

SINASTRÍA

*Comprenda
las relaciones humanas
a través de la astrología*



RONALD DAVISON

EDICIONES OBELISCO

RONALD DAVISON

SINASTRÍA

**Comprenda
las relaciones humanas
a través de la astrología**



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que lo mantengamos informado sobre nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Libros Infantiles, Naturismo, Espiritualidad, Tradición) y gustosamente le complaceremos. Puede consultar nuestro catálogo en [http:// www.edicionesobelisco.com](http://www.edicionesobelisco.com)

Colección Astrología

SINASTRÍA. Comprenda las relaciones humanas a través de la astrología
Ronald Davison

1.ª edición: octubre de 2007

Título original: *SYNASTRY*

Traducción: *José M. Pomares*
Fotocomposición: *Text Gràfic*
Corrección: *M.ª Angeles Olivera*
Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 1983, Aurora Press, Inc. & Ronald Davison

© 2007, Ediciones Obelisco, S.L.
(Reservados todos los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S.L.
Pere IV, 78 (edif. Pedro IV) 3.ª planta 5.ª puerta
08005 Barcelona - España Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23
E-mail: obelisco@edicionesobelisco.com

Paracas, 59 Buenos Aires
C1275AFA República Argentina
Tel. (541 - 14) 305 06 33
Fax: (541 - 14) 304 78 20

Depósito legal: B-36.293-2007
ISBN: 978-84-9777-408-6

Printed in Spain

Impreso en España en los talleres gráficos
de Romanyà/Valls, S.A. de Capellades (Barcelona)

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.

Introducción

Ningún ser humano es una isla, completamente, en sí mismo;
todo ser humano forma parte del continente, del conjunto.

JOHN DONNE

Todas las religiones enseñan la Totalidad de la humanidad. La raza humana se yergue o cae como una única unidad. Para ser miembros plenamente responsables de la comunidad, los individuos necesitan desarrollar su potencial hasta alcanzar su plena capacidad. Al funcionar al nivel más elevado de sus capacidades, pueden contribuir con algo a la comunidad que es singularmente suya, algo que nadie puede duplicar con exactitud. La fortaleza de un grupo depende de la calidad de aquellos que lo componen, de la medida en que son individuos plenamente integrados. El logro de tal autointegración sólo puede conseguirse a costa de grandes esfuerzos y de la eventual superación de numerosas trampas. La tentación de explotar los talentos en desarrollo con fines egoístas y de mantener la independencia personal hasta un grado en el que se perjudique la capacidad o la voluntad de cooperar con los demás puede provocar en muchos el desfallecimiento de cualquier intento serio de autodesarrollo. A menudo, las necesidades de la comunidad exigen que los individuos estén preparados para adaptar o modificar sus objetivos y aspiraciones personales por la causa de un bien mayor. Al mismo tiempo, actualmente hay en el mundo fuerzas en juego que exaltan la comunidad hasta tal punto que a los individuos se les niega la libertad de autoexpresión, que ya no es suya por derecho, pero que les es necesaria para permitirles una contribución más efectiva e inspiradora a la comunidad de la que forman parte.

Las dos mayores potencias del mundo actual, Estados Unidos y la Rusia representan los dos polos de este ejercicio de integración del individuo en la comunidad. Hay quienes creen que, en Estados Unidos, se ha llevado demasiado lejos el énfasis que se ha puesto en la idea de la libertad personal y en la exaltación del espíritu de la empresa privada, mientras que en Rusia se resalta en exceso la necesidad de que los individuos se dediquen incansablemente al bienestar de la comunidad, hasta el punto de que la libertad personal queda limitada a tal grado que parece inhibir una verdadera autoexpresión. La resolución de este problema (cómo equilibrar la libertad personal contra la necesidad comunal de contar con cierto grado de comodidad) constituye una de las principales preocupaciones de los doscientos o trescientos años que quedan de la Era de Piscis, en la que estamos viviendo actualmente. Piscis es el signo de la expiación, en el que la gente aprende a perder su propia identidad en la unicidad de todo ser, sin perder en realidad nada en el proceso, sino tratando de expandir su propia conciencia hasta que todas las partes que la separan de la unicidad de todo ser se transformen y trasciendan, hasta que se eliminen todos los límites que se han impuesto hasta ahora sobre sí mismos y se hayan eliminado todas las fronteras. Mucho antes de que logremos llegar a esa fase, necesitaremos familiarizarnos con nosotros mismos, vernos tal y como somos y no como creemos ser. Para ayudarnos a tener una perspectiva mejor y menos sesgada de la forma en que desarrollamos nuestras cualidades, no hay nada más efectivo y a menudo más saludable que la disciplina de tener que vivir y trabajar con otras personas que quizá no siempre compartan con nosotros la buena opinión que tenemos de nosotros mismos.

La mayor parte de las grandes religiones han reconocido que vivir en una comunidad es una forma de hacer que los aspirantes sean conscientes de sus propias deficiencias y de acelerar el proceso mediante el cual pueden convertirse en seres humanos más completos. No todo el mundo se siente inclinado a someterse a la disciplina bastante exigente de la vida en una comunidad monástica, y, de hecho, hay tal gran variación en cuanto al progreso que se hace para alcanzar el autodomínio, tanto a nivel individual como nacional, que los momentos difíciles y los tropezones de la vida cotidiana nos ofrecen a la mayoría de nosotros oportunidades más que suficientes para enfrentarnos a los aspectos menos socialmente aceptables de nuestro carácter. La unidad

social de la familia nos ofrece una primera experiencia de algunas de las ventajas y los inconvenientes más evidentes de una estrecha proximidad con los demás. Las experiencias obtenidas dentro de la unidad bastante cerrada de la familia pronto aumentan a medida que se nos exige educarnos en compañía de nuestros coetáneos, en unidades sociales considerablemente mayores, en las que la supervisión habitualmente benevolente de los padres se ve sustituida por la guía más impersonal y menos indulgente de los maestros. En la pubertad surge la creciente conciencia del sexo opuesto y la necesidad de desarrollar logros sociales adicionales para causar buena impresión. Habitualmente, la necesidad de ganarnos finalmente la vida nos pone en contacto con otro tipo de comunidad que a menudo nos exige que demos nuestras habilidades y utilidad en determinada dirección, mientras que las decisiones personales y el funcionamiento de las circunstancias se combinan para proporcionarnos numerosos contactos, a través de cuya acción podemos descubrir nuevas facetas de nuestro ser. Sólo mediante la constante interacción de la relación humana podemos llegar a ser verdaderamente conscientes de nuestras fortalezas y debilidades psicológicas. Cada uno de los nuevos contactos trae consigo la posibilidad de aprender más sobre nosotros mismos, y esas relaciones que nos exigen realizar un mayor esfuerzo para mantener la armonía es muy posible que, a largo plazo, nos enseñen más sobre nuestra persona que aquellas que sean menos exigentes.

Unos padres cariñosos, por ejemplo, pueden no ver algunas de nuestras deficiencias más evidentes, mientras que las personas que conocemos por casualidad, que se enorgullecen de su franqueza, pueden darnos mayores motivos para reflexionar que cualquier otro observador más indulgente.

Del mismo modo que no hay dos seres humanos iguales, tampoco existen dos relaciones humanas iguales. Cualquier contacto que establecemos trae consigo la posibilidad de que surja en nosotros una cualidad que quizá no sea aparente para los demás y que ha quedado hasta ahora como un potencial latente que no tuvimos necesidad de emplear para afrontar las exigencias de relaciones anteriores. En consecuencia, no hay dos personas que nos vean exactamente bajo el mismo prisma. Si el tipo de respuesta que evocan en nosotros es lo suficientemente variada, las impresiones que tengan diferirán en gran medida unas de otras. Es precisamente esta posibilidad la que, en

ocasiones, induce a la gente a comentar: «¡No entiendo qué es lo que ve en ella!», sin darse cuenta de que, por obra y gracia de una sutil química, «él» ha podido evocar en «ella» una respuesta más profunda y dinámica que a otros les habría parecido imposible.

Los autores y dramaturgos, al darse cuenta de esta tendencia de los demás a adscribirnos una especie de personalidad múltiple, por muy inexacta que sea, han creado tramas basadas en la posibilidad de que aparezcamos como individuos muy diferentes para personas distintas, y han presentado hasta cinco versiones de la misma persona, como vistas a través de cinco pares de ojos diferentes, de tal modo que cada versión difiere tanto de las otras que resulta casi incongruente.

Esto quizá se comprenda mejor si nos damos cuenta de que, astrológicamente, la esposa, la hija o la novia de un hombre quizás muestre más de Venus o de la Luna en su composición astrológica, mientras que un chaval joven quizá exhiba más de su Mercurio y los sobrinos y sobrinas le induzcan a representar el papel jupiterino del tío, etc., en cuyo caso la respuesta resulta modificada en cada caso por los aspectos cruzados de estos planetas en su natividad, a partir de los planetas vigentes en las natividades de aquellos con los que mantiene estas relaciones.

Debido a esta variedad de niveles de respuesta, quienes muestran tendencias neuróticas latentes son particularmente vulnerables cuando se hallan en la encrucijada de tener que mantener una relación íntima con aquellos cuya insensibilidad y falta de simpatía conllevan el agravamiento de tales tensiones psicológicas. Los astrólogos han llevado a cabo un importante trabajo terapéutico útil, al ser capaces de demostrar al sufriente, por medio de la comparación de cartas, cómo funcionaban ciertos contactos en su vida sin que ellos se dieran cuenta de lo que sucedía, de tal modo que terminaban por exacerbar cualquier aspecto excesivamente sensible de su psique.

Las relaciones familiares son, con frecuencia, una fuente de desagradables discordancias (especialmente, cuando intervienen aspectos relacionados con la herencia) y el hecho de que las conexiones familiares, como grupo, sean conocidas como «relaciones» puede ser muy bien un comentario un tanto cínico sobre el hecho de que, a menudo, resulta más difícil mantener un alto grado de concordia dentro de la unidad familiar que fuera de la misma. Algunos han sugerido que la

familia es un instrumento kármico saludable que nos permite ser más conscientes de nuestros propios defectos, mientras que otros resaltan que el sí mismo superior, antes de reencarnarse, elige cuidadosamente a los padres que han de proporcionarle su vehículo físico. Desde ese punto de vista, ¡tenemos la familia que nos merecemos!

Mediante una comparación detallada de los horóscopos de dos personas, podemos calcular el grado de compatibilidad existente entre ellas y el tipo de ajustes que necesitará hacer cada una de ellas para lograr una relación verdaderamente armoniosa con el otro. La comparación de los horóscopos se conoce como *sinastría*, del prefijo griego *syn*, que tiene el significado de «conjuntar mutuamente», y de *astron*, que significa «estrella».

Quienes le piden a un astrólogo que lleve a cabo tal comparación entre su propio horóscopo y el de otra persona suelen hacerlo porque están planeando casarse, y se han dado cuenta, quizá, de que aun cuando el amor posiblemente no es tan ciego como sugiere el dicho popular, no es capaz de efectuar el tipo de análisis desapegado, derivado de un estudio científico de los potenciales de compatibilidad indicados por la interacción entre los dos horóscopos.

La astrología enseña que cada persona tiene el potencial para crear armonía en sí misma y que es capaz de vivir en armonía con los demás, en la medida en que se sienta verdaderamente en paz consigo misma. La mayoría de nuestras relaciones no son precisamente perfectas, puesto que sólo muy pocos logramos tal armonía interior perfecta. De hecho, hay quienes se sienten tan agobiados por los desacuerdos internos que eso puede plantearles una interrogación acerca de su capacidad para lograr cualquier relación con otras personas. Por lo tanto, el astrólogo perspicaz examinará primero las natividades individuales, para determinar la capacidad de cada uno y crear armonía a su alrededor, ya que sabe que la calidad de nuestras relaciones personales viene determinada por la medida en que hayamos desarrollado nuestro propio ser interior. Eso no significa que los individuos muy evolucionados no tengan enemigos, ya que, cuanto menos comprometida sea su actitud respecto a aquellos factores que tienen un efecto desintegrador sobre la totalidad de su ser, tanto más se darán cuenta de que aquellos que se identifiquen psicológicamente con tales factores desintegradores tienen tendencia a reconocer en ellos a su «enemigo».

Teóricamente, es posible valorar psicológicamente, si así lo deseamos, el tipo de relación que podemos establecer con otro individuo, siempre y cuando sepamos la hora de su nacimiento. Un individuo así ni siquiera tiene por qué ser coetáneo; a menudo es posible descubrir interesantes vínculos entre un personaje histórico y otros que, posteriormente, lo han considerado una fuente de inspiración. Cualquier tipo de relación puede estar sujeta a tal escrutinio astrológico, desde la asociación con el esposo y la esposa hasta la relación existente entre maestro y alumno o la que se establece entre patrono y empleado, entre socios de una empresa y entre miembros de una familia, ya sea el abuelo, el padre, la madre, el hijo o el nieto, siempre y cuando tengamos en cuenta la diferencia de edad de cada una de las partes. También se puede estudiar la relación de los individuos con mayores unidades de la comunidad. La natividad de los alumnos se puede comparar con el horóscopo fundacional de la escuela a la que asisten; los horóscopos de los miembros se pueden comparar con la carta de fundación del club al que pertenecen, etc. El efecto del medio ambiente también se puede valorar al observar la interacción entre los horóscopos de los individuos y la carta de la ciudad en la que residen y el país en el que viven. A nivel nacional, la relación establecida entre las naciones se puede valorar y con ello obtener una mejor apreciación de los obstáculos, para lograr así una comprensión más completa entre los países cuyos objetivos parecen contrarios unos a otros.

Quizá no sea demasiado esperar que, dentro de poco tiempo, se reconozca más ampliamente el gran valor de la astrología para valorar la capacidad para la relación armoniosa entre las personas, por parte de quienes participan en toda clase de actividades de relaciones públicas, y aquellos cuyo trabajo supone la necesidad de establecer una relación lo más estrecha posible con sus compañeros.

Probablemente, el mayor valor de la sinastría radica en su capacidad para valorar la compatibilidad de la futura pareja en el matrimonio. Hasta hace muy poco, era frecuente en la India que niños de muy tierna edad se comprometieran y casaran entre sí. Muchos occidentales no iniciados han desacreditado tales matrimonios infantiles, sin darse cuenta de que estas uniones jamás se llevaron a cabo sin una concienzuda investigación astrológica previa de las natividades de los dos futuros miembros de la pareja. Lejos de realizar uniones al azar o mal elegidas, éstas tenían más posibilidades de éxito que algunos

emparejamientos irresponsables llevados a cabo en el mundo occidental entre adultos inmaduros, cuyos compromisos a veces debieron su origen a una atracción física pasajera, a un deseo de mejorar el estatus financiero por parte de uno de los dos miembros de la pareja, al encaprichamiento con la idea de «casarse» o a cualquier otra razón indigna. Si bien, debido a la gran cantidad de literatura popular editada sobre el tema, cabe excusar a quienes no están iniciados en las más intrincadas técnicas de la astrología por imaginar que una valoración astrológica de la compatibilidad depende principal o incluso exclusivamente de una comparación de los signos solares de las personas afectadas, basada sobre todo en la suposición de que lo igual atrae a lo igual, tenemos que resaltar que el arte de la sinastría exige una cuidadosa comparación de muchos detalles del horóscopo. En los capítulos que siguen, se examinarán las reglas que gobiernan la compatibilidad, al mismo tiempo que se explora una serie de técnicas adicionales, creadas a lo largo de los años para permitir una valoración más completa. Finalmente, el autor presenta, por primera vez, un sistema que descubrió hace ya algunos años cuando experimentaba con una serie de nuevas ideas y que considera muy valioso para valorar el grado de afinidad entre los miembros de la pareja.

1

El matrimonio y otras relaciones, tal como se muestran en la natividad

Me casé con una esposa, ¿y qué?
Me casé con una esposa, ¿y qué?
Me casé con una esposa, el tormento de mi vida
y anhelé volver a ser soltero.

Me casé con una segunda, ¿y qué?
Me casé con una segunda, ¿y qué?
Me casé con otra mucho peor que la primera
y anhelé de nuevo a aquella otra.

Una y otra y otra vez,
me casé con otra, ¿y qué?
Me casé con otra mucho peor que la anterior
y anhelé de nuevo a la primera.

ANÓNIMO

Quizá la máxima más importante de la astrología sea que no puede ocurrir nada que no aparezca en la natividad. Por ello, antes de comparar los horóscopos de dos individuos es aconsejable comprobar qué indican sus natividades, no sólo en lo que se refiere a su actitud hacia ese ámbito de relación que se ha de investigar, sino también en lo relativo al probable curso de los acontecimientos en los que muy probablemente se verán implicados debido a esa circunstancia.

La actitud básica hacia amigos, parientes, empresarios, empleados, enemigos (¡si los hubiere!) y pareja matrimonial aparece indicada por

la condición de las casas, planetas y signos apropiados en la natividad.

A los astrólogos con frecuencia se les pide que comparen las natividades de las parejas que desean saber antes del matrimonio si son adecuados el uno para el otro, o para que aconsejen a la pareja que tiene problemas en su relación, con la confianza de que éstos se puedan resolver con mayor facilidad mediante una valoración astrológica de los aspectos fuertes y débiles de su relación. Quienes tienen la intención de casarse quizá deseen cierta seguridad en cuanto a su compatibilidad, si bien la historia muestra pocos casos de aquellos que, tras haber sido juzgados astrológicamente incompatibles, aceptan tal veredicto y anulan su compromiso. En tales casos, quizás cada miembro de la pareja necesite experimentar el fracaso de la felicidad matrimonial para obtener más tarde sabiduría y altura de miras. No obstante, tales experiencias no garantizan ninguna sabiduría posterior, tal y como sugieren los versos bastante cínicos que encabezan el capítulo. Se ha dicho, incluso, que una astróloga admitió, en el curso de una entrevista televisada, que lamentó mucho no haber examinado las indicaciones de su propia carta astral antes de embarcarse en un matrimonio desastroso.

Para juzgar la compatibilidad de dos personas que tienen la intención de contraer matrimonio, primero es necesario decidir si las natividades de ambos indican matrimonio y si alguno de los dos es «proclive al divorcio». También sería aconsejable tener en cuenta los motivos que subyacen en el deseo de casarse.

Una reciente investigación llevada a cabo por sociólogos soviéticos determinó que quienes se casan por amor suelen ser menos felices que aquellos que se casan por dinero o por tener compañía. El matrimonio es un sacramento de la Iglesia y, aunque la influencia de ésta parece ser actualmente desdeñable en las vidas de muchos ciudadanos, vale la pena observar que muchas parejas siguen prefiriendo una boda por la Iglesia, aun cuando jamás vuelvan a entrar en un edificio así en toda su vida, excepto para asistir a los bautismos, los funerales y las bodas de sus amigos. Existe, por tanto, una especie de reconocimiento tácito en cuanto a la visión cristiana de los propósitos del matrimonio que, hablando en términos muy amplios, refleja las exigencias de la materia y del espíritu. Por el lado material, la Iglesia reconoce el matrimonio como una unión para la procreación (la raza tiene de-

recho a perpetuarse a sí misma) y como una forma de satisfacer las necesidades físicas de cada cónyuge dentro de una estructura que es más ampliamente aceptable para la comunidad; por el lado espiritual, la Iglesia considera el matrimonio como una disciplina en la que hombre y mujer pueden demostrar ser de apoyo mutuo, en la que contribuyen al desarrollo espiritual del otro y a la que consideran una unión simbólica de la alianza perfecta entre los principios masculino y femenino del universo.

Algunas personas se casan por seguridad, otras para evitar la soledad, para reducir el pago de impuestos o incluso para tener derecho a solicitar la residencia en un país extranjero. El matrimonio celebrado únicamente sobre la base de la atracción sexual es el que menos suele durar. Tales motivos, sin embargo, raras veces son admitidos abiertamente y la mayoría de las parejas suelen afirmar que se han casado por amor, no sólo porque eso está ampliamente reconocido como la razón más respetable para casarse, sino también porque a menudo resulta difícil llevar a cabo un análisis objetivo del resplandor romántico que rodea a tales uniones.

La institución del matrimonio es universal y, si bien en diversas épocas y partes del mundo se han practicado la poliandria y la poligamia, la monogamia es, con mucha diferencia, la forma de matrimonio más común. Aunque las costumbres varían según los antecedentes religiosos y éticos de la comunidad a la que se pertenece y los papeles de cada miembro de la pareja puedan haber fluctuado según las distintas condiciones de la sociedad en cada época, una de las características de la institución del matrimonio y de las reglas que gobiernan el comportamiento premarital, incluso cuando no se mantiene la castidad antes del matrimonio, ha sido la de que los novios se sometan a la aprobación de la comunidad y que quienes están a punto de casarse acepten tales reglas.

Mientras que en algunas épocas se ha considerado seguro asumir que la pareja no se casará hasta haber alcanzado cierta madurez, así como cierta seguridad financiera, estas consideraciones ya no se aplican en la actualidad en tan gran medida. En las zonas orientales del mundo en las que ha sido habitual la celebración de matrimonios entre niños, es muy probable que tal práctica haya generado mucha menos infelicidad marital de la que muchos observadores occidentales no iniciados hayan podido suponer, ya que la elección de pareja solía

confiarse a los astrólogos locales. En occidente, sin embargo, no se acostumbra a llevar a cabo tal investigación, por lo que los riesgos suelen ser mucho mayores. Se ha dicho que la generación más joven está madurando cada vez antes, pero las señales de tal madurez sólo se han estimado a un nivel muy superficial. En términos de verdadera madurez, el progreso realizado bien puede ser bastante ilusorio y constituir, simplemente, el resultado de la inmadurez de sus mayores, que se exponen irreflexivamente al impacto de las ideas aireadas a través de los medios de comunicación y de la prensa, del cine y la televisión, en los que las consideraciones comerciales fomentan un énfasis indeseable en los aspectos sensacionales del sexo y la violencia, con el resultado de que prácticamente se les lava el cerebro para que imiten desde una temprana edad las características menos deseables del mundo distorsionado que se les presenta, así como para que acepten falsos estándares de valores que exaltan la libertad y la independencia personales, a expensas de la autodisciplina. Así, una buena parte de la generación más joven considera deseable dejar de lado los convencionalismos establecidos en relación con el sexo y el matrimonio, para practicar el sexo premarital y vivir con la pareja de su elección, sin haber establecido previamente ningún contrato legal y sin haber pasado por ningún tipo de ceremonia. Aun así, y a pesar del clima actual de comportamiento social que ha tenido como resultado la acuñación de la frase «la sociedad permisiva», cabe dudar de que la moral sea realmente más permisiva en la actualidad de lo que ha sido en el pasado.

Las generaciones anteriores han sido menos abiertas en cuanto a sus infidelidades matrimoniales y sus escapadas premaritales. En un ambiente social en el que se fruncía el ceño ante cualquier permisividad moral de esta naturaleza, se consideró discreto procurar que tales actividades fuesen lo más secretas posible. Los convencionalismos, en este sentido, se mantuvieron bastante fielmente. Los convencionalismos actuales raras veces implican tal pretensión de secretismo, de modo que existe mucha más apertura y mucha menos hipocresía que antes en lo que se refiere al comportamiento sexual. Además, los métodos de control de la natalidad son ahora mucho más sofisticados. Si las generaciones anteriores hubieran podido disponer de ellos, no cabe la menor duda de que habría existido bastante más promiscuidad. Se ha observado que la mayor libertad sexual no ha tenido como conse-

cuencia un aumento equivalente en cuento a la felicidad y parece que, cuando se trata de solucionar problemas producto de las relaciones sexuales, la generación actual no es precisamente más madura que la de sus predecesores.

Debido a que una de las principales razones de la existencia del matrimonio es la procreación, existe una tendencia general a que las parejas casadas tengan más o menos la misma edad, aunque, sin lugar a dudas, se nos ocurrirán notables excepciones en las que el hombre es mucho mayor que la mujer. Cuando el propósito principal del matrimonio es la compañía y la ayuda mutua, puede existir a veces una considerable diferencia de edad entre los dos cónyuges. La mujer que se casa con un hombre mayor que ella tiene a menudo una fuerte imagen paterna que desea ver personificada en su compañero, mientras que el hombre que se casa con una mujer mayor que él, tiene a menudo una imagen igualmente desarrollada de la madre.

Por lo tanto, no es aconsejable, particularmente en la actualidad, asumir que una persona es demasiado joven o demasiado mayor para casarse, o que donde hay una disparidad de edad entre los novios, o una diferencia de raza, es más probable que no se produzca el matrimonio.

Cuando se juzgan los problemas amorosos y matrimoniales de otras personas, el astrólogo no debería ocuparse de los aspectos externos del caso, excepto en la medida en que la pareja se esté causando dificultades por no cumplir con la ley o por rechazar abiertamente el convencionalismo.

Vamos a examinar ahora esos factores de la natividad que indican si la persona tiene tendencia a no casarse, la clase de pareja que con mayor probabilidad elegirá y las experiencias que seguramente vivirá en el matrimonio. Puesto que la necesidad de aparearse es un instinto natural, de ello se desprende que, a menos que haya fuertes indicaciones en contra, la persona terminará muy probablemente por casarse. Las personas que no se casan suelen valorar mucho su independencia (si bien algunas se casan y encuentran una forma de mantener un grado satisfactorio de independencia); además han desarrollado un gran sentido del servicio y se sienten llamadas a ocuparse de parientes ancianos o enfermos (aunque tales deberes no tienen por qué excluir el matrimonio, como atestigua al menos el caso de una mujer que guardo en mis archivos, con las luminarias en conjunción

en Virgo en su cuarta casa, que estuvo casada durante una serie de años y luego, tras la muerte de su esposo, dedicó los últimos años de su vida a cuidar de su anciana madre), o bien no han podido casarse debido a circunstancias fuera de su control. A veces, las personas independientes tienen una ambición bien desarrollada, de modo que dedican buena parte de su tiempo a la autopromoción. Aun así, si pueden fomentar su carrera profesional mediante el matrimonio adecuado, es muy posible que estén preparadas para dejar de lado sus objeciones con tal de progresar.

El buen aspecto y el atractivo físico pueden traer consigo mayores oportunidades de relaciones en el sentido amoroso, así como de matrimonio, aunque no necesariamente, pues son muy pocas las personas a las que les falta lo que se necesita para que otros las consideren atractivas. En algunos casos, la belleza física destacada, especialmente ante la ausencia de un bien desarrollado sentido de integridad, puede demostrar ser un atributo de valor más que dudoso en lo que se refiere al logro de la felicidad. El magnetismo físico suele ser más acentuado cuando los signos fijos están en su morada y hay planetas en la quinta y en la octava casas. Cuando un planeta en la quinta o en la octava casa de una natividad cae sobre el ascendente de otra persona del sexo opuesto, es muy probable que esta última sea plenamente consciente de las cualidades magnéticas del otro.

Los aspectos entre Venus y Urano suelen indicar atracción física. La conexión entre estos aspectos y la posibilidad de divorcio no hace sino subrayar el hecho de que los encantos físicos constituyen un atributo que pueden traer problemas a quien no ha evolucionado. Aunque un Venus fuerte y destacado no significa necesariamente que la persona esté dotada de algo más que un buen aspecto, denota habitualmente la habilidad para inspirar afecto. En casos de actividad sexual anormal, suele aparecer Urano en lugar destacado, planeta del que se dice que gobierna las glándulas sexuales.

Charles Carter señaló en cierta ocasión que Landrú, el «Barbazul francés», y Madame Steinheil nacieron con cuatro días de diferencia uno con respecto al otro y que ambos parecieron poseer el poder de ejercer una tremenda fascinación sobre el sexo opuesto. En ambos casos, Venus estaba en Aries, en aspecto con todos los demás cuerpos celestes del horóscopo, excepto Plutón. El predominio de los signos de fuego indica la probabilidad de que este elemento pueda propor-

cionar el mayor grado de atracción física, aunque su exceso bien puede indicar gran vanidad.

A Venus a menudo se le considera como el planeta del amor. Esta generalización puede ser muy engañosa no sólo porque actualmente se utiliza la palabra en una variedad de contextos diferentes, sino porque tales generalizaciones tienden a alejar la atención del principio básico de Venus, que es precisamente el poder para establecer armonía. El matrimonio es un ejercicio de mantenimiento de la armonía. Si Venus se ve afligido en el tema natal, se pueden experimentar dificultades para crear un ambiente armónico, debido a la poca inclinación para hacer el esfuerzo extra que se necesita o a la tensión creada por el hecho de haberlo intentado con demasiada fuerza, o a que las circunstancias han conspirado para hacer fracasar uno de los mejores intentos por vivir en armonía con los demás. Por otro lado, si Marte también está en aspecto con Venus o si los dos planetas se hallan en recepción mutua, tal combinación de los principios masculino y femenino inclinará al nativo a buscar la compañía del sexo opuesto, aunque no sea para casarse.

Si bien Venus, por la posición del signo y por su fortaleza aspectual, muestra la capacidad del nativo para crear y mantener la armonía, la actitud general hacia el matrimonio y la relación de pareja queda demostrada por la condición de la séptima casa del horóscopo, particularmente cuando hay un planeta en dicha casa. Naturalmente, puede haber más de un planeta situado de este modo. Los aspectos del horizonte también juegan un papel importante a la hora de definir las actitudes y el curso más probable que seguirán los acontecimientos en la relación con la pareja.

En el horóscopo de un varón, la Luna y Venus son los indicadores del aspecto femenino de la naturaleza del nativo y, por extensión, del tipo de mujer hacia la que con toda probabilidad se sentirá atraído. Si cualquiera de los dos cuerpos se viera muy afligido por los aspectos maléficos, el matrimonio resultará más difícil. En general, los aspectos de Saturno tienden a retrasar el matrimonio e incluso a negarlo, mientras que los aspectos de Urano introducen una tendencia a sucumbir a los atractivos repentinos (con la posibilidad de desengaños igualmente repentinos), así como a un comportamiento generalmente errático en las relaciones sexuales, lo que puede producir cambios repentinos de lealtad emocional que bien pueden perturbar una convivencia ya exis-

tente. Los aspectos neptunianos introducen la posibilidad de anhelar alguna experiencia emocional ideal que puede seguir siendo elusiva e ilusoria, a menos que Saturno se mezcle armoniosamente con Neptuno. El deseo de alcanzar un ideal es un propósito natural y digno de alabanza, pero, si el nativo no logra entender que alcanzar un ideal sólo es posible para aquellos que verdaderamente se esfuerzan por adaptarse y por ser dignos de tal bendición, es muy probable que el resultado final no conlleve más que un sentimiento de desilusión y una frustración completa.

En un horóscopo femenino, el Sol y Marte representan el lado masculino de la naturaleza y, por extensión, el tipo de hombre hacia el que probablemente se sentirá atraída la nativa. Cuando cualquiera de estos dos cuerpos celestes se ve afligido por planetas maléficos, es mucho menos probable que el matrimonio o las experiencias del matrimonio faciliten el ejercicio de la tolerancia y de la fortaleza.

El matrimonio puede tener lugar incluso cuando, en los horóscopos de cualquier sexo, hay fuertes aflicciones para los indicadores apropiados, pero el Sol y la Luna se encuentran en relación armoniosa por aspecto y Venus y Marte también aparecen vinculados de un modo similar. Los aspectos inarmónicos de los indicadores del matrimonio no implican necesariamente que éste pueda terminar en fracaso, pero sí que cada miembro de la pareja tendrá que trabajar mucho más para solucionar cualquier problema que pueda surgir y tendrá que realizar mayores sacrificios, con mayores esfuerzos de autoajuste, para lograr que el matrimonio sea un éxito.

Tradicionalmente, el primer aspecto exacto de un planeta natal formado por la luminaria apropiada, tal y como avanza en el zodiaco en los días siguientes al nacimiento, implica el tipo de pareja y, en un sentido general, las circunstancias del primer encuentro y el carácter general del matrimonio. En el caso de que, en un horóscopo masculino, no se formara ningún aspecto delante de la Luna o de que, en un horóscopo femenino, el Sol cambiara de signos, indicaría la aparición de dificultades para llevar a cabo el matrimonio. Una cuestión útil que debe tenerse en cuenta a la hora de comparar los horóscopos de los futuros cónyuges es que el planeta al que se aplica primero la luminaria apropiada (este planeta no tiene por qué estar en aspecto con la luminaria en el momento del nacimiento) está a menudo en ascenso o situado de forma destacada en el horóscopo del

futuro cónyuge o puede estar vinculado con el signo solar o el signo ascendente del otro. Un hombre en cuyo horóscopo se aplica primero la Luna a Mercurio puede descubrir que su compañera tiene su Sol o ascendente en Géminis o en Virgo. La aplicación de las luminarias a un planeta retrógrado no hace que esta regla sea menos válida, si bien las circunstancias pueden suponer que al nativo le resulte menos fácil casarse. No obstante, los hombres nacidos cuando Venus es retrógrado y las mujeres nacidas cuando Marte es retrógrado se muestran menos inclinados a buscar la compañía del sexo opuesto.

La primera aplicación de las luminarias sólo puede ser utilizada como una guía general, ya que excluye la posibilidad, en un horóscopo masculino, de indicar un tipo luminar de compañera, ya que la Luna no se puede aplicar a sí misma. No obstante, la primera aplicación de la Luna a un planeta en Cáncer puede avanzar ligeramente para remediar esta deficiencia. De modo similar, en un horóscopo femenino, no puede indicarse un tipo solar de compañero, a menos que se trate de la primera aplicación del Sol a un planeta en Leo.

El temperamento asociativo es lo más destacado en los signos de agua, que han sido calificados como signos fructíferos. Los indicadores apropiados de estos signos suelen mostrar que el matrimonio tendrá lugar. Cuando el signo Libra aparece bien acentuado, suele existir el deseo de matrimonio, aunque eso pueda negarse por fuertes aflicciones que afecten al signo.

Cuando el Sol está en Aries, Tauro, Leo y Capricornio, existe a menudo la necesidad de casarse, que apenas es ligeramente menor cuando el Sol está en Libra o en Sagitario. Potencialmente, Libra es el signo del Sol que realiza instintivamente el propósito interno del matrimonio, con el resultado de que cualquier aflicción que afecte al signo puede traer consigo un sentido más agudo de la desilusión de lo que experimentaría cualquier otro signo ante el fracaso de un matrimonio.

Es cierto que los tipos Géminis y Sagitario son inquietos, difíciles de sujetar y que les puede faltar la estabilidad o el deseo interior de lograr que el matrimonio sea un éxito; por ello, hay una mayor tendencia a quedarse solteros, mientras que algunos nativos de Cáncer prefieren la sensación de la libertad doméstica derivada de vivir por su propia cuenta. No obstante, la mayoría de los nativos de Cáncer tienen un fuerte sentimiento de vida familiar y desearán fundar una familia propia. Las aflicciones que afectan a los cuerpos en Cáncer o

a su gobernante, la Luna, pueden alterar el ambiente doméstico, y, si Saturno aflige a la Luna, es posible que intervengan los lazos familiares para retrasar el matrimonio. En un horóscopo masculino, esto puede indicar el matrimonio con una mujer de mayor edad. De modo similar, los aspectos Sol-Saturno en una natividad femenina pueden retrasar el matrimonio o implicar la existencia de un compañero de mayor edad.

Se ha observado que, en un horóscopo masculino, los aspectos entre el Sol y Urano tienden a indicar a un individualista áspero, que prefiere abrirse paso por su propia cuenta a lo largo de la vida. En consecuencia, puede considerar el matrimonio como un obstáculo que le impida alcanzar un destino que él mismo se ha asignado, ya que desea ser libre para desplegarse y para intensificar su individualidad. Por otro lado, aquellos que tienen el Sol en el aspecto con Neptuno se inclinan más por dar mucha menos importancia a demostrar abiertamente su individualidad y se preocupan más por aumentar su experiencia e implicarse más estrechamente con otras personas. En algunos casos, pueden permitir que esta implicación llegue a un punto en el que se sienten encaprichados por otros y en el que incluso se identifican con ellos. Si un aspecto Sol-Neptuno aparece acentuado de modo destacado, puede existir cierta simpatía por el ideal de la poligamia.

En el caso de los aspectos marcianos de Urano y Neptuno, la situación es precisamente la inversa. La combinación de Urano y Neptuno suele indicar a un hombre capaz de proyectar su masculinidad de una forma dinámica, a través de un deseo de demostrar su virilidad. Debido a ello, es muy probable que atraiga la atención del sexo opuesto y que tome una esposa para demostrar que representa con éxito el papel masculino. Cuando Marte se encuentra en aspecto con Neptuno, puede utilizarse una cantidad desproporcionada de energía para tratar de poner en práctica los ideales y para lograr que los sueños se conviertan en realidad. El deseo del nativo de salirse con la suya le conduce frecuentemente a dramatizar en exceso las situaciones y a exagerar sus problemas, de modo que éstos pueden surgir a partir de incidentes a los que otros tipos más estables no habrían dado tanta importancia. Estas tendencias pueden producir dificultades en la relación matrimonial en la que, normalmente, el papel de la mujer consiste en aportar los elementos típicamente emocionales. En algunos casos, cuando un hombre con un aspecto destacado en Marte-Neptuno se

casa, su esposa puede hallarse en la situación de tener que competir por el primer lugar en sus afectos con una serie de intereses y aficiones en los que él se encuentra meticulosamente involucrado.

Los aspectos de Mercurio son frecuentemente reveladores. Este planeta, que representa la inteligencia y los poderes mentales del nativo, tiene las respuestas inconstantes que sugiere su nombre, de modo que, por sí mismo, transmite una actitud de alerta inquieta y de impresionabilidad fácil. Necesita control y guía, por lo que se le ha llamado a veces el «niño divino».

Cuando no hay una respuesta lo suficientemente disciplinada ante el rayo mercuriano, pueden aparecer tendencias hacia la inmadurez y la inquietud, lo que no conduce a asumir las responsabilidades del matrimonio ni al mantenimiento de una situación estable. Si Júpiter está en aspecto con Mercurio, tales tendencias pueden verse aumentadas, mientras que si Saturno está en aspecto, es muy probable que se vean disminuidas. Cuando hay un aspecto Júpiter-Mercurio destacado, uno puede verse impulsado por un deseo continuo de extender los horizontes intelectuales, ya que trata continuamente de adquirir nuevos conocimientos y de aprender más sobre el mundo en el que vive. Estos tipos pueden considerar el matrimonio como algo que supone un grave obstáculo para esa búsqueda perpetua de conocimiento. Por otro lado, un aspecto de Saturno en Mercurio fomenta el desarrollo de un sentido de la responsabilidad y de una aceptación de la necesidad de establecer una rutina estable para disponer de un fundamento firme sobre el que construir, de modo que existe una marcada inclinación a establecerse.

Lamentablemente, las pautas de la vida no siempre coinciden exactamente con las interpretaciones del libro de texto (ya que, en tal caso, no existiría arte alguno al delinear los horóscopos) y puede haber factores abrumadores que eliminen las indicaciones contrarias sugeridas por una o dos configuraciones destacadas. El Sol, por ejemplo, puede estar configurado con Urano y Neptuno, lo que sugiere una clase muy especial de sensibilidad que puede ayudar o no a la convivencia en una relación íntima. Marte puede estar en aspecto tanto con Urano como con Neptuno y Mercurio con Júpiter y con Saturno. En tales casos, habrá necesidad de sopesar cuidadosamente otras indicaciones.

Por regla general, los hombres con la Luna y Venus en aspecto tienden a casarse, lo mismo que las mujeres con el Sol y Marte en aspecto. De hecho, el aspecto Sol-Marte inclina hacia el matrimonio

en las natividades de ambos sexos, mientras que Marte gobierna los deseos de la carne. Cuando está en aspecto con el Sol existe la necesidad de encontrar una adecuada vía de escape para estas energías por medio de una relación sexual satisfactoria.

Los gobernantes de la primera y de la séptima casas (y de la quinta y de la séptima) que se hallan en buen aspecto indican la probabilidad de matrimonio. Lo mismo cabría decir si las luminarias están en buen aspecto la una con respecto a la otra, especialmente porque este aspecto promete la habilidad para eliminar el desacuerdo psicológico interno, lo que aumenta el poder para proyectar una atmósfera de armonía que atraerá a otros.

El Sol en buen aspecto con Saturno augura la lealtad en el matrimonio en las natividades de ambos sexos, pero los aspectos adversos entre los dos cuerpos en un horóscopo femenino pueden indicar que el esposo estará demasiado centrado en sí mismo, será mezquino o con tendencia a sufrir mala salud. Cuando Marte aflige al Sol, cierta falta de armonía interior en el nativo puede verse reflejada en un esposo inclinado a los impulsos excesivos, al mal temperamento e incluso a la agresividad. Cuando Júpiter aflige al Sol de la mujer, ésta atrae a una pareja excesivamente optimista cuyas elevadas esperanzas jamás están en consonancia con su rendimiento, que puede echar a perder buenas oportunidades debido a la falta de cuidado, o que puede ser incluso extravagante. Las aflicciones uranianas sugieren un esposo cuya necesidad de independencia quizá no siempre le permita adaptarse con facilidad a las demandas de una convivencia matrimonial y que tiende a ser algo inquieto e impredecible. Las aflicciones neptunianas son aptas para introducir un elemento de impracticabilidad en la composición del compañero, que puede retirarse a un mundo propio y, en algunos casos, recurrir al alcohol como un medio de olvidar sus problemas.

Las aflicciones de la Luna en el horóscopo de un hombre tienden a funcionar de forma similar a como lo hacen las aflicciones solares en el horóscopo de una mujer en lo que se refiere al temperamento de su esposa.

Si la luminaria apropiada se viera afligida por Saturno, Marte y Plutón o por dos de ellos, el matrimonio puede producirse con un viudo o una viuda.

Los aspectos entre Saturno y Venus pueden necesitar una cuidadosa evaluación, ya que un Saturno fuerte puede inhibir la capacidad

venusiana para el afecto y producir a veces una naturaleza emocional bastante estrecha y egoísta. Es posible que sea difícil despertar las emociones, aunque a veces se hallan en niveles muy profundos, de modo que el nativo evolucionado es capaz de una devoción y una lealtad que implica autosacrificio. En ocasiones, la aflicción denota una actitud muy realista con respecto al matrimonio, hasta el punto que las consideraciones financieras pueden superar a otras. En general, el contacto favorece un matrimonio duradero, con gran lealtad y afecto si los planetas están bien situados, pero muy poca armonía real y, a menudo, incluso cierta frialdad si Venus no está bien situado y se halla afligido.

Los aspectos de Urano con Venus tienden a veces a perturbar la armonía y pueden indicar cierta susceptibilidad ante encaprichamientos repentinos que echan a perder temporalmente y, a veces, permanentemente la armonía doméstica. Si cualquiera de los cuerpos se encuentra en la séptima casa (*véase* el horóscopo de Elizabeth Taylor y el capítulo 10), aumenta la posibilidad de divorcio. Cuando Venus está aspectado tanto por Saturno como por Urano, puede surgir una situación en la que la pareja decida separarse sin acabar por ello formalmente con el lazo matrimonial.

En ocasiones, la elevación de una luminaria sobre otra mostrará qué parte es la encargada del cortejo. El hombre con el Sol elevado y la mujer con la Luna elevada desearán tomar la iniciativa en la búsqueda de compañero, mientras que si el hombre tiene la Luna elevada por encima de su Sol y la mujer tiene el Sol elevado por encima de su Luna, se sentirán inclinados a permitir que sea el sexo opuesto el que haga las primeras insinuaciones. Naturalmente, esta situación se verá modificada si el hombre y la mujer tienen el Sol elevado cuando cada uno de ellos puede desear tomar la iniciativa a la hora de elegir. Por otro lado, si las posiciones se encuentran exactamente invertidas, es posible que transcurra algún tiempo antes de que se plantee una firme declaración de intenciones.

Los planetas en la séptima casa

Una de las indicaciones más claras del tipo de cónyuge que el nativo tendrá tendencia a atraer viene determinada por los planetas que haya

en la séptima casa. La séptima casa del horóscopo representa el «no sí mismo». Los planetas en esta casa indican cualidades que o bien no poseemos con la fuerza suficiente o que nos gustaría aparentar que no poseemos. En un intento por compensar esta situación, solemos buscar a aquellas personas capaces de animarnos o desafiarnos a desarrollar estas cualidades en una mayor medida. Por ello, es más probable que elijamos un cónyuge que parezca personificar las características de un planeta en la séptima casa (naturalmente, allí puede haber más de un planeta), o un signo en la cúspide si la casa no está habitada, como un medio de fortificar lo que nos puede parecer una deficiencia en nuestra propia constitución. Un planeta ascendente denota una cualidad cuya posesión deseamos demostrar ante el mundo. Un planeta descendente representa una cualidad que estamos pidiendo al mundo que nos proporcione. Por eso mismo, la séptima casa, además de gobernar a la pareja, también representa a los enemigos declarados, que no tendrán remordimiento alguno en aprovechar nuestros puntos más débiles.

Cuando el Sol se encuentra en la séptima casa, es muy probable que el matrimonio y la asociación asuman un papel destacado en la vida. Si el Sol está bien aspectado, especialmente por la Luna o por Júpiter, puede dar lugar a un matrimonio sólido y duradero, rebosante de felicidad doméstica.

Estos nativos muestran inclinación por buscar una pareja que pueda animarlos a ser su verdadero sí mismo y que, por ejemplo, los animen a desarrollar más plenamente las potencialidades de inspiración. Se verán desafiados a mostrar un mayor grado de confianza en sí mismos y a ejercer la autoridad con una mayor efectividad, al mismo tiempo que con mayor magnanimidad.

Cuando el Sol está en la séptima casa puede haber una tendencia a buscar una «figura paterna» y, puesto que los nativos pueden sentir inclinación por renunciar a su iniciativa y dejarla en manos de su pareja, es muy probable que reaccionen antes que actuar, de tal modo que su pareja puede asumir un papel dominante en la relación. Si el Sol está muy afligido puede existir una tendencia a que la pareja sea egotista o autocrática. Si el Sol está bien apoyado es muy probable que la pareja se sienta orgullosa, firme, segura de sí misma, ambiciosa, honorable, franca y generosa, con una personalidad bien desarrollada.

De alguna forma, el sentido de orgullo del nativo está relacionado con la elección de pareja. Puede haber un deseo de obtener prestigio social y de casarse con alguien que quizás sea admirado y respetado. Si el Sol está muy afligido, los celos o la rivalidad pueden perjudicar la relación matrimonial. La necesidad de una pareja que haya alcanzado un éxito manifiesto en la vida puede retrasar el matrimonio, o, en ocasiones, la culminación fructífera de la asociación no llega hasta más adelante en la vida.

Para obtener los mejores resultados de cualquier empresa de cooperación, estos nativos tienen que aprender a sacrificar cualquier orgullo egoísta y el excesivo deseo por salirse con la suya.

Los comentarios anteriores se aplican en menor grado cuando el signo de Leo se encuentra en la séptima cúspide.

Cuando la Luna está en la séptima casa puede existir cierta indecisión a la hora de elegir pareja, especialmente si los sentimientos del nativo tienden a dejarse influir fácilmente por aquellas personas con las que entra en contacto.

Estos nativos se inclinan a buscar parejas capaces de sacar a la luz su lado comprensivo y demostrar sus emociones. Con los hombres, se presenta a menudo una tendencia a buscar una «figura materna» y a hacer salir en otras el deseo de protegerlos y de hacer de madres para él. Por lo tanto, es muy probable que atraiga a una pareja que sea amable y sumisa, aunque si la Luna no está en un signo fijado es muy posible que ella quiera hacer cambios o viajar y, si hay fuertes aflicciones para la Luna, estas tendencias podrían resultar muy perturbadoras. Ambos miembros de la pareja tienen que mantenerse en guardia contra el comportamiento caprichoso o veleidoso. Si la Luna está afligida por Marte o Urano, puede haber ocasiones en las que surjan situaciones emocionales difíciles que exijan un trato muy diplomático.

El matrimonio puede contraerse con objeto de establecer un hogar. Como consecuencia de ello, las calificaciones domésticas y los antecedentes familiares y sociales de una posible pareja pueden adquirir una prioridad desproporcionada en las razones del nativo para elegir pareja. A menudo, dispondrá de varias oportunidades para contraer matrimonio.

Cuando la Luna está afligida, la actitud excesivamente exigente a la hora de elegir pareja puede ser una causa de retraso del matrimonio.

No obstante, el matrimonio suele contraerse a una edad temprana, a menos que la Luna esté aspectada por Saturno, mientras que los aspectos de Urano pueden implicar desarrollos repentinos, de modo que el matrimonio tiene lugar cuando los amigos del nativo menos lo esperan, o bien la alianza puede romperse inesperadamente, en un momento en el que no se habían producido señales previas de conflicto en la pareja. Cuando la Luna se encuentra en una séptima casa activa, existe la posibilidad de que se produzca más de un matrimonio.

Habitualmente, hay una necesidad arrolladora de encontrar pareja. Con objeto de lograr los mejores resultados de cualquier empresa de cooperación, estos nativos tienen que aprender a controlar cualquier tendencia a hallarse continuamente a merced de sus estados de ánimo, lo que puede tener como resultado sentimientos demasiado vulnerables. Deberían tratar de controlar la tendencia a ser demasiado dependientes de los demás en lo que se refiere a sus estímulos emocionales y tratar de controlar el deseo constante de introducir cambios en la naturaleza de su relación.

Los comentarios anteriores se aplican en menor grado cuando el signo de Cáncer está en la séptima cúspide.

Cuando Mercurio está en la séptima casa tiene que pensarse mucho en el tema de la vinculación con el otro y en el matrimonio y estos nativos pueden sentirse inclinados a contemplarlo principalmente como un medio para obtener satisfacción mental. En consecuencia, pueden buscar una pareja que sea capaz de ayudarles a funcionar con mayor efectividad a nivel intelectual y que pueda mostrar su habilidad para adaptarse y comunicarse con los demás. Es muy probable que busquen a alguien dotado de un animado flujo de ideas que los desafíe a formular sus propios pensamientos con una mayor definición, así como a expresarlos con mayor libertad, de tal modo que sean capaces de adquirir una creciente conciencia sobre su propio potencial intelectual. La pareja puede ser volátil, ingeniosa y fluida en el lenguaje, si bien cuando se encuentra afligida puede existir cierta tendencia a atraer a un tipo de persona inquieta y muy excitable, capaz de no tener pelos en la lengua y de ser muy crítica. Si las aflicciones son graves, puede implicar un elevado grado de nerviosismo e incluso de desequilibrio mental. El otro miembro de la pareja puede estar relacionado con la

educación, o ser un escritor o escritora, viajante, vendedor/a, intérprete, secretario/a o mecanógrafo/a.

Para lograr los mejores resultados de cualquier empresa de cooperación, estos nativos deberían aprender a controlar su tendencia a la discusión y su deseo de criticar, al mismo tiempo que emprender la tarea de buscar un fundamento a nivel profundo para la comprensión mutua de ambos miembros de la pareja.

Los comentarios anteriores se aplican en menor grado cuando el signo de Géminis o Virgo están en la séptima cúspide.

Cuando Venus está en la séptima casa suele existir bastante aprecio por el valor de las relaciones, pero también un desproporcionado anhelo de afecto, lo que sitúa a la pareja sobre fundamentos bastante frágiles. Así, una posición aparentemente ideal para Venus no trae invariablemente consigo la felicidad en el matrimonio, sobre todo cuando Venus está muy afligido. El deseo de un matrimonio armónico puede ser tan fuerte que cualquier imperfección que exista en la relación parece adquirir una importancia desproporcionada. Estos nativos muestran inclinación a buscar parejas capaces de ordenar sus vidas armoniosamente y de introducir en su ambiente un elemento de belleza. Esta última exigencia puede estar representada, al menos en parte, por las atractivas características físicas del otro miembro de la pareja. Su sentido del bienestar emocional depende en buena medida de la ligera cooperación del otro. Esto es más probable que se produzca cuando su propio enfoque afectuoso es lo suficientemente evidente como para despertar y atraer una respuesta afectuosa, en cuyo caso es más probable que el otro miembro de la pareja adopte una actitud indulgente con respecto a cualquier defecto que detecte en su comportamiento.

Cuando Venus está bien aspectado, toda la vida puede verse especialmente enriquecida por el matrimonio y existirá una tendencia a atraer a una pareja de talento y afortunada, que aportará al nativo beneficios tanto materiales como sociales. Si Venus está debilitado, los estándares morales de la pareja pueden quedar cuestionados o bien la unión puede ser en cierto modo irregular. Las aflicciones de Saturno pueden retrasar el matrimonio o indicar una unión en la que haya muy poco interés sexual.

Debido a la excesiva dependencia de la pareja para aportar el elemento de armonía, hay en cada uno de los dos una tendencia a dejar

en manos del otro la realización del primer movimiento tendente a la restauración de la armonía después de una disputa. En el caso de que ambos tengan a Venus en la séptima casa, puede haber problemas, especialmente cuando Venus es un signo fijo y aparece involucrado un mayor elemento de orgullo. Para conseguir los mejores resultados del matrimonio y de la vinculación con el otro, el nativo debería ejercer tanto control como le sea posible sobre cualquier tendencia a la autoindulgencia y evitar proporcionar una importancia excesiva al aspecto sensual de la vida.

Los comentarios anteriores se aplican en menor grado cuando el signo Tauro o Libra está en la séptima cúspide.

Cuando Marte está en la séptima casa, las energías se movilizan de modo más natural hacia el intento por adaptarse a los demás y se espera un abundante estímulo procedente de los contactos sociales. Los nativos se sienten inclinados a buscar parejas capaces de inducirlos a una participación más activa en el mundo que les rodea y de desafiarlos a mostrar más iniciativa y a aumentar su sentido de la combatividad; en otras palabras, buscan una pareja que sea como un *sparring* para ellos. Les resulta difícil excluir el desafío de aquellas actividades en las que participan otros. Puede existir una tendencia a jugar con el sentido de agresión de otras personas para comprobar hasta qué punto se mantienen en su lugar ante el antagonismo de otro. En consecuencia, es muy posible que la relación matrimonial nunca se desarrolle con suavidad y, de hecho, una convivencia imperturbable puede ser considerada algo demasiado apagado y aburrido. En consecuencia, no les importa perder las batallas entabladas con la pareja que esté dispuesta a lucharlas. En la medida en la que se espera que los hombres jueguen tradicionalmente el papel dominante en el matrimonio, esta posición puede ser más adecuada para un horóscopo femenino cuando existe la tendencia a atraer a un hombre enérgico y emprendedor. Los hombres en esta situación tienden a atraer a mujeres a las que les gusta someterse a la ley y, en general, toman la iniciativa, gestionan las finanzas familiares y toman las grandes decisiones como una cuestión natural. La pareja es, probablemente, muy ardiente, positiva, activa, capaz y animosa, con voluntad propia.

Existe el deseo por alguien capaz de representar el papel de campeón o cruzado. En ocasiones, esta situación indica matrimonio con

un miembro de las fuerzas armadas, la policía o con un atleta o un aventurero. Un Marte bien situado en la séptima casa busca una asociación en la que las pasiones se desplieguen plenamente, por lo que es posible un emparejamiento amoroso en el que exista mucha devoción mutua. La tendencia es a casarse pronto, a menudo como consecuencia de amor a primera vista, aunque, bajo la aflicción, el nativo puede «casarse apresuradamente y arrepentirse cuando le convenga».

Las aflicciones de Marte en la séptima casa son críticas y muchas de ellas actúan para retrasar o prevenir el matrimonio. Pueden indicar lucha y fricción en el matrimonio, como resultado del temperamento apresurado de la pareja, de su intemperancia, despilfarro, impetuosidad e intolerancia (especialmente cuando está afligido por Saturno). Cuando hay aflicciones maléficas en Marte, las convivencias pueden ser de corta duración. En ocasiones, existe el peligro de que se produzca un accidente grave en la pareja e incluso su muerte prematura.

Para obtener los mejores resultados del matrimonio y de la convivencia, el nativo debería intentar ser tan cooperativo y de trato fácil como le resulte posible y practicar la amabilidad y la diplomacia, en lugar de dejarse arrastrar por cualquier tipo de impulso de afirmación o pendenciero.

Los comentarios anteriores se aplican en menor grado cuando el signo Aries o Escorpio están en la séptima cúspide.

Cuando Júpiter está en la séptima casa hay posibilidades de un matrimonio fructífero, próspero y exitoso (especialmente bajo buenas direcciones), si bien esta posición no garantiza automáticamente la felicidad matrimonial. Estos nativos se inclinan por buscar una pareja que pueda darles el impulso para desarrollar una actitud más expansiva ante la vida y para fortalecer su fe, profundizar su conciencia y su comprensión filosófica y multiplicar sus recursos a todos los niveles. Tienen la sensación de necesitar la cooperación de una pareja que les ayude a desarrollar más su perspectiva moral y su conciencia social. Cuando ambos miembros de la pareja tienen un Júpiter bien situado, el matrimonio puede beneficiarse en gran medida de su deseo de ubicar la relación en el más alto nivel posible de concordia, y cada uno proporcionará gran comodidad al otro.

La pareja, que a menudo es un profesional, puede ser más acomodada que el nativo y, cuando Júpiter está bien situado y aspectado, puede

poseer numerosas cualidades. Un Júpiter afligido y debilitado, por el contrario, indica que el otro tiene opiniones sólidas, es indolente, autoindulgente, derrochador y terco, para llegar incluso en ocasiones a ser poco digno de confianza y disoluto. Un cónyuge poco fiable puede ser una fuente de gastos y se sabe de más de una mujer que, en esta situación, se ha convertido en la proveedora de la familia, debido a que el esposo ha perdido su trabajo a causa del alcoholismo.

Cuando Júpiter está afligido, esta posición suele indicar un retraso en el matrimonio (habitualmente, si hay un aspecto de Saturno) o enfrentamientos, disputas y batallas legales. A pesar de estas experiencias, el nativo suele estar preparado para volver a intentarlo cuando el lazo matrimonial se rompe por la muerte o el divorcio. Los aspectos adversos de las luminarias de Júpiter en la séptima casa pueden negar el matrimonio, pero, en una natividad femenina, un buen aspecto del Sol respecto a Júpiter indica el matrimonio con un viudo o una viuda ricos.

Esta posición indica que el nativo es capaz de hacer salir a la luz los impulsos generosos y amables de otros, pero que para obtener los mejores resultados del cónyuge quizá necesite controlar cualquier tendencia derrochadora e impedir que el orgullo afecte indebidamente al dulce curso de la relación.

Los comentarios anteriores se aplican en menor grado cuando el signo Sagitario o Piscis está en la séptima cúspide.

Cuando Saturno está en la séptima casa puede existir una actitud muy autocontrolada y, en ocasiones, calculadora hacia todo tipo de vinculación. Estos nativos se inclinan a buscar una pareja que despierte su sentido de la responsabilidad y que les proporcione un mayor sentido del propósito y de la voluntad para alcanzar el éxito. En el caso de una mujer, puede haber un deseo subconsciente de casarse con una «figura paternal» y el otro puede sentir la urgencia de organizar la vida del nativo de una forma más efectiva. Otras personas tienen la sensación de que les compete ejercer una influencia permanente sobre la vida del nativo e introducir el elemento de disciplina que parece faltar. Hay, por tanto, una tendencia a atraer a una pareja más madura y una posible actitud reacia a asumir las responsabilidades del matrimonio. Por otro lado, el temor a ser explotado por la pareja puede suponer el retraso del matrimonio.

Al margen de donde se halle Saturno, somos más conscientes de nuestro deber y, cuando los aspectos son favorables y Saturno no está debilitado, esta posición suele indicar que uno soporta lealmente los votos matrimoniales y lleva a cabo fielmente los deberes que implican. Es una posición que concede un gran premio al descuido del deber hacia el otro, de modo que, si dejamos de cumplir nuestras obligaciones, se producirá el inevitable y justo castigo.

En condiciones de aflicción hay una tendencia a soportar un matrimonio infeliz antes que perder con la ruptura de una convivencia establecida: «Mejor lo malo conocido que lo bueno por conocer».

Saturno es exaltado en la séptima casa y nos exige «hacer a los otros lo que nos gustaría que nos hicieran a nosotros mismos». Nos situamos en equilibrio y, si descuidamos hacer feliz al otro, nuestra propia felicidad se verá afectada en la misma medida.

Puede haber una tendencia a atraer a una pareja con la que se tiene una deuda kármica en forma de servicio. A menos que existan otras indicaciones en sentido contrario, raras veces existirá un verdadero entusiasmo por el estado del matrimonio, y la disciplina que éste impone puede parecernos, en algunos casos, una restricción inoportuna. Esta posición es coherente con la posibilidad de haber pronunciado un voto de castidad en una vida anterior.

Con un Saturno bien situado y aspectado en la séptima casa, es muy probable que el otro miembro de la pareja sea una persona de gran integridad, fidelidad y firmeza quizá no excesivamente demostrativa en cuanto a los sentimientos y que prefiera los hechos a las palabras, lo cual ofrece un verdadero anclaje para la convivencia. Cuando Saturno se halla mal situado y aspectado de modo adverso, el otro puede actuar de tal manera que termine por convertirse en una carga y que se muestre poco comunicativo, estrecho de miras, frío, excesivamente crítico y dispuesto a dejar que el nativo realice todo el esfuerzo. En algunos casos, el cónyuge puede ser muy cariñoso, pero con tendencia a la mala salud, de modo que es posible que fallezca antes que el nativo. En ocasiones, esta situación surge como resultado de haber descuidado o abandonado a una pareja en una vida previa. También es posible el matrimonio con una viuda o un viudo.

Para obtener los mejores resultados de la relación matrimonial se necesita llevar a cabo un esfuerzo especial para comprender al otro lo mejor posible, así como sacrificar todos los pensamientos egoístas.

Los comentarios anteriores se aplican en menor grado cuando el signo Capricornio o Acuario está en la séptima cúspide.

Cuando Urano está en la séptima casa es muy probable que existan elementos extraordinarios en la convivencia. Urano ha sido identificado correctamente como uno de los principales indicadores de divorcio, pero esto no quiere decir que un Urano en la séptima casa termine por romper una convivencia, del mismo modo que un Venus en la séptima casa no garantiza un matrimonio permanente o siempre feliz. Sugiere, sin embargo, que ambos miembros de la pareja pueden necesitar mayor espacio que la mayoría de la gente, de modo que no sientan que su libertad está siendo demasiado erosionada por la necesidad de adaptarse a los convencionalismos normales de la convivencia matrimonial.

Su relación tiene que ser capaz de crecer y ambos cónyuges deben estar preparados para aprovechar cualquier evolución que se produzca en la relación. La mayor amenaza para el matrimonio puede ocurrir cuando la capacidad de uno de los cónyuges respecto al autodesarrollo se amplía a una velocidad que excede con mucha diferencia la capacidad del otro, de modo que termine por no reconocerse como la persona con la que se contrajo matrimonio.

Los que tienen a Urano en la séptima casa es muy probable que busquen una pareja capaz de aportar un factor dinámico en su vida, que los desafíe a ser menos convencionales, más originales e inventivos y a estar más dispuestos a adoptar un enfoque experimental ante el mundo en general. El matrimonio puede ser considerado como una oportunidad de ampliar las fronteras de su experiencia, al recabar la ayuda del otro miembro de la pareja, capaz de aportar a la unión una contribución singular y creativa. Así, es más probable que elija a un cónyuge que sea algo individualista, con un enfoque nada convencional con respecto a la vida y con una forma original de afrontar sus problemas. El cónyuge puede poseer un considerable magnetismo personal y, ocasionalmente, incluso cierto grado de genialidad, pero si Urano está muy afligido, es posible que existan excentricidades, tendencias erráticas e incluso fanatismo.

El enfoque respecto al matrimonio puede ser muy idealista o incluso utópico y hay cierta inclinación a favorecer las uniones platónicas. Por otro lado, es posible que exista una tendencia a buscar excitación en la

relación y, si también estuvieran de acuerdo otras indicaciones, el marcado interés por las aventuras románticas podría tener como resultado encaprichamientos pasajeros capaces de provocar una separación con el otro. En ocasiones, las circunstancias del matrimonio hacen que uno de los dos permanezca alejado del hogar durante prolongados períodos de tiempo, o bien los cónyuges mantienen hogares separados, a pesar de estar felizmente casados. Se han constatado casos con esta posición de Urano en los que uno o los dos miembros de la pareja estaban todavía en la escuela en el momento en que se celebró la ceremonia del matrimonio, para regresar después a sus respectivas escuelas y verse únicamente los fines de semana. En otros casos, las parejas se han casado únicamente por compasión, para descubrir más tarde que estaban verdaderamente enamorados.

El cónyuge puede pertenecer a una religión o a una raza diferente y es posible que surja la tensión como consecuencia de las presiones externas, debidas a los prejuicios y a la intolerancia imperantes en las comunidades a las que pertenecen.

Cuando Urano está afligido, es difícil mantener el vínculo matrimonial. En ocasiones, el nativo no es lo bastante tolerante y no tiene la visión necesaria a largo plazo como para permitir suficiente libertad a su pareja o hacer concesiones ante las tensiones a las que puede verse sometido ocasionalmente un cónyuge muy excitable. En algunos casos, da la impresión de que el nativo hace todo lo posible por elegir una pareja que le será infiel.

Urano en la séptima casa pone a prueba la capacidad del nativo para trascender la visión corriente y ortodoxa del matrimonio. Así, tiende a indicar la ruptura de un matrimonio sin amor y a exagerar cualquier tensión que pueda surgir debido a las incompatibilidades de los temperamentos.

Para obtener los mejores resultados de la relación matrimonial, existe la necesidad de recorrer más de la mitad del camino para aceptar las ideas avanzadas y nada ortodoxas de la pareja, para apreciar lo aconsejable de no intentar controlar al otro, especialmente por el bien de las «apariencias», y de comprender el verdadero significado interno de la relación matrimonial y la naturaleza del verdadero amor.

Los comentarios anteriores se aplican en menor grado cuando el signo Acuario está en la séptima cúspide.

Cuando Neptuno está en la séptima casa muchas cosas dependen de los verdaderos motivos del nativo para casarse. Hay una tendencia a idealizar el matrimonio y a buscar un «compañero del alma». Lamentablemente, es muy posible que el apreciado ideal en realidad no exista porque el nativo no ha evolucionado hasta la fase en la que le valga la pena reclamar a tal pareja y poner tales ideales en una realidad práctica, aunque un buen aspecto de Saturno puede indicar la posibilidad de que sea así. Es posible que a veces exista cierto anhelo de alguien que sea inaccesible, debido a diferencias de estatus, riqueza o raza.

Estos nativos probablemente buscan una pareja capaz de proporcionarles una fuente de inspiración y de hacer salir a la luz su capacidad para la compasión y para una comprensión amorosa. Puede producirse una tendencia a ver a una posible pareja a través de cristales de color de rosa o a crear fantasías imaginativas sobre nuevos contactos o esperanzas de contactos. En consecuencia, existe la posibilidad de que la pareja no sea el tipo de persona que el nativo ha creado en su imaginación. Se han constatado casos de matrimonios con bígamos, con personas de tendencias homosexuales, con alcohólicos y drogadictos. En la mayoría de estos casos, el nativo no abrigaba la menor sospecha acerca de las debilidades del otro.

Hay una tendencia a formar alianzas basadas en la admiración o la piedad. Si Neptuno está afligido o es débil por el signo, tal admiración puede derivarse del hecho de que el nativo se haya dejado deslumbrar por encantadores aspectos externos, mientras que un excesivo sentido de la piedad puede ser explotado por una posible pareja para que el nativo se case por compasión o por una simpatía mal entendida. En ocasiones, el otro es una persona inválida.

Cuando Neptuno está bien situado y aspectado, el otro puede tener respuestas emocionales sensibles que necesitan ser tratadas con delicadeza, así como un sentido del altruismo, perfectamente desarrollado con cierto talento para la autoexpresión artística y un interés por el lado menos material de la vida, aunque también puede estar conectado con actividades en las que resulta importante proyectar una imagen deslumbradora y una ilusión, como en la industria del espectáculo. Es posible que el otro miembro de la pareja tenga a Piscis fuertemente representado. Cuando Neptuno está mal colocado y afligido, existe cierta tendencia a involucrarse con personas en las que no se puede confiar, inconstantes y algo inútiles, cuyos intereses se centran

principalmente en sí mismas o que son subprivilegiadas, neuróticas o inválidos que sufren una mala salud crónica.

En ocasiones, es posible que el cónyuge no sea lo que parece o pretende ser, aunque eso quizá se deba a la voluntad inconsciente del nativo por consentir el autoengaño. Esta situación es coherente con una unión platónica. Las experiencias encontradas en el matrimonio pueden estar pensadas para permitirle al nativo una visión más compasiva de los defectos de los demás. Con un Neptuno afligido en la séptima, algunos tipos sospechan instintivamente que la relación matrimonial podría provocar desilusiones e infelicidad, de modo que prefieren permanecer solteros. En el caso de casarse, es posible que la unión no llegue a consumarse o que no cumpla aquello que se hubiera esperado razonablemente.

Para obtener los mejores resultados de la relación matrimonial, el nativo tiene que aprender a sacrificar sus vagos anhelos de alcanzar un ideal inalcanzable, a controlar cualquier tendencia a dejarse arrastrar por un romanticismo superficial y a mantener las ideas tan claras y prácticas como le sea posible a la hora de valorar las virtudes y los atractivos de la posible pareja.

Los comentarios anteriores se aplican en menor grado cuando el signo Piscis está en la séptima cúspide.

Cuando Plutón está en la séptima casa es posible que en la relación creada por estos nativos entre un elemento de inevitabilidad. Se sienten inclinados a buscar una pareja que les proporcione un desafío para descubrir nuevos recursos en sí mismos que les den el poder para trascender rendimientos anteriores y para transformar ciertos aspectos de su ser. Las cualidades intrínsecas del otro y la forma de afrontar las cosas pueden provocar la renuncia a algunos de los aspectos más superficiales de la personalidad para descubrir más del verdadero individuo que hay debajo. Existe una tendencia a admirar la fuerza de voluntad bien desarrollada en los otros, con el resultado de que los nativos pueden sentirse atraídos hacia aquellas personas que tienden a dominarlos, posiblemente con la sensación de que, si tienen que afrontar una personalidad algo abrumadora, quizá descubran con mayor efectividad la amplitud de sus propios recursos. Cuando estos nativos tienen la impresión de no ser capaces de manejar con suficiente habilidad a una pareja así, es posible que se muestren resentidos y le

echen directamente la culpa al otro. En ocasiones puede producirse una relación tipo «Svengali».

Plutón es un planeta que fomenta el compromiso total, de modo que, muy probablemente, el cónyuge reaccionará con fuerza si el nativo no está a la altura en este sentido. Psicológicamente, los nativos que tienen a Plutón en la séptima experimentan una necesidad vital de cooperar con los demás y perciben que, de algún modo, el vínculo matrimonial no hará sino contribuir a su crecimiento como individuos, permitiéndoles desarrollar una fuerza interior. En consecuencia, es probable que atraigan a personas capaces de ejercer un impacto dinámico sobre su vida, impulsando en ellos cierta forma de metamorfosis.

Un Plutón afligido en la séptima puede plantear problemas de búsqueda, y muchas cosas dependerán de la naturaleza de los planetas que se encuentren en aspecto con Plutón, porque las cualidades indicadas por estos planetas tenderán a verse intensificadas, de modo que cualquier deficiencia por parte de alguno de los dos miembros de la pareja puede ser difícil de afrontar, a menos que los dos estén preparados para llevar a cabo un decidido esfuerzo por trabajar en sí mismos para remediar tales defectos.

Cuando Plutón está bien situado y aspectado, el otro miembro de la pareja puede ser bastante independiente y autosuficiente, con un fuerte sentido de propósito, y tener bien desarrolladas y acentuadas aquellas cualidades indicadas por el signo en el que se halle situado Plutón. Si Plutón está mal situado y aspectado, la actitud iconoclasta del cónyuge y su falta de consideración cínica hacia cualquier otro aspecto que no sea su propio bienestar o sus intereses especiales pueden suponer que el nativo se encuentre en situaciones que lo sitúen al borde del precipicio y que exijan hacerse cargo de todas las responsabilidades del otro o tener que ocuparse de los restos del naufragio, una vez que el cónyuge haya huido. Plutón en la séptima casa desafía al nativo a encontrar una base meticulosamente segura y bien desarrollada para la vinculación. Es posible que, antes de lograr esto, se tenga que dejar satisfactoriamente un tema inconcluso que se ha arrastrado de una relación que se mantuvo en una vida anterior.

Para lograr los mejores resultados en la relación matrimonial, estos nativos tienen que aprender a reconocer su propia naturaleza interior y esencial, a observarse a sí mismos con suficiente objetividad y distancia como para hacer una evaluación correcta de todas sus motivaciones,

especialmente cuando descubren que su cónyuge le arrastra a relaciones que no desembocan en su mejor interés. Deben estar preparados para hacer esfuerzos extra y utilizar plenamente todos sus recursos para dedicarse a la tarea del autodesarrollo, particularmente en lo que se refiere a su habilidad para relacionarse con los demás.

Los comentarios anteriores se aplican en menor grado cuando el signo Escorpio está en la séptima cúspide.

Matrimonios múltiples

Los matrimonios múltiples pueden producirse cuando, en una natividad masculina, la Luna o Venus están en Géminis, Sagitario y Piscis, especialmente cuando están en aspecto con respecto a otros cuerpos de signos mutables y cuando Urano está en aspecto con respecto a Venus. Tommy Manville, cuyos numerosos matrimonios le convirtieron en objeto de considerable publicidad, nació con Venus en Piscis en cuadratura con la Luna, Júpiter, Neptuno y Plutón en Géminis. Enrique VIII tenía a Venus en Géminis, con el nodo norte de la Luna y en el punto medio de Marte y Saturno, lo que indica el fin violento de dos de sus esposas y la muerte natural, pero a destiempo, de otra.

En una natividad femenina, es posible que se produzca más de un matrimonio si el Sol o Marte están en Géminis, Sagitario o Piscis, especialmente si están en aspecto con respecto a otros cuerpos en los signos mutables y cuando Venus está en aspecto con Urano. Elizabeth Taylor tiene la conjunción de Venus y Urano en la séptima casa (*véase* página 302). Mary Anita Loos nació con Venus en el mediocielo en cuadratura con Urano en la séptima.

La presencia de un signo de doble cuerpo en la séptima cúspide puede indicar más de un matrimonio, y la de varios planetas en la séptima indica a veces el número de cónyuges. William Lilly tenía a Neptuno en la séptima cúspide y a Marte y Júpiter en la séptima casa. Describió a su segunda esposa diciendo de ella que tenía «la naturaleza de Marte». La luminaria apropiada que se aplica a aspectos de más de un planeta, antes de dejar el signo, también puede ser un testimonio adicional de que el nativo se casará más de una vez. De un segundo cónyuge se dice que está gobernado por la novena casa, de un tercero que lo está por la undécima, etc.

La separación y el divorcio pueden suceder cuando la Luna de una carta masculina y el Sol de una natividad femenina se aplican a un aspecto adverso de un maléfico, especialmente cuando Venus está afligido. Urano en la séptima casa puede indicar una repentina ruptura de una relación, especialmente cuando está adversamente aspectado y en aspecto con la séptima cúspide. Cuando Urano aflige a la Luna en un horóscopo masculino o el Sol en un horóscopo femenino, también indica divorcio, aunque éste será más probable cuando la séptima casa esté implicada de algún modo o cuando el signo Libra aparezca ocupado por uno de los dos cuerpos.

Planetas en Libra

Los planetas en Libra, el séptimo signo, indican cómo es probable que se apliquen los diversos impulsos y recursos para mantener la armonía en las relaciones.

Cuando el Sol está en Libra, el establecimiento de la armonía puede convertirse en un gran objetivo en la vida, ya que estos nativos tienden a identificar esta actividad con su sentido del orgullo y de la autoestima, así como con su necesidad de logro. Así, cuando el Sol está bien aspectado, se encuentran presentes todas las oportunidades de construir unas relaciones cariñosas, mientras que los aspectos adversos es muy probable que denoten la aparición de dificultades como resultado de su orgullo herido y de la creencia de haber sido injustamente tratados.

La Luna en Libra indica que los sentimientos aparecen muy relacionados en la creación de una atmósfera armoniosa. La habilidad para percibir intuitivamente la mejor forma de adaptarse a los demás puede ayudar mucho a situarlos a su merced. La aceptación social es importante y la vinculación con el otro es apreciada como algo que puede proporcionar beneficios mutuos, de modo que incluso cuando ven heridos los sentimientos, puede existir una tendencia a «poner buena cara». Cuando la Luna está muy afligida, esta capacidad, si bien no disminuye, puede tener límites bien definidos, que los nativos no están preparados para traspasar. Es posible, entonces, que abandonen sus esfuerzos por mantener la armonía debido a que en la situación hay acumulada demasiada tensión emocional.

Con Mercurio en Libra, la armonía es, en buena medida, un concepto intelectual. El encuentro de las mentes es importante y la compatibilidad mental puede ser la cualidad más deseada en una relación matrimonial. Es posible que exista una tendencia a creer en la capacidad para erradicar cualquier falta de armonía «si sólo podemos hablar», mientras que si Mercurio está muy afligido, puede prestarse muy poca atención al punto de vista del otro, o bien éste puede ser una persona con tendencia a la discusión o al enfrentamiento, especialmente cuando estos nativos intentan, con demasiada frecuencia, anotarse puntos intelectuales en sus discusiones.

Venus en Libra es la situación ideal, al menos en teoría. Los nativos tratan de expresar sus afectos de la forma más armoniosa que pueden. El deseo interno de paz puede contribuir a formar una excelente relación matrimonial si Venus es lo bastante fuerte y está bien aspectado. Bajo la aflicción puede haber una tendencia a buscar la paz a cualquier precio, a adoptar la costumbre de ser amable con todo el mundo y a la incapacidad de decir «No». De este modo, se pueden despertar los celos en el otro. En ocasiones, se tiende a las relaciones románticas por sí mismas, de modo que éstas se aceptan sólo para satisfacer esta necesidad.

Puede haber una tendencia a idealizar en exceso el concepto de matrimonio o la clase de pareja que se imagina, especialmente si Venus está aspectado por Neptuno, de modo que todo aquello que no cuadre con la consecución de este ideal tan querido puede producir una considerable desilusión o frustración. En ocasiones, hay una necesidad de una amplia variedad de experiencias emocionales, y puede utilizarse un sentido táctico bien desarrollado para enfrentar a una posible pareja con otra. Es posible que no siempre se utilice ampliamente el poder para despertar una respuesta afectuosa.

Cuando Marte está en Libra, las energías están totalmente comprometidas con el establecimiento de un estado satisfactorio de equilibrio en la vida y que las pasiones exijan realización a través de una animada respuesta por parte del otro. Puede estar presente el deseo de ponerse al frente de todo tipo de iniciativas de cooperación, así como de tomar la iniciativa en el cortejo y en el matrimonio. Bajo aflicción, estos nativos pueden mostrarse pendencieros cuando tienen la sensación de estar perdiendo la iniciativa. El mismo hecho de que estén tan dispuestos a dedicar tanta energía para construir una relación

armoniosa, puede volverse contra ellos en forma de enérgica oposición por parte de quienes no aprecian el método de enfoque directo. Esta posición de Marte puede hacer que estos nativos se muestren resentidos si tienen la sensación de estar recibiendo de su cónyuge menos de lo que es justo.

Júpiter en Libra es, teóricamente, otro excelente testimonio de habilidad para construir un ambiente armónico alrededor de sí mismo, si bien lo que a menudo sucede en la práctica es que los llamados planetas benéficos pueden producir más dificultades psicológicas que los maléficos. La actitud expansiva con respecto al establecimiento de la armonía y un bien desarrollado sentido de la proporción pueden tener a menudo como resultado una unión próspera y fructífera, de modo que esta posición tiende a disminuir las posibilidades de que el matrimonio termine en divorcio. El deseo de mejorar el estatus a través del matrimonio conduce a menudo a que el nativo elija una pareja que sea un profesional cualificado. Bajo la aflicción, puede existir una tendencia a poner mayor énfasis en la mejora del estatus social que en el establecimiento de una unión basada en el verdadero amor. Puede producirse más preocupación por demostrarle al mundo que el matrimonio ha tenido éxito, antes que demostrarle que es un matrimonio feliz. Es posible que la asociación conlleve muchos gastos, debido quizá a los gustos derrochadores de la pareja.

Saturno en Libra. Estos nativos utilizan sus impulsos de seguridad para establecer asociaciones sobre una base tan sana y práctica como les sea posible. Su fuerte sentido del deber les induce a ser muy conscientes de sus obligaciones para con el otro. Se toman la molestia de encontrar a una pareja que sea capaz de demostrar una integridad similar. En consecuencia, suelen casarse a una edad más avanzada que la mayoría de la gente, o eligen a una pareja de mayor edad o bien a una persona de su edad con tendencia a ser adusta y poco afectuosa. El deseo de perfección suele hacerles demasiado exigentes en la relación matrimonial o bien su visión del matrimonio puede ser demasiado convencional o anticuada. Cuando Saturno está afligido, pueden mostrarse fríos o considerar el matrimonio como un yugo que no quieren cargar. También llegan a decirse a sí mismos que no encontrarán una pareja que esté a la altura de sus exigencias. Es posible que un progenitor intervenga en el matrimonio. Si Saturno está muy afligido, el otro miembro de la pareja puede morir o el matrimonio

se puede romper, sin que ello conduzca necesariamente al divorcio. Cuando está bien aspectado, Saturno en Libra es muy probable que indique una relación duradera.

Urano en Libra confiarán en obtener cierto estímulo extra mediante una asociación que les proporcione un nuevo nivel de experiencia y les permita sentir de algún modo que han obtenido un mayor grado de libertad. Los horizontes más amplios que buscan pueden conducir, simplemente, a la convicción de que deberían tener libertad para cambiar de pareja cuando tengan la sensación de que han dejado atrás al otro en la relación. El deseo de experimentar en la convivencia puede inducirles a considerar demasiado restrictivas e incluso obsoletas las formas convencionales de matrimonio. Un ejemplo extremo se produce cuando Urano entró por última vez en Libra hace unos pocos años y, en Copenhague (gobernado por 1º Libra), el Parlamento danés presentó un proyecto de ley para legalizar el «matrimonio» entre homosexuales. Esta posición de Urano puede aportar al matrimonio una actitud idealista y de expectativa hacia el futuro, así como un deseo de proporcionar a la unión algo más que la importancia convencional que se le suele dar, de modo que, cuando el nativo se encuentra completamente sintonizado con la vibración uraniana, es posible establecer la unión más gratificante. No obstante, ésta es una posición crucial para Urano, que pone a prueba el equilibrio interno del nativo y exige un grado justo de integridad moral y de sabiduría natural. Bajo una gran aflicción, esta posición puede indicar dificultades para mantener una vinculación estable y quizá se la pueda describir mejor diciendo que muestra «inclinación hacia el divorcio».

Neptuno en Libra significa que estos nativos canalizan su sentido del idealismo y cualquier deseo de búsqueda de experiencias trascendentales en sus intentos por establecer una relación significativa con todos aquellos que los rodean. Neptuno representa la capacidad del nativo para la comprensión compasiva y para elevar las simpatías a niveles hipersensibles, de modo que, aquí, es fundamental la necesidad de establecer una vinculación en la que no se produzca ninguna falta de armonía que perturbe el perfecto equilibrio de la misma. De ello se desprende que cualquier imperfección que se dé en una relación matrimonial pueda dar lugar a los sentimientos de desilusión y decepción más profundos si el nativo no ha logrado

aceptar que los ideales raras veces se consiguen en el nivel físico sin ser considerablemente modificados y sólo como resultado de grandes esfuerzos de autopurificación. El matrimonio se concibe idealmente como la fusión perfecta de dos individuos en alguna forma de unión mística. La búsqueda del compañero del alma puede tener como resultado el abandono de cualquier tipo de esperanza de encontrar una verdadera compatibilidad, o bien una tendencia a introducir en cualquier posible relación un aura de bienaventurada irrealidad, que no es precisamente lo mejor para una relación firme y duradera. Puede existir una unión ligeramente espiritual o un matrimonio platónico.

Mientras no se cultive una visión clara y práctica del matrimonio, estos nativos pueden autoengañarse acerca de la verdadera naturaleza de sus parejas o pueden ser engañosos para su cónyuge. Cuando Neptuno está muy afligido, el cónyuge puede verse sometido a la enfermedad e incluso morir mucho antes que el nativo.

Cuando Plutón está en Libra el nativo tiene una necesidad fundamental de establecer armonía en la relación. La relación matrimonial llega a parecer el canal más efectivo a través del cual estos nativos pueden alcanzar alguna forma de regeneración, por lo que aportan todos sus recursos internos de carácter para llevar a cabo la tarea de construir una relación verdaderamente significativa. Esta posición otorga un premio al ajuste fructífero a los demás, de modo que si Plutón está muy afligido puede haber una tendencia a que estos nativos se desvinculen de todas las relaciones en las que falta una verdadera armonía. La relación matrimonial puede dominar toda la vida y cualquier imperfección puede sentirse profundamente, con el resultado de que estos nativos se sienten impelidos a profundizar en lo más hondo de sí mismos para descubrir la causa. Si Plutón está muy afligido, las relaciones tienen tendencia a terminar con gran resolución. Ocasionalmente, esto puede deberse a la muerte del cónyuge o, en otros casos, estos nativos pueden no tener ningún remordimiento en acusar al otro miembro de la pareja del fracaso del matrimonio. Hay una gran necesidad de armonía y, en consecuencia, un matrimonio feliz puede ser una experiencia particularmente reconfortante, mientras que una unión desastrosa puede tener un efecto proporcionalmente adverso. Dependerá mucho de los aspectos de Plutón.

Los planetas en Cáncer nos dan una idea del enfoque con respecto a la vida doméstica y de la habilidad del nativo para establecer un hogar y una familia. Allí donde hay cuadraturas entre los planetas en Cáncer y en Libra, se ven disminuidas hasta cierto punto las oportunidades de crear un fundamento realmente firme para el matrimonio.

Parte del matrimonio

Los aspectos de la parte del matrimonio a menudo indican las oportunidades de disfrutar de un matrimonio feliz y de éxito, según el signo habitado y qué planetas están en el aspecto más cercano con respecto a la parte que está situada a tantos grados de la séptima cúspide de una natividad como Venus lo está del ascendente, pero en el mismo lado del horizonte que Venus. Así, si Venus está a diez grados por debajo del ascendente, la parte del matrimonio estará situada a diez grados por debajo del descendente. Si Venus está situado a 22 grados por encima del descendente, la parte del matrimonio se hallará a 22 grados por encima del ascendente. La parte se puede calcular mediante la fórmula: longitud del ascendente + longitud del descendente – longitud de Venus, aunque, con un poco de práctica, su posición será evidente a partir de una inspección visual.

Si Venus está en cuadratura con el ascendente, implica que la parte también estará en cuadratura con el ascendente. Si Venus está en el ascendente, la parte estará en oposición con Venus. En estas situaciones, la fortaleza de Venus y los aspectos del mismo son cruciales y sus aspectos con la parte del matrimonio no son necesariamente generadores de armonía, a menos que Venus esté bien apoyado.

El uso de la séptima cúspide para determinar dónde cae la parte sugiere que esta parte muestra cómo podrían responder los demás a la forma en que proyectamos nuestro deseo de alcanzar armonía. Los aspectos de la parte (y deberían estar cerca) indicarán entonces cómo podría funcionar el matrimonio. Como sucede en otras ramas de la astrología, los aspectos favorables de los planetas bien situados son útiles, mientras que los aspectos desfavorables de los planetas mal situados pueden ser interpretados como señales peligrosas. Tales contactos con la parte representan a aquellos elementos de nuestra psique que ayudarán a consolidar o incluso que supondrán una amenaza para

nuestro matrimonio. Adicionalmente, también pueden indicar factores kármicos que tienen algo que ver con la relación matrimonial.

En astrología son, a menudo, los casos extremos los que arrojan mayor luz sobre el tema. Nicholas Culpeper, el famoso herborista, sufrió un golpe demoledor la víspera de su matrimonio, cuando su prometida falleció a causa de un rayo en el momento en que acudía a la cita matrimonial. La parte del matrimonio de Culpeper, en la octava cúspide, se hallaba a cinco grados de Marte, pero su antisocio caía en su meridiano inferior, entre una estrecha conjunción de Saturno y Plutón. La aflicción de la cuarta casa también tuvo alguna relación con el matrimonio de sus padres, puesto que su madre enviudó sólo después de un año de matrimonio.

En el horóscopo de una lesbiana (que se revolvió contra los hombres debido a la intensa aversión experimentada contra su padre), mostrado por una estrecha conjunción Sol-Saturno en Capricornio, la parte del matrimonio cayó en el punto medio de esta conjunción.

Un aspecto del Sol con la parte parece tener un efecto estabilizador al mostrar una implicación entusiasta con la tarea de vivir armoniosamente con la pareja. Si el Sol está muy afligido, el orgullo puede demostrar ser un obstáculo. En cualquier caso, es probable que el matrimonio sea considerado el factor más importante en la vida y que se dé mucho énfasis a la postura mundana del otro miembro de la pareja. En un caso, una mujer con la parte en estrecha conjunción con el Sol anunció su intención expresa de casarse con un millonario.

Habitualmente, el contacto con Júpiter resulta útil. Saturno, si bien ofrece una influencia estabilizadora, puede introducir un elemento de retraso, como en los casos de Hitler y Eva Braun, cuya unión legal no tuvo lugar hasta pocas horas antes de su suicidio. En otro caso, un trino para la parte del matrimonio con Saturno en una séptima casa debilitada implicó un matrimonio desastroso, debido, en parte, a la frigidez y frialdad de la nativa.

Un aspecto de Urano puede indicar divorcio, aunque éste no se produzca invariablemente, mientras que Neptuno, que puede introducir un elemento de idealismo, no suele ser un factor muy estabilizador. En ocasiones, el otro miembro de la pareja puede ser discapacitado. El papa Pablo IV, que juró celibato debido a su profesión, tenía la parte conjuntada en Marte y trino en Neptuno, de modo que una dedicación al ideal del matrimonio quedó transformada y traducida

simbólicamente en una boda con la madre Iglesia. Un aspecto con Plutón no siempre resulta útil, ya que parece introducir un elemento de intensidad difícil de manejar.

Los aspectos de Marte dependen en gran medida de la condición de este planeta por signo y aspecto y reflejan la amplitud con la que probablemente se verán satisfechas o frustradas las pasiones a través de la relación matrimonial. En un caso, un trino de Marte en Escorpio con la parte en Piscis fue el indicador de una viudedad prematura.

Mercurio no parece jugar un papel importante a la hora de influir en las circunstancias del matrimonio, aunque en ocasiones puede significar casarse con una pareja más joven. Los aspectos de la Luna dependen bastante del signo y de la casa en la que se halla situada la luminaria. Norma Shearer, que se casó con su patrón, tenía la parte en sextil con la Luna en Leo en su décima casa. Edith Piaf, cuyo esposo era considerablemente más joven, tenía la parte en sextil con la Luna en Géminis en la séptima casa.

Los aspectos de la parte de los planetas en Libra pueden ser cruciales, mientras que la situación de la propia parte en Libra también parece dar un mayor énfasis. La parte no parece estar bien situada en Piscis, donde es posible que tenga que intervenir algún elemento de sacrificio.

Cabría esperar encontrar aspectos significativos en la parte del matrimonio en el verdadero horóscopo matrimonial, y las cartas que guardo en mis archivos precisamente sugieren eso. Una vez más, muchas cosas dependen de la posición radical de los planetas de que se trate. Un trino en un Saturno afligido con la parte supone un matrimonio bien establecido desde hace tiempo, pero el mismo aspecto de Saturno debilitado y afligido en la séptima casa refleja una unión desastrosa con otra pareja. En un matrimonio donde la muerte del esposo ocurrió al cabo de muy pocos años, la parte estaba en el punto medio de una conjunción Venus-Plutón y, en otro caso, en el que la esposa falleció considerablemente antes que el marido, la parte estaba en conjunción con Marte y en sextil con el punto medio de una conjunción Sol-Plutón. Asimismo, cabe destacar que había un trino con Neptuno en Libra y la pareja parecía ser la ideal para el otro. Otra carta matrimonial con Neptuno en Libra en cuadratura con la parte estaba relacionada con un matrimonio que no tardó en disolverse.

En dos casos bastante extremos, la parte estaba gravemente afligida. En un caso, la esposa incordiaba constantemente a su marido y, en ocasiones, recurrió incluso a la violencia física. Finalmente, el marido obtuvo el divorcio después de argumentar la persistente crueldad de su esposa. La parte se hallaba en cuadratura con una conjunción Sol-Plutón. En otro caso, el esposo casado desde hacía poco llevó a su esposa al nuevo hogar, en el que ella descubrió que ya se había instalado su amante. El hombre les dijo que las amaba a las dos. La recién desposada se marchó apenas una hora más tarde. La parte estaba en conjunción con la Luna y Urano estaba en Géminis.

En general, la calidad de los aspectos de la parte parecen reflejar la cualidad del matrimonio, y las observaciones generales sobre la naturaleza de los aspectos de la parte del matrimonio en las natividades individuales también se pueden aplicar a los aspectos presentes en el horóscopo matrimonial.

Cabría esperar razonablemente encontrar aspectos significativos con la parte en los horóscopos del «primer encuentro», pero no dispongo de suficientes como para afirmar categóricamente que esto sea así. Por otro lado, se verá que hay contactos significativos con la parte del horóscopo matrimonial del otro miembro de la pareja.

El hecho de que la séptima casa, además de ser la casa del matrimonio, sea también la de los enemigos declarados, puede parecer al principio algo incongruente, excepto para un misógino, pero se trata de un emparejamiento lógico, puesto que tendemos a buscar instintivamente en una pareja aquellas cualidades que hemos descuidado desarrollar en nosotros mismos o incluso que nos faltan. En consecuencia, esas cualidades son precisamente aquellas que más daño pueden hacernos cuando son utilizadas contra nosotros por un enemigo. La séptima casa representa nuestra actitud hacia la cooperación, de modo que los aspectos maléficos en la séptima y en Libra, especialmente cuando está afligido, pueden significar la ruptura ocasional de relaciones amigables.

El curso de otras relaciones en el horóscopo puede seguirse mediante un examen de las casas y planetas apropiados. Los amigos se examinan en la undécima casa. Nuestra capacidad para hacer amigos y nuestras experiencias de amistad pueden ser calculadas a partir de la condición de los planetas que se encuentran en la undécima casa y en Acuario (si hay alguno), de la naturaleza del signo en la undéci-

ma cúspide y en los aspectos de la cúspide y de su gobernante. Los aspectos benéficos en la quinta y en la undécima casas, a menos que estén afligidos o debilitados por un signo, suponen un buen augurio para la formación de amistades gratificantes que se mantienen como una fuente duradera de satisfacción.

Si trabajamos para otros, nuestro patrón y aquellos en quienes éste delega y a quien sirven como supervisores, son los mostrados, en general, por el Sol, por la condición de cualquier planeta que se encuentre en la décima casa o en Capricornio (si hay alguno), por el signo del mediocielo y por los aspectos del planeta que gobierna ese signo. También pueden ser importantes los fuertes aspectos cercanos. Si empleamos a otros o supervisamos sus trabajos, nuestras experiencias en la relación vienen determinadas por la condición de cualquier planeta en la sexta casa o en Virgo, por el signo de la cúspide de la sexta casa, por los aspectos de la cúspide y de su gobernante y, de una forma general, por los aspectos de Mercurio. Las relaciones con los vecinos se muestran por la condición de Mercurio y cualquier planeta en Géminis o en la tercera casa, junto con el signo en la cúspide de la tercera casa, los aspectos de la cúspide y su gobernante.

Los parientes aparecen indicados en el horóscopo por varias casas. Los padres aparecen en la cuarta y en la décima casas y, de una forma general, el Sol y Saturno representan al padre, y la Luna, a la madre. Los hermanos y hermanas están representados por Mercurio y la tercera casa, los tíos y las tías por Júpiter y la sexta casa (que es la tercera casa contando desde la cuarta cúspide, y, por tanto, la de los hermanos y hermanas de los padres). Este método de derivar casas de gobierno subsidiarias constituye una técnica tomada de la astrología horaria y está por ver hasta qué punto es posible seguir recorriendo las casas para derivar significados subsidiarios. En teoría, podríamos llegar a una casa que significara la esposa del patrón del vecino de nuestro hermano (que sería la octava casa de nuestro horóscopo), pero este tipo de reasignación no es particularmente efectiva y ni siquiera deseable.

Quizá a los lectores no se les haya escapado la observación de que la tercera casa, por ejemplo, puede representar a hermanos y hermanas (o más exactamente nuestra actitud hacia ellos y el tipo de respuesta que muy probablemente evocará), así como a los vecinos, mientras que Mercurio también representa a ambos, aunque de una forma general. Si ampliamos más la importancia de la tercera casa,

según la práctica indicada anteriormente, también puede representar a cualquier enemigo secreto de los padres, a la esposa de un cuñado, etc. Esto significa que los mismos y escasos indicadores tienen que servir para una amplia variedad de relaciones y de contactos comparativamente casuales.

Si se nos pidiera examinar la calidad de una relación con uno de los muchos individuos significados por la tercera casa, podemos hacerlo de modo mucho más efectivo (siempre que dispongamos de los necesarios datos del nacimiento) aplicando las reglas de la sinastría, en una comparación de nuestro propio horóscopo con el de un individuo determinado.

2

Horóscopos matrimoniales y otras cartas gestacionales

Uno de los principios fundamentales de la astrología es que el momento del nacimiento de cualquier proyecto alberga en sí mismo todo el potencial para el desarrollo de esa acción o acontecer en particular. Por esta razón, el horóscopo que hace referencia al inicio de una vida humana es tan importante, si bien cabe argumentar que el horóscopo de la concepción es incluso más importante. Lamentablemente, es casi imposible determinar el momento exacto en que se produjo ese acontecimiento (que no es el mismo que viene determinado por la etapa prenatal), aunque es posible que algún día se descubra una fórmula para averiguarlo.

Un horóscopo sobre el momento en el que encontramos por primera vez a alguien indicará el curso de esa relación y esa carta puede ser una guía muy valiosa en el caso de que el contacto se desarrollara hasta adquirir una importancia particular. Lamentablemente, muy pocos de nosotros nos tomamos el trabajo de adquirir el hábito de tomar nota del momento en que conocemos a alguien por primera vez y no siempre es posible plasmar los detalles exactos cuando nos presentan a un gran grupo de personas en un período de tiempo relativamente breve. Sólo unos pocos contactos pueden tener consecuencias importantes en la vida y, es por tanto, comprensible que los astrólogos descuiden a menudo anotar el momento en que se producen los primeros encuentros, puesto que buena parte de los datos acumulados serían de muy poco valor. No obstante, cuando dos personas consultan a un astrólogo para saber más acerca de las posibilidades de

su relación, cabe disponer de más información astrológica adicional sobre la calidad de su relación si son capaces de recordar entre los dos el momento en que se conocieron.

Las posiciones planetarias en el horóscopo para el momento del primer encuentro serán, naturalmente, el tránsito operativo en los horóscopos de las dos personas implicadas, de modo que la importancia del horóscopo relativo al encuentro no se podrá apreciar plenamente a menos que se comparen cuidadosamente las natividades de la pareja con el mismo. Si los tránsitos aspectaran favorablemente una natividad y no la otra, es posible que la atracción no fuera mutua y que una de las partes desee continuar la relación, mientras que la otra. Las posiciones en progreso en las natividades individuales deberían dar nuevas indicaciones acerca de los potenciales de la relación, especialmente en la medida en que uno de los tránsitos en el momento del encuentro puede desencadenar direcciones significativas.

El horóscopo para el momento del primer encuentro puede juzgarse a menudo con exactitud sin referencia a las natividades de las personas implicadas. En un caso bien conocido por el autor, un hombre conoció por primera vez a una mujer, con la que posteriormente se casó cuando el Sol estaba casi exactamente en conjunción con Urano y en trino con Júpiter en Libra. El Sol gobernaba el ascendente de la carta y Plutón estaba ascendiendo en Leo. El hombre de este caso, a pesar de ser astrólogo, no fue particularmente consciente en ese momento de la importancia del primer encuentro y tampoco advirtió que la relación pudiera tener más tarde una importancia significativa en su vida. Poco después del primer encuentro, las circunstancias implicaron que la pareja tuviera que seguir caminos separados durante unos tres años. Mientras tanto, el astrólogo se formó la opinión de que sus propias direcciones indicaban que muy probablemente se casaría pronto, e incluso había decidido la fecha exacta y hecho una predicción por escrito, que guardó en un sobre sellado que entregó a una tercera persona. Sólo quedaba una cuestión rodeada de incertidumbre: en ese momento no estaba pensando en ninguna pareja en particular. De repente, como caída del cielo, recibió una carta de la joven a la que había conocido por primera vez tres años antes, en la que le sugería que sería agradable que pudieran verse de nuevo. De pronto, el astrólogo se dio cuenta de las implicaciones de aquella sugerencia, a la luz de las direcciones que se formaron en su propio horóscopo. Al

rememorar con cuidado lo sucedido, pudo estimar con bastante exactitud el momento concreto en el que se produjo su primer encuentro. No tardó en establecer que la conjunción Sol-Urano del horóscopo de aquel primer encuentro caía exactamente en el grado de la Luna en la natividad de la joven, mientras que la presencia de la Luna en el horóscopo del encuentro se hallaba en conjunción con el Marte de la mujer y en oposición con su Sol. Venus en conjunción con Saturno, opuesto al Sol del hombre, era el gobernante de su séptima casa natal (y por progresión en el trino con su propia Luna y el ascendente de la mujer). Júpiter en trino con el Sol y Urano desde el signo de Libra en el horóscopo del primer encuentro también era el gobernante de la séptima casa de la mujer.

Al cabo de seis meses de reanudar la relación, la pareja se casó, precisamente el mismo día que el astrólogo había predicho varios meses antes de retomar su amistad.

Quizá sea necesario añadir que cualquier primera reunión entre miembros del sexo opuesto, que tiene lugar bajo una beneficiosa venusiana y las configuraciones adecuadas de la séptima casa, no acaba necesariamente en matrimonio. Es muy posible, por ejemplo, que cada parte esté ya felizmente casada, o que las diferencias de edad o las circunstancias puedan excluir la posibilidad del matrimonio. Hay, sin embargo, muchas posibilidades de que se pueda desarrollar una relación de compañía gratificante, de tal modo que cada una de las dos personas se sienta como en casa en compañía de la otra. Por otro lado, puede haber casos de horóscopos del primer encuentro que sean extremadamente armónicos y en los que, probablemente por falta de oportunidad, la relación nunca llega a desarrollarse o a madurar, ni siquiera en el caso de que los dos se sientan muy inclinados hacia el otro. En tales casos, la explicación radicarán con probabilidad en sus horóscopos desarrollados o, también, en una comparación de las dos natividades que pueden revelar la existencia de algún factor inhibitorio.

Un horóscopo del primer encuentro entre un hombre de mediana edad y una adolescente muestra a Libra elevándose con Júpiter en la séptima casa, en cuadratura con Venus en el mediocielo. Las luminarias están en conjunción y en sextil con Marte, mientras que Neptuno aparece en trino con Venus. Se estableció inmediatamente una relación entre los dos y, aunque eran de nacionalidades diferentes, siempre han

sido capaces de comunicarse libremente el uno con el otro, a menudo a través de un animado flujo de ideas. La presentación tuvo lugar gracias a la sobrina del hombre y Júpiter, el planeta que gobierna a los tíos, se hallaba en la séptima casa de las relaciones en la carta del primer encuentro, de modo que la joven consideró casi automáticamente aquella relación como la existente entre un tío y una sobrina.

El horóscopo del primer encuentro se puede desarrollar mediante un método válido. Si la relación es significativa, las progresiones y los tránsitos aportarán indicaciones exactas sobre la pauta de despliegue de esa relación.

Si bien sólo una pequeña proporción de los contactos que se establecen en la vida resultan altamente significativos, ninguna relación deja de tener un propósito. Cuando se conocen dos personas que posteriormente juegan un papel importante en la vida del otro, el momento de su primer encuentro es realmente un «momento del destino».

El horóscopo matrimonial

Habitualmente, los primeros encuentros ocurren por casualidad, pero el momento del matrimonio se puede elegir, quizá no siempre instantáneamente, ya que, en buena medida, depende de la disponibilidad y de la predisposición a la cooperación por parte del funcionario encargado de realizar la ceremonia. Quienes poseen conocimientos de astrología intentarán, sin duda, tal como hizo el autor, elegir un momento en el que las indicaciones planetarias parezcan favorecer en gran medida la armonía y la felicidad. Una vez más, es necesario resaltar que no puede suceder nada que no se muestre en la natividad y que, por muy favorable que sea el momento, si un matrimonio feliz y fructífero no aparece en el horóscopo del nacimiento, la elección de un «buen» día matrimonial no alterará tales indicaciones natales.

Aun así, no tiene ningún sentido elegir un día «difícil» para casarse. Si bien hay miles de parejas que no piensan en ningún momento si el día elegido para su boda es «propicio» o no, y gravitan instintivamente hacia el día que más sintoniza con su propio destino matrimonial, la mayoría de estudiantes de astrología quieren tener la sensación de haber hecho todo lo que han podido para echar una mano al destino

y, en consecuencia, optan por una fecha y un momento para celebrar el matrimonio que parezca prometer las mejores oportunidades de éxito. Naturalmente, no hay garantías de que no hubieran elegido esa misma fecha sin necesidad de contar con una guía astrológica. Tampoco es posible encontrar siempre un día ideal durante el período en el que uno desea casarse.

En un caso conocido por el autor, un astrólogo eligió un momento para su boda que situaba una conjunción Venus-Júpiter en el día en que había un trino exacto con su ascendente, para terminar descubriendo más tarde que su nacimiento tuvo lugar, de hecho, media hora antes, lo que hizo que el trino fuese inoperante en lo que se refería a su ascendente. No obstante, la conjunción seguía en trino para su gobernante, mientras que la Luna, en el momento del matrimonio, que no aparecía aparentemente en contacto con ningún factor de la natividad, caía casi exactamente en el meridiano más bajo, de modo que aun después de tomar su decisión sobre la base de un momento incorrecto de su nacimiento, el astrólogo pudo elegir un momento adecuado de la forma más apropiada con su propia y verdadera natividad.

En ocasiones se plantea la pregunta de por qué la ceremonia matrimonial debería ser considerada un elemento de tan crucial importancia astrológica. En general, todos los rituales tienen una importancia que va mucho más allá de lo que pueda significar cualquier celebración externa. El hecho de que la unión reciba el reconocimiento oficial y de que sea debidamente proclamada ante todos los presentes a la ceremonia, significa que, en lo que se refiere a las autoridades religiosas y civiles, así como ante los ojos del conjunto de la comunidad, el momento en el que se declara que la pareja ya son marido y mujer es precisamente el instante en el que se inicia oficialmente el matrimonio.

Recuerdo bien el caso de un astrólogo que me dijo que proponía casarse un día en que hubiera una conjunción de Marte y Saturno en Libra (con Neptuno no muy lejos), en estrecha cuadratura con Urano en Cáncer, que estuviera en trino con un debilitado Venus en Escorpio. Al sugerirle que ningún astrólogo en su sano juicio elegiría deliberadamente casarse bajo tales configuraciones, me contestó que consideraba el momento de la ceremonia como algo inmaterial, puesto que ya había mantenido relaciones sexuales con su prometida y consideraba que el verdadero horóscopo «matrimonial» era el

de ese momento. Nada de lo que le dije consiguió hacerle cambiar de opinión, convencido como estaba de que la ceremonia legal no tenía ninguna importancia. En consecuencia, se casó tal como había planeado y, al cabo de dos o tres años, la mujer con la que se casó, que era lo bastante joven como para haber sido su hija, se cansó de la relación y se marchó. Él no sobrevivió mucho tiempo a la ruptura del matrimonio y murió de una enfermedad cardíaca que bien podría haberse visto agravada por la tensión emocional.

Para elegir el mejor momento para casarse es deseable seleccionar un día en el que estén presentes en los cielos aquellas configuraciones que reflejen del mejor modo posible los factores que uno esperaría encontrar en una natividad prometedora de un matrimonio feliz. Un aspecto favorable entre las luminarias, entre Venus y Marte y Venus y Júpiter, buenos aspectos de los planetas en Libra o Cáncer, los elementos benéficos y las luminarias situados de forma destacada, Venus dignificado por el signo y no en combustión, cadente o retrógrado y libre de la aflicción de los maléficos, un buen aspecto de los benéficos del ascendente, una séptima casa fuerte y libre de la aflicción, con buenos aspectos del gobernante del ascendente y de la séptima casa, son, todos ellos, rasgos deseables, mientras que la Luna y la fortuna deberían estar configurados de la forma más favorable posible, con la Luna en un buen aspecto de Venus y Júpiter y, preferiblemente, en creciente y en movimiento y, si fuera posible, después de haber pasado el primer cuarto. Si está elevándose, la Luna no debería hallarse en conjunción con un maléfico o con un ambiente problemático que pueda prevalecer.

Es improbable que se encuentre un momento en el que estén presentes todas estas características. Al elegir el momento, debería darse prioridad a un Venus fuerte y bien aspectado, con los gobernantes de la primera y de la séptima casas bien aspectados, y la Luna bastante libre de aflicción. Puesto que el horóscopo del matrimonio constituye también un resumen de los tránsitos del día de la boda a las natiuidades de ambos cónyuges, será cada vez más evidente que no siempre resulta fácil seleccionar el momento más adecuado para casarse, un momento que produce un horóscopo de un matrimonio feliz y duradero, configurado favorablemente en todos los aspectos importantes con las natiuidades de los dos cónyuges. Tal como se ha dicho, «el curso del verdadero amor raras veces es suave» y es muy

posible que una carta matrimonial «demasiado perfecta» no sea tan deseable como parece.

Esté donde esté la luna, será mejor que no afecte a ningún aspecto de Marte o Saturno.

Aunque son muchas las cosas que dependen de la interacción del horóscopo matrimonial con las natividades del esposo y la esposa, éste constituye un horóscopo válido por derecho propio, al ser sensible a los tránsitos y capaz de ser progresado por cualquier sistema direccional válido.

Cuando los planetas progresados e inversos de los horóscopos de ambos miembros de la pareja forman aspectos con los planetas o ángulos en el momento del primer encuentro y en las cartas matrimoniales, puede muy bien indicar modificaciones o evoluciones en la relación, de acuerdo con los planetas de que se trate, de modo que los horóscopos del primer encuentro y el matrimonial pueden aportar información adicional útil al astrólogo que tiene que estimar las posibilidades y potencialidades de una relación.

Las diversas casas de la carta matrimonial pueden ser interpretadas de la forma habitual. Las aflicciones que implican a la segunda casa pueden relacionarse con problemas financieros; las que afectan a la quinta casa con problemas surgidos a través del comportamiento extraño o de la mala salud de los hijos, etc. De ello se deduce que es mejor evitar los maléficos angulares, especialmente cuando están afligidos, así como un Urano demasiado activo implicado con las luminarias, mientras que Venus o la séptima casa pueden indicar la posibilidad de divorcio o la ruptura del matrimonio.

En el horóscopo de un matrimonio que se celebró el 6 de octubre de 1945, a las 2.30 pm, GMT (en 50N50 y 00O10), Capricornio se eleva en 19. Marte y Saturno, que están a ocho grados de distancia, abrazan la séptima cúspide y la Luna en 17 Libra está en cuadratura con la conjunción de la octava casa. Venus está en Virgo en la cúspide de la octava casa con Urano, en la cúspide de la quinta casa. En conjunto, hay cinco cuerpos en Libra en la octava casa y todos los planetas, más el Sol, están dentro del trino que abarca la Luna y Urano. Plutón está en la séptima, en el punto medio de Urano y Neptuno. Sería difícil encontrar una configuración más desastrosa bajo la que iniciar un matrimonio. Y, en efecto, el matrimonio duró unas seis semanas, tiempo durante el cual el marido recabó la involuntaria ayuda de la esposa para cometer

un robo. Parece ser que la mantuvo drogada durante la mayor parte del tiempo (era médico cualificado) y que ella no tenía conocimiento de sus actividades delictivas. Después de la ruptura del matrimonio, ella se pasó varios años tratando de reponer los bienes robados por su esposo, algo que consideró una obligación que moralmente estaba obligada a asumir. Obsérvese la presencia de los seis cuerpos, incluidas ambas luminarias, en la octava casa (el dinero de los demás). El Sol natal de la mujer, en conjunción con Saturno, caía en la séptima cúspide del horóscopo matrimonial.

Otro matrimonio que tuvo lugar un poco antes, también en 1945, se celebró el 28 de julio a las 10.20 am, doble tiempo veraniego en Londres. El ascendente del horóscopo matrimonial en 16° Virgo estaba configurado exactamente con una oposición de la Luna y la cuadratura de Urano, pero, al mismo tiempo, Saturno se hallaba en sextil con respecto al grado ascendente y, en consecuencia, en trino con la Luna. A la luz de los acontecimientos posteriores es importante señalar que Saturno se hallaba debilitado en Cáncer y en la cúspide de la undécima casa. El mediocielo en 12° Géminis estaba en el punto medio de Venus y Marte. Júpiter y Venus estaban en casas angulares, pero en cuadratura uno con respecto al otro y el Júpiter ascendente estaba debilitado. Mercurio, que gobierna el ascendente, estaba en conjunción con Marte y en trino con Neptuno en Libra. La Luna se hallaba en menguante, en aspecto con Urano y un debilitado Saturno, pero en una oposición de Júpiter. El matrimonio fue feliz y, a partir de unos orígenes relativamente humildes, la joven pareja pudo establecerse gradualmente sobre una sólida base financiera, con un hogar agradable y una familia de tres hijos (uno de ellos adoptado) y una hija.

Después de veinte años, el secundario Marte progresado había alcanzado la conjunción del radical y progresado Urano y estaba, por tanto, en cuadratura tanto con el ascendente como con la Luna radical. Al mismo tiempo, la conjunción Marte-Urano, estaba opuesta al punto medio de la esposa en Sol-Urano. El año anterior, una conjunción de las luminarias inversas había caído sobre el Saturno radical y el Sol empezaba a pasar por los tres grados que se encuentran entre el Saturno radical y el inverso. Así en el vigésimo año del matrimonio se liberó todo el impacto de la configuración radical. Después de que la esposa se recuperase de una operación aparentemente exitosa de cáncer, el hijo mayor del matrimonio falleció en un accidente de cir-

culación. La conmoción causada por esta tragedia produjo un rápido deterioro en el estado de la esposa, que murió al cabo de unas pocas semanas. Una característica novedosa del matrimonio fue la atracción especial que sentían los dos cónyuges por los gatos, hasta el punto de que en su casa raras veces podían hallarse menos de seis o siete gatos. Durante un tiempo, criaron incluso gatos siameses. Alguien sospechó que los gatos quizás tuvieron algo que ver con la aparición del cáncer de la esposa.

El punto medio del trino Marte-Júpiter del esposo caía en el ascendente de la carta matrimonial, del mismo modo que el punto medio de la de su esposa se hallaba cerca de las conjunciones Sol-Luna y Venus-Urano. En la carta matrimonial, Urano caía en el nodo sur del esposo, mientras que el Júpiter ascendente caía en su Sol. En el horóscopo matrimonial, Marte estaba en el mediocielo de él y el punto medio del sextil Sol-Neptuno del horóscopo matrimonial caía sobre el gobernante de su ascendente, Mercurio, y estaba en cuadratura con el punto medio entre el Saturno de su esposa y la conjunción Venus-Urano de ella. Esta última conjunción estaba en cuadratura con Marte en la carta nupcial. En el horóscopo matrimonial, Plutón caía en la conjunción Júpiter-Saturno de ella, en cuadratura con su Marte. El horizonte de la natividad de su hijo mayor invertía exactamente el meridiano de la carta matrimonial y su Sol estaba exactamente en cuadratura con este eje. El punto medio de Plutón-Neptuno del hijo se oponía exactamente a su Sol natal, de modo que su horizonte natal, que formaba una gran cruz con su Sol y su punto medio Plutón-Neptuno, lo relacionaba trágicamente con el meridiano del horóscopo matrimonial e incluso, más significativamente, con la cuarta cúspide, el final de la materia.

La hija del matrimonio tenía el punto medio de su sextil Neptuno-Plutón exactamente en el ascendente matrimonial.

Otras cartas gestacionales

Las cartas gestacionales de diversos tipos también resultan útiles para valorar los potenciales de otras relaciones. El inicio de una asociación empresarial, el instante de partida de un trabajo nuevo, la llegada de un pariente para una estancia a largo plazo o semipermanente, el instante de entrar en una nueva residencia, el momento de salir de

vacaciones e incluso un horóscopo relativo a la adquisición de un animal de compañía o la compra de artículos para el hogar, como un aparato de radio y de televisión, todo ello puede proporcionar al astrólogo una ampliación de la información disponible. Si en algún momento hay necesidad de obtener más información sobre estas cuestiones, se pueden progresar o comparar los horóscopos gestacionales con el horóscopo del nativo, de acuerdo con las reglas habituales de la sinastría.

En un caso en el que, debido a la fuerza de las circunstancias, la hermana y la hija de la nativa llegaron a su casa para vivir con ella durante un año, Venus se encontraba el día de su llegada en el mediocielo de la nativa y Marte en su descendente. Júpiter se hallaba en su Luna radical en Géminis (hermanas) y el Sol y Júpiter estaban en trino. En el momento exacto en que llegaron, Júpiter se disponía a pasar sobre el meridiano superior y el trino del Sol y Venus con respecto a este Júpiter angular registró el hecho de que la estancia era una muy feliz. Al mismo tiempo, Urano se hallaba en oposición exacta con el Sol del anfitrión, una indicación de que a él le resultaba más difícil que a su esposa adaptarse a esta repentina invasión de su hogar.

La llegada de un animal de compañía a cierto hogar tuvo lugar el día en que la Luna formaba una cuadratura en T en mutables con Marte y Mercurio. Mercurio gobernaba el ascendente, con una posición casi exactamente opuesta por parte de Marte. El temperamento excitable de Judy y su energía aparentemente inagotable constituyeron una prueba amarga para su dueña y el impulso del animal por salir persiguiendo a cualquier vehículo que apareciese a la vista tuvo como resultado que se erigiese una valla extra de alambre de espino alrededor del jardín para que no pudiera abandonar la propiedad, excepto bajo la estrecha supervisión de sus propietarios. Al cabo de pocos meses, Judy ya era lo bastante grande y fuerte como para saltar la nueva valla y hallarse libre para perseguir a cuantos vehículos quisiera. Esto fue demasiado para la tranquilidad mental de su dueña, de modo que, de mala gana, Judy fue conducida de regreso a la granja donde había nacido para realizar el trabajo para el que mejor servía: cuidar de las ovejas. Siguió persiguiendo vehículos hasta el final de sus días y nunca sufrió ningún daño por ello.

En el momento de la llegada de Judy, Fortuna se hallaba en el mediocielo de su dueña y Urano formaba una cuadratura en T con

el Sol y Marte de su dueña. El Sol (en trino con Neptuno, en sextil con Júpiter y Plutón y en quincuncio con Saturno) caía en el ascendente de la dueña. Cabe destacar que existía una estrecha relación entre Judy y su propietaria, pero la cuadratura angular en T en mutables en el momento de su llegada demostró la prematura ruptura de la vinculación entre ambas. Judy había nacido el mismo día del año que su dueña y su Venus estaba en estrecha conjunción con la Luna de su propietaria.

Cuando se instaló por primera vez un aparato de televisión en determinado hogar, gracias en buena medida a la iniciativa de la propietaria de la casa, la Luna estaba en oposición con Urano. Éste caía a través del meridiano de su horóscopo, mientras que una conjunción de Venus y Plutón caía en trino con su Sol. Neptuno estaba en estrecho trino con su Plutón. Júpiter estaba en estrecho trino con el Neptuno de su esposo y Mercurio en estrecho trino con el Sol de él, lo que indicaba que sus principales intereses eran los programas educativos, las noticias y los partidos de fútbol. En la carta gestacional, Fortuna estaba en la quinta casa de los pasatiempos y entretenimientos.

La colocación de un teléfono por primera vez en determinada casa ocurrió bajo una triple conjunción del Sol, Urano y Mercurio en Libra, todos en trino con Saturno en Géminis en la cuarta casa del nativo. En el momento en que se concluyó la instalación, los ángulos duplicaron exactamente los de la carta natal del propietario. Júpiter en Sagitario se hallaba casi exactamente en trino con el Mercurio de su esposa y, al cabo de pocas horas, ella recibía una llamada de larga distancia de su hermana (a quien se le había dado información sobre la instalación), desde 6.000 km de distancia. Marte estaba en trino exacto con su Luna en Géminis. El mayor número de conversaciones telefónicas se produce con otra hermana que no vive tan lejos. En el momento en que el teléfono recién instalado se utilizó por primera vez, el meridiano superior se hallaba exactamente en conjunción con el Mercurio de su esposo.

Mediante el uso de las cartas gestacionales se logra acumular gran cantidad de información extra que resulta muy útil y que ayudará al astrólogo a emitir un juicio sobre una serie de situaciones, así como a aplicar las reglas de la sinastría perfiladas en los siguientes capítulos. Tal aplicación es, a menudo, posible en el caso de las relaciones humanas para confirmar o quizá para modificar los juicios establecidos

puramente sobre la base de una comparación directa de las natividades de quienes estén implicados.

También es válido comparar las cartas de los individuos con ciertas cartas horarias. Por ejemplo, si se plantea la pregunta: «¿Debo aceptar esta asociación?», los horóscopos de los posibles socios de una empresa pueden ser comparados con el mapa horario y con la interacción entre los dos horóscopos interpretados de acuerdo con las reglas habituales. Sólo cabe añadir aquí unas palabras de advertencia. Primero, es necesario estar absolutamente seguros de que la carta horario sea radical y de que refleje con exactitud las probables circunstancias de cualquier asociación que se proponga.

3

Notas generales sobre comparación

Aunque probablemente sea imposible encontrar a dos personas que sean totalmente compatibles o totalmente incompatibles, suele ser factible decidir si son capaces de crear una relación armoniosa entre ellas, a pesar de la existencia de pequeños ámbitos de incompatibilidad o de que tengan tan pocas cosas en común que cualquier elemento de compatibilidad que pueda haber en sus naturalezas sea insuficiente para permitirles establecer una relación satisfactoria. El astrólogo que se enfrenta con la tarea de juzgar si dos personas se llevarán bien tendrá que estimar la proporción de la armonía y la desarmonía entre sus dos natividades y, en el caso de dos personas que tienen la intención de casarse, juzgar si el grado de armonía es suficiente para garantizar una unión feliz y duradera o, si se tratase de una asociación empresarial, de asegurar una relación sana y beneficiosa para los socios.

El valor de la sinastría radica en el hecho de que puede identificar aquellos ámbitos de una relación en los que más abundan las posibilidades de compatibilidad, y aquellos otros en los que tales posibilidades son menores, de modo que las dos personas puedan aprovechar los aspectos fuertes de la relación para contrarrestar y, finalmente, superar las debilidades.

Como sucede en otros ámbitos de la astrología, hay que darse cuenta de que los términos «armonía» y «desarmonía» no son necesariamente sinónimos de los términos «deseable» e «indeseable». Del mismo modo que numerosos aspectos armónicos de una natividad pueden denotar que no se encuentran suficientes dificultades en la vida

para sacar a relucir lo mejor de sí mismo, una gran preponderancia de aspectos favorables entre una natividad y otra puede indicar una relación bastante plácida entre las dos personas, ya que ninguna de ellas posee la capacidad para «hacer estallar» a la otra. Por otro lado, ciertos tipos marcianos aprecian un elemento ocasional de competencia amistosa en una relación, por lo que, con frecuencia, tienen necesidad de entablar al menos algún que otro combate verbal para añadir cierto aliciente a la relación. En términos generales, las relaciones más fructíferas son aquellas en las que cada persona posee unas cualidades que complementan las cualidades del otro y en las que cada uno tiene la habilidad para aprovechar las potencialidades latentes del otro. De esta forma, cada una puede ayudar a desarrollar la personalidad de la otra persona de un modo más pleno y efectivo.

A menudo, la gente aprende más a través de sus errores y de las dificultades y desacuerdos con los que se encuentra en la vida. De ahí que aquellos ámbitos de desacuerdo que existan en las relaciones personales puedan ser valorados por las oportunidades que nos ofrecen para aprender más sobre nosotros mismos. Tienen un valor educativo que quizá no sea evidente si nos permitimos sentirnos frustrados o molestos por las idiosincrasias que objetamos en los demás. El astrólogo debería tenerlo en cuenta a la hora de valorar las potencialidades de una relación. El matrimonio, por ejemplo, es una relación entre dos personas diseñada, entre otras cosas, para ayudar a los individuos a crecer espiritualmente mediante la interacción de los caracteres de ambos. Tal crecimiento puede verse acelerado en la superación de cualquier fricción existente. Si bien los motivos para casarse varían, es muy improbable que una pareja, por intenso que sea su deseo de autodesarrollo, haga esfuerzos extraordinarios para buscar a un cónyuge cuyo carácter sea completamente distinto al suyo. Pero sucede con frecuencia que, antes del matrimonio, no suelen darse cuenta de los defectos en el carácter del otro y que son precisamente esos defectos los que provocarán graves problemas una vez que se haya empezado a desvanecer la primera aura extasiada del matrimonio. ¡El amor es ciego!

Si se consulta a un astrólogo antes del matrimonio, su problema puede radicar en decidir cuánta tensión y fricción puede afrontar razonablemente la pareja. Hay ciertas reglas bien cimentadas gracias a las cuales se puede establecer con bastante exactitud el grado de

compatibilidad entre las dos personas a nivel físico, emocional, mental y espiritual. Si se observa un grado razonable de simpatía mutua, la voluntad de cada uno de los dos por adaptarse al otro puede aliviar las tensiones surgidas por una serie de aspectos cruzados teóricamente inarmónicos, lo que, en ocasiones, significa que uno de los dos puede implicar al otro en dificultades o aumentar las responsabilidades, quizá como resultado de un mal estado de salud, de una pérdida de capacidad financiera o de que las exigencias del trabajo supongan permanecer largos períodos de tiempo fuera del hogar.

Por otro lado, la ausencia básica de tolerancia puede traer como resultado que las molestias incluso más nimias adquieran grandes proporciones. En este sentido, hasta la compatibilidad física tiene importancia, como, por ejemplo, en el caso de que uno de los dos sea «entusiasta del aire fresco» y el otro vulnerable a la más ligera corriente de aire. En el caso de que la atracción física jugara un papel desproporcionadamente importante en la relación, sería prudente observar si uno de los dos muestra tendencia a envejecer con mayor rapidez que el otro. La posible esterilidad de uno de los dos también puede ser crucial en un matrimonio en el que tanto el uno como la otra desearan tener hijos y hubiera insuficiente apoyo y comprensión mutua en la relación. En ocasiones, la pareja puede solucionar este problema mediante la adopción de un hijo, en cuyo caso sería necesaria una comparación de la natividad del niño con la de sus posibles padres adoptivos, hecho que aportaría una guía muy útil. Si las natividades de los padres muestran, a través de las condiciones reinantes en la quinta casa, que hay dificultades relacionadas con los niños, como puede haberlas en el caso de que la pareja no logre engendrar de forma natural, quizá no sea posible encontrar a un candidato para la adopción cuyo horóscopo sea compatible en el grado deseado con el de sus posibles padres adoptivos.

En el caso de una pareja que adoptó dos niños, un chico y una chica, el esposo tenía una conjunción de Venus y Urano en la quinta casa, con Mercurio en oposición a Neptuno. Su esposa tenía a Neptuno en la quinta casa, en oposición a Urano. El chico fue complicado y difícil de educar y finalmente tuvo que ser enviado a una escuela especializada en el tratamiento de niños rebeldes. Después de terminar la escuela, regresó a casa, pero encontró dificultades para establecer una relación satisfactoria con sus padres adoptivos y, finalmente, abandonó

el hogar para instalarse en Australia. De una forma diferente, nunca parecía posible alcanzar una comprensión totalmente satisfactoria con la hija adoptada. Ella también abandonó el hogar poco después de la escolarización obligatoria y estableció su propio hogar con un hombre casado. Como consecuencia de su acción, se produjo una fuerte discusión que tuvo como resultado la ruptura de la relación con sus padres adoptivos.

La conjunción de Venus y Urano en la carta del esposo no indicaba separación o divorcio, pero su quinta casa mostraba el comportamiento nada convencional de su hija adoptada y la ruptura entre los padres y los hijos.

A nivel emocional, la compatibilidad entre las parejas casadas puede estar bien establecida, mientras que los intereses mentales se mantienen alejados entre sí, de modo que muchas cosas dependerán de la fortaleza de los diferentes vínculos entre sus natividades para determinar si existe una falta de verdadera relación intelectual capaz de convertirse en un gran obstáculo para el establecimiento de una armonía duradera.

Según la creencia popular, los «matrimonios se hacen en el cielo», mientras que en el servicio religioso matrimonial se habla de aquellos «a quienes Dios ha unido». En opinión de este autor, la simple realización del ritual matrimonial, incluso en una iglesia, no garantiza que la pareja haya establecido una verdadera relación mutua en el nivel espiritual. El cielo es un estado de conciencia («el cielo está dentro») y para que un matrimonio esté en el cielo se necesita la existencia de una verdadera relación al nivel más elevado posible de la conciencia capaz de ser alcanzada por los seres humanos. Es precisamente ese estado en el que el ser humano toma verdadera conciencia de la naturaleza de lo divino. La relación en este nivel significa una verdadera unión interior en ese estado ideal en el que se considera a toda la humanidad como el Uno completo, por lo que aquellas personas que se unen en este nivel y mantienen una comprensión mutua son las únicas que están verdaderamente unidas por Dios, y es entonces cuando esa comprensión ya no se puede romper.

Aquellos que únicamente han establecido una forma de armonía entre sí, como consecuencia, principalmente, de alguna atracción física, o lo han hecho al nivel emocional o intelectual, es muy posible que descubran que eso no es suficiente para construir una relación demasiado duradera entre ambos. Por otro lado, algunas relaciones que duran

consiguen hacerlo a pesar de una falta de verdadera relación espiritual, quizá porque los dos se sintieron impulsados a permanecer juntos por un sentido del deber o por alguna otra razón menos laudable.

El voto matrimonial es considerado por la Iglesia como algo sagrado que no se puede dejar de lado. Los votos finales pronunciados por una monja la vinculan de un modo similar y simbolizan su aceptación del papel de «novia de Cristo». Sin embargo, mientras no se pronuncien los votos finales, a la monja se le ofrece todo tipo de oportunidades para descubrir si es la persona adecuada para desempeñar un papel tan exigente, mientras que, en el caso del matrimonio, en su forma mundana, la Iglesia no ofrece a los contrayentes ninguna oportunidad de un «período de prueba». Por ello, no resulta nada extraño que algunas parejas no se sientan precisamente inclinadas a pasar por el ritual religioso, ya que una autoridad civil es menos exigente en términos de los estándares que se espera que sean cumplidos por la pareja. También resulta más fácil apreciar por qué algunos prefieren renunciar por completo a todo tipo de ceremonia matrimonial. No todas las relaciones no bendecidas por una ceremonia oficial de boda terminan ignominiosamente. Algunas, incluso, pueden «estar en el cielo», a pesar de que la pareja no pasara por ninguna ceremonia nupcial aceptada.

El astrólogo asume una gran responsabilidad sobre sus hombros al estar de acuerdo en emitir un juicio acerca del grado de compatibilidad entre dos personas que quieren casarse. La función del astrólogo no debe ser nunca la de decirle a los clientes lo que deberían hacer, sino la de indicarles, con la mayor claridad posible, los puntos fuertes y débiles de su relación. De ello se deduce que el predominio de indicaciones favorables producirá muy pocos problemas al astrólogo o a los clientes; no obstante, cuando la mayoría de las indicaciones señalan la existencia de alguna incompatibilidad básica o la presencia de grandes dificultades en la relación, es posible que la pareja decida ignorar cualquier referencia del astrólogo a tales factores. Quizá se digan a sí mismos que esas deducciones no son correctas, puesto que, para ellos, es evidente que están hechos el uno para el otro, aunque también pueden convencerse a sí mismos de que quizá la astrología no sea, después de todo, más que una simple superstición.

En aquellos casos en los que una pareja se casa a pesar de que aparezca una falta de la suficiente armonía básica entre sus nativida-

des, es posible que exista alguna vinculación kármica entre ellos que tengan que desarrollar. Un «matrimonio difícil» puede ser el medio para enseñarles a ambos lecciones muy valiosas, para aumentar su experiencia y fortalecer sus caracteres, de modo que finalmente sean capaces de elaborar una solución a sus problemas y de construir una relación verdaderamente armoniosa.

Por otro lado, si finalmente el matrimonio fracasa, es posible que uno o los dos miembros de la antigua pareja estén mejor cualificados, como consecuencia de sus experiencias previas, para establecer una relación armoniosa con una nueva pareja. Un astrólogo que intente disuadir de contraer matrimonio a una pareja aparentemente incompatible cuando ellos tienen intención de hacerlo, es posible que esté interfiriendo en su karma (si bien cabe plantearse si se puede interferir en el karma), y el mejor servicio que puede hacerles es identificar con la mayor claridad posible las idiosincrasias temperamentales que producirán, con mayor probabilidad, un desacuerdo entre ellos.

La inmensa mayoría de matrimonios, sin embargo, se celebrarán sin contar con el beneficio del consejo astrológico. Es posible que el astrólogo descubra que él o ella necesita consejo sobre dificultades e incompatibilidades que quizá sólo lleguen a ser evidentes para la pareja después de que hayan vivido juntos durante un tiempo. Si bien, una vez más, suele ser deseable presentarles un balance equilibrado, quizá haya casos en los que los obstáculos que se oponen a crear una atmósfera de verdadera armonía parezcan insuperables, que ya se haya acumulado toda la experiencia que se puede obtener de manera útil de tal relación inarmónica y que sería de interés para ambos la separación. En tales circunstancias, es posible que el astrólogo se limite a confirmar lo que ya es bastante evidente para los dos.

La excesiva similitud entre los horóscopos puede significar que el carácter de los dos no complementa lo suficiente al del otro, con el resultado de que la competencia termine por sustituir a la cooperación. Debido al lento movimiento de los planetas exteriores, los coetáneos tienden a compartir las mismas posiciones de Urano, Neptuno y Plutón, mientras que, si han nacido con poco tiempo de diferencia, pueden llegar a tener hasta los mismos grados ocupados por estos planetas. En términos generales, estos planetas representan factores condicionantes experimentados por la totalidad de la humanidad contemporánea: el impacto de nuevas ideas y nuevos descubrimientos, de nuevas filosofías

(tanto religiosas como políticas), de nuevas actitudes, así como presiones y oportunidades de grupo, de modo que las posiciones similares de signos de los planetas más pesados tienen menos probabilidades de interferir en el desarrollo de una relación significativa. Las dificultades surgen con mayor probabilidad cuando los planetas que se mueven con mayor rapidez ocupan los mismos signos, ya que tales planetas se relacionan con factores más personales.

No obstante, las investigaciones estadísticas han revelado que una identidad de posiciones lunares se hace patente cuando se comparan las cartas de parejas compatibles.

Cuando existe una diferencia de edad excesivamente importante entre los dos cónyuges, se hace patente que las posiciones de los grandes planetas no se duplicarán. Por lo tanto, las oportunidades para el contraste se incrementan con respecto a la diferencia entre las edades del esposo y la esposa. Cuando uno de los miembros de la pareja es considerablemente mayor que el otro, existe la posibilidad de que las perspectivas de los dos se amplíen, ya que cada uno de ellos tiende a ver los temas más importantes de la vida a través de perspectivas diferentes. No obstante, estas divergencias sirven para resaltar cualquier diferencia de temperamento y hacer que a cada uno de ellos le resulte más difícil adaptarse armoniosamente al otro. Si existe la suficiente armonía básica entre las dos natividades, las posiciones de los principales planetas en diferentes signos ofrecen una oportunidad para desarrollar una relación gratificante y hacen posible el tipo de interacción que podría conducir a una expansión de la conciencia en muchas direcciones.

Todas las comparaciones de cartas, ya sea con el propósito de ofrecer consejo en el matrimonio, los negocios, el deporte o el mundo del espectáculo, siguen las mismas reglas generales, puesto que cualquier tipo de relación se ve intensificada en la medida en que exista una comprensión simpática entre los socios, si bien con las modificaciones adecuadas al propósito de la asociación. La falta de armonía que afecte a la segunda casa, por ejemplo, puede ser más importante en una asociación de carácter empresarial, aunque la segunda y la octava casas tienen mucho que decir sobre la calidad de la relación sexual. En una relación de carácter deportivo, hay que prestar una atención especial a la quinta casa, así como a los aspectos que afectan a Marte y a Júpiter.

Los clientes a veces preguntan a los astrólogos si deben instalarse a vivir en determinada ciudad o pueblo. Si bien hay varias clases de técnicas de reubicación que se pueden utilizar para intentar contestar la pregunta, a menudo resulta útil comparar el horóscopo del cliente con la carta para la fundación o la incorporación de la ciudad o pueblo, si se conoce ese dato.

El ascendente tradicional de la ciudad de Londres es 17° Géminis. Muchos de sus ciudadanos más destacados han tenido ocupado este grado o su opuesto o en antiscio: la reina Isabel II en Plutón en 13° Cáncer; el príncipe Felipe en el Sol en 19° Géminis y Mercurio en 13° Cáncer; la princesa Margarita en Júpiter en 12° Cáncer; la reina madre en Plutón en 17° Géminis; Jorge VI en Neptuno en 17° Géminis y Mercurio en 18° Sagitario y el duque de Windsor en Júpiter en 18° Géminis, por citar sólo algunos de los últimos ejemplos.

Cierta ciudad marítima al otro lado de Inglaterra donde vive el autor ha jugado un papel destacado en su destino. Sus padres se casaron allí, él conoció a su esposa mientras disfrutaba de las vacaciones y ha pasado, de forma muy agradable, buena parte de sus mejores momentos de ocio. En el horóscopo de la ciudad, Plutón se encuentra exactamente en su séptima cúspide y Venus exactamente en trino con la Luna de él, desde el propio signo de la ciudad, Libra. También existen otros muchos aspectos favorables.

Con mucha frecuencia, una empresa iniciada bajo buenas direcciones llegará a una conclusión feliz y de éxito, mientras que otra comenzada bajo direcciones adversas tendrá como resultado el fracaso y la frustración. Las direcciones de cada cónyuge que midan el tiempo de la formación de la relación arrojarán, por tanto, mucha luz sobre el resultado probable de la misma, así como sobre las posibilidades de duración y de éxito de la cooperación. Esto pone un énfasis especial en la necesidad de contar con direcciones venusianas favorables en el momento de contraer matrimonio, así como de direcciones jupiterianas favorables en el momento de establecer por primera vez una relación de negocios. Si bien esas buenas direcciones no anularán las dificultades indicadas por un Venus afligido y una séptima casa afligida en la carta natal, no sería prudente creer que lo inverso es lo cierto, es decir, que una buena séptima casa natal y un Venus bien colocado y aspectado anularán por completo una progresión difícil en el momento de establecerse una nueva relación.

A menudo, se establecen nuevos contactos o se revitalizan otros antiguos cuando los ángulos progresados de un horóscopo forman un aspecto con las luminarias o planetas del otro, o si llegan a una conjunción del meridiano o del horizonte en el horóscopo del otro, o si las posiciones progresadas del Sol, la Luna, Venus o Marte de una natividad forman fuertes aspectos con los planetas natales de la otra. Si los aspectos cruzados entre las posiciones natales de las dos cartas no indican un grado importante de compatibilidad, un contacto temporal que implique posiciones progresadas únicamente denotará, con toda probabilidad, una atracción pasajera. Eso será especialmente probable cuando el Venus progresado de una natividad se implica con el Urano natal de la otra. Este contacto bien puede indicar una atracción repentina que conduce a una relación temporal que desaparecerá en cuanto el contacto se haya disuelto, a menos que existan indicaciones de una asociación más permanente a través de la interacción de otros cuerpos en las dos natividades. Cualquier cuerpo celeste progresado que se mueva con relativa rapidez y que forme un contacto con los planetas en el horóscopo del otro también puede significar únicamente una relación temporal, a menos que ambas natividades estén vinculadas por otros factores más permanentes.

Cuando esos aspectos cruzados entre las dos natividades, que denotarían una atracción duradera si estuvieran presentes en la natividad, sólo se formen temporalmente entre los dos por progresión, el efecto podrá ser, igualmente espectacular, aunque de corta duración, especialmente cuando hay un contacto Marte-Venus entre los horóscopos de gente joven del sexo opuesto, pero esas relaciones raras veces serán duraderos. Por ello, es importante tener en cuenta los horóscopos progresados de ambos a la hora de estimar lo permanente que puede llegar a ser una relación.

Antes de comparar los horóscopos de los individuos, es necesario sintetizar primero las principales características y acentuaciones de cada natividad, no sólo para que se pueda hacer la valoración de las cualidades especiales que aporte cada uno a la pareja, sino también porque cualquier gran disimilitud que surja puede indicar la existencia de diferencias cruciales de temperamento. Debe prestarse una atención particular al número de planetas que haya en cada elemento, ya que demasiado fuego, por ejemplo, no es muy probable que se mezcle bien con demasiada agua, del mismo modo que el poseedor

de una carta con una marcada acentuación del Sol, Marte y Júpiter no es probable que alcance una relación realmente satisfactoria con el nativo de un horóscopo en el que sean destacados la Luna, Saturno y Neptuno, a menos que haya fuertes vínculos armónicos entre los grupos de planetas más positivos de una natividad y los planetas más negativos de la otra.

En las relaciones matrimoniales son cruciales las actitudes de cada miembro de la pareja con respecto al sexo y a la relación sexual. Es evidente que un individuo apasionado no estará bien emparejado con alguien que sienta una marcada preferencia por el celibato. Tienen que existir algunas similitudes básicas, pero también son necesarios algunos puntos de contraste para proporcionar una fuente de estímulo e interés a cada uno de los miembros de la pareja, al mismo tiempo que le facilite a cada uno de ellos algo en que trabajar para construir y mejorar la relación. Cuando se comparan los horóscopos, hay muchas formas de valorar la cantidad de armonía y su carencia. Eso es lo que se estudiará con mayor detalle en los capítulos siguientes.

4

Diversos métodos de comparación de cartas

Incluso aquellos que saben poco sobre astrología suelen ser capaces de decir qué signos solares son compatibles con el suyo, gracias a la ampliamente publicitada información sobre el Sol disponible a través de la prensa diaria. Cuando Aries, Leo y Sagitario aparecen relacionados como signos compatibles es porque todos ellos pertenecen al mismo elemento: el fuego. Quienes tienen un marcado énfasis por uno de los cuatro elementos es muy probable que respondan favorablemente a otros en cuyos horóscopos aparece un predominio del mismo elemento y que son reconocidos poseedores de un temperamento similar al propio. Sin embargo, el simple hecho de tener el Sol en el mismo elemento no es ninguna garantía de compatibilidad, pues si bien una persona puede tener a Mercurio y Venus en el signo, precediendo al Sol, la otra puede tener a Mercurio y Venus en el signo, siguiendo al Sol, de modo que, en ambos casos, la mayoría de los planetas no se hallarían en signos del mismo elemento, como el Sol. El elemento que albergue el mayor número de cuerpos es el más importante en términos de compatibilidad.

Es posible que el Sol de ambos esté en signos de fuego y que, para una natividad, albergue una mayoría de planetas en signos de agua, mientras que para la otra haya una mayoría en signos de tierra. Al determinar qué elemento alberga el mayor número de planetas, podemos lograr una mejor base para nuestra primera comparación general de las dos natividades. Eso, sin embargo, sólo es el principio.

Dos horóscopos que tienen un predominio de planetas en el mismo elemento difícilmente se mezclarán bien si Marte y Saturno caen en uno de ellos en los lugares de Saturno y Marte, respectivamente, de modo que siempre se deberían cartografiar los aspectos cruzados entre los planetas y los puntos sensibles en los dos horóscopos. En términos generales, un predominio de sextiles y trinos entre planetas interaspectados permite una relación armoniosa, mientras que las cuadraturas y las oposiciones denotan lo contrario. Tal y como sucede en la astrología genetliaca, no siempre se desprende de ello que los aspectos «benéficos» son «buenos» y los aspectos «maléficos» son «malos»; en el capítulo 7 haremos un examen más detallado de este método de comparación.

Hay varias formas de incrementar el énfasis de un planeta. Cualquier planeta que se encuentre de modo más destacado que el resto puede necesitar que se le preste una atención especial en el caso de que choque con demasiada fuerza con un planeta que domine la natividad de la persona. Cuando un planeta aparece sólo por encima o por debajo del horizonte, o cuando es el único ocupante del hemisferio oriental o del hemisferio occidental, es muy probable que represente un factor en la constitución psicológica del nativo, que puede ser exagerada en un intento por alcanzar un equilibrio con el resto de planetas que se encuentren en la mitad opuesta de la carta. En consecuencia, este énfasis excesivo puede ser un factor crucial, por lo que sería particularmente necesario procurar que este planeta aislado esté bien apoyado por los planetas que haya en la natividad de la persona. Del mismo modo, si existiera un énfasis en un solo planeta en el horóscopo, será necesario valorar si los dos planetas aislados chocan o se mezclan entre sí.

En ocasiones, no hay uno, sino dos planetas aislados por hemisferio. Este mismo aislamiento parece fomentar algún tipo de combinación entre los dos, tanto si están técnicamente en aspecto como si no. Allí donde, por ejemplo, la Luna y Urano están aislados por hemisferio, aunque no en aspecto con el otro, el nativo tiende a menudo a ser más nervioso y estar más tenso de lo que cabría esperar y parece estar presente el efecto general de un aspecto Luna-Urano.

Los planetas cercanos al meridiano y al horizonte aparecen destacados por ello y, cuando uno o dos de los planetas ocupan tales posiciones en ambas natividades, es deseable que sus naturalezas

generales estén de acuerdo. Una mujer con un Venus angular y un hombre con un Marte angular estarían emparejados de manera ideal, en lo que se refiere a ese acoplamiento en concreto. Si fuera Saturno en lugar de Venus el planeta angular en el horóscopo de la mujer, entonces aparecería una relación potencialmente inarmónica entre las dos personas. En ambos casos, sin embargo, es la imagen completa la que debe formar la base del juicio que se emita en último término y no sólo este aspecto.

Dos o más planetas en los ángulos introducen un factor más complicado. Si los dos miembros de la pareja tienen el Sol y Marte angular, la lucha por dominarse mutuamente puede disminuir considerablemente las oportunidades de establecer una relación armoniosa. En la mayoría de los casos será probablemente mejor que los planetas angulares de una natividad no sean los mismos que los angulares de la otra, aunque aquellos planetas que se considera que no se combinan cómodamente, como Marte y Saturno, Saturno y Urano y Urano y Neptuno, son quizás los menos adecuados para lograr armonía cuando compiten como planetas angulares en natividades diferentes.

Resulta útil comparar los dispositores finales de cada carta, aunque no todas las combinaciones planetarias están dispuestas para producir un dispositor final, en cuyo caso es posible que haya que considerar más de un planeta. Si Marte en Libra es el dispositor final en una natividad y Saturno y Cáncer es el dispositor final en la otra, quizá sea necesario asegurarse de que haya un buen número de contactos armónicos antes de pronunciar un juicio favorable.

En el horóscopo de Steven Earl Parent (*véase* el capítulo 10), el dispositor final es Júpiter. Plutón en Leo está dispuesto por el Sol en Acuario, a su vez que está dispuesto por Saturno en Libra, y éste por Venus en Piscis, dispuesto por Júpiter en Piscis. Urano en Cáncer está dispuesto por la Luna en Tauro, dispuesto por Venus en Piscis y también por Júpiter. Mercurio en Acuario está dispuesto por Saturno en Libra, que a su vez lo está por Venus en Piscis y también por Júpiter. Neptuno en Libra está también dispuesto por Venus y, finalmente, por Júpiter. Marte en Piscis está dispuesto por Júpiter. Si, en lugar de tomar a Saturno como el gobernante de Acuario, lo sustituyéramos por Urano, el resultado final habría sido el mismo, pero si hubiésemos tomado a Neptuno como el gobernante de Piscis, en lugar de Júpiter, la disposición mutua entre Venus y Neptuno habría

frustrado el intento de encontrar una disposición final. Un planeta en su propio signo no se convierte necesariamente en el dispositor final, y dos planetas en sus propios signos hacen imposible que haya un dispositor final. Cuando hay un dispositor final suele existir una mayor habilidad por parte del nativo para coordinar sus actividades, mientras que, si los planetas están divididos en dos o más grupos, cada uno de ellos con un dispositor independiente, es posible que aparezca una tendencia a propósitos cruzados consigo mismo y, en los casos extremos, eso quizá indique la posibilidad de una personalidad dividida. En consecuencia, las indicaciones dadas por el dispositor final nos ofrecen una evidencia útil al estimar la compatibilidad existente entre los dos miembros de la pareja.

En el horóscopo del duque de Windsor (*véase* el capítulo 10), Marte está en Aries y Venus está en Tauro. Estos planetas disponen de Urano y de Saturno, respectivamente, dejando a los otros seis cuerpos sin un dispositor final.

Otra forma de comparar la interacción de los horóscopos consiste en resituar los planetas de un horóscopo en las casas del otro, de acuerdo con la longitud zodiacal, para calcular qué parte de la vida del otro se verá más afectada por las actitudes psico-sociales y por las pautas de los acontecimientos del otro.

Si bien es evidente que un planeta en 0° Cáncer en un horóscopo está en conjunción con un planeta en el mismo grado en otra natividad, es posible que algunos estudiantes no hayan considerado que un planeta en la cuarta cúspide de un horóscopo pueda estar en conjunción con un planeta en la cuarta cúspide de otro, así como que cualquier planeta que se encuentre proporcionalmente en la misma posición de la casa que en la del horóscopo de la otra persona podría estar en conjunción con él. En términos de las posiciones de casa, tal conjunción es mundana. De ello se deduce que un planeta en la cúspide de la décima casa en una natividad se opondrá mundanamente a un planeta en la cuarta casa de otro. Que tales conjunciones y oposiciones mundanas son importantes será evidente cuando consideremos que una persona con Urano en la cuarta casa ejercerá una influencia bastante desconcertante y desequilibrante sobre las cuestiones domésticas y eso podría crispar los nervios a alguien que tuviera la Luna en la cuarta casa, que con probabilidad sería extremadamente susceptible a la atmósfera doméstica y que no apreciaría un ambiente pacífico. La

persona con Urano en la cuarta casa estará con gran frecuencia ausente del hogar, seguirá horarios irregulares o estará introduciendo continuas innovaciones que interferirán con la rutina tranquila y regular preferida por la persona que tiene la Luna en la cuarta casa.

En uno de los primeros volúmenes de la revista *Astrology* se publicó un artículo de Elsie Kennison, una astróloga estadounidense, en el que se sugería que los planetas en las casas podrían situarse en puntos del zodiaco equivalentes a su posición en la casa. Así, un planeta que estuviera exactamente en el ascendente, sería equivalente a un planeta en 0° Aries; un planeta en la segunda cúspide a un planeta en 0° Tauro, etc. Mediante este sistema, un planeta que estuviera a medio camino entre dos cúspides estaría situado en 15 grados del signo equivalente a la casa en la que se encontrara. Habría que calcular la posición equivalente de planetas situados menos convenientemente en proporción con su localización exacta en la casa. Así, si la cúspide de la cuarta casa de un horóscopo está en 7° Acuario, la quinta cúspide en 13° Piscis y hay un planeta en la cuarta casa en 13° Acuario, su posición en la casa, expresada simbólicamente en términos de longitud zodiacal sería 5° Cáncer. Si hubiera algún planeta cerca de este grado, o aspectándolo estrechamente en el horóscopo del cónyuge, constituiría un vínculo entre las dos natividades en términos de los planetas afectados. Charles Carter denominó esta posición derivada «análogo domal» y el cálculo se hace como sigue: número de grados en la cuarta casa (7° Acuario a 13° Piscis) = 36. Número de grados en un signo = 30. Distancia del planeta desde la cuarta cúspide = 6°, de donde se deriva: $6 \times 30/36 = 5$. La cuarta casa = cuarto signo = Cáncer. El análogo domal del planeta está por tanto en 5° Cáncer.

El número de grados en cada casa es muy probable que difiera según el sistema de división de casas que se utilice. Debido a que hay diferencias de opinión en cuanto a qué sistema es más fiable, existen limitaciones evidentes a la hora de aplicar este tipo de evaluación. No obstante, el método ofrece medios para recopilar pruebas en cuanto al valor comparativo de diversos sistemas de división de casas y también puede ser una herramienta útil en la rectificación.

He sugerido en otra parte (*véase Astrology*, vol. 40, n.º. 2)* que, en un sentido simbólico, cada planeta tiene su propio zodiaco y que la

* Véase también *Astrology* 77, número de verano.

prolongación de los otros planetas a partir de un planeta determinado se puede expresar en términos del número de grados zodiacales que están distantes de ese planeta. Así, si Venus está en 11° Capricornio y Saturno en 12° Géminis, entonces Saturno se halla a 151° de Venus. Si consideramos la posición de Venus como 0° Aries simbólico, entonces, la posición de Saturno, medida como 151° de 0° Aries es 1° Virgo, que será su posición en el «zodiaco de Saturno». Si queremos saber la posición de Venus en el «zodiaco de Saturno», debemos contar los grados desde Saturno a Venus (209) y medir una vez más la distancia desde 0° Aries para obtener 29° Libra simbólico, como la relación de Venus con Saturno. Un zodiaco no es más que un ciclo de relación, de modo que cuando relacionamos de este modo dos planetas entre sí estamos utilizando la longitud zodiacal para medir esa relación en términos del arco a lo largo de un círculo.

La distancia en el momento de nacer entre cualquier planeta establece su relación básica y cualquier tercer factor que se una temporalmente a esa relación no hace sino activar los dos planetas implicados en términos de su contacto original del uno con el otro, que no tiene por qué ser una distancia de aspecto reconocido.

Un ejemplo clásico de la repetición de un arco de nacimiento exacto entre dos planetas fue el que se dio en el caso del archiduque Francisco Fernando de Austria, cuyo asesinato en Sarajevo fue utilizado como pretexto para iniciar la primera guerra mundial. En la natividad del archiduque, Venus estaba en 9° 19' Escorpio y Plutón en 10° 30' Tauro. En consecuencia, Plutón estaba a 181° 11' de Venus, representando una posición de 1° 11' Libra en el zodiaco de Venus. El día en que fue asesinado, Venus estaba en los cielos en 9° 45' Leo, mientras que Urano estaba en 10° 56' Acuario. Urano se hallaba exactamente a 181° 10' del arco de Venus y, en consecuencia, en casi el mismo 1° 11' Libra en el zodiaco de Venus. El símbolo de grado de La Volasfera para 1° Libra es: «Un hombre con una espada desenvainada en actitud agresiva».

Cualquier resituación de los planetas según este sistema se convierte en algo crucial cuando hay planetas cercanos a los grados iniciales de los signos cardinales. Ésta puede ser una de las razones por las que siempre se les ha denominado grados «críticos». Si, por ejemplo, el Marte natal está en 0° Aries y Saturno natal está en 0° Cáncer, Marte estará, en términos del zodiaco de Saturno, en 0° Capricornio, lo que refuerza la cuadratura original.

Si se utiliza el ascendente como el primer punto de un zodiaco, obtendremos los mismos resultados que si hubiésemos calculado los análogos domales sobre la base de la división de «casa igual». El grado ascendente teóricamente ideal debería ser 0° Aries, pero cada individuo, en el momento de nacer, elige identificarse con cualquiera de los 360 grados. El desplazamiento entre el grado elegido y 0° Aries es un arco personal que tiene gran importancia. Así, todo parece favorecer la aplicación uniforme de este «arco de desplazamiento» a cada factor como un modo de determinar su relación con el grado ascendente en términos de un zodiaco simbólico. Esto es preferible antes que depender de las casas desiguales del horóscopo como estructura sobre la que plasmar esta relación concreta.

Hace algunos años, dos astrólogos europeos propusieron casi simultáneamente un zodiaco basado en la relación de cada cuerpo con el nodo norte de la Luna y lo denominaron «zodiaco dracónico». Como los nodos lunares parecen ejercer una importancia especial en las relaciones humanas, especialmente para aquellos que portan un fuerte elemento de karma, el zodiaco nodal o dracónico puede ser una herramienta particularmente útil a la hora de investigar las potencialidades de una relación.

Al comparar horóscopos se descubrirá con frecuencia que es importante tener en cuenta los grados antiscio. Para encontrar el grado antiscio de cualquier planeta, refleje su grado zodiacal sobre el eje 0° Cáncer-Capricornio, donde el Sol tiene una máxima declinación norte y sur en el momento de los solsticios de verano y de invierno. Así, un planeta en 1° Capricornio tiene su antiscio en 29° Sagitario, 2° Capricornio en 28 Sagitario, 3° Capricornio en 27° Sagitario, etc.

De acuerdo con ello, se considera que los planetas en disposición mutua en una natividad están relacionados. Un grado de compatibilidad estaría indicado si, por ejemplo, uno de los dos miembros de la pareja tuviera Venus en Piscis y el otro a Neptuno en Libra. Esta clase de simpatía existente entre planeta y signo se manifestará a menudo de otras formas, de tal modo que uno de los dos miembros de la pareja pueda tener un aspecto entre el Sol y Neptuno, mientras que el otro tiene el Sol en Piscis. O bien una mujer con el Sol en aspecto con Saturno y Urano puede casarse con un hombre con Saturno y Urano angular. La simpatía entre la casa y el signo queda ejemplificada a veces por el hecho de que uno de los cónyuges tiene al Sol en la cuarta casa

y el otro lo tiene en Cáncer; además sucede algo similar con las otras posiciones planetarias.

En sus primeros estudios de astrología, el autor experimentó con un sistema de puntos sensibles basado en la relación de cada planeta con el meridiano cuando su grado zodiacal estaba elevándose o poniéndose en la latitud del lugar de nacimiento y con el horizonte cuando el grado zodiacal del planeta llegaba al meridiano superior o inferior. Aunque el sistema parecía tener cierto mérito, no lo siguió en aquel momento, ya que sus principales intereses astrológicos lo encaminaron en otras direcciones. Recientemente, la misma idea se le ha ocurrido a la astróloga inglesa Pamela A. Bennett, que ha desarrollado el sistema con cierta profundidad y ha presentado una serie de ejemplos impresionantes en un artículo publicado en *Astrologer's Quarterly* («Ángulos asociados y los ángulos progresados diariamente», vol. 48, n.º. 4; vol. 49, n.º. 1).

Un ejemplo tomado de este artículo muestra cómo se determinan los ángulos relacionados. Si la longitud natal del Sol es 18 Géminis y la latitud del lugar de nacimiento es 51N, el Sol está en el meridiano superior en un tiempo sideral de 5h 7m 47s, momento en que el horizonte está en 20° 45' Virgo-Piscis. Cuando el Sol alcanza el meridiano inferior (tiempo sideral 17h 07m 49s), el eje ascendente-descendente está en 0° 41' Piscis-Virgo. Cuando el Sol sale (tiempo sideral 21h 01m 52s), el meridiano está en 13 Acuario-Leo y, cuando el Sol se pone (tiempo sideral 13h 13m 51s), el eje del meridiano está en 20 Libra-Aries.

Estos ángulos asociados están relacionados con la luminaria o planeta con el que se relacionan y, cuando el grado ocupado por uno de estos ángulos está también ocupado por un planeta en el horóscopo de otra persona, se establece un vínculo entre los dos cuerpos. Tal vínculo puede ser un factor significativo en cualquier comparación entre los dos horóscopos. Si el nativo se aleja de la latitud del lugar de nacimiento, debería calcularse un nuevo conjunto de ángulos asociados para el nuevo lugar de residencia. De este modo se explica, hasta cierto punto, por qué la gente tiende a alejarse cuando se traslada de una zona a otra, lo que implica el cambio de los vínculos naturales asociados con la salida y puesta de cada planeta y su aparición en el meridiano superior o inferior. En el capítulo 10 se ofrecen ejemplos del uso de ángulos asociados en sinastría.

Pautas planetarias

Una comparación entre los diferentes tipos de pautas planetarias posibles en el horóscopo, un concepto introducido por primera vez por el doctor Marc Edmund Jones, puede ofrecernos una guía general acerca de hasta qué punto es probable que se mezclen dos natividades. Se distinguen siete tipos principales: Cuenco, Cubo, Haz, Locomotora, Columpio, Chapoteo y Extendido. De ellos, los tipos Extendidos son, probablemente, los más autosuficientes, independientes y los que con menos probabilidad se adaptan a una pareja, aunque pueden sentirse satisfechos si la vinculación funciona de acuerdo con sus condiciones. La pauta Locomotora sugiere cierto impulso dinámico que puede no ser adecuada con el temperamento del nativo Extendido. Hasta cierto punto, la verdadera configuración de la pauta proporciona una pista acerca de si los dos tipos se llevarán bien juntos.

El Haz suele hallarse en un trino, mientras que Locomotora suele tener un trino vacío. Si el Haz está compuesto principalmente por un arco del zodiaco que falta en determinada pauta de Locomotora, la relación podría ser de lo más efectiva, si bien ambos tienden, en ocasiones, a actuar sin consultar con el otro. En todos los casos de combinaciones de pautas, el juicio final tiene que depender de si la mayoría de aspectos cruzados es favorable o no. La pauta Chapoteo ofrece un contraste espectacular con el Haz y aquí puede producirse la atracción de los opuestos. Los tipos Chapoteo pueden ofrecer una variedad de talentos e intereses que contrastan, efectivamente, con el enfoque bastante limitado de los tipos Haz, que son capaces de poner en práctica las buenas ideas y la amplia experiencia del otro miembro de la pareja. El Chapoteo tiende a ser inflexible con el Haz, de modo que en tal vinculación podría faltar la adaptabilidad. El Columpio puede tener algo que ganar del tipo Haz, ya que la perspectiva más decisiva de este último contribuye a resolver algunos de los dilemas con los que se encuentra el primero cuando trata de ser justo con los dos lados de un argumento. No obstante, es dudoso que los tipos Haz deseen dedicar mucho tiempo a valorar los méritos que puedan tener los puntos de vista del otro para los propios y es muy posible que no se muestren muy inclinados a fomentar la vinculación. A los tipos Cuenco, con su deseo de verter los frutos de su experiencia, los nativos Haz les pueden parecer demasiado inhibidos y autoabsorben-

tes, aunque, si los planetas del Haz ocupan el hemisferio vacío en la pauta Cuenco, la sensación de que la falta que sienten puede quedar satisfecha por el otro miembro de la pareja con este tipo de pauta Cuenco es posible que atraiga hacia ellos a ciertos tipos Cuenco. En cierto modo, los comentarios anteriores también se aplican a la relación entre los tipos Haz y Cubo, si bien muchas cosas dependerán de los aspectos cruzados con respecto al «mango» del Cubo. Si éstos son predominantemente armónicos, los dos tipos se pueden llevar bien.

El tipo Chapoteo, que tiene una amplia variedad de intereses, está frecuentemente preparado para hacer algo más de lo que le tocaría con tal de salir al encuentro de los demás y se lleva mejor que la mayoría con el tipo Extendido. A menudo, estos nativos pueden potenciar el entusiasmo del tipo Locomotora, capaz de tomar sus ideas e infundirles el impulso necesario para llevarlas a la práctica. Los intereses universales del tipo Chapoteo llegan a intrigar al tipo Columpio y es posible que ambos se lleven bien, aunque en realidad nunca lleguen a conseguir gran cosa. Cuando aparece implicado el tipo Cubo, los aspectos del «mango» del planeta son cruciales y, si bien el tipo Chapoteo puede ofrecer un buen contraste con respecto al tipo Cubo, cualquier predominio de aflicciones con este planeta tiene la capacidad para estropear la relación. En la medida en que ambos tipos sean extrovertidos, existe cierta similitud de temperamento y los tipos Cubo pueden ser capaces de ofrecer a su pareja un gran sentido de la dirección. La autocontención del nativo Cuenco ofrece la atracción del contraste al tipo Chapoteo, con su enfoque más desinhibido respecto a la vida en un frente amplio y, de todo ello, puede resultar una buena relación si los aspectos cruzados son básicamente favorables.

Los tipos Extendidos son muy independientes y, en buena medida, todo depende de la voluntad de los otros tipos para darles la libertad de acción que requieren. Puesto que esta pauta es el enfoque más cercano posible al concepto de «objeto inamovible» y la pauta Locomotora es el enfoque más próximo posible al concepto de «fuerza irresistible», difícilmente puede lograrse una combinación armoniosa de los dos. La actitud general del tipo Extendido puede ser bastante impersonal y autobuscadora para el tipo Cuenco, con una mayor preocupación por la gente y las causas, mientras que el tipo Cubo bien puede tener las mismas reservas sobre el primero. Además, surge la complicación añadida de que ambos tipos pueden ser bastante intransigentes. Los

nativos Columpio pueden sentirse atraídos hacia el tipo Extendido porque lo consideran un ancla. Por otro lado, sospechan los puntos de vista definitivos sostenidos por este último como una evidencia de incapacidad para pensar en un tema o admitir que a veces existe cierto mérito en un punto de vista que no sea el mismo que el suyo. Tal y como sucede con las relaciones de Columpio, uno de los factores cruciales será saber si los planetas del horóscopo del otro forman una cuadratura en T o constituyen trinos y sextiles con las oposiciones que dan su nombre característico al tipo Columpio.

La habilidad de los nativos Columpio para sopesar los méritos de las ideas contrarias les proporciona una base para establecer relaciones significativas con los demás, aunque es posible que eso no les granjee las simpatías de aquellos que poseen el impulso para poner en práctica ideas de las que están absolutamente convencidos. El tipo Locomotora, que suele progresar zigzagueando de un lado a otro, tiene algo en común con el enfoque a veces experimental del tipo Columpio. A menudo tiene la habilidad para forjar una relación cuando los dos están dispuestos a seguir adelante sobre la base del ensayo y el error. Los nativos Cuenco tienden a inclinar excesivamente al tipo Columpio hacia un lado, en favor de un punto de vista particular. Puesto que, para su definición, el Cuenco depende de una oposición, muchas cosas dependen de cómo se fusionan las oposiciones de los dos horóscopos. Los aspectos favorables entre los dos conjuntos de oposiciones pueden preparar el camino para una relación gratificante. La relación con el tipo Cubo descansa en algunas formas sobre el mismo factor, pero la dirección no comprometedora del esfuerzo suele aparecer indicada por el planeta aislado, que se convierte en un factor crucial. Si éste no está útilmente integrado con las oposiciones definitorias del Columpio, es muy posible que la relación no logre florecer.

Tanto el tipo Cuenco como el Locomotora son conscientes de una sensación de carencia. El primero puede atraer al segundo si sus planetas caen básicamente en el trino vacío del tipo Locomotora, que entonces puede aportar la fuerza impulsora para poner en práctica los planes de su pareja. El propósito resuelto de los nativos Cubo encuentra en el tipo Locomotora la clase de impulso que necesita para poner en práctica sus ideas, pero si el planeta aislado no conecta favorablemente con el gran trino habitualmente presente en la pauta del tipo Locomotora, es posible que se pierda buena parte del valor de esta combinación.

Los tipos Cuenco y Cubo tienen muchas cosas en común. Si hay buen apoyo para el planeta aislado en la pauta del tipo Cubo, los nativos Cuenco tienen la sensación de haber encontrado a un valioso aliado. No obstante, muchas cosas dependerán de la forma en que se combinen entre sí los hemisferios ocupados de los dos horóscopos. Si coinciden o se oponen aproximadamente el uno al otro, la atracción puede ser mayor de lo habitual, aunque en toda relación Cuenco-Cubo puede surgir una necesidad especial de estudiar cuidadosamente los aspectos cruzados antes de tomar una decisión acerca del grado de compatibilidad entre los dos.

A menudo se descubre que los planetas de la época prenatal de uno de los miembros de la pareja están estrechamente configurados con los planetas natales del otro. Si se conoce la época prenatal correcta, se encontrarán valiosas pruebas mediante la observación de este tipo de interacción. Sin embargo, no todas las épocas prenatales se pueden encontrar con facilidad y es mejor ignorar estas posiciones si existiera alguna duda acerca de su autenticidad, ya que hay una amplia variedad de otros factores sobre los que basar un sano juicio. Aun cuando sepamos las épocas prenatales de ambos miembros de la pareja, probablemente será innecesario comparar las dos épocas.

Los párrafos anteriores han mostrado algunas de las formas principales mediante las que se pueden comparar dos cartas. Poco después de que empezara a estudiar astrología, se me ocurrió diseñar un medio para encontrar un punto en el tiempo que ejemplificara la relación entre dos personas determinadas. Lo denominé «horóscopo relacional». Unos años más tarde descubrí un método originario de Alemania que utilizaba puntos medios para crear un horóscopo compuesto que representa la naturaleza de la relación. Los dos sistemas están de acuerdo, en términos generales, con la idea de crear un horóscopo singular de una relación en particular, pero en la práctica se verá que el horóscopo relacional del autor resulta más fácil de manejar. En cierto sentido, surge de modo más natural de la relación astrológica. Este sistema se explicará en los capítulos finales.

5

Compatibilidad con el signo solar y otras comparaciones generales

El estudiante serio de astrología no tarda en darse cuenta de que la presentación popular que se hace de la astrología en la prensa y la radio tiene muy poco que ver con la verdadera astrología. Debido a que el Sol es el único cuerpo celeste cuya relación cíclica con la Tierra se repite con mayor o menor exactitud en cada año, éste es el único factor estable sobre el que puede basarse cualquier presentación de la astrología. Gracias a este ciclo anual regular es posible calcular, en aproximadamente un grado, la longitud zodiacal del Sol en cualquier fecha determinada durante el año.

Esto significa que todo aquel que conozca su fecha de nacimiento puede saber con bastante facilidad en qué signo estaba su Sol en el momento de nacer, aunque no sepa el verdadero grado, a menos que se trate de uno de esos «entremedios» nacidos el día en que el Sol abandona un signo para entrar en el siguiente. Debido a que el signo solar es el único factor del que es consciente la mayoría de pseudoastrólogos, se ha creado todo un sistema de astrología basado en el «signo solar». Este sistema no es más que un pálido reflejo de la verdadera astrología, a pesar de que, lamentablemente, aparece ante los ojos de los no iniciados como todo lo que la astrología tiene que ofrecer.

Uno de los ámbitos más publicitados de la astrología del signo solar se relaciona con la compatibilidad de aquellos nacidos con su Sol en el mismo elemento. Así, se admite que los nacidos con el Sol en Aries son compatibles con los nacidos con el Sol en Leo y los nacidos con el Sol en Sagitario. Si bien hay algo de verdad en el hecho de que

cada elemento tiende, instintivamente, a comprender la mejor forma de relacionarse con alguien de su misma clase y que el Sol representa la verdadera naturaleza esencial de un individuo, puede haber muchas situaciones en las que se debería descartar una compatibilidad teórica del signo solar. En tales casos, la posición de los dos Soles puede jugar un papel comparativamente menor en la valoración total y, en ocasiones, resaltar este factor demuestra ser muy engañoso. Si, por ejemplo, el Sol de uno de los dos miembros de la pareja está en el extremo mismo de Aries y el del otro está en el inicio de Leo, ambos Soles estarán técnicamente en situación de cuadratura. Eso bien puede indicar la existencia de dificultades para adaptarse el uno al otro. También es posible que la natividad con el Sol en Aries tenga una mayoría de planetas en signos de aire, mientras que la natividad con el Sol en Leo tenga un gran número de planetas en signos de agua, de tal modo que una comparación más veraz entre los dos horóscopos ofrecería una base de contraste más representativa entre aire y agua, que no son elementos particularmente compatibles. Aunque los signos solares sean compatibles y haya choques planetarios inarmónicos entre las dos cartas, tales ausencias de armonía pueden superar con mucho cualquier tipo de concordia sugerida por la compatibilidad de los signos solares.

La idea básica de que si los signos solares están en el mismo elemento se facilita la compatibilidad del uno con el otro resulta útil en sinastría siempre y cuando se recuerde que el Sol no es más que uno de los diez cuerpos celestes utilizados normalmente en el trabajo astrológico (por no decir nada del ascendente, el mediocielo y los nodos lunares). Cuando se incluyen todos estos factores adicionales, la imagen general puede modificar mucho cualquier conclusión basada únicamente en los signos solares a la que se haya llegado o incluso aquellas otras basadas en el equilibrio general de los elementos, una vez que se han tenido en cuenta todos los factores, ya que los aspectos cruzados de los planetas de una natividad a otra pueden producir una imagen muy diferente (*véase* el capítulo 7).

Si bien la compatibilidad solar puede indicar, teóricamente, un valioso nivel profundo de armonía, la presencia de demasiadas diferencias superficiales, indicadas por la ausencia de armonías planetarias, puede impedir que esa armonía encuentre su expresión más satisfactoria. El Sol llega a su pico de influencia desde la edad de veintidós años a la

de cuarenta. Es muy probable que los efectos atribuibles a la posición solar y a los aspectos del Sol no alcancen su expresión más efectiva hasta ese período de la vida.

Poner demasiado énfasis en el mismo elemento, aunque puede resultar atractivo al principio, también puede producir en última instancia cierto grado de aburrimiento en una relación. Es el contraste entre los temperamentos lo que habitualmente añade aliciente a una relación, siempre y cuando exista un grado razonable de compatibilidad entre los dos miembros de la pareja y el contraste no sea tan completo como para que ninguna de las partes pueda adaptarse fructíferamente a la otra. No es, por tanto, nada insólito encontrar que el Sol de ambos miembros de la pareja está en signos opuestos, especialmente porque, en términos de casas solares, esto significará que cada uno de ellos tiene el Sol del otro en la séptima casa solar, es decir, la del matrimonio y la relación.

Además de tener en cuenta la compatibilidad del signo solar, también se puede tratar de una forma similar a cada planeta del horóscopo, de modo que si, por ejemplo, las dos personas tienen a Marte en un signo de agua y a Venus en un signo de aire, es más probable que haya un mayor grado de compatibilidad.

El horóscopo de un individuo bien equilibrado debería contar con una distribución bastante equitativa de planetas entre los cuatro elementos. La mayoría de los horóscopos se desvían en mayor o menor medida de esta situación teóricamente ideal. Se ha observado que un estado de equilibrio perfecto tiende a fomentar la inercia; en consecuencia, los horóscopos en los que los planetas están desigualmente distribuidos entre los planetas inducen a estos nativos a emprender actividades y a obtener experiencias que les proporcionan la oportunidad de ampliar su sabiduría y de acelerar el crecimiento espiritual. Al valorar el equilibrio de los elementos de un horóscopo, es habitual contar el número de cuerpos celestes que hay en cada elemento. El predominio de cuerpos en un elemento no dejará, naturalmente, ninguna duda en cuanto a cuál es el elemento más importante, pero se advertirá con frecuencia que dos elementos albergan el mismo número de planetas. Debería darse preferencia al elemento en el que se halle situado el ascendente. Esto no siempre solucionará el problema, puesto que el ascendente puede ser un signo de fuego, mientras que los signos de tierra y aire albergan la mayoría de planetas. En tales casos, el

grupo mayoritario que albergue el Sol debería ser el que recibiera el énfasis principal. Si ningún grupo mayoritario alberga el Sol, debería utilizarse la presencia del ascendente gobernante como factor decisivo, pero si con ello no se consigue resolver el tema, cabe considerar a los dos elementos como situados del mismo modo. En ocasiones, pueden existir tres elementos igualmente representados, pero tales casos son bastante raros. Allí donde hay un mayor o menor énfasis sobre dos o más elementos, quiere decir que el individuo se puede relacionar fácilmente con una variedad de personas de temperamentos diferentes, aunque, si un elemento alberga sólo planetas mal situados y afligidos, es posible que el nativo no se relacione fácilmente con aquellas personas en cuyos horóscopos aparece fuertemente representado ese mismo elemento.

Las triplicidades

Al comparar dos horóscopos sobre un elemento concreto con un énfasis claramente definido, cabe llegar a ciertas conclusiones generales basadas únicamente en eso, aunque hay que recordar que se deben tener en cuenta otros muchos factores antes de alcanzar un juicio definitivo. No es probable que exista ningún factor único capaz de echar a perder una relación. Incluso un choque aparente entre los elementos más evidentes puede resultar muy modificado por una preponderancia de otros factores que coadyuven a la compatibilidad mutua. Antes de examinar los probables efectos de diferentes combinaciones de los cuatro elementos, es necesario tener en cuenta las características generales que con mayor seguridad estarán presentes cuando un elemento concreto predomina en una natividad.

El elemento fuego

Aquellas personas en cuyas natividades predomina el elemento fuego tienden a ser activas, animosas y entusiastas, llenas de impulso y vitalidad, generosas y optimistas. Son capaces de «encenderse» con el entusiasmo que aumenta la confianza, fomenta el ego e incrementa cualquier tendencia a la exuberancia y a la agresión. Las emociones se expresan muy positivamente y la naturaleza amorosa es, con frecuen-

cia, ardiente. Este tipo es, evidentemente, extrovertido, habitualmente con un marcado interés por la autopromoción.

La ausencia de cualquier planeta en un elemento también es reveladora, especialmente en la medida en que el nativo intenta compensar a menudo esa carencia en otras direcciones. Cuando los signos de fuego no están ocupados en un horóscopo a menudo hay cierta falta de energía, de entusiasmo y de las clases más positivas de optimismo, capaces de estimular el espíritu emprendedor y la iniciativa. Como compensación ante esa ausencia, hay a veces una tendencia a vivir las cosas mentalmente, de modo que el nativo puede convertirse en un pensador, antes que en un actor, y canalizar buena parte de la energía hacia el trazado de planes maravillosos que nunca llegan a hacerse realidad.

El elemento tierra

Aquellas personas en cuyas natividades predomina el elemento tierra suelen ser prácticas, concretas, sólidas, fiables y leales y que se basen en el sentido común y en los procedimientos establecidos para solucionar problemas. Hay una tendencia hacia una perspectiva materialista y algo conservadora. La naturaleza tiende a ser esmerada y perseverante. Este tipo de persona valora mucho la estabilidad y no suele hacer ningún intento por cambiar el statu quo. En las relaciones matrimoniales suele ser muy importante el aspecto físico. Generalmente, la persona tiende a ser introvertida.

Cuando los signos de tierra no están en un horóscopo suele existir cierta carencia de virtudes prácticas y un descuido por los elementos materiales. En ocasiones, hay en estos nativos una tendencia a vivir en las nubes y a estar de algún modo desconectados del mundo cotidiano en el que viven. Su enfoque tan poco realista y una tendencia a dar las cosas por sentadas puede producir descuido e irresponsabilidad a la hora de tratar los temas prácticos.

El elemento aire

Aquellas personas en cuyas natividades predomina el elemento aire suelen decantarse hacia el ámbito del intelecto. Suele haber en ellas cierta desvinculación y es posible que hasta los problemas emocionales estén sometidos a un proceso de análisis lógico. El poder de la idea

es lo más importante y pueden llegar a sentirse tan obsesionados por algún nuevo concepto o teoría que están dispuestos a efectuar cambios drásticos sin tener en cuenta las posibles reacciones emocionales de los demás. Estos nativos son capaces de gran refinamiento e inspiración y, a menudo, tienen ideales elevados, aunque pueden descubrir que no siempre son capaces de alcanzarlos. Debido a su fácil adaptabilidad suelen ser muy sociables y asequibles, si bien a veces hay en sus relaciones una falta de verdadera profundidad. Ocasionalmente, los vuelos de la fantasía fomentan una tendencia a la ensoñación, mientras que una falta de capacidad para cualquier implicación emocional profunda puede conducirlos a la volubilidad. Generalmente, estas personas tienden a la extroversión.

Cuando los signos de aire no están en un horóscopo, a menudo hay una incapacidad para comunicarse con efectividad. Otros se sienten perdidos a la hora de comprender las motivaciones de estos nativos. A menudo descuidan planificar las cosas con antelación y actúan sin previsión, al mismo tiempo que disipan sin necesidad sus energías en la acción impulsiva que llega a ser abortiva o a la que le falta prudencia. En el mejor de los casos no suelen pensar las cosas con meticulosidad, de modo que únicamente progresan a través de un sistema de ensayo y error.

El elemento agua

Aquellas personas en cuya natividad predomina el elemento agua suelen implicarse emocionalmente en muchos de los temas que tienen que afrontar. Habitualmente, son muy receptivas e impresionables ante todo lo relacionado con la naturaleza, lo que las hace particularmente sensibles a las circunstancias y a su medio ambiente. Esta sensibilidad tiende a proporcionar a todas sus relaciones cierta fragilidad, puesto que los otros tipos no siempre son conscientes de la medida en que aquellas personas en las que predominan los signos de agua permiten que sus emociones se impliquen en lo que hacen. Cuando es dirigida hacia el exterior, la facilidad con la que sienten simpatía les permite apreciar los problemas emocionales de los demás, de modo que habitualmente protegerán a aquellas personas por las que se preocupan. Hay una tendencia marcada a la introspección y, en los tipos menos evolucionados, a cierta autocompasión.

Cuando los signos de agua no están en un horóscopo suele existir una ausencia de verdadero sentimiento o simpatía hacia los demás, o una incapacidad básica por parte de estos nativos para lograr que los demás sean sensibles al hecho que realmente les importa. Pueden desconfiar de sus emociones y, por tanto, proyectar una imagen de sí mismos que parezca dura y calculadora. Ocasionalmente, esta carencia da lugar a una personalidad fría y cínica, aun cuando las apariencias externas puedan indicar lo contrario.

A quienes les falta determinado elemento en su horóscopo suelen buscar formas de compensar dicha carencia y, en consecuencia, se sienten a menudo muy atraídos hacia personas en cuyas natividades hay signos fuertemente acentuados de este elemento.

Al comparar el efecto de los diversos elementos en combinación, es práctica habitual utilizar analogías basadas en los verdaderos efectos de cada uno de los elementos de la naturaleza sobre los otros. El fuego, por ejemplo, necesita ser alimentado por la tierra y el aire para seguir ardiendo. En términos estrictos, el fuego no es un elemento, ya que su papel consiste en transformar sustancias. El hielo, por ejemplo, cuando se calienta, se transforma en agua, y el agua, cuando se calienta lo suficiente, se convierte en vapor, de modo que los tres estados: sólido (tierra), líquido (agua) y gaseoso (aire) dependen de la cantidad de calor (fuego) que exista. El calor (fuego), aplicado a algunas sustancias (tierra), puede liberar gases (aire) y reducirlas a cenizas, lo que destruye las formas y prepara el camino para una nueva actividad creativa. Se ha dicho que el agua y el fuego no se mezclan, porque el fuego o bien calienta el agua hasta transformarla en vapor, o bien el agua empapa la materia que arde hasta extinguir finalmente el fuego. En la práctica, sin embargo, a menudo resulta necesario crear vapor para usarlo como fuerza impulsora, del mismo modo que, a veces, es necesario utilizar el agua para extinguir el fuego antes de que se produzca una destrucción a gran escala. De hecho, la analogía sólo es válida cuando aparece relacionada con el impacto incontrolado de un elemento sobre otro.

La tierra y el agua pueden formar barro, pero, mientras la tierra no se riegue, poca vegetación nacerá. La acumulación de barro fluvial en forma de un delta puede producir una zona extremadamente fértil. Cuando la tierra predomina en contacto con el agua, puede actuar como tapón y obstruir el libre flujo del agua. Por otro lado, un exceso

de agua en contacto con algunos materiales llega a pudrirlos. El aire seca la tierra, de modo que, en última instancia, provoca la erosión con el viento al arrastrar continuamente el polvo sobrante; sin embargo, si la tierra no se airea adecuadamente, la vegetación no recibe los nutrientes esenciales.

En la naturaleza, cada elemento necesita del otro y, si bien, en términos psicológicos, la interacción entre fuego y aire puede ser más compatible que la interacción entre fuego y agua, se necesita la interacción controlada y equilibrada de todos los elementos para alcanzar una mezcla perfecta. Así, los horóscopos más equilibrados serán probablemente aquellos en los que los cuatro elementos aparezcan más o menos representados del mismo modo y en los que cada planeta esté en aspecto con la mayoría de los demás planetas. A menos que existan pesadas aflicciones en cualquier elemento, tales genituras equilibradas pueden indicar que los nativos son capaces de llevarse bien con la mayoría de las personas. Por otro lado, se ha sugerido que la presencia de cierto grado de desequilibrio suele atraer más oportunidades para el desarrollo espiritual.

La acentuación excesiva de un elemento puede producir problemas para adaptarse a otros tipos. Es precisamente esta clase de acentuación excesiva a la que están dedicados los siguientes párrafos.

El aire y el agua contienen cada uno algo del otro, puesto que siempre hay cierta cantidad de humedad en el aire, mientras que el agua está formada por la combinación de oxígeno e hidrógeno y, por tanto, existe cierto grado de compatibilidad. Como sucede en otras combinaciones, sólo cuando se halla desproporcionadamente activado uno de los elementos son posibles los desastres como, por ejemplo, cuando un huracán azota las olas del mar en plena furia de una tormenta.

Fuego/fuego

Cuando se produce una relación entre dos nativos en cuyos horóscopos predomina el elemento fuego, como sucede con todos los emparejamientos del mismo elemento, eso indica que habrá una serie de factores comunes en la constitución psicológica de cada persona. En tal caso, ambos pueden verse hasta cierto punto reflejados a sí mismos en el otro. Puesto que quienes tienen un exceso de fuego se sienten

bastante inclinados a la autopromoción, es posible que se produzca un choque de voluntades si uno de ellos no está dispuesto a conceder el liderazgo al otro. (La disposición más natural es que el varón ejerza la iniciativa.) En el caso de que la capacidad para el entusiasmo de cada miembro de la pareja no esté orientada de forma similar, es posible que existan momentos en que cada uno tire del carro en direcciones diferentes. No obstante, cuando las dos pautas de fuego son capaces de unirse para alcanzar algún objetivo común, son considerables las posibilidades para la acción emprendedora creativa y meticulosamente efectiva. Es posible que ambos se «enciendan mutuamente», pero cualquier choque básico de los temperamentos puede tener como resultado «estallidos» repentinos y destructivos. Al no faltarles energía a ninguno de los dos, quizá tiendan a quemarse mutuamente. El orgullo herido puede ser la causa subyacente de una ruptura. Un incendio tiene que ser alimentado, contenido y conservado, función de los signos de aire y de tierra, respectivamente, de modo que el fuego, quizá más que ningún otro elemento, es el más necesitado de apoyo y contraste por parte de los otros elementos.

Fuego/tierra

El vínculo entre el fuego y la tierra quizá se ilustre mejor con la imagen de la forja del herrero, donde el metal (tierra) se hace maleable gracias al calor (fuego) para que pueda modelarse con mayor facilidad hasta adquirir diversas formas útiles o decorativas. El fuego puede destruir los materiales que son inflamables, mientras que la «tierra quemada» puede ser una necesidad militar o una medida de castigo. Demasiada tierra ahoga al fuego. Una vez más, tenemos una combinación que depende de la mezcla correcta para producir el máximo bien.

Se trata de una combinación que representa el espíritu trabajando con la materia.

A los nativos de fuego, de carácter pionero, muy entusiastas y animosos, las parejas de tierra les pueden parecer demasiado lentas y laboriosas. Quienes tienen un elemento tierra fuerte se sienten preocupados por establecer fundamentos firmes y por elegir los temas prácticos antes de embarcarse en un proyecto, mientras que sus parejas de fuego lo único que quieren es empezar de inmediato y se sienten ávidos de que el proyecto adquiera forma con rapidez, sin

entretenerse demasiado en dudas sobre su viabilidad. La tierra aporta un camino práctico a la impetuosidad de los nativos de fuego e impide que su entusiasmo se disipe. Al fuego le gusta «golpear mientras el hierro está caliente», pero la tierra replicará con toda probabilidad que «Roma no se hizo en un día». La tierra puede criticar al fuego por saltar impulsivamente antes de mirar, pero el fuego tiene a menudo la sensación de que la tierra dedica tanto tiempo a examinar la situación que es posible que el salto se produzca demasiado tarde. El fuego cree que a la tierra le falta imaginación; la tierra, por su parte, considera al fuego demasiado optimista para su propio bien. Así, los tipos de fuego se sienten a veces sofocados por la tierra y se vuelven más y más impacientes a medida que se sienten incapaces de despertar el entusiasmo de su pareja, con el orgullo molesto al ver que ésta escudriña continuamente sus planes optimistas en un intento por comprobar con anterioridad si son económicamente viables y susceptibles de ser realizados en la práctica. El conservadurismo de la tierra puede chocar con los instintos pioneros del fuego, mientras que el deseo de la tierra de escudriñar y comprobarlo todo puede hacer que los nativos de fuego experimenten resentimiento al ver su propio juicio puesto en duda.

El ardor sexual del fuego encuentra bastante difícil de soportar el enfoque muy introvertido de la tierra; los nativos de fuego, sin embargo, son capaces de apreciar la lealtad de la que es capaz la tierra una vez que la autoexpresión emocional de su pareja se vuelve menos inhibida.

Aunque la combinación armoniosa de fuego y tierra no resulta fácil de alcanzar, cada uno de ellos necesita al otro, pues el entusiasmo sin el control del sentido común puede conducir al tipo fuego hacia una acción estúpida y peligrosa, mientras que la tierra necesita la visión, la imaginación y un toque de atrevimiento para escapar del camino trillado.

Fuego/aire

Entre el fuego y el aire existe considerable afinidad. El fuego necesita el oxígeno del aire para seguir ardiendo; una brisa abanica las llamas, induciendo mayor actividad. Los nativos de aire pueden alimentar con ideas a su pareja de fuego mediante la potenciación de su en-

tusiasmo, aunque siempre existe el riesgo de que ese tipo de parejas sea demasiado volátil. Existe el peligro de que esta combinación de entusiasmo e idealismo conduzca a la relación por un camino utópico de la vida en el que brille por su ausencia el contacto con la realidad. En consecuencia, puede que falte el enfoque más práctico o que la pareja se sienta demasiado entusiasmada para su propio bien. Para obtener lo mejor de esta combinación, los nativos de fuego deberían tratar de imbuir en su pareja de aire un mayor sentido del propósito y mostrarles cómo trasladar las ideas a la acción, mientras que los nativos de aire quizá necesiten poner en juego la lógica y enfriar el entusiasmo del fuego cuando éste parezca hallarse demasiado alejado del sentido común y de la razón.

Fuego/agua

El fuego puede evaporar el agua y ésta puede extinguir el fuego. Los nativos de fuego dirigen sus emociones hacia el exterior y es muy probable que cualquier tensión emocional sea desviada hacia la acción vigorosa y el comportamiento animoso. El agua permite pasivamente que sus emociones se vayan desarrollando durante largos períodos de tiempo, sufriendo interiormente, con tendencia a la melancolía y a la tristeza cuando se sienten heridos. Si la tensión emocional sigue aumentando, el efecto último es muy parecido al estallido de la presa que contenía el río cuando las aguas se precipitan cauce abajo con una sorprendente rapidez y puede causar un daño imprevisto antes de encontrar de nuevo su nivel natural. El agua adopta la forma de cualquier recipiente que la contenga, mientras que el calor dilata, de modo que la poco comprensiva combinación de fuego y agua puede tener como resultado que el agua haga estallar al recipiente que la contiene y, que con ello apague el propio fuego.

El impulso seguro de sí mismo, el enfoque impetuoso y, en ocasiones, el valor temerario de los nativos de fuego pueden desalentar a su pareja de agua, sensible, tímida y susceptible, que quizá también tenga la sensación de que al fuego le falta verdadera simpatía y comprensión. A menudo resulta difícil para los dos encontrar un terreno común de encuentro, aun cuando el Sol es el principal significador del fuego y la Luna lo es del agua y las dos luminarias se consideran

simbólicamente el hombre y la esposa cósmicos. Los nativos de fuego se pueden cansar de ver repetidamente plantada su impetuosa urgencia de acción, debido a la timidez y a la falta de ánimo de su pareja, que quizá se sienta más preocupada por averiguar si «percibe» bien un proyecto y si éste causará estrés emocional a alguien. Como resultado de ello, los nativos de agua cuestionan las confiadas suposiciones y la fe ciega de su compañero de fuego, a quien puede faltarle sabiduría y conciencia social.

La ardiente naturaleza amorosa de los nativos de fuego puede tender a abrumar las delicadas susceptibilidades de su pareja de agua.

Con objeto de obtener lo mejor de esta combinación, el fuego necesita tener más paciencia con la sensibilidad y la susceptibilidad del agua y, para doblegar cualquier tendencia a la franqueza, debe tener en cuenta que el agua tiene mucha vulnerabilidad emocional. El agua, por su parte, necesita darse cuenta de que su instinto de autoconservación, cuando se desarrolla en exceso, puede prevenir el ejercicio adecuado de la iniciativa. Eso puede resultar muy frustrante para una pareja de fuego, que es emprendedora y entusiasta.

Tierra/tierra

La relación de dos nativos de tierra es muy probable que tenga como resultado un respeto mutuo por el sentido común práctico del otro, aunque podría faltarle sentido de la aventura, la chispa de la inspiración y el elemento de la novedad, a menos que haya choques planetarios entre los dos horóscopos para proporcionar cierto aliciente. Las cualidades sólidas y fiables de ambos miembros de la pareja favorecen la construcción gradual de una relación sana. El interés por los aspectos más físicos del matrimonio aporta la base para la satisfacción mutua durante las primeras fases de la relación, pero si los dos terminan por experimentar una necesidad de mayor excitación y la oportunidad de escapar de una rutina bastante monótona pueden sentir la inclinación a buscar satisfacción en otra parte. Es posible que ambos miembros de la pareja experimenten la tendencia a darlo todo por sentado con el otro. Se pueden llegar a sacrificar los intereses más inspiradores y estéticos en la vida con tal de seguir una ambición o incluso perder de vista la lucha general por la existencia.

Tierra/aire

Cuando la tierra se une con el aire, se necesita encontrar un equilibrio entre la práctica y la teoría. Los nativos de tierra, inmersos en las realidades prácticas de la vida, quizá no aprecien el enfoque intelectual y los vuelos de la fantasía de su pareja de aire, mientras que el aire no soporta los métodos lentos, metódicos y conservadores de la tierra. El aire tiende a secar la tierra, lo que conlleva la formación de polvo que es, probablemente, la forma menos atractiva y útil que puede adoptar la tierra. La tierra, sin embargo, tiene que ser aireada para que la vida orgánica siga floreciendo. Del mismo modo que la mente humana se ve limitada a menudo en su alcance por la capacidad del cerebro, el vehículo físico a través del cual funciona, el aire se siente a menudo frustrado por las reacciones lentas de la tierra y por el escepticismo con el que se reciben algunos de los vuelos más extravagantes de la fantasía. Para la tierra, el aire se ve arrastrado con demasiada facilidad por espléndidas teorías y un idealismo de elevados principios que posiblemente no sean capaces de realización. El aire se polariza en el ámbito intelectual y, con demasiada frecuencia, en las nubes, mientras que la tierra prefiere concentrarse en objetivos más materialistas, manteniendo los pies en el suelo. El aire tiene la sensación de que a la tierra le falta verdadero refinamiento y que es demasiado lenta y pesada, mientras que la tierra tiene poco tiempo para los «aires y gracias» sociales y la preocupación del aire por la etiqueta, hasta el punto de considerarlo falta de sinceridad.

Los nativos de aire quizá no aprecien la preocupación de su pareja por el aspecto físico del sexo, mientras que la tierra no acaba de comprender la aparente desvinculación de los nativos de aire, su deseo de una unión de las mentes y la necesidad de dar rienda suelta a la imaginación romántica del aire, hecho que los lleva a percibir cierta clase de «deslealtad» en tales vuelos de la fantasía.

Si al aire no le importa verse aplacado por la tierra de modo bastante regular y está preparado para afrontar las ideas y aspiraciones sobre sus méritos prácticos, y si la tierra está dispuesta a aceptar que la vida no consiste exclusivamente en experiencias en el plano material, es posible que se pueda establecer una relación útil y que merezca la pena.

Tierra/agua

Cuando la tierra se une al agua, se combinan dos elementos negativos. Ambos tienden a reaccionar, antes que a tomar la iniciativa, incluso cuando se expresan a través de sus signos cardinales, de modo que la pareja, a la que le falta la chispa de la verdadera inspiración, quizá necesite encontrar algún incentivo vital para la acción. A cada uno de ellos le resulta difícil soportar el ocasional mal humor del otro. La imposibilidad de los nativos de tierra les hace incapaces de comprender a su pareja, emocionalmente sensible, que, por su parte, tampoco puede entender la insistencia de la tierra en lograr resultados prácticos, si producir el mayor bien para el mayor número de personas supone ignorar las reacciones emocionales de los demás.

El aspecto físico y sensual de la relación sexual es muy importante para esta pareja, aunque demasiado sentimentalismo por parte del agua es muy probable que halle muy poca respuesta por parte de la tierra, de carácter más prosaico. La pura terrenalidad de su pareja puede ofender, en ocasiones, a las delicadas susceptibilidades de los nativos de agua.

Como en el resto de combinaciones, los mejores resultados se obtienen cuando ambos miembros de la pareja trabajan juntos para comprenderse y adaptarse mutuamente. La tierra contiene y limita los ríos y los océanos, al mismo tiempo que la irrigación controlada de los desiertos transforma el terreno árido en arable. Si la tierra hace un esfuerzo por comprender los estados de ánimo y los caprichos emocionales del agua y éste entiende que, en ocasiones, se tienen que sacrificar los sentimientos de otras personas en aras del progreso, entonces puede darse entre ambos una relación armoniosa.

Aire/aire

Cuando el aire predomina en los horóscopos de una pareja, cabe describir la unión entre ambos como un encuentro de mentes. Los dos trabajarán mejor juntos sobre una base intelectual. Probablemente, no tendrán dificultades para comunicarse entre sí e intercambiar ideas sobre una amplia variedad de temas. Pueden dedicar más tiempo a debatir las ventajas e inconvenientes de una situación que a poner en práctica sus planes. Existe el peligro de que se impliquen demasiado en

temas abstractos y en problemas teóricos sin lograr dedicar suficiente tiempo y energía a los temas prácticos y concretos.

Ambos miembros de la pareja tienen una marcada inclinación por la vida social. Si sus compromisos sociales no coinciden, puede producirse el peligro de verse muy poco tiempo; en consecuencia, en algunos casos, queda descuidada la vida familiar. Muchas cosas dependen de la interacción de los dos Mercurios y, si están armoniosamente configurados, el placer intelectual que experimente cada uno en compañía del otro llega a ser muy gratificante. Se trata de una relación que necesita cierto «lastre», ya que, de otro modo, la inquietud de cada uno de los miembros de la pareja puede servir únicamente para incrementar la excitabilidad nerviosa del otro.

Aire/agua

El aire, en unión con el agua, supone una relación entre intelecto y emoción. Para el intelecto desvinculado del aire, las fáciles simpatías del agua no siempre parecen ofrecerse demasiado sensiblemente, mientras que la aparente habilidad de los nativos de aire para aislarse de los temas emocionales puede parecerle al nativo de agua una actitud demasiado superficial e insensible. El agua se inclina por traducir en prejuicio la experiencia emocional pasada o incluso presente. Eso es algo que los nativos de aire tienen dificultades para comprender y aceptar, ya que habitualmente prefieren adoptar una actitud imparcial o, al menos, tener razones lógicas que expliquen sus gustos y aversiones. Por otro lado, el agua se inclina a aceptar a la gente tal y como es, mientras que el aire adopta un enfoque más crítico y se preocupa a menudo por descubrir qué motivaciones tiene esa gente. El agua tiende a albergar temores extraños e inexplicables, de los que el aire suele reírse o despreciar al no ver en ellos ningún fundamento racional. Lejos de eliminar tales temores, el resultado final es que el agua desarrolla fobia, puesto que no hay nada más aterrador que sentirse amenazado por algún peligro aparente, del que nadie más se da cuenta. El nativo de agua puede ser a veces bastante supersticioso. Al aire nada le gusta más que acabar con la superstición con un frío golpe de lógica, sin darse cuenta del todo del hecho de que la superstición era la forma natural de su pareja de encubrir o afrontar algún temor semioculto. El resultado final para

el agua consiste en sustituir la creencia irracional original por una superstición nueva (y posiblemente más absurda).

Buena parte del comportamiento del agua surge de un gran interés por el pasado, mientras que el aire tiende a vivir para el momento. El nativo de agua sabe por la experiencia pasada que, dado determinado conjunto de circunstancias, puede producirse determinada cadena de reacciones emocionales, mientras que el nativo de aire, que raras veces presta mucha atención a las reacciones emocionales de los demás, puede ser totalmente inconsciente de la razón de la preocupación del agua.

El intelecto y la emoción constituyen una mezcla muy necesaria, pues el intelecto, separado de la emoción, puede dar como resultado una actitud cruel hacia los demás, mientras que la emoción, sin el beneficio del intelecto, puede tener como resultado la estupidez.

Cuando el aire predomina en un lado y el agua en el otro, un buen aspecto entre el Mercurio del aire y la Luna del agua contribuye en gran medida a la mezcla armoniosa de los dos elementos. Con objeto de obtener el mejor resultado posible de esta combinación, el nativo del aire debería intentar no burlarse de las fantasías ilógicas de su compañero agua, mientras que el nativo de agua debería tratar de comprender que el sentimiento no guiado por la razón puede caer fácilmente en el sentimentalismo para convertirse en su propio enemigo. Lo mismo que en la naturaleza, los fuertes vientos pueden azotar las olas, creando en ellas una furiosa actividad, de tal modo que, si el aire critica con demasiada mordacidad, el agua terminará por reaccionar y, en lugar de recurrir al mal humor o a una actitud mohína, puede dar lugar a una tormenta emocional a gran escala.

Agua/agua

La mezcla del agua con el agua genera una relación muy emocional. Probablemente, ambos miembros de la pareja serán muy intuitivos y, en el mejor de los casos, cada uno de ellos sabe instintivamente lo que tiene que hacer para satisfacer las necesidades del otro y para anticipar sus probables reacciones. Puede haber una tendencia en cada uno de ellos a aferrarse al otro, en una especie de asociación mutuamente protectora. Ésta puede ser una combinación muy hogareña.

La debilidad de tal relación surge del hecho de que una fuerte acentuación del elemento agua puede producir una personalidad bastante introvertida y excesivamente sensible, con tendencia a caer en estados melancólicos ocasionales que la pareja no logrará disipar debido a la falta de un enfoque lo suficientemente positivo. En ocasiones, el nativo de agua se inclina por desarrollar ciertas fobias, que el otro miembro de la pareja puede reforzar fácilmente mediante una simpatía mal dirigida, en lugar de realizar intentos por desanimar esta forma de autoindulgencia.

Para conseguir el mejor resultado de esta combinación, es necesario que cada uno tolere los estados melancólicos del otro, evitando así que de ello se derive el resentimiento. Puede que existan ocasiones en las que uno de los dos tenga necesidad de consuelo y es entonces cuando el otro debería tratar de mostrarse tan positivo como le sea posible para ayudar a su pareja a salir del abatimiento.

Las cuadruplicidades

Además de valorar los efectos de las combinaciones de los diversos elementos, también podemos comparar los signos en términos de la mayoría de posiciones en las cuadruplicidades, es decir, determinar si la mayoría de planetas están en signos cardinales, fijos o mutables. Teóricamente, es mejor para los signos solares de la pareja no pertenecer a la misma cuadruplicidad porque los signos del mismo modo (cuando no están en conjunción) se hallan en cuadratura o en oposición los unos respecto a los otros.

Antes de examinar los probables efectos de diferentes combinaciones de las tres cualidades, será necesario tener en cuenta las características generales que probablemente estarán presentes cuando una cualidad particular predomine en una natividad.

Los signos cardinales

Aquellos que tienen una mayoría de planetas en signos cardinales desean iniciar la acción y se preocupan más por la expresión externa de los elementos que representan. Los signos positivos, Aries y Libra, tienden a actuar más de forma más espontánea, aunque Libra permite

a menudo que su curso de acción esté dominado por una necesidad de adaptarse y encontrar un equilibrio en relación con los demás. Cáncer y Capricornio reaccionan más como reacción a algún estímulo externo, aunque suelen hacerlo de una manera positiva, o bien inician la acción pensando en algún plan a largo plazo. A los nativos de un signo cardinal no les gusta la oposición y prefieren recibir un estímulo positivo. Estos signos son los equivalentes de los guna hindúes *Rajas*, que significa actividad, la fuerza irresistible. Estos nativos son emprendedores y ambiciosos y prefieren ocupar posiciones destacadas y responsables. En ellos está bien desarrollado el instinto de encontrar el camino. Es probable que su naturaleza sea bastante autoafirmativa e independiente, con habilidad para dirigir e instituir el cambio.

Los signos fijos

Los que tienen una mayoría de planetas en los signos fijos son los constructores del zodiaco. Se oponen al cambio y tienden a obstruir las innovaciones de todo aquello que no aprueban. Esta oposición puede mantenerse tenazmente cuando se tiene la sensación de que está implicado el orgullo personal. Es muy probable que sean decididos y seguros de sí mismos, con habilidad para esperar pacientemente sus oportunidades. En situaciones de estrés, logran demostrar gran capacidad de resistencia. Habitualmente, alcanzan el éxito gracias a la persistencia y la habilidad para ignorar las distracciones, al mismo tiempo que siguen avanzando implacablemente hacia su objetivo. A menudo ven el poder como un medio para afianzar su seguridad. Ocasionalmente, algunos se sienten tentados de comportarse de un modo demasiado autocrático cuando alcanzan una posición de autoridad, o bien intentan asumir una autoridad a la que no tienen derecho. Este modo representa el guna hindú *Tamas*, inercia/estabilidad, el objeto inamovible.

Los signos mutables

Los que tienen una mayoría de planetas en los signos mutables son los intermediarios del zodiaco. Mantienen un vínculo entre la acción directa de los signos cardinales y la inmovilidad estoica de los signos fijos. Sustentan el equilibrio entre el progreso y la innovación, por

un lado, y el conservadurismo atrincherado por el otro. Tienden a desarrollar versatilidad para adaptarse a un gran número de situaciones diferentes. Habitualmente, hay necesidad de adaptarse a alguien o a algo, de modo que a menudo desempeñan mejor su papel de apoyo. Los signos mutables representan el guna *Sattva*, materia mental/inteligencia. Del mismo modo que la mente está preparada para precipitarse acá y allá con caprichosa rapidez, tienden a ser bastante inquietos y, en ocasiones, se sienten descontentos mientras buscan un medio satisfactorio de expresar sus talentos como intermediarios. Las simpatías suelen estar bien desarrolladas y la mente es activa, aunque a veces indecisa.

Cada cualidad necesita estar armoniosamente mezclada con las otras dos, del mismo modo que los gunas, *rajas*, *tamas* y *sattva* necesitan funcionar en perfecto equilibrio en el ser humano completo.

Cardinal/cardinal

La relación entre dos tipos cardinales puede funcionar bien sobre una base de «todo acción», siempre y cuando los dos miembros de la pareja logren acordar con antelación cuáles son exactamente sus objetivos y si sus ambiciones se pueden realizar mejor mediante la acción conjunta. Si existiera alguna duda, quizá sería mejor para ambos planificar sus actividades, de modo que haya una esfera de acción claramente definida para cada uno de ellos. De este modo, se reducirá al mínimo cualquier tendencia de la naturaleza competitiva de uno de los dos a chocar con la del otro. Los nativos cardinales necesitan suficiente espacio como para seguir sus propias empresas y mantener cierta independencia, ya que significa mucho para ellos. Donde exista un buen grado de armonía planetaria entre los dos horóscopos puede haber también una gran admiración mutua, gracias a la cual cada uno aprecia los logros del otro. Ésta es la combinación más dinámica, pero, si hubiera fuertes tensiones planetarias entre los dos horóscopos, podría producirse una tendencia a que los dos tuvieran propósitos encontrados. En una situación así, cualquier indebida afirmación de independencia por parte de uno de los dos o todo intento por forzar el tema resultaría dañino para la relación, ya que al nativo cardinal no le gusta encontrar oposición.

Cardinal/fijo

Una relación entre una persona predominantemente cardinal y otra que tiene el mayor énfasis en los signos fijos puede representar la fuerza irresistible que entra en contacto con el objeto inamovible, en cuyo caso depende en gran medida de la forma en que la calidad mutable esté representada en ambos horóscopos, puesto que, en esta situación, a menudo se necesita una gran adaptabilidad por ambas partes. Cuando el mismo elemento predomina en las dos natividades y, en menor medida, cuando una mayoría de elementos positivos fuego y aire o de elementos negativos tierra y agua aparecen agrupados en los dos horóscopos, los dos miembros de la pareja podrán combinar sus talentos individuales con mayor efectividad y menos fricción. Los nativos cardinales pueden aportar la iniciativa, mientras que sus parejas fijas aportan el poder motivador para establecer el lugar alcanzado gracias al espíritu emprendedor de sus aliados cardinales. Si faltara compatibilidad básica, a los signos fijos les puede parecer que sus parejas cardinales son demasiado precipitadas y descuidadas, mientras que los signos cardinales consideran a sus parejas fijas demasiado perezosas y poco emprendedoras, bastante preocupadas por mantener su posición y recursos.

Cardinal/mutable

Una relación entre una persona predominantemente cardinal y otra básicamente mutable funcionará mejor cuando ambos tengan una mayoría de planetas en el mismo elemento o cuando el emparejamiento aúne dos elementos positivos. Puesto que los nativos mutables están dispuestos a adaptarse a sus parejas más activas, el resultado puede ser una relación bastante activa a la que le falta todo tipo de anclaje.

Fijo/fijo

En esta combinación son muchas las cosas que dependerán de la actitud emocional básica de los dos miembros de la pareja. Los signos fijos tienden a ser conservadores y resistentes al cambio. Cuando hay una relación armoniosa entre las dos cartas, es una combinación excelente sobre la que construir un matrimonio duradero, un negocio o alguna empresa conjunta sobre una base longeva; es posible, sin embargo,

que exista cierta necesidad de asegurarse de que se tiene el suficiente espacio para la adaptabilidad ante el cambio de las circunstancias, ya que el elemento de la flexibilidad es poco probable que esté presente en este tipo de relación. En el mejor de los casos, la pareja puede actuar con efectividad en actividades que exijan perseverancia, fidelidad y fijación de propósito. Puesto que ninguno de los dos querrá ser dominado por el otro, tal relación necesita un acentuado grado de armonía planetaria entre las natividades de los dos miembros de la pareja para que ésta tenga éxito. Cuando hay un mayor número de aflicciones planetarias entre los dos, cualquier diferencia que se produzca entre ambos puede verse agravada por la incapacidad de cada uno de ellos para ceder ante el otro, debido a su orgullo. Así, una pequeña desavenencia puede crecer hasta convertirse en un gran desacuerdo, debido a la actitud testaruda e inflexible de ambos. En tales circunstancias, la relación puede a veces verse agobiada a veces por la intolerancia, los celos, como consecuencia de lo cual es probable que se desarrolle una batalla de voluntades.

Fijo/mutable

La infelicidad puede surgir con una pareja fija, a menos que los nativos mutables se sientan satisfechos de representar un papel principalmente pasivo. El nativo fijo no logra satisfacer el ávido apetito de variedad y cambio y tampoco alcanza el grado de relación mental que los nativos mutables tanto necesitan cultivar.

Cuando predominan los signos del mismo elemento, esta relación tiene una mayor posibilidad de alcanzar el éxito. Los nativos mutables pueden desarrollar una gran admiración por la fortaleza de carácter de su compañero. A menudo tienden a ser bastante dependientes, con la sensación de necesitar a una pareja más fuerte para alcanzar el éxito personal. En ocasiones, el signo fijo disfruta representando el papel principal, pero, si no hay un nivel suficiente de armonía planetaria entre los dos horóscopos y un reconocimiento mutuo de que uno posee cualidades importantes que le faltan al otro, el nativo del signo fijo deja de sentirse impresionado por la versatilidad del compañero mutable y puede considerar que este último es demasiado inconstante y poco fiable, mientras que el nativo mutable puede calificar a su compañero de demasiado impasible, autócrata e inflexible.

Mutable/mutable

Este tipo de relación es muy probable que se desarrolle mejor a nivel mental. Si la mayoría de aspectos planetarios cruzados son favorables, puede haber un alto grado de relación mental. Es probable que ambos miembros de la pareja pertenezcan a un tipo muy adaptable. Puesto que los nativos con esta proclividad suelen necesitar a alguien a quien adaptarse y que sea capaz de aportar el elemento de continuidad que les falta, la tendencia para este tipo de combinación es que falte un ancla y que no actúen con la suficiente meticulosidad en circunstancias que exijan un compromiso total. A menos que Saturno sea fuerte en ambas natividades y que esté armoniosamente configurado con la mayoría de los planetas del otro, es posible que a la relación entre ambos le falte la suficiente estabilidad. El objetivo común es demasiado indeterminado, con uno de los dos alimentando incansablemente al otro. Habitualmente, esta relación se desarrolla con mayor efectividad a través de la creación de intereses mentales compartidos y de una habilidad mutua para comunicarse libremente, aunque, en algunos casos, particularmente cuando falta el elemento tierra, los dos pueden experimentar aversión por afrontar los temas prácticos y fomentar en el otro las fantasías mutuas que conducen a un notable grado de escapismo.

Grupos de casas planetarias

Un tercer agrupamiento de los planetas que puede ser muy informativo se refiere a su distribución en términos de las casas angular, subsiguiente y cadente. Antes de examinar los probables efectos de estos tres grupos en combinación, es necesario tener en cuenta las características generales probablemente presentes cuando un agrupamiento determinado predomina en una natividad.

Angular

Habitualmente, los que tienen una mayoría de planetas en casas angulares desean causar impresión en el mundo y sentirse en el centro de todo lo que sucede. El impacto de su personalidad será inmediato,

tanto si éste es atractivo como repugnante. Estas personas entablan fácilmente relaciones, quizá porque necesitan las reacciones de los demás para ser más conscientes de sí mismos. Una serie de planetas que se aspectan armoniosa y mutuamente en casas angulares indican a una persona bastante satisfecha de sí misma, mientras que los aspectos inarmónicos relacionados con planetas angulares tienden a producir un tipo de personalidad más escabrosa, habitualmente con un ego fuertemente acentuado y un deseo de asumir el liderazgo en una relación con otro.

Subsiguiente

Los que tienen una mayoría de planetas en casas subsiguientes se preocupan más por establecer raíces y por construir los esquemas iniciados por aquellos que tienen una mayoría de planetas angulares. Tienen, por tanto, interés por establecer relaciones estables, si bien los aspectos inarmónicos entre planetas en las casas subsiguientes pueden indicar que hay alguna dificultad para establecer una pauta vital estable. Existe, habitualmente, gran necesidad de seguridad emocional. Cuando la Luna, Venus, Júpiter y Neptuno aparecen implicados en estos aspectos inarmónicos, es posible que se produzca una tendencia a buscar los placeres de la vida en lugar de establecerse, mientras que los maléficos afligidos en estas casas pueden indicar una naturaleza bastante celosa y una fuerte necesidad de una sensación de seguridad en las relaciones sexuales, lo cual puede funcionar desastrosamente, a menos que el horóscopo del otro miembro de la pareja aporte suficientes aspectos cruzados armónicos a los planetas subsiguientes.

Cadente

Los nativos con la mayoría de los planetas en casas cadentes tienden a ocultar su verdadera personalidad y, a menudo, tienen alguna dificultad para descubrir una forma realmente efectiva de autoexpresión. En ocasiones, como en el caso de Sir Arthur Conan Doyle, que tenía seis cuerpos celestes en la duodécima casa, esto queda compensado por las actividades literarias o por la entrega a una vida de servicio. Se necesita talento para actuar como agente o intermediario y adaptarse a una variedad de personas y circunstancias diferentes. A menudo existe

una tendencia a vivir en la mente, antes que con los demás, de modo que estas personas tienden a retirarse al mundo de lo abstracto. En consecuencia, la compatibilidad mental es más importante para ellos y necesitan una pareja capaz de sacarlos y de ayudarles a realizar sus potencialidades latentes.

Cuando los dos miembros de la pareja tienen una mayoría de planetas angulares, dependerán de que esos planetas se unan armónicamente y de que sus naturalezas intrínsecas sean compatibles. Si chocan entre sí, es improbable que se establezca una relación amistosa, puesto que ambos tendrán un marcado interés por lograr que se hagan las cosas. Si tienen propósitos contrapuestos, es posible que traten de seguir adelante con sus propios planes a expensas del otro. El tipo angular puede fusionarse bien con el tipo subsiguiente si los aspectos cruzados son armónicos, pero habitualmente hay menos probabilidades de establecer una relación armoniosa con el tipo cadente. De los tres tipos, el subsiguiente es el único que tiene la misma oportunidad de lograr una buena unión con el angular o con el cadente, siempre y cuando la mayoría de los aspectos cruzados no sean inarmónicos. La relación con alguien cuyos planetas se encuentran principalmente en casas subsiguientes también puede funcionar bien, siempre y cuando los aspectos cruzados prometan armonía. Quienes tienen una mayoría de planetas en casas angulares y a quienes les gusta concentrarse en poner sus ideas en práctica, son los que menos probabilidades tienen de llevarse bien con el tipo cadente, que tiende a concentrarse en la planificación y el perfeccionamiento del enfoque teórico.

6

Planetas benéficos y maléficos. Aspectos armónicos e inarmónicos

A un famoso astrólogo inglés, tras haber examinado de mala gana los efectos de los tránsitos de Urano, Neptuno y Plutón sobre puntos sensibles de su horóscopo, se le oyó decir: «¡Confío en que el siguiente planeta que descubra sea benéfico!». Tal sentimiento plantea varias preguntas. ¿Por qué, por ejemplo, etiquetamos a algunos planetas como benéficos y a otros como maléficos? ¿Cuáles son los estándares para calificarlos de tal modo?

Si lo calificamos desde un punto de vista mundano, todo aquello que conduce a mantener e incrementar nuestras comodidades y a proporcionarnos placer tiene que ser considerado benéfico, mientras que todo aquello que nos causa dolor y nos impide cumplir con nuestros deseos tiene que ser clasificado como maléfico. Nadie dice: «¡Qué bien! Me he roto la pierna», o se lamenta por haber heredado una gran fortuna, así que el primer caso se producirá casi siempre cuando los llamados planetas «maléficos» estén activos, mientras que el segundo tiene lugar cuando actúan los llamados planetas «benéficos».

Los grandes maestros religiosos del mundo siempre han resaltado que la verdadera felicidad no se encuentra en la obtención de placeres en el mundo material. Parece que la incansable búsqueda del placer por parte de la mayoría de la humanidad no es sino un pálido reflejo de la búsqueda del devoto religioso de un estado de extasiada bendición. Esa búsqueda exige una vida de rígida autodisciplina y autonegación, cualidades que no reflejan la naturaleza esencial de los planetas benéficos tradicionales, Venus y Júpiter. Y, sin embargo, el amor y la sabiduría son

esenciales para la búsqueda, que exige, para su consecución definitiva, una respuesta armoniosa de todos los rayos planetarios.

Los términos «benéfico» y «maléfico» sugieren que son agentes de las dos fuerzas gemelas del bien y el mal. De ser así, las fuerzas del mal parecen contar con una enorme ventaja, puesto que los planetas extra-saturninos parecen indicar tantos problemas como los maléficos tradicionales. Probablemente, sea más cierto decir que las fuerzas representadas por los planetas son neutrales y que su funcionamiento para el bien o para el mal en una natividad concreta depende del estatus evolutivo de ese nativo en particular. Se ha dicho que sufrimos los defectos de nuestras virtudes y que nuestra respuesta individual a los planetas puede invocar a veces tanto sus cualidades más deseables como las menos deseables y que ese funcionamiento de las fuerzas planetarias en los dos sentidos explica el hecho de que diversas autoridades hayan equiparado el Sol, la Luna y los planetas, hasta Saturno, con las siete grandes virtudes y con los siete pecados capitales.

Además, el ser humano se encarna sobre la tierra para aprender ciertas lecciones: al forcejear contra la adversidad, el crecimiento del alma se acelera y se gana en estatura espiritual. Así, cualquier planeta que implique dificultades, oposición y aflicciones de diversas clases puede contribuir al crecimiento del alma del nativo y reconocerlo así tiene que ser productor del «bien».

Resulta fácil entender cómo Venus y Júpiter terminaron siendo clasificados como benéficos. Habitualmente, un exceso de amor propio y de autoindulgencia no le hace daño a nadie, excepto precisamente a aquel que lo practica, si bien hay que admitir que un exceso de los beneficios conferidos por los planetas benéficos puede producir, ocasionalmente, resultados desastrosos. Recuerdo muy bien un incidente en una de las primeras películas de Eddie Cantor, *El muchacho de España*, en la que él es capturado por un feroz bandido mexicano cuya idea de la benevolencia consistió en ofrecerle la posibilidad de elegir la forma de morir, si a cuchillo o por arma de fuego. Eddie le agradeció su generosidad y le contestó: «Si no le importa, preferiría morir de un empacho de fresas». Los excesos pueden provocar tantos problemas como las privaciones.

La energía de Marte, utilizada egoístamente, se puede manifestar fácilmente como agresión e incluso crueldad, mientras que el mal uso de las energías saturninas puede tener como resultado un autointerés

frío y cruel y una rígida imposición de la disciplina sobre los demás, todas ellas actividades calculadas para producir experiencias desagradables en los otros. A la luz de este tipo de respuesta de bajo nivel a su estímulo, resulta fácil ver cómo estos dos planetas fueron «etiquetados» de maléficos. No obstante, las cualidades superiores de Marte, el valor y el deseo de defender la causa de los débiles, y, de Saturno, la fiabilidad, perseverancia, autodisciplina y la búsqueda permanente de la autoperfección hicieron una burla del término «maléfico».

No hay mejor ilustración de la potencialidad benéfico/maléfico invertida en un solo planeta que en los diversos efectos de Neptuno discernidos en natividades individuales. La consecución extasiada del deseo del corazón y las drogas que proporcionan un atajo al éxtasis pertenecen al ámbito de Neptuno (la falta de límites, la absorción en el nirvana del amor universal budista). Neptuno puede aportar la consecución del deseo del corazón, de modo que parezca actuar como benéfico. Pero si uno desea lo equivocado debido a la inmadurez o a un interés autoexagerado, entonces la consecución de los objetivos imaginados llega a convertirse en una experiencia desastrosamente impactante, de modo que los dones de Neptuno son considerados, en último término, totalmente indeseables. Neptuno ha sido etiquetado como el planeta de la ilusión por aquellos que juzgan los estándares mundanos cuando, en realidad, su función consiste en destruir la ilusión presentando al hombre los resultados de los anhelos de falsos dioses y dejándose seducir por ilusorios conceptos de felicidad. Así, Neptuno puede ser considerado benéfico o maléfico, según las expectativas de los seres humanos, y lo mismo sucede con los otros planetas.

Algunos de aquellos que reconocen que hay un objetivo más deseable más allá de los placeres de este mundo no acaban de comprender que este objetivo se alcanza únicamente a través de un esfuerzo incesante, de una autodisciplina de hierro y de la búsqueda de atajos mediante el uso de drogas que, aunque capaces de abrir puertas de la conciencia con las que ni siquiera nos atrevíamos a soñar hasta ese momento, pueden tener efectos secundarios que, en última instancia, destruyen al que los consume.

Del mismo modo que hablamos de planetas benéficos y maléficos, los aspectos están divididos en dos categorías principales. Las energías denotadas por los buenos aspectos, el trino, el sextil y el semisextil

se manejan más fácilmente porque parecen producir resultados satisfactorios con menos esfuerzo que las energías más poderosas de la cuadratura y la oposición (y, en menor grado, que la semicuadratura, la sesquicuadratura y el quincuncio), indicadoras, a menudo, de la presencia de obstáculos, oposición y retrasos, aunque éstos no tengan por qué ser necesariamente catastróficos. Tal y como sucede con los planetas maléficos, son a menudo los llamados mal aspectos los que proporcionan las condiciones que más coadyuvan al crecimiento del alma, los reveses que deben superarse, el dolor y el sufrimiento que se debe vencer. Estos obstáculos que, al presentar resistencia, se oponen al progreso, sirven como base para una clase de isométrica espiritual, mediante la cual se desarrolla y fortalece el «músculo» espiritual.

La división que hace Ptolomeo de los aspectos en «armónicos» e «inarmónicos» está basada, una vez más, en una sana valoración mecánica de los problemas inherentes en combinar planetas en signos de diferentes elementos. Habitualmente, el trino se forma entre planetas del mismo elemento y el sextil entre planetas que están en elementos compatibles, ya sean positivos o negativos. De ello se deduce que un trino entre un planeta situado en el final mismo de Cáncer y otro que está en el principio mismo de Sagitario es menos probable que funcione de modo completamente armónico, ya que el agua y el fuego no se mezclan con facilidad. De modo similar, una cuadratura entre un planeta situado en el extremo de Cáncer y otro situado al principio de Escorpio no es probable que funcione de un modo tan adverso como otra entre planetas que no se encuentran en el mismo elemento.

Este autor prefiere conservar la práctica establecida desde hace tiempo de referirse a los aspectos como armónicos e inarmónicos, convencido de que la mayoría de estudiantes son conscientes de que eso no implica ningún prejuicio de un funcionamiento del aspecto para el bien o para el mal en un horóscopo concreto, sino que se refiere simplemente al hecho de que el logro de una ligera combinación entre las dos fuerzas planetarias implicadas puede exigir mayor grado de esfuerzo por parte del nativo, en el caso de que el aspecto sea inarmónico, para lograr los mejores resultados. Si se puede controlar el mayor poder de los llamados aspectos inarmónicos, se lograrán resultados más productivos. Si este poder no se puede controlar, es posible que se precipite un estado de crisis, del mismo modo que un hombre que no

fuera lo suficientemente fuerte para manejar de forma adecuada un martillo neumático podría causarse daño al intentarlo, mientras que en unas manos capaces ésta sería una herramienta muy efectiva.

Aunque no se ha intentado referirse a los planetas benéficos y maléficis con otros términos, ha habido varios intentos por encontrar una forma alternativa de referirse a aspectos armónicos e inarmónicos, y se nos ocurre pensar en los emparejamientos de lo estático e lo dinámico, de lo activo y lo pasivo, que sugieren una visión ligeramente diferente de la elaboración de los aspectos. Otros emparejamientos, como fácil y difícil, útil y adverso, favorable y desfavorable, no hacen sino reiterar la idea subyacente contenida en los términos «armónico» e «inarmónico» y, sin duda, los lectores observarán que el autor utiliza ocasionalmente estas alternativas, aunque sólo sea por proporcionar variedad al texto.

Vale la pena resaltar de nuevo que los llamados aspectos favorables no prometen, por sí mismos, una combinación armoniosa de las cualidades significadas por los planetas en cuanto al aspecto que tienen con respecto a otro. Hay muchas cosas que dependen de la naturaleza intrínseca de cada planeta, pero también de que esos planetas estén bien situados por signo y bien aspectados por otros planetas. Marte, por ejemplo, no se combina fácilmente con Saturno, incluso cuando está en aspecto trino, mientras que una cuadratura entre el Sol y Júpiter puede indicar mucho éxito. No obstante, incluso un trino entre el Sol y Júpiter puede malograr la situación si cada cuerpo está en su detrimento o caída, mientras que un aspecto técnicamente adverso entre los dos planetas puede mejorar mucho si cualquiera de los dos o ambos aparece dignificado por el signo.

Las observaciones anteriores también son válidas en la comparación de los horóscopos, y un trino entre Venus de una persona en Escorpio y Saturno de otra en Cáncer podría significar una asociación que no sería precisamente feliz en el caso de que ambos planetas formaran una conjunción en Libra.

También hay otro punto que debe considerarse en este contexto. Si nuestro horóscopo alberga, por ejemplo, una cuadratura Marte-Saturno, lo que sugiere alguna dificultad para combinar las fuerzas significadas por los dos planetas, un aspecto del Saturno de otra persona para nuestro Marte o de Marte para nuestro Saturno serviría para recordarnos nuestras dificultades. La otra persona personificaría,

por así decirlo, nuestro propio problema psicológico y, puesto que tendemos a atraer a otros de acuerdo con nuestra propia constitución planetaria, hay una gran posibilidad de que una serie de nuestros complejos planetarios armónicos e inarmónicos sean frecuentemente «personificados» de este modo. Como consecuencia de ello, probablemente deberíamos contemplar con benevolencia a aquellos que estimulan nuestros mejores aspectos y abrigar considerables reservas acerca de aquellos otros que nos hacen sentirnos incómodamente conscientes de la falta de armonías en nuestra propia natividad.

A través del funcionamiento dual de las posibilidades benéficas y maléficas asociadas con los planetas y de las posibilidades armoniosas e inarmónicas relacionadas con los aspectos, podemos encontrar la respuesta más satisfactoria a la vieja pregunta: «Si Dios es un Dios de amor, ¿por qué permite que existan el dolor y el sufrimiento?». El plan evolutivo del universo está constituido de tal forma que cada individuo tiene la posibilidad de lograr el estatus de un ser divino, una posibilidad que únicamente se consigue después de muchas encarnaciones, de un esfuerzo incansable y de una aspiración sostenida. Sólo cuando se es libre para responder a nuestro propio modo ante las fuerzas planetarias que actúan a través de nuestro sistema solar, representado por el Sol, la Luna y los planetas, podemos encajar finalmente para convertirnos en un canal perfecto para la expresión de esas mismas fuerzas planetarias.

La cantidad de dolor y sufrimiento de cualquier vida individual se puede medir por el fracaso de ese individuo para responder de la mejor forma posible a los rayos de un planeta o planetas concretos, un fracaso que quizá se extienda retrospectivamente a una serie de vidas. Si, por ejemplo, no logramos utilizar adecuadamente el poder representado por Marte y permitimos que nuestras energías nos controlen, en lugar de controlarlas nosotros a ellas, podemos fracasar a la hora de ejercer el adecuado control sobre nuestro temperamento y tornarnos indebidamente agresivos, irrazonablemente desconsiderados y precipitar así situaciones que tendrán como resultado que se nos dé una lección corta, aguda y dolorosa, que puede volver a repetirse una y otra vez si no aprendemos a mejorar nuestra forma de manejar las energías marcianas. Si no respondemos como deberíamos al poder representado por Saturno y permitimos ser dominados por un autointerés frío y sin restricciones y dejamos que nuestras ambiciones mundanas nos cieguen a todo

tipo de otras consideraciones, quizá descubramos que, a largo plazo, se nos niega el amor y el afecto que hemos evitado dar a los demás y nos encontremos aislados de algún modo del mundo en el que vivimos. Las lecciones de Saturno son duras, pero están dictadas por una justicia estricta y lógica. De modo similar, nuestro fracaso en responder adecuadamente a las otras fuerzas planetarias puede implicarnos en una variedad de experiencias desagradables.

Es posible que las repercusiones de vivir equivocadamente no se hagan sentir en una vida. De hecho, la mayoría de nosotros somos demasiado frágiles como para soportar la carga acumulada de nuestros errores previos durante el transcurso de cualquier encarnación. Así, el doctor Davidson, en sus conferencias sobre astrología médica, citó el caso de una mujer con tendencias consuntivas, que mostraba un Neptuno muy afligido, y que se había creado esta predisposición en su propio sistema a través de una vida de ayuno y vigilias de medianoche en ambientes espartanos en una existencia previa como monja. No en vano el Buda aconsejó la sabiduría del camino medio.

Así, por nuestra forma de responder a la interacción de las fuerzas planetarias, nos convertimos en nuestro propio juez y jurado. Somos nosotros mismos los que precipitamos nuestro sufrimiento y los efectos desagradables que resultan de nuestro mal manejo de las fuerzas que tenemos a nuestra disposición, como resultados inevitables de una ley inmutable. La alternativa a este proceso de aprendizaje por medio del ensayo y el error es que el ser humano permanezca para siempre en la fase de robot, un estado de la existencia no muy alejado de la aniquilación permanente.

Todo lo anterior no es más, claro está, que una excesiva simplificación de la imagen completa, puesto que nuestra propia evolución depende de la evolución de unidades más amplias a las que pertenecemos, de la familia en la que hemos nacido, de la nación de la que formamos parte, y, de hecho, del conjunto de la raza humana. Así, la historia del ser más perfecto que se haya encarnado jamás sobre la Tierra nos habla del sacrificio definitivo en la cruz, no sólo con el propósito de expiar las deudas que quedaran pendientes de su propio pasado, sino también con el de liberar a toda la raza humana de la aplastante carga de su propio karma acumulado.

7

Interacción entre natividades

Primera parte

Por cuestiones de conveniencia, en este capítulo se utiliza el pronombre masculino (excepto donde aparecen implicados planetas femeninos), aunque las lecturas se aplicarían por igual para los dos sexos.

Aspectos cruzados interplanetarios

De todos los factores de la comparación de cartas, el más importante es la interacción de los planetas y ángulos en una natividad con los mismos factores en la otra. Cuando los elementos o las igualdades no parecen mezclarse muy armoniosamente, una serie de interaspectos planetarios fuertes y favorables pueden alterar de manera considerable la imagen total, mientras que, si los elementos y cualidades se mezclan armoniosamente, es posible que no se materialice buena parte de la relación aparente en el caso de que los aspectos cruzados entre los planetas de las dos natividades sean inarmónicos.

Las mismas reglas se aplican al juicio de los aspectos cruzados en la comparación de cartas que en el juicio de los aspectos planetarios en la carta natal. Los sextiles y trinos prometen una relación armoniosa, mientras que las cuadraturas plantean dificultades. Las conjunciones y oposiciones son variables, según la naturaleza de los planetas implicados. Cualquier planeta debilitado por signo puede echar a perder, hasta cierto punto, la armonía inherente en el trino y

en el sextil, mientras que un planeta dignificado por el signo puede reducir mucho la fricción habitualmente indicada por la cuadratura y la oposición. Marte, Saturno, Urano, Neptuno y Plutón, incluso cuando se combinan entre sí gracias a algún aspecto favorable, pueden producir tensiones que exigen un manejo cuidadoso, y muchas cosas dependerán de su fortaleza y de la forma en que aparecen integrados en la pauta general de cada natividad.

Como sucede en las natividades individuales, los llamados aspectos inarmónicos pueden jugar un papel importante al ayudar al crecimiento del alma de cada miembro de la pareja, pero merece tenerse en cuenta que una relación entre dos personas exige que las dos (o quizá más cuando se trata de una vinculación de negocios) trabajen juntas en armonía y que existan abundantes oportunidades para encontrar experiencias de prueba en el mundo exterior, sin que las personas tengan que chocar de tal forma que se creen dificultades mutuas. Si las indicaciones generales de la carta del nativo muestran la clase de temperamento al que resulta difícil adaptarse a los demás, es probable que atraiga a una pareja que le hará sentirse incómodamente consciente de tal dificultad. También puede haber razones kármicas por las que dos personas se emparejan o entran en una relación y, si el encuentro está determinado verdaderamente por el destino, a menudo parecerá que ningún tipo de aparente incompatibilidad es suficiente para impedir que se establezca una relación entre ambos. No obstante, las relaciones más armoniosas suelen producirse allí donde se da un gran número de contactos favorables entre las dos natividades, si bien algunos aspectos inarmónicos pueden impedir que la relación sea muy poco aventurera y servir a un propósito útil en el caso de que las partes puedan aprovechar una dieta ocasional de excitación.

La oposición juega un papel especial en lo que se refiere al emparejamiento, porque la cúspide de la séptima casa de las asociaciones está en oposición con el ascendente. Puesto que tendemos a buscar cualidades complementarias en una pareja, una oposición entre el mismo planeta o luminaria en cada natividad demostraría ser una fuente de fortaleza para una relación, a menos que otro planeta presente en la natividad de cualquiera de los dos se halle en cuadratura con los dos polos de la oposición. Las conjunciones también son importantes y, una vez más, muchas cosas dependen de los aspectos

recibidos por los planetas en conjunción. Una afinidad sugerida por cada miembro de la pareja que tiene planetas en el mismo signo puede verse considerablemente disminuida en la práctica si los planetas que están en ese signo son perjudiciales el uno para el otro. Cuando hay varios planetas en un signo, se debe tener en cuenta el impacto total del *stellium*.

A veces, el horóscopo de uno de los dos miembros de la pareja aporta algún factor que mejora el funcionamiento del otro, como cuando, por ejemplo, el Júpiter de uno de los dos está situado en trino y en sextil, respectivamente, con dos planetas que forman una oposición difícil en la natividad del otro, allí donde no está presente tal factor útil. Por otro lado, si una configuración difícil entre dos o más planetas de una natividad está estimulada por una conjunción u oposición de un planeta o luminaria en el horóscopo del otro, el que tiene la configuración difícil se siente bastante incómodamente consciente de las tensiones que ello representa. Debido a ello, este último puede mostrarse resentido por el hecho de que la cualidad particular del primero cause el desarrollo de tales sensaciones de tensión.

Una situación similar surge cuando uno de los dos miembros de la pareja tiene un planeta muy afligido en el horóscopo y el otro tiene ese mismo planeta cerca de un ángulo, especialmente si está elevándose. Un individuo tiende a expresarse principalmente en términos del planeta o planetas que se elevan. En consecuencia, cuando uno de los dos miembros de la pareja tiene un planeta elevándose muy afligido en el horóscopo del otro, el primero le «recordará» continuamente al otro la tensión o dificultad denotada por el planeta afligido, lo que hará que este último se sienta incómodo en presencia del primero.

En el caso de personas coetáneas no es probable que se den aspectos cruzados significativos entre la mayoría de los grandes planetas, pero, si hubiera una diferencia importante de edad entre las dos personas que forman la relación, podría tener importancia cualquier choque entre los planetas exteriores.

Un aspecto favorable entre los gobernantes de la séptima casa de cada miembro de la pareja constituye un indicador útil de armonía, pero todavía más cruciales son los aspectos cruzados con cualquier planeta en la séptima casa. Tampoco deberían ignorarse los aspectos

menores, como el semisextil, la semicuadratura, la sesquicuadratura y el quincuncio. Este último tiene a menudo cierta importancia kármica y quizá se pueda relacionar con un servicio que una de las dos personas «debe» a la otra. A menudo hay presente un desafío a llevar a cabo algún tipo de autotransformación implícita en el quincuncio. Las tensiones indicadas por tal aspecto cruzado entre planetas «difíciles» se pueden resolver mediante un esfuerzo decidido por parte de uno o de los dos miembros de la pareja para examinarse a sí mismos con la mayor objetividad posible, trabajando en cualquier defecto de carácter del que lleguen a ser conscientes, con la vista puesta en su erradicación definitiva.

Naturalmente, cualquier referencia a los aspectos menores plantea la pregunta de las órbitas permisibles. Si bien sería prudente tener en cuenta las posibles tensiones en situaciones en las que uno de los dos tiene a Saturno en un signo y el otro a Marte en el mismo signo, independientemente de la distancia que los separe, es una buena regla general no permitir más de dos o tres grados de órbita para la conjunción, el sextil, la cuadratura, el trino y la oposición y añadir quizá un grado o dos más si aparecen implicadas las luminarias. Todos los demás aspectos deberían estar dentro de, aproximadamente, un grado y medio de exactitud. Cuanto más pequeña sea la órbita, tanto más importante y crucial será el contacto.

En ocasiones, se descubre que un planeta de una natividad cae en el punto medio entre dos planetas de la natividad del otro. Cuando eso sucede, el efecto es el de producir una mayor conciencia en el último de los dos planetas implicados y, si éstos no están relacionados por un aspecto reconocido, el planeta del otro miembro de la pareja actúa como catalizador, con el resultado de que experimenta el impacto de ambos planetas en la natividad del otro, y parecerán actuar como si estuvieran verdaderamente relacionados por aspecto. Si, por ejemplo, Marte está en 24 Leo en un horóscopo y Saturno en 12 Escorpio, mientras que el Venus del horóscopo del otro miembro de la pareja está en 3 Aries o Libra, o en cuadratura exacta con estos grados y, por tanto, en cuadratura con el punto medio, la combinación de Marte y Saturno puede funcionar en desventaja de aquel que tiene a Venus implicado, como resultado de un tipo de reacción Marte-Saturno por parte del otro, en relación con todas aquellas cosas significadas por Venus en la natividad en cuestión.

Los planetas

Antes de considerar los probables efectos de un planeta en combinación con otro, es necesario tener en cuenta la importancia de las luminarias y los planetas que tienen una especial relevancia para las relaciones personales.

El **Sol** representa nuestra integridad y fuerza motivadora interior, nuestros objetivos en la vida, los ideales que nos conducen hacia el logro y nuestra habilidad para integrar las diversas fuerzas con las que tenemos que lidiar. Ejemplifica el enfoque masculino respecto a la vida y significa, en el horóscopo de un varón, su actitud interior respecto a su papel como hombre y, en el horóscopo de una mujer, su concepto de la masculinidad ideal.

La **Luna** representa los sentimientos, las pautas instintivas de comportamiento y la forma que tenemos de responder a los demás. Ejemplifica el enfoque femenino respecto a la vida y significa, en el horóscopo de un hombre, su concepto de la femineidad ideal. En el horóscopo de una mujer es su atractivo femenino y su actitud hacia su papel como mujer, particularmente como madre. Se relaciona con la atracción magnética que los nativos de cada sexo son capaces de proyectar.

Mercurio representa la mente en acción y la actitud general con la que afrontamos y analizamos las ideas y nos comunicamos con los demás. Muestra, hasta cierto punto, nuestra versatilidad y poderes de movilidad y adaptación.

Venus representa la capacidad para crear o mantener la armonía y es, por tanto, muy importante en todas las relaciones. Está relacionado con nuestro sentido de los valores e indica lo que nos gusta recibir y lo que esperamos recibir de los demás. Representa el lado femenino y complaciente de la naturaleza. En la carta de un hombre, muestra el tipo de mujer hacia la que se sentirá probablemente atraído y su concepto de femineidad ideal a nivel físico. En la carta de una mujer muestra cómo representará probablemente su papel femenino.

Marte representa las energías de las que disponemos y la forma en que se despliegan en la acción (que puede ser constructiva o destructiva). Muestra la iniciativa que probablemente poseemos, la naturaleza de nuestros deseos y cómo nos disponemos a satisfacerlos. Es el lado masculino y agresivo de la naturaleza, que actúa para perturbar el

equilibrio que Venus trata de producir, con objeto de crear nuevas situaciones. En la carta de un hombre muestra cómo representará probablemente su papel masculino. En la carta de una mujer representa el tipo de hombre hacia el que probablemente se sentirá atraída y su concepto de la masculinidad ideal a nivel físico.

Júpiter representa la capacidad para extender una comprensión benevolente hacia los demás y conferirles una sensación de ánimo y bienestar. Denota la capacidad para el entusiasmo y la expansión a todos los niveles, para multiplicar los recursos y, en general, para preservar aquello que se considera de valor social y moral.

Saturno representa la capacidad de autodisciplina, la perseverancia y resistencia de la que somos capaces en los intentos por llevar a cabo nuestras ambiciones prácticas. Significa un sentido de la integridad y la devoción al deber, si bien el servicio se puede prestar (a partir de un sentido de la obligación) más en la letra que en el espíritu, o con un aire de martirio que no deja dudas en cuanto a que estamos haciendo considerables sacrificios para cumplir. Saturno construye lenta y meticulosamente, aunque quizá con muy poca imaginación y con un respeto excesivo por la tradición. La falta de calidez, exuberancia y, aparentemente, de simpatía, puede enfriar lentamente, aunque no terminar necesariamente, una relación o asociación. Es el planeta de la ancianidad y su mayor efecto quizá no se manifieste hasta los últimos años de la vida.

Urano representa la capacidad para el ingenio inventor y la habilidad para planificar imaginativamente de cara al futuro, eliminar la madera muerta y los legados desfasados del pasado. Fomenta la acentuación de una singularidad personal que puede añadir una nueva dimensión dinámica a la personalidad, aunque aquí puede haber una tendencia a un comportamiento errático, impredecible y, en ocasiones, dictatorial, capaz de poner a prueba la fortaleza de los vínculos con cualquier pareja o asociación.

Neptuno representa la capacidad para trascender el ámbito normal de las percepciones y las impresiones percibidas. A menos que tengamos los pies firmemente asentados en el suelo, es posible dejarse arrastrar lejos de nuestro centro de gravedad por visiones de mundos nuevos y extraños (que, en realidad, no son totalmente nuevos, pero que pueden haber permanecido misteriosamente inalcanzables debido a la falta de medios adecuados para entrar en contacto con ellos).

Quizá nos sintamos inseguros en cuanto a nuestra posición exacta, con el resultado de que otros tienden a mostrar una falta de confianza en nuestra fiabilidad.

En ocasiones, las percepciones ultrasensoriales de Neptuno confieren al nativo la tendencia a imbuir incluso lo más corriente con una especie de extraño hechizo, lo que, junto con una capacidad para el idealismo y las susceptibilidades estéticas, puede hacerle un compañero fascinante. El planeta también puede fomentar el desarrollo de una compasión que lo abarca todo y también compensa muchas de las deficiencias del otro miembro de la pareja, aunque, en el lado negativo, esto puede deteriorarse ocasionalmente y convertirse en excesivo sentimentalismo, mientras que cierta capacidad para el engaño, ya sea intencional o no, o para algún grado de autoengaño, puede producir desafortunadas complicaciones en una relación.

Plutón denota una capacidad para las relaciones compulsivas que pueden surgir a través de la poderosa fascinación engendrada por vidas previas pasadas juntos. Supone un desafío para descubrir nuevas profundidades de significado en relación con las cosas representadas por cualquier planeta con el que esté en aspecto y, en consecuencia, demuestra ser un vínculo muy vital, aunque perturbador, entre dos natividades y actuar para hacer surgir una revalorización completa de las actitudes en relación con ciertos factores de la psicología de cada miembro de la pareja.

Sol/Sol

Este contacto es el más familiar para el lego en la materia, puesto que la mayoría de los que practican la astrología popular en las columnas de los periódicos se basan casi por completo en la compatibilidad teórica de los signos solares, sin reflexionar apenas sobre si hay una distancia aspectada y reconocible entre los dos soles. Un trino entre el Sol en Tauro y el Sol en Capricornio puede indicar una buena armonía si ambas luminarias están en el trigésimo grado de sus signos respectivos, pero, si el Sol de uno está en el primer grado de Tauro y el del otro en el trigésimo grado de Capricornio, el aspecto cuadrado entre ellos puede disminuir notablemente la armonía.

Un aspecto favorable entre los soles de los dos horóscopos indica que los individuos implicados son capaces de armonizar sus objetivos

en la vida, así como su enfoque básico hacia la misma, sin provocar por ello una fricción inadecuada. El respeto mutuo por el valor del otro como individuo y una agradable compatibilidad de temperamento debería formar un fundamento sólido para una relación duradera.

La conjunción no significa necesariamente una relación o asociación firme, especialmente si ambos soles se ven afligidos en el momento de nacer. Aunque estén libres de aflicción, en ocasiones uno de los dos miembros de la pareja encuentra poco entusiasmo en compañía del otro.

El aspecto de oposición entre la pareja puede demostrar que es muy feliz si los soles están bien aspectados al nacer y cada uno puede apreciar particularmente en el otro aquellas cualidades que complementan las propias. En algunos casos, las dos personas parecen «estar hechas el uno para el otro», lo que indica el amor a primera vista. Si cualquiera de los dos soles estuviera muy afligido al nacer, las diferencias de temperamento llegan a constituir una barrera para una verdadera comprensión, de lo que se puede derivar incluso una enemistad abierta o una lucha de «poder».

Cuando los soles están en aspecto adverso entre sí o cualquiera de ellos está en Acuario o en Libra, es posible que el contacto no funcione favorablemente. Puede haber un choque de voluntades, en el que cada uno insista en hacer prevalecer sus derechos. Cuando los soles están en cuadratura, cada uno de los dos debería estar preparado para rendir algo de su soberanía, con objeto de contribuir al funcionamiento más suave de la relación. Los diferentes talentos y habilidades que cada uno aporta a la relación deberían apreciarse como una contribución al incremento de los recursos disponibles para ambos. Cada uno puede florecer de un modo más armónico si se le permite desplegar sus talentos especiales en su propio campo operativo y a su manera, de modo que la pareja no llegue a tener propósitos cruzados. Es entonces cuando cada uno puede aprender del otro y cuando la relación aumenta consecuentemente de valor.

El quincuncio puede plantear problemas difíciles, si bien esta relación puede ser muy educativa. Es posible que uno de los dos tenga que cuidar del otro, o asumir algunas de las cargas del otro. En la relación pueden surgir circunstancias que desafíen a uno o a los dos miembros de la pareja a transformar algunas de sus actitudes y hábitos establecidos desde hace tiempo.

Los estudios estadísticos que comparan los horóscopos de parejas casadas sugieren que el aspecto sextil se da con frecuencia en los matrimonios armónicos, mientras que la cuadratura está presente con frecuencia en las relaciones inarmónicas.

Sol/Luna

Ésta es la clásica combinación de compatibilidad, con el Sol masculino y positivo unido a su compañera natural, la Luna, femenina, receptiva y pasiva. Las fuerzas representadas por las luminarias se complementan unas a otras, del mismo modo que la noche complementa al día.

En el horóscopo de un hombre, la Luna representa el tipo de ideal femenino que lleva en su subconsciente, en contraposición con Venus, que representa, entre otras cosas, los aspectos más voluptuosos de la femineidad, particularmente en relación con el atractivo físico. Los atributos de la Luna se perciben con mayor facilidad a nivel psíquico. Del mismo modo, el Sol en el horóscopo de una mujer se relaciona con su concepto del hombre ideal, en contraposición con Marte, que representa un enfoque más físico respecto del sexo masculino.

En un matrimonio ideal debería existir una verdadera armonía a todos los niveles y tendrían que estar presentes los buenos aspectos entre las luminarias de los dos y Venus y Marte de ambos. Merece la pena observar, de pasada, que Marte y Venus gobiernan Aries y Tauro respectivamente, los dos primeros signos y el primer sector masculino y femenino del zodiaco. En estos dos signos están dignificadas las luminarias, pues el Sol aparece exaltado en Aries y la Luna en Tauro.

Debido a que el Sol es la luminaria masculina y que la Luna es la femenina, se asume con frecuencia que la verdadera compatibilidad entre los sexos requiere que el Sol masculino esté en aspecto favorable con la Luna femenina, pero cuando esta combinación se invierte no es menos potente, puesto que un aspecto favorable desde el Sol de la mujer con respecto a la Luna del hombre indica que ella es capaz de iluminar el concepto de mujer ideal que tiene el hombre. Aspectada de ese modo, la Luna del hombre también es capaz de reflejar para la mujer el concepto que tiene del hombre ideal.

En la relación matrimonial, el Sol del hombre puede aportar significación e iluminación para la Luna de la mujer y animarla a disfrutar

con la representación del papel de esposa, mientras que la Luna de la mujer puede hacer surgir magnéticamente las cualidades solares que encajan para que su pareja represente el papel de esposo.

En cualquier relación, la Luna puede adaptarse y mantener la búsqueda del Sol de una autoexpresión independiente, así como de un reconocimiento de su valor como individuo. La Luna comprende instintivamente las motivaciones básicas del Sol y responde en consecuencia. Es muy probable que el Sol juegue el papel de dirigente en la relación y que la Luna se adapte a los deseos de éste.

La conjunción es un contacto particularmente poderoso entre los horóscopos de sexos opuestos y suele significar un alto grado de compatibilidad, a menos que cualquiera de las luminarias se vea muy afligida en el momento de nacer, lo que podría dar lugar a la antipatía. Entre las personas del mismo sexo suele existir mucha simpatía, de modo que podría desarrollarse una amistad particularmente feliz.

Cuando las luminarias están en aspecto adverso o cualquiera de ellas aparece debilitada, las sensibilidades de la Luna tienden a situarla en el extremo receptor de cualquier desacuerdo que pueda surgir. Eso puede acentuar cualquier tendencia a la melancolía, de modo que el otro miembro solar de la pareja se siente ofendido y su orgullo sale herido ante la sugerencia de que puede haber sido cualquiera de sus conductas la que haya producido el desacuerdo. El egotismo solar no logra tener en cuenta las delicadas y frágiles susceptibilidades de la Luna. La cuadratura es un aspecto particularmente poco acomodaticio y la capacidad del Sol para la autoestima y la convicción acerca de lo que es correcto demuestra ser un obstáculo insuperable para la aceptación comprensiva de los cambios de humor y de los sentimientos de la compañera, de tal modo que la Luna se desespera al no lograr que su compañero le demuestre la consideración a la que cree tener derecho. Es posible que ella se sienta más preocupada por la vida a nivel personal y emocional y que no sea capaz de apreciar las consideraciones más amplias que motivan a su pareja solar.

Aunque la conjunción y el sextil están presentes con frecuencia en las natividades de parejas casadas, los aspectos adversos no indican necesariamente, por sí mismos, el tipo de incompatibilidad que conduce a una ruptura de la relación. Implican, en cierto modo, un elemento de fascinación, incluso cuando el estrés está presente al mismo tiempo.

Sol/Mercurio

El papel de Mercurio para facilitar la comunicación es evidentemente útil en toda relación, ya que existe capacidad para que se establezca fácilmente una relación mental útil cuando los dos cuerpos están en aspecto favorable. En tales casos, el Sol provee a un interlocutor totalmente dispuesto a escuchar, lo que anima a Mercurio a comunicar y a presentar sus ideas, de modo que éste siente que cuenta con una pareja que realmente lo comprende. El Sol puede proporcionar a Mercurio oportunidades para el esfuerzo literario o sugerir ámbitos de estudio que sean fructíferos. Probablemente, Mercurio encuentra a un colaborador útil en el Sol, siempre y cuando escuche con atención y la debida deferencia las ideas del Sol.

Cuando cualquiera de los dos cuerpos celestes está debilitado o hay un aspecto adverso entre ellos, los resultados difícilmente son tan desastrosos, aunque el Sol quizá considere a Mercurio frívolo o que sus ideas no merecen una atención seria, mientras que Mercurio siente que el Sol es incapaz de apreciar el espíritu en el que se conciben y comunican sus ideas.

Habitualmente, el Sol influirá en Mercurio y, en una combinación favorable, éste puede ser un intérprete eficiente y un agente útil para las ideas de su compañero solar, mientras que los aspectos desfavorables pueden tener como resultado que él defienda la causa de su pareja, haciendo más daño que bien.

Sol/Venus

Se trata de un contacto muy satisfactorio para cualquier tipo de relación y que se encuentra con frecuencia entre los horóscopos de parejas casadas. Promete una relación agradable, a menos que cualquiera de los dos cuerpos esté muy afligido en el momento del nacimiento, aunque, si hay un aspecto adverso entre ellos o si cualquiera de ellos está debilitado, el Sol se dará cuenta de que no comparte los gustos e intereses de ocio de su compañera, que puede parecerle entonces muy poco moderada. En términos generales, el Sol y Venus no tienen problemas para mantener las relaciones en términos amistosos y, a menos que haya fuertes impedimentos en otras partes, la calidez del Sol puede obtener mucho afecto de Venus, quien reconocerá en la pareja solar

a alguien por quien bien vale la pena hacer un esfuerzo especial para agradecer, al mismo tiempo que el Sol, menos complaciente, se sentirá halagado por la calidez del afecto que es capaz de inspirar.

El alto grado de armonía que puede existir bajo los buenos aspectos llega a producir la clase de relación matrimonial en la que ambos miembros de la pareja tienen la sensación de estar hechos «el uno para el otro», mientras que, en otros tipos de relación, el afecto y la estima mutuas se combinan para cimentar una amistad o para producir un vínculo insólitamente armónico y una capacidad extra para la cooperación entre conocidos casuales.

Los aspectos adversos raras veces implican grandes dificultades, aunque puede producirse una falta de armonía como consecuencia de que Venus utilice sus capacidades persuasivas en ventaja propia o para incitar al compañero solar y luego retirarle sus favores en el último momento. Los sentimientos heridos y las decepciones sentimentales se derivan del orgullo herido del Sol, mientras que Venus siente a veces que su pareja es demasiado dictatorial. Ocasionalmente, los aspectos adversos implican situaciones en las que ambos miembros de la pareja están separados, con el resultado de que «la ausencia hace que el corazón sea más cariñoso».

La llegada del Sol gracias a la progresión en la conjunción de Venus, cuando este planeta está aspectado por el Sol de otra persona, puede indicar el principio de una relación muy significativa entre ellos.

Sol/Marte

Se trata de un contacto que encontramos con frecuencia entre los horóscopos de parejas casadas. Cuando se da en otros ámbitos de relación humana suele significar que las dos personas implicadas tomarán nota de la presencia de la otra, puesto que la influencia combinada de los dos cuerpos celestes creará probablemente cierto grado de calidez, e incluso de calor.

En una relación amorosa, el deseo natural representado por Marte se ve estimulado por alguna cualidad interior básica de la parte solar de la pareja. Cuando es el Marte de la mujer el que aparece implicado, su ideal de la masculinidad viril aparece iluminado por la presencia de su compañero solar, quien parece más deseable precisamente por ello, de modo que si el Marte de ella es fuerte, puede sentirse tentada de tomar

la iniciativa. Cuando es Marte del hombre el implicado, el aspecto del Sol de su pareja lo animará a identificarse más meticulosamente con su propio concepto de masculinidad. Estos aspectos solares de Marte para cualquier sexo actúan para estimular la naturaleza del deseo.

En otros campos, Marte puede despertar las energías a veces dormidas del Sol y dar ímpetu y dirección a sus esfuerzos constructivos, mientras que el interés benevolente del Sol puede conferir a Marte una confianza añadida y el ánimo para mantener sus esfuerzos cuando podrían haber flaqueado de otro modo.

Se puede generar gran cantidad de energía a través de esta combinación. Si los cuerpos celestes están en aspecto adverso o si cualquiera de ellos está debilitado, quizá resulte difícil manejar suavemente esta energía, ya que el orgullo del Sol puede chocar con la testarudez de Marte, lo que tendría como resultado una lucha por la supremacía. Según los aspectos que reciban la luminaria y el planeta en el momento de nacer, los posibles efectos irían desde una mezquina irritación y una tendencia a discutir ante la menor provocación hasta una hostilidad directa y abierta y, en algunos casos, incluso hasta la violencia. Si los dos miembros de la pareja están en contacto continuo, pueden tener la sensación de que la vida es como vivir en lo alto de un volcán. Cuando las personas implicadas pertenecen a sexos opuestos, la relación puede funcionar con mayor suavidad cuando Marte del hombre está en aspecto con el Sol de la mujer. Si la situación se invierte en una relación matrimonial, es posible que resulte muy difícil manejar la relación sexual, ya que cada uno de los dos tiende a molestar al otro. Esta combinación e incluso la cuadratura no excluye la presencia de niños, mientras que la presencia de aspectos favorables (especialmente el trino) constituyen casi una garantía de que la unión será fructífera.

Cuando los aspectos benéficos unen los dos cuerpos celestes, el surgimiento de una cooperación entusiasta puede conducir a logros significativos. El interés mutuo por las actividades físicas que implica una amistosa rivalidad permite el desarrollo de una camaradería afable. Tal contacto promueve un buen trabajo de equipo en las relaciones empresariales, allí donde Marte aporta el impulso para poner en marcha la gran estrategia concebida por su asociado solar, especialmente si los dos cuerpos celestes están bien apoyados en ambas natividades.

El efecto de la conjunción depende mucho de los aspectos de cada cuerpo celeste en el momento del nacimiento. Si hay una mayoría de

buenos aspectos de apoyo, se trataría de una combinación útil entre los horóscopos de personas casadas, aunque es posible que exista cierta rivalidad en otros ámbitos de la vida.

Sol/Júpiter

Se trata de otro aspecto que se encuentra con gran frecuencia entre los horóscopos de personas casadas. Promueve en cualquier relación cierto grado de buena camaradería, generosidad de espíritu y un buen respeto mutuo, aprecio y ánimo. Esta combinación puede intensificar y fortalecer cualquier relación y hasta puede mantener una relación en la que también esté presente una serie de aspectos cruzados difíciles, porque cada uno reconoce las buenas intenciones del otro y, por ello, hará sus mejores esfuerzos para apoyar al otro y será más tolerante hacia sus carencias.

Júpiter puede saber con exactitud cómo intensificar la autoestima del Sol, aunque si hay un aspecto adverso entre los dos cuerpos celestes o cualquiera de ellos aparece debilitado, Júpiter puede utilizar este factor en provecho propio, empleando el halago para engañar, o bien el Sol puede dejarse inducir a engaño ante la excesiva confianza de Júpiter. Como resultado, es posible que se desarrolle en ambas partes una falta de buena fe.

Es probable que el Sol muestre favoritismo hacia Júpiter y, si está en posición de que así sea, puede ser el medio de conseguir que avance, mejorando su posición financiera o aumentando su bienestar material. Probablemente, cada uno disfrutará en compañía del otro. Entre los horóscopos de parejas casadas, este contacto suele garantizar un matrimonio fructífero.

En una relación de negocios, los aspectos favorables y la conjunción, si ambos cuerpos celestes están bien aspectados en el momento de nacer, permiten una colaboración feliz y provechosa.

Sol/Saturno

Saturno gobierna Acuario, el signo de la séptima casa del Sol, por lo que este emparejamiento resulta crucial para la relación matrimonial, en la que Saturno hace que el Sol sea consciente de sus responsabilidades con el otro. El matrimonio es un sacramento y una iniciación que

ofrece la posibilidad de aprender lecciones valiosas en cooperación, y Saturno puede ser el maestro que ofrece la oportunidad para aprender tales lecciones. La exaltación de Saturno en Libra y la puesta del Sol sugieren que la disciplina de trabajar en asociación con Saturno pueden proporcionar al Sol la más valiosa experiencia.

No obstante, hay probablemente muy pocas personas que lleguen al matrimonio con la idea de someterse a una nueva forma de disciplina, pues la mayoría de ellas se sienten preocupadas por el placer que obtienen de estar en compañía del otro y por el apoyo mutuo que surge de esa relación. La influencia de Saturno en relación con el emparejamiento matrimonial no es por ello menos discernible en varios niveles. La Iglesia siempre ha resaltado la santidad del matrimonio y la necesidad de que se establezca como una relación permanente, mientras que, a un nivel considerablemente inferior, la conexión de Saturno con la necesidad de seguridad ha hecho que la institución del matrimonio parezca atractiva para aquellos a quienes quizá les falte una significativa independencia de espíritu para contemplar con ecuanimidad la tarea de afrontar el mundo a solas.

Cuando los dos cuerpos celestes están combinados por un aspecto favorable, el Sol aporta la calidez y la seguridad que necesita Saturno, mientras que éste contribuye con una influencia estabilizadora y ejerce algún tipo de control sobre los despilfarros más llamativos de su pareja solar. La integridad natural del Sol, el fuerte sentido del deber de Saturno y la determinación mutua de cumplir con sus responsabilidades se pueden combinar para forjar un vínculo que garantice la continuidad y la durabilidad de la asociación, aun cuando haya aspectos cruzados fuertemente adversos en otros sectores de los dos horóscopos. En tales casos y también cuando los cuerpos están en conjunción o en aspecto adverso, o cualquiera de ellos está debilitado, el vínculo se puede mantener más en consonancia con el espíritu de «mejor malo conocido que bueno por conocer». En una situación así, cada miembro de la pareja puede buscar consuelo psicológico en representar el papel de mártir, diciéndose a sí mismo que está cumpliendo noblemente con su deber ante las grandes dificultades y la provocación.

El Sol es probablemente la influencia positiva y Saturno la influencia negativa en esta relación. Cuando los dos cuerpos celestes están en aflicción, la naturaleza gozosa del Sol y el sentido de la iniciativa independiente pueden encontrarse con reveses causados por el enfo-

que pesimista, excesivamente cauto y pesado de Saturno y la falta de actitud capaz de mirar hacia delante. En ocasiones, la inercia general de Saturno, su obstinación y hasta su mezquindad arrojan una pesada nube sobre la relación, lo que deja al Sol con una sensación de restricción y frustración. En algunos casos, la pesada mano de Saturno y la constante disponibilidad para la crítica llegan a tener la clase de efecto destructivo del alma que conduce al Sol a maldecir el día en que se le ocurrió aceptar una relación tan improbable que agota constantemente su vitalidad y no le deja espacio para su necesidad de autoexpresión creativa.

Cuando se producen los conflictos, la parte solar quizá sepa cómo jugar con las debilidades y los complejos de inferioridad de Saturno, especialmente cuando éste ocupa un signo negativo, lo que es muy probable que no haga sino aumentar cualquier temor subconsciente que la pareja solar pueda albergar. Como consecuencia de ello, Saturno llega a adoptar una política de aferrarse todavía más estrechamente a su pareja, en lugar de sacar el mejor provecho posible de una inadecuada decisión y cortar la relación.

La conjunción produce, en todos los ámbitos de la vida, una relación a largo plazo, aunque el Sol puede ser consciente de que tiene que soportar las cargas de Saturno y aportar la principal fuente de animación a la relación entre los dos. Las respuestas contenidas de Saturno y su aparente falta de entusiasmo ponen a prueba la paciencia del Sol, mientras que la negativa de Saturno a emprender una acción positiva mientras no se sienta absolutamente seguro y convencido de la corrección de su acción llega a restringir considerablemente el estilo del Sol. Si, a pesar de las seguridades transmitidas por el Sol, fracasan los esfuerzos de Saturno, la culpa se achacará muy probablemente al otro.

Cuando dos cuerpos celestes están en oposición, Saturno se encuentra teóricamente en posición de contrarrestar cualquier movimiento del Sol y suministrar la inercia necesaria como para detener cualquier iniciativa emprendida por su pareja. La falta de optimismo emocional de Saturno constituye un amargo impedimento para su pareja, mucho más exuberante, aunque si, los dos cuerpos están favorablemente aspectados en el momento del nacimiento, es posible que finalmente se llegue a un compromiso efectivo.

Habitualmente, la cuadratura plantea problemas más difíciles, de modo que al Sol le resulta menos fácil afrontar las tácticas obstruc-

cionistas de Saturno, que suelen estar dictadas por una precaución excesiva, y que se asusta ante la política de franco compromiso del Sol y exige tales cláusulas de garantía y seguridad para, finalmente, detener todo el proyecto. Tal comportamiento produce una secuencia de oportunidades perdidas que enferman a la pareja solar, cuyo compañero saturnino no se dio cuenta en ningún momento de que tales oportunidades existieran. Esta continua frustración de sus planes induce al Sol a mantener a su pareja en la ignorancia de sus intenciones, hasta que ya es demasiado tarde para intervenir. En este tipo de situación, las recriminaciones posteriores de Saturno demuestran ser más perturbadoras que la tenaz oposición que de otro modo se habría encontrado.

Muchas cosas dependen de la condición del Sol en una natividad y de Saturno en la otra, como si la pareja solar considera el papel de Saturno como el de un ancla fiable, una mano posada firmemente sobre el timón, o una pesada piedra colgada del cuello, que le impide alcanzar algún éxito espectacular.

En muchos casos, ambos miembros de la pareja pueden reconocer que se trata de una relación particularmente kármica en la que Saturno tiene mucho que enseñarle al Sol, como aumentar su paciencia y la comprensión de los temas prácticos, mientras que el Sol puede mostrar a Saturno las ventajas de una visión más amplia, basada en la fe y en una buena voluntad benevolente. Uno de los dos, habitualmente el Sol, quizá le deba un servicio al otro y Saturno, que suele ser puntilloso en la exigencia del cumplimiento de las obligaciones tanto como lo es en cumplirlas, quizá le señale al Sol cuáles son, de modo que la pareja, aunque de forma insegura en los fundamentos, puede resistir al menos hasta que uno de los dos haya aprendido todas las lecciones que esa relación haya tenido que enseñarle y se haya pagado la deuda kármica.

Si no logran solucionar satisfactoriamente sus problemas o alcanzar un acuerdo efectivo de trabajo, el resultado podría ser el de que ambos creen nuevas deudas kármicas con respecto al otro, lo que producirá la necesidad de establecer alguna asociación igualmente ardua en el futuro.

Bajo tal aspecto cruzado, los dos miembros de la pareja, unidos por el «lazo» matrimonial, terminan por darse cuenta de que el compromiso no es únicamente una figura de dicción y que quienes no están dispuestos a aceptar que el matrimonio es una relación para

mejorar o para empeorar pueden sentirse muy mal utilizados por tal disposición.

Sol/Urano

El importante dinamismo generado por esta combinación constituye casi la antítesis exacta de la combinación Sol-Saturno. Aquí, las tensiones, la excitación y el estímulo mental ocupan el lugar del aburrimiento y la frustración, aunque la situación ideal sea, probablemente, una integración bien equilibrada de las dos combinaciones trabajando juntas.

Tanto la luminaria como el planeta suponen capacidad para la independencia, pero mientras que el Sol tiende más hacia rituales de procedimiento ortodoxos y bien establecidos, Urano, que no se siente trabado por la tradición, siempre intenta abrir un camino original, guiado a menudo por una visión trascendente de alguna utopía muy deseable, más característica de una futura edad de oro de ilustración. Urano, junto con Saturno, gobierna Acuario, el signo natural de la séptima casa de Leo, la morada del Sol. Este emparejamiento representa el desafío de expandir la individualidad en una dirección nueva y no conformista, lo que conlleva nuevas facetas del ser en el proceso. Así, es muy probable que el Sol encuentre en su amigo uraniano a un compañero novedoso e intrigante, capaz de mostrarle nuevos campos que conquistar.

Probablemente, Urano tendrá continuamente al Sol a sus pies, pero, lamentablemente, el desafío constante de adaptarse y explorar puede tensar en exceso la capacidad del Sol en esa dirección, llevándola hasta el límite y agotándolo en el proceso, de modo que, con frecuencia, la relación no es fácil.

Esta unión funciona mejor si ambos miembros de la pareja están de acuerdo en permitir que el otro tenga mucha libertad y respetan el derecho de cada cual a una existencia independiente, al menos en algunos aspectos. A Urano, en particular, se le debería dar espacio para experimentar. Si cualquier cuerpo está en la séptima casa, la relación puede tener una base particularmente frágil, pero, si los cuerpos están en aspecto adverso o cualquiera de ellos está debilitado, es probable que haya cierto grado de tensión que ponga a prueba la fortaleza y flexibilidad del vínculo formado entre ellos, sean cuales fueren las

posiciones de la casa natal. A menos que actúen otros vínculos fuertes, es posible que algún que otro choque repentino de voluntades tenga como resultado una disputa que acabe con la relación. Cualquier incompatibilidad de temperamento tiende a asumir una importancia que va más allá de lo que merece y es posible que se desarrollen situaciones explosivas con demasiada frecuencia como para sentirse a gusto.

Si ambas partes están preparadas para tomarse bien cualquier diferencia de opinión que pueda surgir y el miembro solar de la pareja es capaz de adoptar una actitud indulgente respecto de las excentricidades y el comportamiento ocasionalmente errático del otro y si Urano está preparado para no coaccionar ni ignorar al Sol, desafiando su soberanía o hiriendo su orgullo, es posible lograr una relación de trabajo satisfactoria. La conjunción es moral para cualquier relación de tipo estático, mientras que la cuadratura y la oposición no hacen sino añadir un elemento de excitabilidad a una unión que ya es eléctrica. La tendencia hacia la desintegración se logra controlar si existe una buena proporción de aspectos mutuamente favorables para cada miembro de la pareja.

El contacto que se da entre los horóscopos de parientes, amigos o asociados puede implicar una relación principalmente intermitente, frecuentemente interrumpida por prolongados períodos de ausencia de una u otra parte.

Sol/Neptuno

El deseo del Sol de incluir a todos dentro de su órbita de influencia puede perturbar a Neptuno, cuyas lealtades son universales y que, en consecuencia, desea evitar cualquier compromiso que sea demasiado definitivo. Cuando Neptuno tiene la sensación de que probablemente se le va a atar, adopta tácticas evasivas que al Sol le resulta difícil comprender. No obstante, un lazo común de idealismo puede fomentar una sutil sensación de camaradería, mientras que la capacidad de Neptuno para captar inspiraciones procedentes de los planos superiores provoca intriga y elevación en su pareja solar, que le anima a seguir por esos derroteros. Este contacto funciona probablemente de la forma más específica sobre el plano emocional y la sutil sensación de relación puede derivarse de aspectos favorables entre los dos cuerpos celestes.

Neptuno puede estimular la imaginación del Sol y abrir percepciones nuevas y vistosas que demuestren ser una fuente de gran fascinación, hasta el punto de ver en su pareja una personificación de su ideal, mientras que el Sol transmite la sensación de una mayor dirección y propósito frente al anhelo de Neptuno de un sentido de mayor totalidad, fomentando de algún modo la autotrascendencia. La ampliación, por tanto, conduce a la unión de los intereses estéticos y culturales del otro y, en el mejor de los casos, puede producir una atmósfera de simpatía mutua que inspira la confianza de Neptuno y la benevolencia del Sol.

Si están en aspecto adverso o cualquiera de ellos está debilitado, una vaga incertidumbre acerca de las intenciones del otro puede provocar un sentimiento de intranquilidad y, en ocasiones, de desconfianza, lo que provoca que el Sol nunca se sienta seguro de saber dónde está en la relación con su pareja neptuniana, mientras que Neptuno piensa que el Sol es demasiado exigente y se siente incómodo por ese motivo. La capacidad de Neptuno para urdir fantasías creativas puede hacer que el Sol albergue grandes dudas sobre la fiabilidad general de Neptuno, y la falta de cualidades realmente sólidas y de cualquier intento por su parte de exigir garantías de buena fe pueden poner a Neptuno en una situación embarazosa y provocar un estado de desconcierto nervioso que no hace sino dificultar aún más la situación. Así, los temas que pueden parecer claros para el Sol quizá para Neptuno tengan muchas más implicaciones sutiles de lo que su poco complicada pareja ha logrado observar.

La cuadratura es una complicación particularmente perturbadora, mientras que la conjunción y la oposición pueden funcionar más benéficamente si ambos cuerpos celestes están bien aspectados en el momento de nacer. Es posible que exista alguna clase de relación psíquica con la conjunción, junto con un interés mutuo por los aspectos estéticos. Cuando está presente la oposición, cada miembro de la pareja puede tener que reconciliarse con el hecho de que existe una necesidad de aumentar la confianza en el otro, con Neptuno que dobllega su tendencia a exagerar y el Sol que acepta el hecho de que los dones imaginativos de su pareja no siempre le conducen a confundir la fantasía con la realidad, sino que pueden ser los medios para hacer surgir una percepción espiritual que, en última instancia, tiene capacidad para elevar la relación entre ambos a nuevos niveles de entendimiento.

En el mejor de los casos, la unión Sol/Neptuno puede producir una delicada sensación de bienestar en compañía del otro y fomentar el interés por ideales comunes. A veces, este contacto ocurre en una amistad platónica. En el peor de los casos puede producirse algún engaño, con Neptuno que abarca los detalles de un pasado desagradable o intenta aprovechar la magnanimidad del Sol para fomentar su autoestima o para abusar de su confianza.

A menos que haya buenos aspectos saturninos para el Sol en una natividad y para Neptuno en la otra, ésta no es una combinación particularmente alentadora para una colaboración de negocios. Los esquemas altamente imaginativos de Neptuno para los golpes financieros espectaculares quizá necesiten verse sometidos al más estrecho escrutinio y a rigurosas pruebas prácticas antes de obtener la aprobación final.

Sol/Plutón

El Sol y Plutón representan extremos opuestos del espectro psicológico, pues, mientras que el Sol funciona abiertamente para alcanzar sus objetivos, Plutón suele trabajar de una forma encubierta. Una combinación favorable entre los dos tiene como resultado un fortalecimiento considerable de las fuerzas, puesto que Plutón puede reforzar la fe del Sol en sí mismo, mientras que éste proporciona a Plutón una salida efectiva para sus impulsos subconscientes, animándolo a movilizar el apoyo amplio para la asociación o sometiéndolo a una meticulosa reorganización. A menudo, el contacto indica una relación que ha llegado a establecerse por destino. Entre los sexos opuestos hay presente con frecuencia un importante grado de atracción física.

El reconocimiento de un lazo a nivel profundo entre ellos puede fomentar la formación de una firme amistad, pero, si los dos cuerpos están en aspecto adverso o cualquiera de ellos está debilitado, es posible que ambas partes perciban la existencia de una falta de compatibilidad básica a nivel profundo, lo que impediría el desarrollo de una asociación gratificante entre ambos. Este contacto puede significar, pues, un tipo de rivalidad y una lucha por la supremacía, con Plutón tratando de socavar la posición del Sol y bloqueando sus planes de progreso. Plutón puede reconocer y explotar esos elementos del carácter solar que son más vulnerables, especialmente cuando aparecen implicados

el orgullo y la pasión. Una vez que es consciente de los principales defectos de carácter del Sol, Plutón llega a tentarlo para que reaccione con exageración, incluso implicándolo así en situaciones delicadas en las que él se da cuenta de que tiene que dominar sus debilidades o admitir la derrota. El Sol, por su parte, puede poner a prueba la capacidad de Plutón para resistir solo en situaciones y declarar abiertamente sus objetivos, y también puede tratar de explotar cualquier tipo de celos que esté presente en la constitución de Plutón. En ocasiones, Plutón reaccionará manteniéndose altivo, de tal modo que resulta casi imposible alcanzar una colaboración realmente estrecha.

Luna/Luna

La Luna representa los sentimientos y las respuestas instintivas del nativo y, cuando se da una conjunción entre las Lunas en los horóscopos de los dos miembros de la pareja, hay una identidad de sentimientos y una sensación de relación entre ambos. Las reacciones instintivas de cada uno y las pautas de hábito tienden a coincidir, lo que ayuda a construir un sentimiento de confianza mutua. Se ha observado que la conjunción se da frecuentemente entre los horóscopos de las parejas casadas. Los gustos e intereses mutuos ofrecen una buena base para establecer una relación permanente y las posibilidades de armonía doméstica son buenas, a menos que los planetas en la natividad de cualquiera de los dos estén en aspecto desfavorable con respecto a la conjunción.

Ambos cónyuges pueden acostumbrarse con facilidad a la idea de tener al otro alrededor, como resultado de lo cual se puede desarrollar una gran interdependencia emocional. Un ajuste fácil a las pautas de sentimientos y a las respuestas del otro fomenta esta sensación de bienestar en compañía del otro, lo que puede formar la base para una relación de toda la vida.

En menor medida, un aspecto favorable entre las dos Lunas indica un aprecio comprensivo entre dos individuos, capaces de trabajar juntos armoniosamente en términos de respuesta mutuamente compatible ante las situaciones cotidianas. Los aspectos no favorables sugieren pautas de hábito que entran en conflicto y el fracaso a la hora de apreciar las reacciones instintivas del otro ante una situación problemática. La oposición puede proporcionar pautas de hábito con un contraste

de aliciente, a menos que las cuadraturas o conjunciones malélicas afligjan a cualquiera de las dos Lunas. El quincuncio puede indicar alguna falta fundamental de unidad entre los sentimientos e instintos de cada miembro de la pareja, que resulta difícil de contrarrestar.

Luna/Mercurio

No es un aspecto particularmente romántico en las relaciones amorosas, pero tiene mayor importancia en las relaciones entre alumno y maestro; la Luna ofrece un foco de interés para la actividad intelectual de Mercurio al presentar hechos de una forma imaginativa para darles un mayor atractivo. Puesto que ambos cuerpos celestes son algo variables por naturaleza, muchas cosas dependerán, en todo tipo de relaciones, de la condición de Mercurio por signo y aspecto y, a menos que la Luna esté en un signo fijo, es posible que el contacto sólo tenga que ver con los aspectos más superficiales de una relación.

Mercurio puede intentar racionalizar los sentimientos de la Luna y aparecer, en ocasiones, ante la sensible Luna como excesivamente desvinculado. En algunos casos, cuando Mercurio está afligido en el momento del nacimiento, llega a adoptar una actitud muy crítica ante los estados de ánimo aparentemente irracionales de la Luna. Cuando los planetas se combinan favorablemente, Mercurio puede explicarse satisfactoriamente los estados de ánimo de la Luna y, al llegar a tal comprensión, es posible que las cualidades lunares de su pareja le parezcan más soportables. La Luna, por su parte, puede sentirse fascinada por las cualidades intelectuales de Mercurio, de modo que este último cuenta con la posibilidad de exponer sus ideas ante un público receptivo.

Cuando los cuerpos celestes están en aspecto adverso el uno con respecto al otro, o cuando cualquiera de ellos se halla debilitado, Mercurio le puede parecer a la Luna demasiado reservado y dispuesto a practicar agujeros en su forma de hacer las cosas, al mismo tiempo que incapaz de comprender sus sentimientos. La Luna plantea objeciones a los planes de Mercurio porque tiene instintivamente la sensación de que no van a conducir a la felicidad mutua. Cuando los dos cuerpos están en cuadratura, Mercurio se agita nerviosamente y se preocupa en un intento por calmar a la Luna, lo que a menudo no hace más que empeorar las cosas.

La habilidad de Mercurio para adaptarse a un nivel intelectual puede corresponderse con la habilidad de la Luna para responder instintivamente. La conjunción, cuando no está afligida, favorece la comunicación y el hecho de compartir intereses comunes, mientras que los aspectos adversos indican una tendencia a que cada uno tenga aspectos cruzados con respecto al otro.

Luna/Venus

Éste es un contacto que encontramos con frecuencia entre los horóscopos de las parejas casadas y es uno de los mejores que se pueden tener en cualquier clase de relación, a menos que cualquiera de los dos cuerpos celestes esté muy afligido en el momento de nacer. Cuando hay un aspecto favorable entre la Luna y Venus, es muy probable que ambos miembros de la pareja obtengan gran placer en compañía del otro. Puede haber intereses culturales entre ellos y los mismos gustos en cuanto a entretenimiento. Venus tiene la habilidad para lograr que la Luna se sienta a gusto; es capaz de ofrecerle afecto y de hacer concesiones a sus estados de ánimo. Habitualmente, esta forma de proceder evoca una respuesta afectuosa por parte de la persona lunar, con el resultado de que ambos son capaces de contribuir al establecimiento de una atmósfera realmente armoniosa, especialmente en una relación matrimonial, donde es posible que esté presente un lazo particularmente cariñoso.

Si los cuerpos celestes están en aspecto adverso o cualquiera de ellos está debilitado, Venus puede condescender demasiado con la Luna o se puede producir una falta de armonía a consecuencia de un enfoque demasiado casual frente a cuestiones en las que intervienen los afectos, con Venus que recurre al encanto para aprovechar una relación temporal, o con la Luna que parece responder por el placer de un flirteo o para obtener algún beneficio a corto plazo, particularmente si el aspecto que une a los dos cuerpos celestes es una cuadratura.

A menos que cualquiera de los dos cuerpos celestes esté afligido en el momento del nacimiento, las discordias significadas por los aspectos adversos pueden ser de naturaleza menor y no llegar más allá de algún que otro sentimiento herido ocasionalmente, debido probablemente a que uno de los dos miembros de la pareja no logra

salirse con la suya. No obstante, ésta puede ser una combinación particularmente tentadora cuando también está implicado Urano, cuando una unión aparentemente perfecta puede ser impedida o rota, lo que causa angustia emocional en ambos, o puede implicar una relación en la que los dos miembros permanezcan frecuentemente separados uno de otro, ya sea por las obligaciones del deber o como resultado de un proceso sucesivo de encanto y desencanto del uno con el otro.

Luna/Marte

Se trata de un contacto importante que tiene que ver con el lado sexual de la relación matrimonial. Marte está exaltado en Capricornio, el signo de la séptima casa de la Luna, mientras que la Luna está exaltada en Tauro, el signo de la séptima casa de Escorpio (Escorpio es el signo negativo de Marte). La interacción de estos dos cuerpos puede producir una relación estimulante.

Marte del hombre desafía a la Luna de la mujer a expresar plenamente sus cualidades femeninas, mientras que la Luna receptiva invita a Marte del hombre a desplegar sus cualidades masculinas. Si la oposición se invierte y Marte de la mujer está en aspecto con la Luna del hombre, el concepto que él tiene de la mujer ideal que desea se verá estimulado por este contacto. El magnetismo, gobernado por la Luna, es una fuerza que funciona a través del hierro, gobernado por Marte, de modo que no es nada sorprendente que éste sea un contacto que denote la posibilidad de una gran atracción física.

Si la pareja de Marte sufre cualquier represión sexual, se puede intentar despertar una respuesta más animada y conferir a sus insinuaciones un fuerte elemento de desafío; además, es posible que haya alguna necesidad de evitar comportamientos o lenguajes que puedan afrontar las susceptibilidades delicadas de la compañera lunar. Si es provocada, la Luna puede ser impulsada a veces para adoptar una actitud temporalmente agresiva por motivos de pura autodefensa.

Está bien recordar que tal contacto entre individuos que no tienen interés emocional por el otro puede demostrar a veces ser una fuente de irritación y, si bien esta importante vibración puede constituir un valor en las relaciones sexuales, no siempre promete una consideración mutua en las actividades cotidianas, especialmente porque Marte llega

a sentirse tentado por la actitud complaciente de la Luna a afirmarse en exceso y a presionarla demasiado.

Cuando los dos cuerpos están en conjunción, Marte quizá trate de dominar la relación (y a menudo conseguirá hacerlo). Cuando están relacionados por oposición, se puede desarrollar un ambiente de gran nerviosismo, especialmente si cualquiera de los cuerpos está afligido en el momento del nacimiento. Algunas facetas de la personalidad de la persona marciana pueden crisar los nervios de la Luna y Marte es capaz de mostrar una falta de consideración y tolerancia que irrita a su pareja lunar.

Bajo condiciones favorables, Marte aporta un estímulo muy útil a la capacidad imaginativa de la Luna.

Luna/Júpiter

Un aspecto entre estos dos cuerpos celestes favorece una relación fácil y es uno de los factores más útiles para suavizar cualquier diferencia de temperamento que pueda proceder de aspectos cruzados inarmónicos. Las aspiraciones de Júpiter, los estándares morales generales y las expresiones de buena voluntad atraerán instintivamente a su pareja lunar, que probablemente lo tendrá en muy alta estima. Por ello, la Luna hará un esfuerzo especial para complacer a su pareja jupiterina, cuya actitud expansiva y respeto por las propiedades convencionales hacen que se sienta solícitamente en casa.

El contacto augura una buena relación social entre todos los individuos, a menos que cualquiera de los dos cuerpos celestes estuviera muy afligido cuando se produjo el nacimiento, cuando la Luna quizá no siempre suscriba la buena opinión que tiene Júpiter de sí mismo o se imponga sobre la generosidad de Júpiter mientras que éste despierte en su compañera lunar falsas esperanzas al hacerle promesas con el exclusivo propósito de suavizarla o estimar en exceso la ayuda que puede proporcionarle.

Libre de aflicción, la conjunción es un contacto agradable, aunque hay una posibilidad de que Júpiter consienta demasiado a su pareja lunar, quien se siente feliz de darle oportunidades para desplegar su generosidad. La oposición, si ambos cuerpos celestes están bien sustentados en el nacimiento, puede actuar como un factor complementario, con beneficios recíprocos para ambos miembros de la pareja.

De esta unión no se derivarán grandes dificultades, a menos que cualquiera de los dos cuerpos tuviera graves aflicciones en el nacimiento.

Luna/Saturno

Aunque Saturno gobierna Capricornio, el signo de la séptima casa de la Luna está exaltado en Libra, en cuadratura con Cáncer y, si bien el contacto entre los dos cuerpos celestes significa a menudo un vínculo a largo plazo, no tiende a producir, por sí mismo, un tipo de relación particularmente gozosa, puesto que Saturno vacila en romper cualquier vínculo legal entre la pareja, a partir de un sentido del deber, mientras que la Luna se acostumbra tanto a tener cerca a Saturno que desarrolla, acerca de esta relación, una actitud de «mejor malo conocido...». Saturno quizá sienta que necesita a la Luna como un medio de demostrar su constancia y sentido del deber, mientras que la Luna se aferra a Saturno como a una figura paterna y adquiere el hábito de depender de él.

Quizá no sean éstas las mejores y más entusiastas razones para embarcarse en una relación duradera, pero es muy probable que otros vínculos hayan jugado también una parte más fuerte para atraer al uno hacia el otro.

Cuando los dos cuerpos celestes están unidos por un aspecto armónico, la Luna apreciará la actitud de responsabilidad de Saturno y estará dispuesta a aceptar el duro trabajo necesario para crear un firme fundamento para la relación entre ambos. A menos que haya aspectos cruzados de otros planetas para la pareja lunar, la aparente falta de respuesta emocional entusiasta por parte de Saturno hace que su compañera lunar anhele un compañero más excitante y menos prosaico. Es posible que Saturno tenga que enseñarle una lección a la Luna, según el signo que ocupe Saturno y que le proporcione un ejemplo de dedicación al deber, que la Luna terminará por apreciar. Saturno puede estar en posición de ofrecer algún tipo de servicio a largo plazo a su compañera y asumir responsabilidades extra debido a la frágil salud de ella, o como resultado de cualquier otra desventaja.

En el matrimonio, ésta puede ser una unión de prueba si cada miembro de la pareja tiene la sensación de que asume una parte de-

masiado pesada de los deberes y responsabilidades inherentes a la relación. Quienes no están dispuestos a aceptar voluntariamente los «lazos» del matrimonio, tendrán la sensación de que sus responsabilidades son extremadamente molestas.

Cuando los cuerpos celestes están en aspecto adverso el uno con respecto al otro o cualquiera de ellos está debilitado, es posible que siga habiendo un fuerte lazo entre los dos, pero que a la Luna le parezca que Saturno es demasiado frío y austero, que no deja espacio para sus variables estados de ánimo, o que los malinterpreta, de modo que ella se retira cada vez más dentro de su cascarón por temor a ser rechazada. La falta de imaginación de Saturno y, en ocasiones, su mezquindad llegan a ser una fuente de frustración para la Luna, que tiene la sensación de no poder «llegar» a su pareja. La Luna se resiente ante los intentos de Saturno de hacer caso omiso a la ley y dictar los procedimientos que debe seguir y es posible que reaccione con mal humor e incluso con rebeldía, en el caso de que la Luna natal esté afligida. En algunos casos, se puede llegar a un estado de frustración total y como quiera que ninguno de los dos suele estar preparado para considerar la posibilidad de cambiar el statu quo, por muy amargado que pueda estar cada uno de ellos, es posible llegar a un estado en el que cada cual asume el papel de mártir, tratando estoicamente de hacer lo que considera su deber ante una situación de dificultades casi insuperables.

La Luna tiene la sensación de no poder cometer ninguna indiscreción o de no poder comportarse con desinhibición por temor a disgustar a su crítica pareja saturnina, quien deplorará, por su parte, la poca fiabilidad de los variables estados de ánimo de su pareja. La pareja lunar será siempre la que más sufra de los dos.

Cuando este aspecto cruzado esté presente entre las cartas de dos personas que se encuentran por primera vez y hay pocos aspectos cruzados útiles y favorables entre otros planetas, es posible que una sensación de antipatía impida el desarrollo de cualquier tipo de amistad o que, finalmente, tenga como resultado la ruptura de la relación entre ambos.

En una relación emocional que ya se ha desarrollado, es posible que Saturno necesite mostrar más consideración hacia los sentimientos de su pareja que tenga que encontrar alguna forma de tomarse menos seriamente a sí mismo y procurar un ambiente más ligero y menos crítico para la

relación, mientras que la Luna encontrará la relación más gratificante cuando aprenda a apreciar la autodisciplina y la dedicación al deber que muestra su pareja, aun cuando a veces esto resulte pesado.

Luna/Urano

Se trata de una unión crucial en el sentido de que puede significar una importante atracción magnética, aunque también se puede crear cierta tensión. La Luna puede sentirse fascinada por lo que parecen ser cualidades muy insólitas o particularmente dinámicas en el otro miembro de la pareja, mientras que Urano puede reaccionar de modo claro ante el atractivo femenino de su pareja lunar. Si es la Luna del hombre la que está aspectada, quizá considere que su pareja uraniana parezca añadir una nueva dimensión a su concepto de la mujer ideal. Éste es un contacto que habitualmente ofrece una importante y continuada experiencia estimulante, aunque está bien recordar que una dieta de excitación constante termina por ser empalagosa al cabo de un tiempo, de modo que este aspecto cruzado no es garantía, por sí solo, de una relación particularmente prolongada, si bien es cierto que al principio habrá bastante fascinación.

Cuando estos cuerpos celestes están en aspecto adverso o cualquiera de ellos está debilitado, el comportamiento errático y la impredecibilidad general de Urano llega a molestar a su pareja lunar hasta el punto de ponerle los nervios de punta y alterar sus sentimientos, de modo que, en algunos casos, se siente turbada por la falta de comprensión y por la total incapacidad por parte de Urano a la hora de constatar que es él quien se comporta de tal manera que provoca la angustia en la Luna.

En ocasiones, este aspecto cruzado está presente entre los horóscopos de amigos que no se ven con frecuencia, por lo que se preserva entre ellos el elemento de la novedad. Los contactos casuales que se producen en la vida cotidiana demuestran ser, fácilmente, una fuente de irritación cuando está presente este intercambio.

Luna/Neptuno

Entre dos personas puede existir una delicada y sensible empatía cuando estos dos cuerpos celestes aparecen relacionados en conjunción

o con un aspecto benéfico. Neptuno puede ejercer una fascinación etérea sobre la susceptible Luna y el contacto puede ser particularmente útil para una persona lunar con fuertes potencialidades estéticas, pues el enfoque idealista de Neptuno con respecto a la vida es capaz de encender la imaginación de la Luna y abrirla a un nuevo mundo de belleza y de seductora fantasía. Existe, sin embargo, el peligro de que la Luna se vea arrastrada por la fascinación de los misterios aludidos por Neptuno, hasta llegar a sentirse confundida y desorientada en una red de ideas fantasiosas e ilusorias, sin apreciar que aquello que parece real y significativo en Neptuno quizá sólo esté relacionado con las percepciones posibilitadas por el hecho de afrontar los detalles más prosaicos de la vida cotidiana.

Si bien este contacto hace posible un fuerte vínculo de simpatía entre los dos miembros de la pareja, no siempre produce una implicación apasionada y es, frecuentemente, un factor de amistades platónicas.

Cuando hay un aspecto adverso entre los cuerpos celestes o cualquiera de ellos está debilitado, puede existir una sutil falta de relación emocional, de modo que, aunque exista un deseo de complacer, ninguno de los dos está muy seguro de saber cómo hacerlo. Es posible que Neptuno salga por completo de sus profundidades para tratar de adivinar los estados de ánimo de su compañera lunar, al mismo tiempo que la Luna puede llegar a malinterpretar las intenciones de Neptuno. La Luna siente instintivamente que Neptuno no es fiable y que se encuentra demasiado a merced de sus susceptibilidades emocionales. Los aspectos difíciles, sin embargo, no tienen por qué causar estragos en la relación, pues la Luna y Neptuno comparten las cualidades de receptividad y plasticidad, mientras que la capacidad de Neptuno para la compasión puede responder de forma más positiva cuando están presentes aspectos inarmónicos.

Luna/Plutón

Plutón puede ejercer un efecto hipnótico sobre la Luna, que reconocerá instintivamente en su pareja plutoniana alguna cualidad profunda del ser que atrae o repele, dependiendo de si los dos cuerpos celestes están en aspecto armónico. Si cualquiera de los dos cuerpos está debilitado es posible que ni siquiera los aspectos buenos produzcan armonía. En algunos casos, es posible que sea el

lazo emocional kármico el que los haya reunido. El hombre cuya Luna aparece implicada quizá reconozca la imagen que se ha hecho de la mujer ideal atractivamente personificada en su compañera plutoniana, mientras que la mujer cuya Luna está aspectada de ese modo verá intensificados sus instintos femeninos gracias al contacto con la natividad de su pareja plutoniana.

Como Plutón se mueve muy lentamente, hay un gran número de personas que tendrán aproximadamente el mismo grado ocupado por Plutón, de modo que la efectividad de este contacto puede depender en buena medida de la implicación de Plutón, en el momento del nacimiento, con los otros planetas que se mueven más rápidamente y que actúan para diferenciar la calidad del contacto que existe entre una serie de coetáneos. Cuando los dos cuerpos están en conjunción, la Luna, a menos que esté muy afligida en el momento de nacer, puede estar comprensiblemente dispuesta hacia la perspectiva y la filosofía de toda la generación que comparte esta posición de Plutón. Plutón llega a comprender intuitivamente los estados de ánimo y los sentimientos de la Luna, de modo que de esta situación se puede derivar un nivel profundo de comprensión. Si la persona plutoniana quisiera aprovechar su habilidad para influir en los estados de ánimo de la Luna, probablemente sabrá con exactitud cómo encontrar el lugar más vulnerable de sus defensas y, en consecuencia, podrá convertirse, en otras circunstancias, en un enemigo muy indeseable.

Mercurio/Mercurio

Este contacto constituye el principal índice de compatibilidad a nivel mental. Cuando los dos están en conjunción o en buen aspecto entre sí y no están relativamente afligidos por otros aspectos cruzados, existirá una buena dosis de empatía mental, lo que facilita un intercambio armónico de ideas, de modo que la conversación sobre temas de interés mutuo será placentera para ambas personas. El hecho de compartir intereses comunes o el aprecio por la actitud mental del otro animará la comunicación libre y, cuando esté presente la conjunción, cada uno podrá participar de los pensamientos del otro. La conjunción y, en grado ligeramente menor, un cercano aspecto favorable, puede denotar una relación muy armoniosa entre estudiante y maestro.

Un aspecto difícil entre los dos Mercurios significa que hay una diferencia básica de enfoque respecto a los problemas mentales, con el resultado de que las pautas de pensamiento de uno de los dos difieran radicalmente de las del otro. Puede haber un elemento de desafío inherente en esta combinación, que conduciría a animadas discusiones e incluso a desacuerdos sobre temas intelectuales que resultan fundamentales. En algunos casos, cada uno puede tender a ser demasiado crítico con el otro.

La oposición puede tener como resultado una mezcla de puntos de vista opuestos, y tales opiniones tan diametralmente opuestas abren la posibilidad de estimular el desarrollo mental de cada uno, aunque eso sería más difícil de lograr en el caso de que Mercurio estuviera en un signo fijo, cuando puede haber cierta tendencia hacia el pensamiento dogmático, o, si está estacionario o retrógrado, cuando el nativo se sienta menos inclinado a escuchar con simpatía ideas que sean contrarias a las suyas.

Mercurio/Venus

Es un lazo agradable y significa que las ideas de Mercurio serán bien recibidas por Venus, capaz de animar al primero y de aportarle una confianza extra en sí mismo para comunicar sus ideas e incluso para ayudarle a difundirlas.

Cuando los dos planetas están en aspecto adverso, Venus puede ser muy poco crítico y no darse cuenta del desafío de las inconsistencias lógicas del pensamiento de Mercurio o, en algunos casos, incluso inducirlo a error al creer que sus conclusiones erróneas son el resultado de una deducción brillante. En ocasiones, Venus puede estar demasiado implicado en sus propios planes inmoderados como para prestar más que una atención superficial a los planes de Mercurio, mientras que éste se siente impulsado a criticar cualquier tendencia hacia la pereza que detecte en su pareja o cualquier preocupación excesiva por intereses placenteros.

Mercurio/Marte

Marte aporta un elemento de desafío a las ideas de Mercurio, al que mantiene alerta y en vilo cuando el aspecto es favorable, aunque tam-

bién puede inducirlo a discutir con excesiva fuerza y crítica cuando el aspecto es desfavorable, con el resultado de que Mercurio se halla sujeto a cierto grado de tensión nerviosa.

Éste es un contacto que necesita una atención cuidadosa, pues si bien los aspectos favorables son capaces de promover un saludable intercambio de ideas, con Mercurio espoleado por la crítica constructiva de Marte, existe la tentación de que Marte adopte una actitud mental provocativamente agresiva. Mercurio puede recurrir, como autodefensa, a un deslumbrante despliegue de dialéctica verbal muy inteligente.

En gran medida dependerá de la fortaleza de Mercurio y de su habilidad para aprovechar la crítica marciana, lo que puede ayudar a mejorar y acelerar sus reacciones mentales. Así, en una asociación de tipo profesional, la combinación de los dos talentos puede conducir a una fructífera planificación y realización de operaciones empresariales.

Si Marte es fuerte y Mercurio es débil por signo y aspecto, quizá haya una tendencia en Marte a deleitarse perversamente en abrir huecos en los argumentos de Mercurio o en hacer sentir su presencia incordiando a su pareja, especialmente si Marte es consciente de cualquier inferioridad intelectual. En tal caso, Mercurio tiende a dejarse «aguijonear» por Marte y se expresará con mayor fuerza de lo habitual, o bien desarrollará una tensión nerviosa.

Si Mercurio está muy bien situado y es capaz de disfrutar con la estimulación de los intercambios intelectuales, quizá aprecie la actitud desafiante de Marte, aunque los aspectos adversos e incluso los aspectos favorables de un Marte debilitado pueden denotar una divergencia de intereses mentales y de procesos de pensamiento que conducirán finalmente a la discordia en el caso de que los desacuerdos se mantengan a nivel fundamental.

Mercurio/Júpiter

Es un contacto muy útil para la armonía mental, aunque puede haber problemas si cualquiera de los dos cuerpos celestes está debilitado o el aspecto entre ellos es adverso. Júpiter puede basarse en su experiencia para desarrollar el pensamiento de Mercurio y ayudarlo a difundir su conocimiento, dándole el beneficio de su sabiduría y, en ocasiones,

ayudándolo a obtener nuevas percepciones filosóficas. Júpiter puede apoyar y animar a Mercurio, de modo que no es sorprendente descubrir que este aspecto está a menudo presente en las relaciones entre padre e hijo. Cuando el Mercurio del niño entra en contacto con Júpiter del padre, eso indica que la educación del niño será probablemente una fuente de gastos. Cualquier inquietud que despliegue el niño puede exigir un manejo prudente por parte del padre y, en los primeros años, la participación mutua en juegos y pasatiempos es de gran ayuda para la relación. El padre Júpiter consigue tratar con éxito las preocupaciones del Mercurio del niño.

Se trata también de un contacto que se encuentra con frecuencia en relaciones empresariales, donde Mercurio contribuye con sus ideas y Júpiter aporta el capital y el estímulo necesarios.

Cuando hay un aspecto adverso o Júpiter está debilitado, éste puede explotar las ideas y habilidades de Mercurio, que estará dispuesto a capitalizar todo lo posible la relación.

En términos generales, las ideas de Mercurio son recibidas por Júpiter con una amplia tolerancia, lo que puede tener como resultado el establecimiento de un ambiente mental armónico favorecedor del pensamiento creativo. Mercurio puede ayudar a Júpiter a formular sus ideas de forma más resuelta, aunque, si se encuentra desprevenido por el apoyo excesivamente optimista de Júpiter, se pueden cometer errores de juicio o bien Mercurio se puede mostrar excesivamente complaciente. Bajo la útil influencia de su compañero jupiterino, Mercurio está dispuesto a menudo a ajustar sus ideas, a adaptarse por el bien de la relación entre ambos y a dedicar buena parte de su pensamiento a procurar que ésta se desarrolle suavemente.

Mercurio/Saturno

Saturno actúa para afianzar a Mercurio y para profundizar su pensamiento; llama la atención hacia el aspecto más serio de la vida, comprueba las ideas de Mercurio a la luz de su propia experiencia y, en general, aporta un consejo sólido y práctico. Si Saturno está situado de manera destacada y mal aspectado, puede actuar para amortiguar la espontaneidad de Mercurio, poniendo en duda el juicio y señalando los errores, o incluso los propios errores de Saturno pueden inducirle a plantear objeciones a los planes de Mercurio. Si el aspecto fuera

desfavorable, a Mercurio quizá le resulte difícil tratar de convencer a Saturno que, en ocasiones, parece ser bastante torpe. A veces, la conjunción es difícil y Saturno llega a comprobar una y otra vez las afirmaciones de Mercurio, un procedimiento que, con toda probabilidad, disminuirá la seguridad de éste en sí mismo. Cuando exista una buena relación entre los dos planetas, Mercurio podrá aportar a menudo hechos extra o una nueva forma de examinar las cosas para que Saturno reflexione.

Mercurio/Urano

Urano puede estimular a Mercurio para que dirija las ideas hacia nuevos canales y afronte nuevos estudios. Mercurio quizá se sienta intrigado por la forma novedosa de examinar las cosas que Urano aporta a la relación. Es posible que Urano consiga que Mercurio cambie algunas de las opiniones que ha mantenido afianzadas hasta ese momento, si bien esto sería menos probable en el caso de que Mercurio estuviese en un signo fijo (especialmente Tauro) o en aspecto con Saturno.

La conjunción puede tener un efecto particularmente estimulante sobre los intercambios mentales, con la posibilidad de leer la mente o de transferencia de pensamiento, pero si Urano está debilitado o muy afligido, su efecto sobre Mercurio del compañero puede ser demasiado estimulante, sobre todo si hay un aspecto adverso, de modo que Mercurio se vea arrastrado por una forma de pensar novedosa que finalmente no le conduzca a ninguna parte y no haga sino hacerle perder el tiempo, aunque también pueden producirse discusiones porque Urano no logra hacer lo que Mercurio espera de él. En algunos casos, es posible que las disputas conduzcan a la pérdida mutua de la paciencia con el otro.

Mercurio/Neptuno

El pensamiento lógico de Mercurio no siempre se mezcla fácilmente con la sensibilidad y la imaginación de Neptuno, de modo que cabe la posibilidad de que cada uno de los dos miembros de la pareja se entienda mal con el otro. Cuando los contactos son favorables y Neptuno es fuerte por el signo y bien aspectado, es capaz de advertir

intuitivamente lo que Mercurio está pensando. Es posible que los aspectos adversos dificulten a Neptuno el hecho de apreciar la lógica de Mercurio y a éste adoptar una visión comprensiva de la disposición de Neptuno para condescender con los vuelos de la imaginación poética o para implicarse en temas que parecen estar muy alejados de las consideraciones prácticas. En ocasiones, esto puede conducir a situaciones en las que Mercurio tiene la sensación de que Neptuno no ha sido precisamente franco, mientras que Mercurio puede que no haya apreciado los sutiles matices de significado que Neptuno trata de transmitir o alguna ilustración alegórica que haya tomado al pie de la letra. Al trabajar juntos, ambos planetas pueden cooperar para potenciar una comprensión intuitiva del punto de vista del otro y un interés mutuo por cuestiones artísticas o quizá místicas, con Neptuno que contribuye con cierto refinamiento del pensamiento, ya que, de otro modo, hay una tendencia a que abunden las falsas concepciones debido a la aparente falta de claridad de Neptuno y a la insistencia de Mercurio en concentrarse en la letra, antes que en el espíritu de las contribuciones intelectuales de Neptuno. A veces, la conjunción puede denotar un alto grado de relación mental, pero, si está afligido por otros planetas, quizá sean frecuentes los malentendidos.

Neptuno puede responder a veces emocionalmente ante los argumentos más persuasivos de Mercurio, mientras que, ocasionalmente, algunos de los más inspiradores vuelos de la fantasía de Neptuno llegan a encender la imaginación de Mercurio.

Mercurio/Plutón

Para convencer a Plutón, Mercurio tiene que tocar un punto sensible en el subconsciente de Plutón. Durante el desarrollo de cualquier intercambio, Mercurio puede descubrir que alguna de sus ideas han sido transformadas durante la discusión, pues Plutón se muestra ansioso por examinar en profundidad las ideas de Mercurio y puede aportar la presión necesaria para que Mercurio añada una nueva dimensión a su pensamiento. Tales exámenes suelen producir en Mercurio una sensación de opresión y, posiblemente, de lavado de cerebro. En algunos casos, Plutón quizá tenga la sensación de mostrar un punto ciego en lo que se refiere a captar las ideas de Mercurio. Si Plutón estuviera

representando a un grupo, a Mercurio le resultaría una proposición difícil de manejar, ya que no siente la libertad de cambiar las ideas que se le ha pedido que comunique.

Venus/Venus

Cuando Venus en el horóscopo de una persona está en aspecto favorable con Venus de otra persona, se forma un lazo de comprensión que fomenta el desarrollo de una camaradería feliz y una consideración afectuosa hacia las necesidades del otro. Los gustos y aversiones de los dos miembros de la pareja raras veces chocarán, si bien se debe tener en cuenta la condición de cada Venus natal. La conjunción, a menos que esté afligido cada Venus, es un contacto particularmente feliz que denota gustos en común e incitadoras confianzas compartidas, aunque no sea una garantía infalible de un matrimonio duradero. El autor conserva en sus archivos los horóscopos de un matrimonio, nacidos ambos con Venus en Tauro, dentro de unos pocos grados de distancia en la séptima casa respectiva. Cada vez que surgían desacuerdos (indicados por los aspectos cruzados del otro), cada uno dejaba que fuese el otro (séptima casa) el que tomara la iniciativa para restablecer la armonía y, como Venus en Tauro es uno de los indicadores que menos probabilidad otorgan a la acción positiva (el toro manso tiene que ser aguijoneado), ambos permitían que los desacuerdos se multiplicaran, lo que tuvo como consecuencia el divorcio.

La mutua consideración amistosa y la actitud compartida con respecto a las relaciones es muy probable que disminuya hasta cierto punto cuando los dos Venus están en aspecto adverso o cuando cualquiera de ellos está debilitado. Las presiones externas o una actitud demasiado posesiva por parte de uno o de los dos miembros de la pareja, puede producir una relación empalagosa, aunque también pueden tener propósitos cruzados cuando tratan de complacerse el uno al otro y se muestran algo petulantes ante cualquier falta de aprecio. Es posible que exista una falta de acuerdo respecto a las actividades de ocio y que los gustos entre ambos difieran ampliamente, aunque, cuando hay una mayoría de aspectos cruzados útiles entre otros planetas, no suelen experimentarse efectos muy adversos.

Puesto que Venus gobierna la séptima casa natural, un aspecto de oposición puede funcionar a veces bien, aunque en menor medida cuando Venus está debilitado.

Venus/Marte

Este contacto es el principal indicador de compatibilidad en el nivel físico. Un reconocimiento tácito de este hecho es el que se da en el uso de los símbolos de Marte y Venus en la zoología para distinguir entre el sexo masculino y el femenino en el reino animal.

En la relación matrimonial, el contacto entre estos dos planetas indica una respuesta rápida al magnetismo animal del otro. Por ello, es comprensible que los buenos aspectos entre esta pareja planetaria no establezcan necesariamente una relación matrimonial o incluso den como resultado un matrimonio, a menos que también estén presentes otras indicaciones de compatibilidad a un nivel menos físico.

No obstante, el elemento físico del matrimonio suele ser bastante importante, particularmente a la vista de la declaración en el sacramento matrimonial de que uno de los propósitos del matrimonio es la procreación.

La interpretación de los aspectos Venus-Marte quizá exige más consideración por la edad y la circunstancia de cada persona que la mayoría de otros emparejamientos. Por ejemplo, si los dos planetas están en aspecto entre los horóscopos de un niño muy joven y su abuelo, es posible que el contacto no signifique más que una habilidad para obtener placer mutuo en aquellos juegos que exijan cierto grado de esfuerzo físico, o uno quizá sea capaz de sugerir actividades que divertirán y estimularán al otro. Un contacto Marte-Venus no denota necesariamente un pronunciado estímulo emocional o físico, pero, cuando está presente el aspecto cruzado, los nativos deberían ser capaces de trabajar juntos en compañía del otro.

Marte representa el deseo natural y Venus lo deseado, de modo que, en una relación amorosa, Marte puede tomar la iniciativa y Venus invitarlo a tomarla. Por esta razón, se ha sugerido que es deseable que el hombre Marte esté en aspecto con la Venus femenina, en lugar de a la inversa. De forma ideal, quizá, Marte y Venus de uno de los dos debería estar relacionado, respectivamente, con Venus y Marte del otro, pero no existe un verdadero motivo para cuestionar el deseo de

que Venus masculino esté en aspecto con el Marte femenino, en lugar de a la inversa. Dejando de lado el hecho de que todos los hombres no requieren el mismo grado de pasividad en su pareja y de que no todas las mujeres se contentan con jugar un papel simplemente pasivo, lo cierto es que la presencia de Venus en un horóscopo masculino representa el ideal femenino del hombre, mientras que la existencia de Marte en el horóscopo femenino representa el ideal masculino de la mujer, lo que sugiere que es mejor que estos ideales estén alineados en armonía, en lugar de no estar relacionados el uno con el otro. Cuando Marte en un horóscopo femenino aspecta a Venus en un horóscopo masculino, se aporta un estímulo y quizá un desafío al concepto que tiene el hombre de la mujer ideal, mientras que el Venus masculino hará que la mujer sea agradablemente consciente de su concepto ideal de masculinidad. Tal inversión de Marte y Venus no implica necesariamente falta de cualidades masculinas en el hombre o de femineidad en la mujer.

Marte es capaz de exacerbar la devoción apasionada de Venus y, a partir de lo que inicialmente no fue sino una atracción puramente física, es posible que se desarrolle un gran afecto mutuo. Venus puede aportar la respuesta amorosa que desea Marte y contribuir en gran medida al desarrollo de un sentimiento de pertenencia de cada uno con respecto al otro, con la habilidad para comprender intuitivamente la mejor forma de agradarse mutuamente.

Aparte del aspecto amoroso, los dos planetas pueden trabajar bien juntos en una relación de negocios, con Marte que aporta la iniciativa y el impulso y Venus que suministra la exquisitez y la elegancia.

Como quiera que Venus y Marte gobiernan signos opuestos del zodiaco, la oposición no tiene por qué denotar necesariamente una falta de armonía. De hecho, cuando Venus está en Aries y Marte está en Libra, o cuando Venus está en Escorpio y Marte está en Tauro, la recepción mutua entre ellos llega a fortalecer considerablemente los lazos. De otro modo, si cualquiera de los dos planetas está debilitado o si hay un aspecto adverso entre ellos, es posible que no les resulte fácil adaptarse el uno al otro a nivel físico o emocional. Es posible que Marte le parezca demasiado rudo o agresivo a Venus, que se canse de que sus insinuaciones no sean recibidas satisfactoriamente o que se convierta de diversos modos en una molestia para Venus, y actué a veces provocativamente, quizá como resultado de sus propios

deseos reprimidos o bien que, finalmente, su entusiasmo acabe por agotarse.

Es posible que la atracción física no sea menor cuando están presentes aspectos adversos, pero puede haber problemas a la hora de expresarla de modo satisfactorio para ambas partes. Marte tiende a forzar demasiado el paso, mientras que Venus llega a ser demasiado selectivo en cuanto a conceder sus favores. Si Marte tiene la sensación de que no recibe la atención y el aprecio que merece, es muy posible que no tarde en buscar consuelo en otra parte. En consecuencia, la relación puede hallarse sujeta a cierta tensión y es posible que uno o los dos miembros de la pareja sean celosos. El sentimiento presente en cada una de las partes puede ser desigual y, en ocasiones, uno de los dos puede mostrarse antipático con el otro.

Aquellos que únicamente desean entregarse a una relación amorosa casual pueden disfrutar del desafío y la excitación generados por los aspectos inarmónicos.

En las relaciones que no estén relacionadas con las relaciones amorosas y el matrimonio, Marte puede estimular de manera útil a una perezosa Venus e impulsarla a la acción, mientras que Venus puede mostrar a un precipitado Marte cómo actuar con mayor exquisitez y quizá con algo menos de presteza.

Venus/Júpiter

Se trata del contacto más feliz que con frecuencia se encuentra entre los horóscopos de las parejas casadas, en las que cada uno compite por añadir dones al otro. Venus atraerá la buena voluntad de Júpiter, mientras que éste sacará a la luz el afecto que Venus busca la oportunidad de entregar. Cuando Júpiter en el horóscopo del hombre está en aspecto con Venus en el de la mujer, puede ayudarla a extraer la habilidad latente de ella para representar su papel femenino más atractivo. Cuando Júpiter en el horóscopo de la mujer está en aspecto con el Venus del hombre, ella puede parecerle una personificación un tanto exagerada de su compañera ideal.

Esta combinación fomenta un elevado nivel de cooperación entre los dos miembros de la pareja, basada en la estima mutua en la que cada uno tiene al otro. El contacto promete una relación social feliz entre amigos y, en la relación matrimonial, el apoyo que cada uno

está dispuesto a darle al otro resulta efectivo para eliminar cualquier falta de armonía que aparezca en los aspectos cruzados adversos entre otros planetas. Júpiter apreciará los talentos artísticos y las elegancias sociales de Venus, mientras que, si Venus concede un valor especial a una perspectiva optimista y filosófica en su pareja, Júpiter se habrá asegurado un aliado afectuoso.

La actitud deportiva de Júpiter y la propensión amante de la diversión de Venus se combinan para dar un interés compartido en todo tipo de actividades de ocio agradables y ligeras.

Cuando los planetas están en aspecto adverso o cualquiera de los dos está debilitado, buena parte de los beneficios anteriores pueden estar presentes, pero es posible que se ponga demasiado énfasis en el derroche o en la moderación, y, si Júpiter fuese el planeta más fuerte, Venus se vería inducida hacia los excesos, mientras que si Venus está mejor situada, puede intentar ser demasiado posesiva o quizá se resienta ante el éxito de su compañero si eso significa que él le presta menos atención a ella. En algunos casos, Venus puede estar demasiado implicada consigo misma como para apreciar las numerosas virtudes de Júpiter.

Venus/Saturno

Si la venusina concede un gran valor a la integridad y a la formalidad, apreciará a su compañero saturnino. Este contacto tiende a favorecer la construcción a largo plazo de un lazo afectuoso entre los dos miembros de la pareja, pero, en sí mismo, difícilmente es una combinación que prometa éxtasis.

Los buenos aspectos fomentan la lealtad, pero Venus tiene a menudo que aportar la mayor parte del afecto, mientras que Saturno, aunque igualmente afectuoso, puede tener dificultades para demostrarlo exteriormente, o quizá le falte suavidad para expresarlo, si bien probablemente mostrará una actitud sobria en lo que se refiere a los méritos más destacados de su compañera.

Ptolomeo habla bien de la conjunción, como una combinación que promete felicidad y constancia, pero se ha observado que, en ocasiones, la aparente frialdad de Saturno evoca en Venus tal sentimiento de restricción y de no ser apreciado que es posible que la vinculación entre ambos no llegue a florecer. Saturno puede sentirse tentado de exigir demasiado a su compañera.

En ocasiones sucede, especialmente en esta conjunción, que Venus tiene mucho que aprender de Saturno, y, cuando se siente atraída hacia una persona de mayor edad, su mayor experiencia puede ser el medio de dar mayor firmeza a las respuestas emocionales de Venus y de ayudarla a desarrollar un sentido sano y completo de los valores. A veces, Venus desarrollará un afecto por una persona Saturno que, por alguna razón, no le corresponde a su amor o a la que encontrará ella inaccesible.

Cuando los planetas están en aspecto adverso o cuando cualquiera de ellos está debilitado, Saturno puede ser, de alguna forma, el medio de negar los placeres a su compañera venusina. La oposición puede evitar incluso que se forje una amistad, pero, si otros contactos juntan a dos personas, es posible que exista una relación en la que Saturno esté preparado para sacrificar el amor por el bien de las ganancias económicas y, para tomarlo todo, Venus está preparada para dar sin esperar nada a cambio. La falta de consideración o el constante descuido de Saturno amortiguará finalmente la alegría de Venus y agotará su capacidad para dar afecto, mientras que Saturno quizá considere su deber adherirse a ciertos principios rígidos de comportamiento que no hacen ninguna concesión a la necesidad especial de amor y de atención por parte de su pareja.

Es posible que Saturno intente desanimar cualquier demostración excesiva de sentimiento por parte de su pareja, quien, en consecuencia, sentirá que se le niega la expresión natural de sus emociones. Venus siempre es la que más sufre, aunque es posible que Saturno se sienta mal al ser utilizado por la actitud menos responsable e incluso frívola de su compañera, que no aprecia todo el duro trabajo que hace para aportar un fundamento firme para la relación.

Saturno tendrá que aceptar buena parte de la responsabilidad en esta relación y, aunque un buen aspecto entre los dos planetas puede significar una fácil aceptación por parte de Saturno de las cargas que tenga que llevar, los aspectos adversos pueden producir una situación en la que Saturno empiece a considerar si toda la relación vale la pena, mientras que Venus se sentirá desanimada por lo que parecen ser las críticas innmerecidas de su compañero, asociándolo quizá a circunstancias externas que llegan a restringir el estilo de ella y a limitar su libertad.

Venus/Urano

Este contacto se da frecuentemente entre los horóscopos de matrimonios, aunque no sea en sí mismo un ingrediente que favorezca la permanencia en la relación. En una natividad, el contacto representa la capacidad para el éxtasis. Cuando se da entre dos personas de sexo opuesto puede significar una relación sexualmente estimulante. Del mismo modo que los momentos de éxtasis no se pueden prolongar indefinidamente y que, probablemente, tales momentos deriven en buena parte de su deseo de contrastar con experiencias más prosaicas, el contacto Venus-Urano no es uno de los factores más estabilizadores de una relación. Tiende a representar todo aquello que no es la relación Venus-Saturno, de modo que la vida puede ser muy interesante cuando estos dos planetas trabajan en unión.

Según Rodney Collin, Urano gobierna las glándulas sexuales, lo que parece confirmar la exaltación de Urano en Escorpio. Escorpio mantiene una relación de séptima casa con Tauro, el signo negativo de Venus, de modo que el contacto planetario puede ser crucial en las relaciones sexuales.

Urano puede ejercer una fascinación eléctrica sobre Venus, a quien Urano le parece «extra especial» y se siente intrigada por su originalidad de enfoque, por su forma independiente de hacer las cosas y por su habilidad para aportarle nuevas percepciones creativas, mientras que Urano es particularmente susceptible al encanto y al atractivo de Venus, quien le parece tan deseable que debe poseerla a toda costa. A veces, Venus no parece darse cuenta de la importante atracción que ejerce sobre Urano, por lo que es capaz de ver la relación entre ambos con mayor distancia y ejercer mayor control sobre la relación. Urano puede encapricharse de Venus, por lo que las posibilidades amorosas de esta combinación son considerables, aunque no aseguran necesariamente una relación a largo plazo, especialmente si los dos no son lo suficientemente maduros en el momento del encuentro. Quizá les resulte difícil vivir con una dieta permanente de excitación. El resultado es que uno de los dos, habitualmente Urano, puede perder interés bruscamente, sobre todo cuando los encantos físicos de Venus pierden atractivo, ya sea por la familiaridad o simplemente por el paso del tiempo, y merece la pena prestar atención a las direcciones y tránsitos en la medida en que influyen la posición de los dos planetas,

con objeto de calcular cuándo puede producirse cualquier período de peligro.

La conjunción es un aspecto particularmente compulsivo, que denota gran fascinación mutua y un vivo interés por el otro, aunque es posible que se desarrolle tensión debido a la sensación de que la relación es «demasiado buena para durar».

Aparte de las posibilidades amorosas, que no estarán presentes en todos los individuos, el contacto promete enriquecer la vida social de cada uno, así como sus actividades culturales y creativas. Éste es el tipo de contacto que puede darse, por ejemplo, entre Urano en el horóscopo de un compositor, muerto desde hace tiempo, y Venus en el horóscopo de una persona para quien la música supone un gran atractivo, o entre el horóscopo de un actor y algunas de sus más ardientes *fans*.

Cuando hay un aspecto adverso entre los planetas o cuando cualquiera de los dos está debilitado, es más probable que la relación concluya de manera abrupta, aunque, mientras dure la fascinación, es posible que ésta sea más intensa, de modo que la ruptura final resulta una experiencia muy emocional.

Este contacto quizá resulte más adecuado en individuos realmente maduros, si bien no es garantía de que no pueda producir un ataque de «locura veraniega», incluso a edad avanzada.

La filosofía habitual de la combinación Venus-Urano es: «Mejor haber amado y perdido que no haber amado nunca».

Venus/Neptuno

La pureza de afecto es la nota clave ideal de esta unión y, para los mortales corrientes, este ideal es difícil de alcanzar. Cuando el amor se confunde con la atracción física y la mutua autosatisfacción, la combinación puede producir algo menos que un estado de perfección anhelado por los dos miembros de la pareja.

Este contacto puede indicar gran ternura de sentimientos por ambas partes, pero, a menos que ambos sean muy perspicaces, Neptuno puede tener para Venus un elemento de encanto más ilusorio que real, lo que como consecuencia que Venus termine por darse cuenta de que la relación ideal que en un tiempo le pareció posible no es probable que se materialice. En el nivel superior, Venus puede inspirar en Neptuno

una gran comprensión compasiva y quizá incluso de autosacrificio, mientras que Neptuno puede lograr de muchas maneras sutiles hacer surgir la capacidad de la pareja venusina para el afecto.

Cuando los planetas están en aspecto adverso o cuando cualquiera de los dos está debilitado, puede surgir cierta falta de comprensión en el nivel emocional. Neptuno malinterpreta las respuestas afectuosas de Venus o se siente nerviosamente embarazoso ante ellas y adopta alguna acción evasiva en el último momento, por lo que Venus nunca se siente segura ni completamente satisfecha.

Neptuno puede ser el medio de dar a Venus una percepción nueva y más visionaria de los mundos del arte y de la música, y este contacto puede estar presente entre los horóscopos de algunos artistas o compositores ya fallecidos y aquellas personas para quienes sus creaciones tienen un atractivo especial.

Venus/Plutón

La capacidad de Plutón para intensificar otras vibraciones planetarias es particularmente importante en las relaciones personales y, especialmente, en lo que se refiere a Venus, el planeta que representa la capacidad individual para crear armonía. Cuando los planetas están bien situados y favorablemente combinados, hay a menudo un reconocimiento mutuo de algún lazo emocional profundo que parece estar tan bien fijado y tan incuestionablemente aceptado que no resulta difícil imaginar que sea el resultado de experiencias felices pasadas en reencarnaciones previas. Cuando se da entre miembros del sexo opuesto, el contacto suele aumentar la conciencia sexual del otro.

Si los planetas están en aspecto adverso o cualquiera de ellos está debilitado, esa conciencia puede verse incrementada de manera embarazosa y las insinuaciones de Plutón llegan a presionar incómodamente a Venus, a quien siempre le gusta actuar de una forma que agrade a los demás y puede conseguirlo sin una excesiva pérdida de comodidad o compostura. La conjunción y la oposición pueden producir situaciones en las que los dos miembros de la pareja parecen sentirse irresistiblemente atraídos el uno hacia el otro, para mejor o para peor, según los aspectos natales de cada planeta. En algunos casos, Plutón puede intentar bloquear cualquier insinuación íntima de Venus y preferir permanecer a distancia o dar por terminada la relación que

amenaza con entrar en el terreno emocional, aunque en ocasiones puede producirse la situación inversa, con Plutón presionando para dirigir a Venus atenciones que ésta no desea.

Marte/Marte

Cuando Marte en un horóscopo forma un buen aspecto con Marte en otro horóscopo, las personas afectadas deberían ser capaces de trabajar juntas en armonía. La condición natal de Marte en cada horóscopo tiene gran importancia, puesto que este planeta representa las energías disponibles para el nativo y la forma en que las aplicará con mayor probabilidad. Si se requiere un esfuerzo conjunto, la efectividad de la colaboración dependerá de lo bien que cada Marte esté integrado con la totalidad de los planetas en el horóscopo del otro. La energía tiene que encontrar una salida y, cuando un Marte está con propósitos cruzados con respecto al otro, de ello se suele derivar irritación y quizás enemistad. No obstante, si los dos cuerpos están unidos por un aspecto favorable, es posible que la compatibilidad de objetivos contribuya a una ligera cooperación entre ambos. La amistad puede ser fomentada por el interés mutuo en la buena forma física y el deporte.

El contacto entre sexos opuestos tiende a proporcionar una estimulación mutua del deseo natural, de modo que de ello se deriva con frecuencia una atracción sexual fuerte y apasionada, especialmente si se da la conjunción o el trino.

Cuando cualquiera de los dos Marte está debilitado o hay un aspecto adverso entre ellos, el resultado puede dar lugar a bastante fricción e incluso a una relación tempestuosa. Es posible que entonces se produzca un choque de voluntades, en el que los dos desearán afirmarse al mismo tiempo, aunque de formas opuestas, o bien en el que cada uno irrita al otro. En cuanto uno de los dos toma la iniciativa, el otro se siente inclinado a lanzar la acción contraria, cada uno tratando de superar al otro, de modo que el resultado final puede ser el agotamiento de ambos.

Cuando la colaboración es necesaria, se precisa un plan maestro, cuidadosamente elaborado con antelación, o bien una tercera persona en la que ambos tengan confianza, invitada a actuar como árbitro en cualquier disputa. Aun así, es posible que les resulte difícil llevar a cabo cualquier gran operación hasta que todo concluya con éxito.

Marte/Júpiter

Marte es capaz de provocar el entusiasmo de Júpiter. Es un contacto útil para los que participan en competiciones atléticas y deportivas, así como para los que se encargan de entrenarlos.

Júpiter puede apoyar las actividades de Marte con consejos prudentes y, en ocasiones, con ayuda económica, aunque quizá exista cierta tendencia a que Marte se aproveche de la generosidad de Júpiter, especialmente si éste es de trato fácil. Júpiter puede guiar sabiamente las energías de Marte, pero muchas cosas dependerán de la condición natal de ambos planetas, puesto que la combinación puede ser bastante desequilibradora.

En el caso de que existiera un aspecto adverso entre los planetas o de que cualquiera de los dos estuviera debilitado, Marte puede despertar el entusiasmo de Júpiter y éste desafiar el espíritu emprendedor de Marte, para producir una situación en la que Júpiter se muestra demasiado optimista o descuidado, de manera que Marte debe mostrarse precipitado y asumir riesgos indebidos. Cada uno puede estimular en exceso al otro y, cuando está presente tal contacto entre los horóscopos de individuos inmaduros a los que se les deja terminar un trabajo sin la supervisión adecuada, pueden dedicar tanto tiempo a una interacción tan agotadora que descuidan el trabajo.

Cuando los dos planetas están unidos de modo armonioso, Marte es estimulado por su compañero Júpiter para alcanzar nuevas cotas de logros, lo que aporta beneficios económicos a Júpiter gracias a su enérgica promoción de planes que permiten ganancias mutuas.

Marte/Saturno

Ninguna otra combinación de planetas ha alcanzado una peor reputación en astrología. Ello se debe, quizá, a que el esfuerzo nunca ha sido particularmente agradable para la humanidad. Marte representa la energía y Saturno la masa o sustancia, particularmente en relación con la resistencia que representa cuando se contrasta con la energía. Antes de que pueda ser utilizada para propósitos constructivos, la energía tiene que ser canalizada y controlada, mientras que la sustancia necesita ser configurada y transportada para que pueda intentarse algún desarrollo que valga la pena. La necesidad de controlar y disciplinar el uso de la

energía se muestra por la exaltación de Marte en Capricornio, mientras que el uso de un punto de apoyo y una palanca para simplificar el movimiento de grandes masas se muestra en la exaltación de Saturno en Libra. Esta exaltación de Saturno en el signo de la séptima casa, medida desde Aries, sugiere que cualquier tendencia por adoptar una posición inflexible en la relación entre dos personas necesita ser elaborada enérgicamente por Marte, mientras que las tendencias autoafirmativas de la primera casa (Marte) necesitan ser disciplinadas para no alterar la estabilidad de una relación.

Se ha observado que la conjunción Marte-Saturno no impide el matrimonio y ni siquiera niega una unión fructífera, pues Saturno puede estabilizar y dirigir las energías de Marte, mientras que éste asegura que Saturno no descuide sus responsabilidades. De hecho, cada uno puede mantener al otro en vilo. Cuando existe una adecuada comprensión mutua y de buena voluntad, mostrada en otras partes de los contactos entre los dos horóscopos, las dos personas deben ser capaces de cooperar para sacar el mejor partido posible de esta combinación «inquieta» y a veces intolerante. Saturno tiende a indicar una falta de cualidades del signo en el que está situado y, en ocasiones, le falta suficiente confianza como para expresar abiertamente esas cualidades, con lo que tiene la sensación de no ser adecuado. Marte, por su parte, suele resaltar con confianza las cualidades del signo en el que está situado, de modo que cuando ambos planetas están en el mismo signo, Saturno puede sentirse tranquilizado por la confianza de Marte y, como resultado, fortificar su sensación de inseguridad y vulnerabilidad. A cambio, Saturno ayuda en ocasiones a Marte a reducir su tendencia a expresar dichas cualidades de una forma demasiado desinhibida.

Cuando los dos planetas están en conflicto, especialmente si cualquiera de ellos aparece debilitado por el signo, es muy probable que se produzca una lucha por alcanzar un fin, como resultado de la cual el vencido se queda con un sentido permanente de frustración o, si la batalla no queda resuelta, la posterior y constante guerra de agotamiento llega a destruir finalmente cualquier vestigio que quede de buena voluntad entre los antagonistas. Cuando se siente frustrado, Marte recurre a una acción vigorosa o violenta para soltarse de todo aquello que lo retenga, mientras que a Saturno le encanta especialmente aplicarle repentinamente el freno a Marte para demostrar su poder. El deseo de Marte de presionar para seguir adelante y hacer

progresos acelerados no se combina de manera demasiado efectiva con el enfoque lento, deliberado y prudente de Saturno, especialmente cuando éste es proclive a la pérdida de tiempo. Marte se siente fuera de su elemento cuando se ve indebidamente ralentizado, mientras que Saturno sospecha que actuar con demasiada precipitación no es sino una invitación a cometer errores.

El papel de Saturno puede centrarse en enseñar a Marte a ser más paciente y a mirar antes de saltar, mientras que Marte puede mostrar a Saturno el valor de la iniciativa y del atrevimiento. Saturno puede pensar que las empresas de este aliado marciano están mal consideradas y preparadas, mientras que Marte piensa que su socio saturnino debería encargarse de ponerlo todo en orden, rectificar cualquier omisión o error cometido como resultado de la excesiva precipitación de Marte. La mejor disposición de trabajo quizá sea la de Saturno, encargado de trazar los planes, y Marte de ponerlos en práctica.

Se trata de una combinación difícil de afrontar cuando está presente entre los horóscopos de personas que se encuentran cada día en contacto. Puede significar cualquier cosa, desde una relación sádomasoquista hasta una colaboración relativamente satisfactoria en la que Saturno se contenta con adoptar el papel de guía y mentor para su impetuoso compañero, para dejar que Marte se cuide de la acción principal que quizá sea necesaria para la continuación efectiva de la relación entre ambos. Dependerá de otros contactos entre los dos horóscopos, que indicarán si los dos pueden manejar con éxito las situaciones ocasionalmente difíciles que surjan como resultado de esta combinación planetaria bastante frágil.

Marte/Urano

Es una combinación de gran tensión que quizá resulte un fascinante estímulo para los dos miembros de la pareja, que se sentirán embarcados por la excitación, pero, si ambos prefieren una vida tranquila, los aspectos difíciles pueden ser particularmente perturbadores.

Urano aporta un estímulo dinámico al impulso de Marte, lo que sugiere nuevas áreas para el ejercicio de la iniciativa, mientras que Marte puede aportar la energía para fomentar el florecimiento del genio inventivo de Urano.

Puesto que Marte representa el deseo natural y Urano gobierna las glándulas sexuales, esta combinación puede indicar una poderosa atracción física. El Urano femenino puede desafiar al Marte masculino a demostrar sus cualidades masculinas, mientras que el Urano masculino añade una nueva dimensión al concepto ideal de masculinidad implicado por el Marte femenino.

Urano es capaz de motivar a Marte y mostrarle cómo desarrollar sus energías con mayor efectividad, pero, con frecuencia, puede existir un elemento de tensión. Si hay un aspecto adverso entre los planetas o si cualquiera de ellos está debilitado, pueden desarrollarse situaciones que impliquen cualquier cosa, desde irritaciones menores hasta una situación explosiva en la que ambos miembros de la pareja pierden la paciencia y ninguno de los dos desea ceder ante el otro. Ocasionalmente, llegan a producirse peleas violentas, aunque, en el caso de una pareja casada, éstas sólo interrumpirían ocasionalmente la relación sexual. Que tales disputas sean consideradas una variación interesante de la rutina habitual o que provoquen un odio mutuo que vaya aumentando lentamente, dependerá del número de contactos armónicos que haya entre las dos natividades.

Si dos personas con este aspecto cruzado adverso están diariamente en contacto, las irritaciones pueden multiplicarse, de modo que sería útil para ambos buscar algún respiro ocasional de la compañía del otro o, al menos, asegurarse de no estar juntos a solas con demasiada frecuencia. También deberían permitir que el otro disfrutara de tanta libertad como le fuera posible.

La cuadratura es un aspecto particularmente difícil y Marte puede tener la sensación de que Urano es demasiado errático e impredecible para su comodidad. Para comprender mejor al otro, es posible que ponga continuamente a prueba las reacciones de Urano, que no sólo tenderá a resentirse ante tal conducta, sino que finalmente se alejará hacia un ambiente en el que no tenga que explicar y justificar continuamente sus acciones.

La conjunción y la oposición plantean problemas difíciles. Cuando la conjunción está presente, ambos pueden tener la sensación de estar sufriendo a causa de una falta de espacio en el que maniobrar y, como consecuencia de ello, parecen pisarse constantemente. Al sentir la necesidad de participar de vez en cuando en una prueba de fuerza, es posible que incordien deliberadamente al otro, lo que provoca un

enfrentamiento para descargar algo de la tensión que se ha ido acumulando entre ellos. Acordar evitar el enfrentamiento contribuye a ahorrar mucha energía, pero si se presentan batallas, ambos miembros de la pareja necesitarán tiempo para recuperar su compostura para que la relación consiga resistir.

Cuando los planetas están en oposición, los dos miembros de la pareja disponen de espacio para maniobrar, por lo que es posible que existan disputas, en las que cada uno trata de establecer su posición a expensas del otro. Habitualmente, Marte favorece el enfoque directo, mientras que Urano suele hacer todo lo posible por pillar desprevenido a su oponente y confiar en el elemento sorpresa. En el caso de que cada uno eligiera un juego de espera, el resultado podría ser una situación de empate. Urano llega a ignorar las amenazas o las actividades hostiles de Marte y sigue su propio curso, como si nadie tuviera el derecho de cuestionar lo que hace. Tal comportamiento sólo sirve para enfurecer aún más a su pareja.

Los aspectos adversos exigen un manejo muy cuidadoso para evitar la fricción desagradable. Deberían hacerse todos los intentos posibles para hablar amigablemente sobre los problemas, en lugar de que uno de los dos intente imponer una solución al otro. Urano debería recordar que Marte necesita tomar a veces la iniciativa, mientras que Marte debe permitir que Urano disponga de suficiente libertad para la acción. Cuando fracasan tales intentos por acomodar las necesidades de cada cual, o cuando esos intentos ni siquiera se hacen, la relación puede romperse sin solución.

Marte/Neptuno

Cuando tiene lugar en una natividad, esta combinación tiende hacia un exceso de emoción que conduce al nativo a exagerar sus estados de ánimo y sus actitudes. Cuando este contacto ocurre entre natividades, Neptuno puede introducir alguna dimensión nueva de sentimiento y sensibilidad en el deseo natural de Marte, a quien su compañero neptuniano le parece misteriosamente deseable.

El contacto es básicamente difícil en la medida en que Marte favorece el enfoque directo y el objetivo claramente delimitado, mientras que los métodos de Neptuno son a menudo tortuosos y los objetivos están teñidos de un idealismo y universalidad que no conduce a la

clase de campaña breve y aguda preferida por su compañero. Es muy probable, por tanto, que Marte se sienta desconcertado y molesto por la falta de certidumbre de Neptuno o por su aparente falta de claridad e impulso, mientras que Neptuno se siente incapaz de comprender por qué Marte tiene que armar siempre tanto jaleo por las cosas o no tiene en cuenta los sentimientos de los demás cuando sigue sus propios intereses.

Cuando los planetas se combinan favorablemente, Neptuno puede ayudar a Marte a apreciar las virtudes tácticas de la maniobra menos evidente y enseñarle el valor de la gentileza y la compasión, mientras que Marte ayuda a Neptuno a encaminarse y a usar un mayor impulso para alcanzar sus ideales. Ocasionalmente, y gracias a la certidumbre positiva de su enfoque, Marte llega a sembrar dudas en la mente del otro, que ya estaba decidido a seguir un camino diferente. Cuando Marte, agotado por la batalla, se cura las heridas, Neptuno le ofrece una fuente de comprensión y de apoyo amables, si bien puede haber momentos en que las preocupaciones de Neptuno por algún desastre imaginario llegan a agobiar a su pareja.

Cuando los planetas están en aspecto adverso o cualquiera de ellos está debilitado, la relación entre personas de sexos opuestos puede adoptar matices bastante sensuales. Neptuno estimula a Marte y juega con sus pasiones, al mismo tiempo que permanece provocadoramente inaccesible o simulando un afecto que existe. Depende en gran medida del estatus evolutivo de la pareja, ya que esta combinación ofrece posibilidades de una gran inspiración y acción estética en un extremo de la escala, y de sensualidad y depravación en el otro.

Con la conjunción puede haber una relación física con matices emocionales particularmente fuertes, pero se han observado casos en los que uno o los dos miembros de la pareja sentía verdadero amor por el otro. A veces, en casos de seducción y violación, hay una conjunción del Neptuno varón con la Marte mujer.

La oposición sitúa en primer plano el problema de reconciliar la actitud directa de Marte con el enfoque tortuoso de Neptuno. El combate Marte-Neptuno, simbólico del cambio desde la era de Aries a la era de Piscis, cuando floreció el Imperio romano, estuvo representado de forma notablemente visual por el combate en el circo romano entre el *secutor* (un gladiador completamente armado) y el *retiarius* (armado sólo con una red y un tridente). La red, que todo lo envuelve, solía

salir triunfante ante el ataque vigoroso, aunque limitado, de la espada. Con la oposición, Neptuno no logra apreciar a qué aspira Marte y cuáles son sus sabios objetivos, mientras que Marte querrá concretar a Neptuno en temas específicos y despejar el aura de misterio con la que a Neptuno le encanta envolver sus actividades. Marte tiene que permitir los sensibles sentimientos de Neptuno, mientras que éste debe recordar que la conciencia consciente de Marte suele centrarse en los problemas de la vida práctica cotidiana y no en los ámbitos más etéreos.

La cuadratura resalta las diferencias básicas de los dos planetas de tal modo que incrementa la dificultad de lograr una unión realmente armoniosa. Aquí, la reacción de Neptuno ante la insensibilidad y la insistencia de Marte puede consistir en recurrir al engaño y al subterfugio, quizá incluso a simular emociones que no siente y fingir aceptación con tal de impedir que Marte actúe de una manera hostil. Marte, por su parte, puede tomarse como genuinas las respuestas falsas de Neptuno si éstas son las que esperaba recibir, como un tributo a su personalidad clara y atractiva. Es posible que todo el ambiente emocional de la relación se deteriore debido a que la pareja no tiene una verdadera percepción de las necesidades emocionales y de las aspiraciones espirituales del otro.

Si bien puede surgir una fascinación inicial como resultado de este contacto, el efecto a largo plazo quizá sea el de una creciente frustración y una final desilusión, a medida que Marte empieza a darse cuenta de que aquello que en un principio identificó como «encanto», no era sino el resultado de la negativa de Neptuno a enfocar cualquier tema de una forma directa, mientras que Neptuno puede verse enfrentado al permanente enfoque impetuoso de Marte, quien deja de apreciar, de forma bastante escandalosa, los más queridos ideales de Neptuno que no puede parecer evitar pisotear su naturaleza sensible.

Marte/Plutón

Es un aspecto particularmente compulsivo, pues Marte puede sacar a la superficie los deseos físicos reprimidos de Plutón, que presiona a su vez sobre un punto sensible de Marte. El Plutón femenino puede sentirse irresistiblemente atraído por las cualidades masculinas que

observa en su pareja marciana, mientras que el hombre Plutón se siente particularmente atraído por la energía, el impulso y la iniciativa simbolizados por Marte en el horóscopo de su compañera. Es posible que Marte experimente la urgencia irresistible de ahondar en las ocultas profundidades psicológicas de su compañera plutoniana.

Muchas cosas pueden depender de los aspectos de Plutón en el momento del nacimiento, ya que hay una marcada tendencia a que Plutón haga salir a la luz la capacidad marciana para la acción. Esta combinación puede ser útil y constructiva cuando ambos planetas están bien aspectados natalmente, aunque puede ser peligrosamente destructiva para ambos si los dos están gravemente afligidos. Bajo estas condiciones, el poder de Plutón para poner en marcha a Marte llega a centrarse de una manera deliberadamente provocadora, con la intención de obligar a Marte a reaccionar con exageración y, de ese modo, destruirse a sí mismo. La acción de Plutón quizá sea el resultado de fuertes impulsos subconscientes y, cuando hay una conjunción o un aspecto adverso entre los planetas o cuando cualquiera de los dos está debilitado, Marte puede aprovechar esos impulsos en ventaja propia.

Entre los dos miembros de la pareja puede desarrollarse un sentido de rivalidad. Si esto se escapa de las manos, Marte puede adoptar una política de agresión total. En algunos casos, un Plutón situado débilmente o aspectado puede invitar consciente o inconscientemente a un tratamiento sádico por parte del compañero. Cuando este contacto está presente entre dos natividades, sus efectos difícilmente serán insignificantes y la habilidad de cada uno para reaccionar de una manera positiva y constructiva ante el estímulo aportado por el otro puede depender en gran medida de la forma en que los planetas están integrados en las respectivas natividades.

Júpiter/Júpiter

Un buen aspecto entre los dos Júpiter indica que ambos miembros de la pareja pueden ponerse de acuerdo sobre cuestiones relacionadas con la filosofía, la ética y los estándares morales generales. Suele producirse un reconocimiento común de los factores que más beneficiarán la relación, por lo que éste puede ser un contacto útil entre los ho-

róscopos de socios de negocios. Probablemente, cada uno tendrá un gran respeto por el otro y actuará en beneficio del otro. Este contacto fomenta la consideración mutua y la voluntad de apreciar los buenos puntos del otro.

Si uno o los dos Júpiter están debilitados, puede haber una perspectiva diferente sobre filosofía o religión, o sobre estándares morales. Tales diferencias pueden ser, ocasionalmente, la causa de desacuerdos. Cualquier tendencia hacia la expansión excesiva en uno de los dos puede pasar desapercibida o incluso ser estimulada por el otro, con el resultado de que los despilfarros llegan a multiplicarse desconsideradamente.

Normalmente, éste es un contacto útil, sea cual fuere el tipo de relación implicada, ya que favorece la tolerancia mutua y una amplia aceptación del estilo de vida del otro.

Júpiter/Saturno

Es una pareja complementaria, aunque no promete automáticamente beneficios. Depende bastante de si cualquiera de los dos planetas está debilitado, así como de la naturaleza del aspecto entre ellos. Los planes de expansión y mejora de Júpiter pueden experimentar una definición más clara y alcanzar una forma más práctica gracias a un buen situado Saturno, que puede aplicar el beneficio de su experiencia para que tales planes sean más efectivos.

Los dos planetas, que trabajan armoniosamente, pueden asegurar una sólida base financiera para cualquier relación, con Saturno, que se ocupa de comprobar cualquier gasto imprudente por parte de Júpiter, y éste, que anima a Saturno a no detenerse cuando una acción más expansiva tenga capacidad para producir mejores resultados. Es posible que Júpiter sea con más frecuencia el que da y Saturno el que recibe y si cualquiera de los dos planetas está debilitado o se les une un aspecto adverso, Saturno puede hacer que Júpiter sufra a nivel material, en el ámbito económico o en especies, quizá tomando prestado dinero y retrasando los pagos o, a nivel psicológico, reduciendo ligeramente el optimismo de Júpiter. Cuando los planetas están en aspecto adverso, es posible que haya una falta de aprecio mutua.

Cuando Júpiter comete un error de juicio, Saturno puede intervenir con mano firme. Si Júpiter se embarca en estudios filosóficos,

Saturno quizá le sugiera formas de aplicarlos en la vida cotidiana. Cuando Júpiter imagina un plan para ganar dinero, Saturno se asegura de que esté bien organizado sobre la base más satisfactoria posible. El impulso de Júpiter de fomentar el desarrollo en todas direcciones es útilmente canalizado por Saturno hacia las empresas más remuneradoras.

Cuando los dos planetas están en cuadratura el uno con respecto al otro, quizá sea difícil que los dos miembros de la pareja acuerden un objetivo común y quizá no aprecien lo suficiente el uno al otro. Cierta cantidad de toma y daca ayuda a mejorar la relación, y muchas cosas dependen de la pauta general de la interacción entre los dos horóscopos.

Júpiter/Urano

Cuando estos dos planetas están favorablemente unidos, Júpiter fomenta cualquier originalidad y habilidad inventiva que despliegue su pareja y se mostrará tolerante frente a cualquier manifestación de independencia uraniana que pueda producirse. En una relación de negocios, Urano aporta la originalidad creativa y Júpiter el capital financiero para poner en marcha los inventos y las ideas innovadoras de su pareja.

Los intereses ocultos o metafísicos de Urano recibirán un apoyo comprensivo por parte de Júpiter, que apreciará el enfoque poco ortodoxo de su pareja. La conjunción puede ser de una cantidad desconocida, a menos que el Saturno de uno de los dos esté en buen aspecto respecto a ella, ya que, de otro modo, la excitabilidad de Urano hace que Júpiter juegue al azar sin necesidad o actúe imprudentemente, corriendo riesgos innecesarios a lo largo del proceso. Cuando cualquiera de los dos cuerpos celestes aparece debilitado o cuando hay un aspecto adverso entre ellos, Urano puede recurrir a la acción errática para comprender los irritantes aires de complacencia de Júpiter, que le llevan a comportarse de manera imprudente. En algunos casos, la oposición puede plantear problemas debido a que los dos miembros de la pareja no son capaces de mirar de frente los problemas financieros. Por otro lado, cuando los planetas están favorablemente configurados, Urano puede ser el receptor repentino de la generosidad de Júpiter.

Júpiter/Neptuno

Existe una relación de simpatía entre estos dos planetas, y, cuando el Júpiter de uno de los dos miembros de la pareja está en aspecto favorable con el Neptuno del otro, pueden desarrollar una comprensión intuitiva de las aspiraciones espirituales y del sentido de los valores morales del otro. Júpiter puede animar y fomentar la inspiración y el idealismo de Neptuno, mientras que la naturaleza compasiva de éste último puede ayudar a encontrar adecuadas vías caritativas de expresión para los impulsos filantrópicos de Júpiter y aportar una sutil nueva dimensión a su comprensión filosófica.

La conjunción es particularmente feliz, a menos que esté adversamente aspectada desde otros sectores de la carta de cualquiera de los dos. Cada uno apreciará con simpatía las aspiraciones del otro y Neptuno puede aportarle a Júpiter una sensación de rica consecución, capaz de extenderse al plano material, y que traiga consigo beneficios económicos.

Cuando los dos planetas están en aspecto desfavorable o cualquiera de ellos aparece debilitado, Neptuno puede inducir a engaño a Júpiter, aunque no siempre de un modo deliberado, de modo que Júpiter tiene la sensación de que se ha abusado de su confianza. Es entonces cuando se desarrolla una falta mutua de confianza y, en algunos casos, Neptuno consigue aprovechar su generosidad, jugando quizá con sus simpatías por difíciles historias de suerte o defraudándole en el ámbito financiero o en otros recursos. Es posible que Júpiter no aprecie la más amplia interpretación de los temas morales de Neptuno y que llegue a dudar de la sinceridad de sus propósitos.

Ambos planetas son expansivos en cuanto a la acción y pueden conducir a diversos tipos de exageración cuando se combinan en una natividad. Esta tendencia a la exageración, que funciona en el ámbito de las relaciones humanas, puede animar a Júpiter a «lucirse» delante de Neptuno, al mismo tiempo que éste actúa ante Júpiter.

Júpiter/Plutón

Plutón tiene la capacidad para lograr que Júpiter sea más consciente de sus impulsos generosos y de sus instintos filantrópicos; le ayuda a conseguir algunos de los potenciales de nivel profundo que subyacen

en su comprensión de los conceptos filosóficos, con el resultado de que tiene lugar algún tipo de transformación en la conciencia de Júpiter. Por su parte, Júpiter tiene la capacidad para aumentar el optimismo de Plutón y aportarle una mayor comprensión de los valores filosóficos, al mismo tiempo que le ayuda a alcanzar sus ambiciones de un modo más suave y persuasivo, así como a encontrar para sí mismo una posición de poder e influencia. Gracias a este conocimiento interno, Plutón puede ayudar económicamente a Júpiter.

Cuando los dos están en aspecto desfavorable o cuando cualquiera de los dos está debilitado, Plutón puede negarse obstinadamente a aceptar la filosofía de la vida de Júpiter y sus estándares morales, mientras que Júpiter encontrará a Plutón demasiado resuelto y centrado en su propia actividad y nada dispuesto a hacer concesiones.

Saturno/Saturno

Cuando los Saturnos de los dos miembros de la pareja están en aspecto favorable, cada uno apreciará el sentido de responsabilidad del otro y tendrá la sensación de que puede depender de la integridad del otro. La capacidad de autodisciplina de uno no actuará para provocar incomodidad en el otro, y cada uno debería ser capaz de seguir sus propios objetivos y ambiciones prácticas, sin chocar por eso con el otro. Este contacto es un factor estabilizador en el matrimonio, los negocios y la amistad; introduce un elemento de solidaridad, fiabilidad y formalidad que actúa favorablemente en el mantenimiento de la relación. Los dos miembros de la pareja deberían ser capaces de colaborar con éxito en la preparación de planes para la seguridad económica y el retiro. La experiencia de uno de los dos complementará y reforzará la experiencia del otro, mientras que cada uno tiene capacidad para enseñar al otro valiosas lecciones, con lo que el proceso es mucho menos doloroso que cuando los dos Saturnos están en aspecto adverso.

Cuando están vinculados por un aspecto adverso o cualquiera de los dos está debilitado, es posible que no asuman directamente las divisiones de responsabilidad, particularmente cuando los dos Saturnos están en cuadratura. Cualquier ámbito de la vida en el que uno de los dos se sienta inferior puede conducirlo a compensarlo en exceso a costa del otro. Estas situaciones suelen implicar a una lucha por la supremacía y, si bien cada uno puede tener la justicia de su lado, según

su propia forma de pensar, los métodos por los que cada uno intenta alcanzar sus resultados pueden llegar a diferir sustancialmente, hasta el punto de que les resulta difícil a ambos encontrar una verdadera base sobre la que poder trabajar juntos en armonía. Quizá la mejor forma de afrontar la situación sea llegar a un acuerdo para asignar a cada uno sus propios ámbitos de responsabilidad, en los que funcionará de acuerdo con sus propias ideas y métodos. También es posible que exista la necesidad de evitar un choque entre las ambiciones de cada uno de los dos miembros de la pareja y, en algunos casos, cada uno de ellos quizá haga mejor en seguir su propia carrera independiente.

Los aspectos adversos tienden a poner a prueba la capacidad de seguridad de cada uno, así como sus complejos de inferioridad, lo que da lugar a un ambiente bastante inquieto. En las relaciones entre padre e hijo, este contacto puede ser particularmente difícil y tiende a tener un efecto amortiguador sobre las amistades.

Cuando actúa la oposición, algo que sólo puede ocurrir cuando existe una diferencia de edad de unos quince, cuarenta y cinco o setenta y cinco años entre ambos, es posible que cada uno le parezca al otro demasiado independiente para estar particularmente disponible, al mismo tiempo que cada uno se siente tentado de cuestionar cualquier suposición de autoridad por parte del otro. La oposición puede funcionar en buena medida en términos de la pareja de casas en los dos horóscopos, a través de las cuales caen los dos Saturnos y, si uno de los dos tiene a Saturno en la séptima casa, ésta puede ser una relación particularmente complicada.

La conjunción es, en cierto modo, una bendición ambigua, y puede representar responsabilidades, cuidados y experiencias compartidas, en una situación en la que cada uno aprende del otro. En algunos casos puede establecerse un lazo gracias a que ambos se sienten unidos por la adversidad. Los amigos con esta conjunción suelen sentirse demasiado independientes unos de otros para su propio bien. No es particularmente un buen augurio para una relación entre doctor y paciente o entre asesor empresarial y cliente.

Los aspectos adversos entre los dos Saturnos no tienen por qué elaborar sus diferencias en términos psicológicos, pero sí indican dificultades circunstanciales. Uno de los dos quizá tenga que afrontar la enfermedad o los achaques del otro o es posible que un padre tenga que cuidar de un hijo mental o físicamente discapacitado. Sean cuales

fueren las circunstancias, lo más probable es que pongan a prueba la capacidad de los padres para una resistencia paciente y su voluntad para aceptar una pesada responsabilidad que probablemente sea el resultado del deber kármico que se deben mutuamente. Cuando surgen diferencias psicológicas, quizá sean el resultado del hecho de que Saturno indica aquellas actividades e intereses en la vida que el nativo se tomará más probablemente en serio. Si uno de los dos no está preparado para respetar los compromisos más serios del otro, puede conducir finalmente al desacuerdo.

Saturno/Urano

Saturno gobierna el viejo orden y Urano el nuevo. Esta diferencia básica no promete precisamente una combinación fácil de las virtudes que representan. Una actitud demasiado conservadora puede estrechar la mente y provocar la pérdida de oportunidades, mientras que una visión demasiado vanguardista y un enfoque excesivamente experimental puede fomentar los errores al descuidar las lecciones de la historia, o bien porque no se tomaron las precauciones necesarias. Cada planeta puede ser ayudado, por tanto, por la influencia modificadora del otro.

Cuando los dos planetas están en aspecto adverso en una natividad, es posible que se produzca gran tensión psicológica. El mismo factor de la sinastría puede ser un indicador de desacuerdo, de modo que es posible que los dos miembros de la pareja tengan que solucionar problemas difíciles antes de sentirse verdaderamente a gusto en compañía del otro.

Cuando hay un aspecto favorable entre los planetas, Urano es capaz de demostrar a Saturno las ventanas de adoptar un enfoque original al tratar con problemas que se arrastran desde hace tiempo, mientras que Saturno puede mostrar a Urano cómo disciplinar sus tendencias erráticas y reducir sus excentricidades para llegar a ser un elemento ortodoxo más aceptable de la sociedad, así como organizar su capacidad inventiva y aplicar su originalidad e ingenio de la forma más efectiva y práctica.

Hay en Saturno una tendencia a no sentirse cómodo en presencia de la independencia y la falta de conformismo desplegadas por Urano. Cuando cualquiera de los dos planetas está debilitado

o están unidos por un aspecto adverso, hay una notable falta de simpatía entre los dos. Es posible que Saturno considere el comportamiento más extravagante de Urano con disgusto y desaprobación, que trate de doblegar sus excentricidades sin tener en cuenta los convencionalismos, tratando de inculcar en el otro un sentido de la autodisciplina y del respeto por la costumbre establecida que, en su opinión, le falta. Tal forma de actuar puede provocar en Urano un comportamiento todavía más extravagante, que no tiene otro objeto que conmocionar el desfasado sentido de la propiedad de su compañero. Urano puede ayudar a Saturno a adoptar un estilo de vida más moderno y original.

Cuando los planetas están en conjunción, hay una lucha de poder entre lo viejo y lo nuevo. En ocasiones, Urano tiende a dirigir a Saturno hacia una prueba de fortaleza, tratando de ver hasta dónde puede afirmar su independencia y quebrar la tenaz oposición de Saturno a una forma de actuar que parece radicalmente heterodoxa. La oposición puede tener como resultado una útil actitud contenida por parte de Saturno ante las tendencias más excéntricas de Urano, pero si este último no está preparado para asumir que los nuevos principios únicamente son aceptables cuando son capaces de quedar razonablemente integrados con la práctica establecida, y a menos que Saturno se dé cuenta de que las nuevas ideas son la sangre vital del progreso y de que quedarse quieto en la vida supone una invitación para el eventual deterioro y decadencia, será inevitable que surjan y se desarrollen desacuerdos en la relación. Tales desacuerdos pueden conducir a una aversión mutua que quizá termine por estropear la unión, a menos que existan otros factores más armónicos. Con este tipo de contacto puede darse una situación caracterizada por un «marcha-parada-marcha», en la que ambos, aunque desprecian ciertos rasgos del otro, también encuentran en él mucho que admirar. Las prudentes tácticas dilatorias de Saturno pueden chocar con el enfoque espontáneo y seguro de sí mismo de Urano, para producir una situación en la que cada uno tenga la sensación de estar desequilibrando al otro. Como consecuencia de ello, Saturno pierde confianza en su sentido de la oportunidad y Urano tiene la sensación de estar despilfarrando su talento para la improvisación inmediata.

Cuando hay aspectos adversos entre las natividades de quienes se conocen por primera vez, es posible que sean rápidamente conscientes

de un sentido de irritación mutua que no puede impedir, sin embargo, el desarrollo de una asociación duradera.

Saturno/Neptuno

Se trata de otra combinación difícil. En el mejor de los casos, Saturno puede mostrar a Neptuno cómo infundir inspiración a sus ideales y expresión práctica a sus sueños y cómo contener y hacer un uso efectivo de los vuelos de su fantasía, mientras que Neptuno puede introducir a Saturno en una forma menos prosaica y más idealista de ver las cosas.

Saturno representa la capacidad para desarrollar un sentido realista y práctico de la vida. Neptuno indica la potencialidad de modificar una perspectiva puramente pragmática y cambiarla por una comprensión más amplia y compasiva de la unicidad de toda la vida. Es posible que Saturno desconfíe de la aparente falta de definición inherente en la actitud de Neptuno, con la sensación de que la mayoría de problemas se pueden expresar en términos de blanco y negro; Neptuno, por su parte, es consciente de la miríada de sutiles matices intermedios que existen. Mientras que Neptuno medita durante mucho tiempo para encontrar la solución ideal a un problema, Saturno optará de forma intransigente por una solución práctica de sentido común que dejará atónito a su compañero ante su falta de sentimiento y simpatía y ante la aparente ausencia de toda conciencia de los aspectos más espirituales de la vida. En algunos casos, el materialismo de Saturno demuestra ser una fuente de aguda decepción para Neptuno.

Cuando los dos planetas están armoniosamente configurados, Saturno puede ayudar a Neptuno a adoptar un enfoque más práctico, mientras que Neptuno puede mostrar a Saturno que la vida no tiene por qué estar totalmente gobernada por la fuerza de la tradición y los dictados de la necesidad. A Saturno llega a serle difícil tratar de conseguir que Neptuno se dé cuenta de que debería asumir la responsabilidad, especialmente cuando los temas que le parecen importantes a Saturno pueden parecer que tienen muy pocas consecuencias para Neptuno.

Cualquier intento por parte de Saturno de ejercer una incómoda presión sobre su compañero puede tener como resultado que Neptuno trate de alcanzar sus objetivos mediante subterfugios. Lo que Saturno

quizá consideró una promesa vinculante, quizá no haya sido entendida como tal por Neptuno, cuya forma de expresar sus pensamientos podría haber sido malinterpretada por Saturno, que a menudo tiende a interpretar literalmente lo que el lenguaje más poético de Neptuno sólo tenía la intención de transmitir figurativamente.

De ello se deduce que, cuando los planetas están en aspecto adverso o debilitados, quizá haya que solucionar algunos problemas difíciles antes de que pueda florecer una relación. Es posible que Saturno tenga dudas sobre la integridad de Neptuno, mientras que, para éste, la insensibilidad y el autocentrismo de Saturno le pueden parecer una fuente de gran desilusión. Podría producirse una falta de capacidad para reconciliar valores materiales y espirituales, y cualquier intento de Saturno, por forzar el tema o por establecer la ley puede provocar más problemas de los que merece la pena arrastrar. En algunos casos, las visiones de aprovecharse económicamente del compañero puede que sólo sean sueños, mientras que, si el compañero de Saturno no es nada escrupuloso, puede sentirse tentado a jugar con la credulidad de Neptuno para alcanzar sus propios fines económicos. En cualquier caso, cualquier acuerdo económico entre los dos miembros de la pareja debería ser tan estanco como fuera posible.

Cuando los planetas están en oposición, cabe la posibilidad de llegar a alguna clase de acuerdo entre las ambiciones materiales de Saturno y las aspiraciones espirituales de Neptuno, pero la cuadratura puede dejar a cada uno con una sensación de frustración e incluso de desaliento ante la tarea aparentemente imposible de reconciliar sus objetivos y puntos de vista tan diferentes. Para Saturno, Neptuno representa a veces la amenaza de lo desconocido, mientras que, para Neptuno, la falta de susceptibilidades más exquisitas por parte de Saturno es totalmente incomprensible y un obstáculo para superar cualquier sutilidad que pueda surgir.

La conjunción tiende a situar a los dos miembros de la pareja frente a la decisión acerca de quién deberá asumir la responsabilidad en el ámbito representado por el signo y las casas en las que tiene lugar la conjunción, si bien depende en gran medida de cualquier aspecto para la conjunción de los planetas de cualquiera de los dos. Puesto que todo intento de Saturno por forzar a Neptuno a asumir la responsabilidad se encontrará probablemente con muy poco éxito, será mejor que se resigne a lo que quizá considere la irresponsabilidad crónica de Nep-

tuno y se haga cargo él mismo de las cosas. De hecho, Neptuno puede enseñar a Saturno a practicar cierta medida de resignación, así como cierto grado de reverencia por los aspectos más espirituales de la vida, mientras que Saturno puede ayudar a Neptuno a llevar a cabo una valoración más prosaica de los problemas cotidianos, especialmente en la medida en que Saturno tenga la sensación de que no le atañe tomar a Neptuno de la mano y enseñarle a ser más eficiente.

Saturno/Plutón

Se trata de una combinación difícil en el horóscopo natal, y los mejores resultados se obtienen en una relación en la que cada miembro de la pareja sienta un sano respeto por las cualidades del otro. Cuando los planetas están en buen aspecto, Saturno puede apreciar la dedicación de Plutón y éste puede admirar la formalidad de Saturno, su aplicación y ambición. En una relación de negocios, tal combinación ayuda a los socios a situar su empresa sobre un firme fundamento.

Cuando estos planetas están en aspecto adverso o cuando cualquiera de los dos está debilitado, Plutón puede jugar con los temores de Saturno, socavar su sentido de la responsabilidad o quizá destruir lo que ha tratado de construir cuidadosamente. Saturno quizá intente restringir la libertad de acción de Plutón y, en ciertos casos, eso puede ser como tratar de prevenir permanentemente la erupción de un volcán. Como consecuencia, Plutón quizá adopte una actitud más reservada y se ponga a trabajar encubiertamente para lograr sus fines. A menos que en otros sectores de los dos horóscopos haya presentes elementos muy fuertes de compatibilidad, el choque entre Saturno y Plutón, sobre todo cuando estén en cuadratura, puede conducir a la envidia, la desconfianza mutua y, en algunos casos, a un profundo antagonismo.

La conjunción constituye un aspecto crucial que puede tener una importancia kármica particular, con Saturno consciente de la existencia de alguna importante obligación para servir a su compañero plutoniano.

Urano/Urano

Mientras que los coetáneos disfrutan de una conjunción con Urano de su compañero, tienen que existir por lo menos 14 años de diferencia

de edad antes de que se pueda producir el sextil, mientras que la cuadratura necesita una diferencia de 21 años y el trino de 28. En consecuencia, estos dos últimos aspectos pueden aparecer en la relación entre padre e hijo.

Con la conjunción, muchas cosas dependen de los aspectos mutuos en este punto, pero, si los planetas están aspectados favorablemente, los dos miembros de la pareja deberían contemplar de frente cualquier nueva salida que planifiquen y las nuevas ideas que encuentren. Éste puede ser un contacto bastante enervante y, si lo que se quiere es evitar los desacuerdos, cada uno de los dos miembros de la pareja debería mostrar el debido respeto por los derechos del otro y la consiguiente preocupación por su libertad de acción. Esta conjunción puede referirse en buena medida al impacto de los dos sobre los acontecimientos en el mundo exterior. No obstante, cuando los cuerpos que se mueven con mayor rapidez aparecen relacionados con Urano, se necesita un cuidado especial para evitar el comportamiento autocrático o errático capaz de despertar una oposición obstinada en el otro y hacerle afirmar su independencia de manera clara.

Un sextil o trino entre los dos puede indicar que la experiencia del mayor tiene la capacidad de estimular la del más joven, de formas que le muestren cómo explorar nuevas vías de pensamiento, para intensificar su originalidad creativa. Se trata de un contacto útil entre amigos que comparten alguna afición en particular, ya que cada uno puede contribuir con un punto de vista que abra nuevos panoramas para el otro. El beneficio mutuo de una relación de negocios se logra cuando está presente este aspecto, en una situación en la que el Urano de mayor edad es el patrón del más joven. La persona de mayor edad apreciará la perspectiva y los objetivos del más joven, y es posible que se convierta en el medio de darle la libertad necesaria para poner en práctica sus planes. Es un contacto útil entre los horóscopos del agente y el cliente, siendo el primero capaz de presentar al segundo nuevas oportunidades para el desarrollo.

El aspecto de cuadratura quizá dificulte el hecho de que un padre comprenda el deseo de libertad de su hijo, y es posible que ésta sea la principal razón para que se produzca esa diferencia de perspectiva que se ha denominado «abismo generacional». La cuadratura significa que los impulsos de los dos individuos hacia la autoexpresión dinámica se hallan en su punto de mayor conflicto. Es la clase de aspecto que

puede estar presente cuando el padre cree tener el derecho de dictar la pauta de comportamiento que espera de su hijo, quien se resiente por lo que considera una limitación injustificada de su libertad, y se dispone a encontrar deliberadamente formas de demostrar su independencia. Evidentemente, tales relaciones exigen una actuación cuidadosa por ambas partes. La descendencia quizá necesite apreciar que la independencia sin un sentido de la responsabilidad y de la autodisciplina puede llegar a ser desastrosa, mientras que el padre tiene que reconocer que el sentido de la responsabilidad y de la autodisciplina pueden estimularse mejor dándole al hijo cierta libertad con la que pueda obtener experiencia.

La cuadratura es potencialmente un aspecto explosivo y los mejores resultados se obtienen cuando ambas partes están preparadas para admitir que cada generación tiene su propio enfoque respecto a las cuestiones morales, intelectuales y espirituales y que cada uno tiene que jugar su papel en el ciclo del progreso humano. Cualquier intento por parte de la vieja generación por retrasar el reloj será completamente extraño para el espíritu de Urano y sólo puede tener como resultado la fricción o la rebelión.

La oposición implica una diferencia de edad aproximada de cuarenta y dos años entre los individuos implicados y puede darse en las relaciones entre abuelo y nieto o entre estudiante y profesor, o patrón y empleado. Cualquier comportamiento heterodoxo por parte de la persona más joven puede provocar una sensación de irritación en la persona de mayor edad, especialmente si se siente inclinada a adoptar una actitud indulgente hacia las manías de la juventud. La naturaleza complementaria de la oposición puede ser mentalmente estimulante en algunas relaciones, pero sólo cuando la vibración uraniana está perfectamente integrada en las natividades individuales.

Urano/Neptuno

La oposición entre estos dos planetas se produjo justo antes de la primera guerra mundial, cuando todos pudieron ver que Europa estaba dominada por la formación y el peligro de las rivalidades nacionales, pero, como consecuencia de una nueva serie de interesantes posibilidades, éstas dieron lugar a la esperanza de nuevas y grandes oportunidades para desarrollar la calidad de la vida humana. En este

sentido, la oposición produjo un importante número de músicos extraordinarios, cuyo genio estableció por primera vez el jazz como una forma artística en las décadas de los años 20 y 30. Los dos planetas simbolizan polos opuestos de conciencia de alto nivel, con Urano, que representa una movilización positiva y dinámica de las facultades intuitivas, y con Neptuno, que representa un estado de conciencia negativo, receptivo y ultrasensible.

La tendencia a descartar los aspectos entre los grandes planetas en la sinastría ha tenido como resultado prestar menos atención a este ámbito, pero todos los contactos tienen cierta importancia y, si bien la conjunción y los aspectos adversos entre estos planetas pueden producir un tipo vago de discordancia entre la pareja que resulta difícil de explicar no por ello es menos real. Urano puede jugar con la imaginación de Neptuno para producir una intensidad emocional que es difícil de controlar, pero que, en algunos casos, inspira a Neptuno a alcanzar un nuevo nivel de creatividad artística y a intensificar su conciencia espiritual. Por otro lado, Urano quizá se limite a aumentar la capacidad de Neptuno para ser engañado o su incapacidad para formular ideas con precisión cristalina. Por su parte, Neptuno es capaz de añadir visión y compasión a la perspectiva utópica de Urano o jugar sutilmente con la capacidad para la excitación de su pareja, lo que puede aumentar su capacidad intuitiva innata, hacerlo más inquieto y errático o dejarle una sensación de total frustración ante la impredecibilidad de su pareja.

Cuando cualquiera de los dos cuerpos está debilitado o cuando los planetas están en aspecto adverso, la relación puede ser vagamente insatisfactoria, plagada por algún descontento sutil y nebuloso difícil de identificar y todavía más difícil de curar. Este contacto será mejor manejado por aquellos cuyo autodesarrollo se encuentra perfectamente avanzado.

Urano/Plutón

Cuando los planetas están en aspecto favorable, Plutón puede ayudar a Urano a afirmar su individualidad con una mayor efectividad y a expresar de modo más espectacular su originalidad, con lo que moviliza el apoyo para ayudarlo a alcanzar sus objetivos y le impulsa para que realice mayores esfuerzos. Urano puede mostrar a Plutón

nuevas formas de alcanzar sus objetivos. Si ambos tienen intereses que se salen de lo corriente, su colaboración puede producir apasionantes resultados.

Éste puede ser un contacto muy útil cuando los dos miembros de la pareja son ambiciosos y emprendedores, por lo que es particularmente útil para una asociación de negocios, aunque cuando cualquiera de los dos planetas está debilitado o el aspecto entre ellos es adverso, el elemento de voluntad propia de cada uno de ellos puede entrar repentinamente en juego, con Urano, que actúa más abiertamente y a menudo de forma errática con objeto de salirse con la suya, mientras que Plutón puede funcionar de modo encubierto y movilizar una oposición poderosa contra su pareja. Plutón puede objetar el comportamiento errático e impredecible de Urano, mientras que éste quizá se sienta incómodo ante algunos de los rasgos de carácter menos evidentes de Plutón, que parecen dominar sus sentimientos y su pensamiento.

El elemento de cambio puede constituir un tema crucial en una relación de este tipo, y para la duración de la relación será esencial llegar a un acuerdo acerca de la eliminación drástica de aquellos factores que irritan mutuamente. Ocasionalmente, pueden surgir situaciones en las que ninguno de los dos deseará comprometerse y, si ninguno está dispuesto a ceder en un punto, será inevitable llegar a una ruptura de la relación.

Neptuno/Neptuno

El único aspecto significativo que puede ocurrir entre miembros de la misma generación es que la conjunción y los aspectos mutuos hasta este punto bien pueden decidir si los impulsos compasivos y las aspiraciones espirituales de cada uno demostrarán ser una fuente de armonía o de desacuerdo. Neptuno indicará cómo responde cada uno de los dos al ambiente emocional e imaginará objetivos de su propia generación. Cada miembro de la pareja puede alimentar los sueños del otro y fomentar sus ilusiones, de acuerdo con los aspectos de la conjunción desde otros sectores de las cartas de la pareja. Una conjunción entre Neptunos bien aspectados puede aportar un fuerte sentido de relación comprensiva entre los dos miembros de la pareja y es un aspecto excelente entre los horóscopos de un político y sus seguidores (algo que también es cierto respecto del sextil), o entre un actor y su

público o sus compañeros de trabajo. En el caso de que uno de los dos tenga a Neptuno adversamente aspectado en la natividad, el otro puede experimentar alguna sutil desilusión a través de una cualidad real o imaginada del ser que el otro despliega o parece desplegar.

También es posible establecer un sentido similar de relación cuando los individuos tienen sus Neptunos en trino, lo que acontecerá cuando su diferencia de edad sea de 61 años. Muy probablemente, el más joven será un niño, un adolescente o apenas habrá llegado a su mayoría de edad. El más mayor tendrá entonces el poder de potenciar la imaginación del más joven y ofrecerle una visión que estimule los logros posteriores de este último.

La cuadratura implica una diferencia de edad de aproximadamente cuarenta y un años y sugiere cierto fracaso a la hora de comprender los sutiles estados emocionales del otro. Lo que cada uno considera como el deseo de su corazón puede que sea irreconciliable, y este tipo de contacto quizá se produzca a veces entre las natividades de amigos del sexo opuesto, cuando se oye lamentarse al más mayor: «¡Si volviera a ser joven!».

Si existe este tipo de contacto entre doctor y paciente, los malentendidos pueden conducir a un diagnóstico equivocado de los síntomas, mientras que, en otros tipos de relación profesional (como un abogado y su cliente), en el que uno realiza un servicio profesional a otro, quizá sea necesario asegurarse de que cada uno conoce exactamente lo que se espera de él y que existe una clara comprensión de los honorarios relacionados.

Un rasgo de la sinastría que probablemente sólo tiene interés académico radica en que alguien muerto desde hace tiempo todavía tenga influencia sobre los vivos a través del legado de su música, arte, filosofía o la calidad inspiradora de su vida. Cuando las obras de una persona así tienen tanto atractivo para otro, es posible que se manifieste mediante una oposición entre los dos Neptunos que, en su parte más temprana, sólo puede tener lugar después de un intervalo de aproximadamente ochenta y dos años. Este tipo de vínculo, especialmente cuando implica aspectos benéficos, también puede darse entre el horóscopo de una ciudad y las natividades de aquellos de sus habitantes que son conscientes de un considerable sentido de relación con su ambiente cuando viven en ella, o que son tenidos en muy alta estima por sus conciudadanos.

Neptuno/Plutón

En una natividad, este contacto indica a veces un tipo de conciencia hipersensible. Cuando se produce la conjunción, nacen aquellos individuos que se muestran particularmente alertas al ambiente de sus tiempos. Si bien sólo un pequeño porcentaje tendrá la oportunidad de convertirse en actores en el nivel más alto del escenario mundial, no deja de tener importancia que un gran número de las más destacadas figuras políticas y militares que contribuyeron y participaron en la segunda guerra mundial nacieran en un período en el que esta conjunción estaba en órbita.

Cuando Neptuno en el horóscopo de uno de los dos está en aspecto con Plutón en el otro, este último juega con las fobias y fantasías de Neptuno, lo que aumenta cualquier tendencia neurótica o escapista que pueda existir. Plutón pondrá a prueba la debilidad de Neptuno, induciéndolo a llevar a cabo algún tipo de transformación. Neptuno puede reaccionar mostrándose más esquivo y misterioso, en un intento por estorbar a su pareja y hacerle abandonar sus desagradables actividades. Si los dos miembros de la pareja participan en trabajos relacionados con el bienestar social o en actividades de naturaleza artística y son capaces de actuar con una integridad madura, puede producirse una colaboración útil cuando los planetas están en aspecto favorable, pero, cuando cualquiera de los dos cuerpos está debilitado o el aspecto no es favorable, la desconfianza profunda hacia las motivaciones del otro puede deteriorar las raíces de cualquier relación.

Plutón/Plutón

Debido al tiempo que tarda Plutón en efectuar un circuito por el zodiaco, los únicos aspectos importantes entre personas vivas son la conjunción, el sextil y, quizás, la cuadratura. En ciertas zonas del zodiaco, Plutón se mueve con mayor rapidez que en otras y recorre noventa grados en menos de cuarenta años, mientras que en las zonas más lentas tarde unos noventa años en recorrer el mismo arco. Los trinos y oposiciones sólo pueden estar presentes entre horóscopos de un antepasado del individuo y él mismo, salvo en casos muy raros. Tales contactos pueden observarse con los horóscopos de aquellos personajes históricos cuyas vidas han ejercido

algún tipo de influencia definitiva sobre la filosofía o el desarrollo general de una persona.

Cualquier aspecto entre cada Plutón de las dos natividades es muy probable que funcione sólo en ámbitos subliminales de la conciencia, allí donde se pueden generar sentimientos arrolladores de atracción o repulsión. Dependerá en gran medida de la forma en la que cada Plutón esté aspectado en las natividades individuales para determinar si la relación producirá armonía o desacuerdo, especialmente en relación con aquellos ámbitos de la experiencia indicados por las casas ocupadas por cada natividad.

Los coetáneos relacionados en alguna forma de actividad de grupo quizá descubran una estrecha identidad con sus posiciones de Plutón.

La interacción de las luminarias y planetas con el horizonte y el meridiano del horóscopo también es muy importante, si bien tales consideraciones se relacionan más con las casas relacionadas, por lo que se abordarán en el capítulo siguiente.

8

Interacción entre natividades

Segunda parte

Intercambios de casa

Cuando un planeta en el horóscopo de una persona cae cerca del mediocielo o del ascendente en el horóscopo de otra, la importancia de tal contacto es bastante evidente en sí misma. La simple presencia de los planetas de una persona en las casas del horóscopo de otra puede no parecer tan significativa, pero este tipo de cambio de casa puede ofrecer ciertos indicadores acerca de la forma en que quizá se desarrolle una relación entre ellas.

Al comparar natividades, siempre es adecuado establecer el horóscopo de cada persona y situar los planetas de la otra en un anillo exterior, alrededor de la carta, de modo muy similar a como podrían insertarse las posiciones de los planetas que transitan alrededor de la periferia de un horóscopo. De hecho, el efecto de los planetas de la otra persona sobre las diversas casas de la natividad de una pareja es muy parecido al de un tránsito, ya que representa una influencia externa ejercida sobre los asuntos de esa casa. La importante diferencia es que tal influencia es un tránsito «personificado» y puede existir mientras dure la relación con esa persona, pero sólo en términos de esa relación concreta y, particularmente, cuando esa persona está presente. Si la relación es próxima y los asuntos de esa casa están conectados en la mente del nativo con una conciencia en cuanto a la aprobación o desaprobación del otro, principalmente en una relación de padre a

hijo, entonces ni siquiera la ausencia física de la persona en cuestión supondrá una gran modificación del efecto de tal influencia.

Cuando un planeta en una natividad cae exactamente en la cúspide de una casa en la natividad del otro miembro de la pareja, es muy probable que tenga su máximo efecto sobre los asuntos de esa casa, o quizá más exactamente que su influencia sobre la actitud psicológica del nativo con respecto a las cuestiones gobernadas por esa casa tenga probablemente mayor consecuencia. Algunos estudiantes asumen que la cúspide de una casa forma una línea divisoria nítida y absoluta entre las dos casas, pero, en opinión de este autor, ésta es una suposición errónea. La cúspide de una casa representa el pico de influencia en relación con esa misma casa y sería, por así decirlo, la cresta de la ola. Si, por ejemplo, la cúspide de la quinta casa está en 7° Capricornio y Marte está en 4 Capricornio, se plasmaría en el horóscopo como una presencia física en la cuarta casa. Esto no es más que un elemento diagramático. En términos de interpretación práctica, significa que el planeta apenas si ha empezado a ejercer su influencia en la cuarta casa y que, de hecho, se encuentra cerca de la cresta de influencia de la quinta casa. Este pico, sin embargo, está claramente alejado del «valle» de la casa precedente. Cuando un planeta está a más de unos cinco grados por delante de una cúspide, apenas estará empezando a ejercer alguna influencia muy ligera sobre los asuntos de la casa en la que se halla situado. En el juicio de las revoluciones solares, se considera que un planeta es angular y que, por tanto, tiene una importancia especial, cuando está dentro de los diez grados del horizonte o del meridiano, sea cual fuere el lado en el que caiga.

Al considerar las posiciones de casa, surge la controvertida cuestión de la división de casas. Si bien el autor se siente feliz utilizando el sistema placideano, quienes prefieren a Campanus, Koch, Regiomontanus o cualquier otro sistema juzgarán, sin duda, las lecturas que siguen en términos de su propio sistema favorito de división de casas, antes de decidir cuál es el que ofrece mejores resultados. El hecho de que los distintos sistemas de casas produzcan a menudo una diferencia en la longitud zodiacal de las cúspides intermedias de la casa es otra razón por la que no se debería considerar una cúspide como una línea divisoria rígida entre las casas, por muy «pulcra» que parezca ser la disposición.

Las casas

Para apreciar el efecto de los planetas de una persona situados en las casas del horóscopo de otra persona, es necesario comprender el significado de cada una de las doce casas.

La **primera casa** representa la forma en que nos agrada presentarnos ante el mundo. Es el personaje, la máscara que nos ponemos y con la que nos sentimos más a gusto. Habitualmente, indica las características con las que nos identificamos más fácilmente.

La **segunda casa** representa las posesiones de todo tipo, ya sean espirituales, intelectuales, emocionales o físicas, las cosas que la gente acumula a su alrededor y que hace suyas con objeto de tener un sentido de mayor seguridad en todos los niveles del ser. Indica aquellas cosas que la gente valora, su actitud psicológica hacia las posesiones y está relacionada con su capacidad para obtener ganancias.

La **tercera casa** representa la capacidad para comunicarse, la forma en que se acumula la información, la habilidad para crear lazos en el ambiente inmediato y para establecer conexiones sobre una base relativamente local. Esta relacionada, por tanto, con la capacidad para recibir educación y viajar para acumular impresiones y mantener contactos locales. Representa a los vecinos, incluidos los «vecinos» en la familia, hermanos y hermanas, y la actitud psicológica hacia ellos.

La **cuarta casa** representa las raíces, los inicios, el hogar, la familia (como una unidad) y, en particular, a los padres. Indica nuestras reacciones instintivas, construidas a lo largo de una serie de vidas, y la clase de ambiente al que podemos retirarnos como un puerto seguro para alejarnos de las presiones y recargar nuestras energías. Muestra la dirección hacia la que nos conducen nuestros instintos, aunque sea de manera subconsciente.

La **quinta casa** representa los frutos de nuestras actividades a nivel instintivo, nuestra habilidad creativa natural que es, en realidad, la habilidad para reflexionar y actuar como canal para el poder creativo de la voluntad divina. Muestra cómo es probable que manejemos el poder a todos los niveles y la naturaleza de las cosas, particularmente de los hijos.

La **sexta casa** representa nuestra capacidad para el servicio, nuestra habilidad para relacionar nuestros poderes creativos con aquellos que nos rodean, de tal forma que apliquemos nuestros talentos a las

necesidades de la comunidad. Representa nuestra actitud para jugar un papel subordinado y nuestra eficiencia para aplicar todo tipo de técnicas. Está vinculada, por tanto, con la forma en que somos capaces de tratar y usar los materiales, incluidos los materiales físicos del cuerpo, de modo que la cuestión del buen estado físico o de su ausencia también está relacionada con la sexta casa.

La **séptima casa** representa nuestra capacidad para relacionarnos con otras personas sobre una base de igualdad, buscando en ellas cualidades complementarias, de modo que cada una pueda reforzar a la otra. Más específicamente, significa la habilidad para cooperar en una asociación con otros o de poner a prueba nuestra fortaleza ante ellos, con un espíritu de rivalidad que puede ser amistoso o, al contrario, según la condición de la séptima casa y el impacto de los planetas del otro en esta casa. En su forma más particular, la séptima casa representa a la pareja matrimonial. En su forma más generalizada indica cómo el nativo ve el mundo exterior, el «no sí mismo», en contraste con el sí mismo de la primera casa.

La **octava casa** representa nuestra capacidad para aprovechar nuestros recursos internos y reforzarlos mediante el aprovechamiento de los recursos del mundo en su conjunto. Muestra la capacidad para crear nuevo poder a partir de nuestros propios recursos internos, y transformarlos a través de un proceso de dedicada entrega y de riguroso autoexamen. La transformación acaba con los hábitos y actitudes gastados y la propia muerte física es el ejemplo último de este proceso en el nivel material. Normalmente, la muerte libera a la conciencia del vínculo material, del mismo modo que la transformación lograda durante la vida en otros niveles puede liberar a la conciencia de la relación emocional, mental y espiritual, lo que permite aprovechar nuevas reservas de poder. En un nivel más mundano, la octava casa representa los recursos de la pareja y nuestra actitud psicológica hacia ellos.

La **novena casa** representa nuestra capacidad para relacionarnos y establecer conexiones con un amplio marco de referencia a todos los niveles, a través de los viajes, el estudio y el contacto con el conocimiento relacionado con la filosofía, la religión y todo tipo de aprendizaje superior, diseñado para proporcionar una visión general de la vida y para ayudar al ser humano a comprender su relación con el cosmos; en resumen, todo aquello que nos permite obtener

una mayor percepción sobre el significado de la vida. También se relaciona específicamente con aquellos que son capaces de ofrecernos tal iluminación.

La **décima casa** representa la forma en que tratamos de establecer un lugar de influencia en el mundo, no necesariamente en relación con nuestro empleo, sino en un contexto más amplio de nuestra carrera profesional y de la clase de reputación que somos capaces de construirnos como resultado de nuestros logros a todos los niveles. Denota nuestro objetivo consciente en la vida y nuestra actitud con respecto al logro. Indica cómo es probable que nos comportemos en una situación de poder, de influencia y del tipo de persona a la que podemos brindar lealtad. Muestra la clase de persona a la que podemos mirar como a un ejemplo, a una figura heroica capaz de potenciar nuestra imaginación, y habitualmente muestra al progenitor que tuvo la voz más influyente en la formación de nuestra carrera.

La **undécima casa** representa nuestra capacidad para participar en creativas empresas de grupo y para trabajar por un ideal común. Significa nuestra habilidad para movilizar el apoyo para tales empresas entre aquellos que experimentan entusiasmos similares. Significa los resultados que se obtienen a partir de nuestros logros, cualquier reputación que hayamos podido conseguir y a aquellos que se sienten atraídos hacia nosotros precisamente por ello y a quienes probablemente deberíamos contar entre nuestros amigos.

La **duodécima casa** representa nuestra capacidad para juntar y mezclar, en un conjunto integrado y significativo, los frutos de la sabiduría que hayamos podido destilar a partir de nuestras diversas experiencias y los talentos que hayamos podido desarrollar, de modo que toda nuestra vida adquiera un significado no sólo en términos de nuestro propio autodesarrollo, sino también en relación con el lugar que ocupamos en la comunidad y con nuestra propia aceptación de nuestro papel en el plan divino. El fracaso para adaptarse satisfactoriamente al mundo, a nivel social y moral, puede tener como resultado no prestar la debida atención a las reglas y necesidades de la comunidad en la que vivimos. La ausencia de adaptación al nivel mental, emocional o físico puede producir perturbaciones de la psique o enfermedad física. Las experiencias relacionadas con este sector del horóscopo suelen dar como resultado una mayor compasión por nuestros semejantes.

Los textos siguientes se expresan, por cuestión de conveniencia, en términos de la luminaria o del planeta del hombre que cae en las diversas casas del horóscopo de su compañera, excepto cuando se afirme específicamente lo contrario. En general, los efectos serán similares, tanto si se establece una comparación entre dos personas del mismo sexo, como si se invierte la posición, con los planetas de la mujer que caen en la casa de su compañero.

Estos textos no tienen en cuenta el hecho de que el planeta de una persona que cae en una casa del horóscopo de la compañera puede formar al mismo tiempo una conjunción con un planeta en esa casa o estar aspectando estrechamente a un planeta situado en otra casa. En el capítulo anterior, al referirnos a la combinación planetaria apropiada, se debería haber obtenido una idea bastante aproximada acerca de cómo se debe modificar la lectura. Muchas cosas dependen también de la condición natal del planeta que está siendo resituado en el horóscopo de la compañera. A veces, habrá más de un planeta en la misma casa del horóscopo de la compañera, en cuyo caso serán necesarias nuevas modificaciones. Incluir todas las combinaciones posibles exigiría un enorme volumen. En cualquier caso, el juicio individual sólo puede desarrollarse a través de la libertad gradual con respecto de la ayuda de las lecturas. De ello se desprende que, habitualmente, los coetáneos tendrán una conjunción entre los más grandes planetas que se mueven más lentamente, lo que vuelve a resaltar sus posiciones originales en cada horóscopo. Cuando varios planetas que pertenecen a uno de los dos miembros de la pareja caen en una sola casa del horóscopo del otro, aumenta su participación en los asuntos indicados por esa misma casa.

El Sol en las casas

Cuando el Sol de una persona cae en cierta casa del horóscopo de otra, tiene el efecto de fomentar la participación entusiasta de esa otra persona en aquellas cuestiones que están relacionadas con la casa en cuestión. La persona cuyo Sol aparece implicado es capaz de ejercer una influencia estabilizadora y vivificadora en este ámbito de la vida del otro.

El Sol en la primera casa

Cuando el Sol del hombre cae en el ascendente de la mujer o, en un grado ligeramente menor, en su primera casa, o cuando arroja un aspecto mayor sobre el grado ascendente de ella, existe similitud entre el sí mismo esencial del hombre, su ser interior, y la forma en que su compañera trata de proyectarse externamente. La orientación psicológica de la mujer fomentará, por tanto, en él la capacidad para ser su sí mismo esencial de un modo más efectivo. Ella apreciará el valor de su compañero como individuo y le tendrá en más consideración, hasta el punto de ver sus propias características externas y su método extrovertido de enfoque reflejado de forma madura por su compañero, como si perteneciesen a la misma esencia del ser de él. Esta situación crea la posibilidad de una gran atracción mutua, en la que la mujer demuestra admiración por el hombre, que se siente feliz de recibir ese aprecio. Ella reconoce y admite la habilidad de él para dirigir y le permite realizar su función natural, lo que a él le posibilita estar de buen humor consigo mismo. Si el Sol no está en conjunción con el grado ascendente, pero arroja un aspecto benéfico sobre él desde algún otro sector del horóscopo del hombre, puede que se establezca un vínculo muy fuerte. En aquellos casos en que el Sol está en aspecto adverso, la autoridad de éste quizá no sea aceptada pasivamente y se desarrolle una lucha por la supremacía. Puede haber fuertes elementos de contraste, tanto psicológicos como físicos y, si el Sol está afligido, él puede tratar de dominar a su compañera o impresionarla con su aplomo y su elegancia, o tratar de cegarla con su ciencia. El quincuncio puede ser una indicación de antipatía.

La calidez y el afecto del Sol puede fomentar y hacer salir lo mejor de él, concederle una seguridad añadida en sí mismo y proporcionar a ella una fuente de sustento emocional y un ejemplo que ella desearía emular. Es posible que el Sol espere el debido reconocimiento de su papel como patrón y mentor en cuanto a la aportación de apoyo moral y quizá incluso más tangible. Éste podría ser un pequeño precio que debe pagarse a cambio de la buena voluntad y el ánimo que él está dispuesto a ofrecer libremente a su compañera.

Cuando el Sol de un padre cae en esta zona, quizá intente educar a su hijo como una copia de sí mismo.

Esta posición solar puede ser un vínculo importante y aportar gran beneficio o lo inverso, según sea su condición en el momento del na-

cimiento y los aspectos cruzados desde el horóscopo de la compañera. El Sol puede aportar inspiración o monopolizar la atención, pero la relación nunca será anodina.

El Sol en la segunda casa

Cuando el Sol del hombre cae en la segunda casa de su compañera, la orientación psicológica de ella le animará a proyectar su sí mismo esencial hacia ese sector de la vida de la mujer que se relaciona con la forma en que ella acumula y manipula sus recursos. El Sol de su compañero puede aportarle, por tanto, oportunidades de una naturaleza muy beneficiosa y ayudarla a mejorar su estatus económico y posiblemente incluso aportarle el apoyo financiero necesario. El hombre puede ofrecerle sanos consejos y proporcionarle los conocimientos necesarios para que ella incremente sus recursos y alcance cierto grado de seguridad económica.

En ocasiones, el Sol del hombre en este sector del horóscopo de su compañera indica que él reclama excesivamente los recursos de ella. Quizá espere que ella sea económicamente autosuficiente y la anime a alcanzar la más completa independencia en este sentido. Habitualmente, él espera un reconocimiento ante su generosidad cuando le ofrece regalos y, posiblemente, una correspondencia en especie, además de exigir el aprecio por los servicios prestados, en cuyo caso es muy probable que espere recibir algo que esté en consonancia con su posición en la vida.

Habitualmente, cuando está situado en esta casa, el Sol apoya y defiende lealmente a su compañera. A veces, esta posición del Sol indica una considerable atracción física.

El Sol en la tercera casa

Cuando el Sol del hombre cae en la tercera casa del horóscopo de su compañera, la orientación psicológica de ella lo animará a proyectar su sí mismo esencial hacia ese sector de la vida de ella que está conectado con la forma en que se relaciona con su ambiente y en la que acumula información de naturaleza práctica. Ella apreciará el estímulo mental que es capaz de proporcionarle su compañero, que, habitualmente, escuchará con atención su conversación y le animará a

afirmar su punto de vista, al mismo tiempo que la ayudará a desarrollar sus ideas sobre una base amplia para darles un mayor significado e importancia. Como consecuencia de ello, se puede desarrollar una camaradería muy animada, particularmente a nivel mental.

En ocasiones, el Sol puede ayudar a aliviar los problemas de viaje de su compañero, pero es posible que, a nivel mental, él espere que ella haga algún esfuerzo para solucionar sus propios problemas, primero ofreciéndole el conocimiento necesario y luego dejándola para que lo ponga en práctica.

La hermandad establecida sobre una base libre y de trato fácil se ve favorecida en esta posición. Cuando aparecen implicados los sexos opuestos, la relación puede aproximarse más a la de un hermano y una hermana que a la de esposo y esposa.

El Sol en la cuarta casa

Cuando el Sol del hombre cae en la cuarta casa del horóscopo de su compañera y, más particularmente, cuando cae en conjunción con el meridiano inferior de ella, él tenderá a adoptar el papel de padre, de modo que ella aceptará instintivamente su guía y liderazgo. Es posible que él la ayude y la anime a desarrollar sus habilidades y que ella permita que la influencia de él sea evidente en el ambiente hogareño, que, en tal caso, reflejará ciertas facetas de la personalidad del hombre que la han impresionado.

A veces, la influencia del Sol en este sector tendrá un efecto muy sutil, de modo que ella deseará inconscientemente emular su ejemplo, a menos que haya aspectos cruzados desfavorables que impliquen al Sol. Con el Sol en esta posición del horóscopo de otra persona hay una tendencia a que la relación se forme o bien muy temprano o muy tarde en la vida. Tal vínculo puede ser, sin embargo, muy importante, ya que la persona cuya cuarta casa aparece implicada siempre es consciente de los estándares de su pareja solar.

El Sol en la quinta casa

Cuando el Sol del hombre cae en la quinta casa del horóscopo de su compañera, se aporta un estímulo hacia actividades más creativas, ya sea inspirándola a ella a emular el ejemplo de él o bien ofreciéndole

un apoyo entusiasta frente a los proyectos y empresas y, en general, mostrando interés por sus aficiones. Habitualmente, el hombre consigue evocar una respuesta emocional cálida, por lo que ella se siente muy animada por la presencia solar. Como resultado y, en algunos casos, ella puede ser particularmente indulgente acerca de cualquier deficiencia que pueda haber en el comportamiento de él. Ésta es una buena posición para la amistad, y la persona cuyo Sol está implicado tendrá la capacidad para aportar alegría a la vida de la otra y se complacerá con las respuestas afectuosas de ella.

El Sol en la sexta casa

Cuando el Sol del hombre cae en la sexta casa del horóscopo de su compañera, él puede estar en una posición de ofrecerle algún tipo de servicio. Ella se sentirá tranquila, sabiendo que puede confiar en su ayuda, si bien él le pedirá ocasionalmente que le dedique un cumplido, especialmente porque muy probablemente valorará sus servicios.

El apoyo entusiasta del hombre animará a la mujer a asegurarse de estar funcionando con toda la eficiencia posible, ya que, de otro modo, terminará por darse cuenta de que él está preparado para sugerirle formas de mejorar su sistema y de hacerlo más fiable.

En una relación entre doctor y paciente, ésta es una buena posición de casa para el Sol del doctor, siempre y cuando esté bien aspectado en la natividad y que los aspectos cruzados no choquen de manera inadecuada.

Esta posición se produce con mayor frecuencia con relaciones casuales antes que en el caso de amistades a largo plazo y toda la asociación puede ser transitoria, dependiendo de lo que sea conveniente para ambas partes. La relación puede surgir a través de la necesidad de ambos de ganarse la vida en el mismo establecimiento. Puede significar una relación entre patrón y empleada, en el que la persona cuyo Sol aparece implicado esperará una recompensa que merezca la pena por sus servicios.

Cuando el Sol está resituado en la sexta casa de otra persona, no suele existir implicación emocional, aunque es improbable que en el Sol se origine cualquier reticencia al respecto.

El Sol en la séptima casa

Cuando el Sol del hombre cae en la séptima casa del horóscopo de su compañera y particularmente cuando está en conjunción con el horizonte occidental, puede significar que él es la persona ideal para trabajar en asociación con ella. Él puede ayudarla a fortalecer sus puntos débiles, algo que el hombre reconoce sin dificultad. Si hubiera fuertes aflicciones, es posible que sea evidente la presencia de un elemento de rivalidad en la relación y que él se sienta tentado de explotar su conocimiento acerca de los aspectos vulnerables de ella, con lo que no haría sino desequilibrarla por completo.

En el mejor de los casos, él puede ser un compañero deseable y un aliado valioso, capaz de aumentar el círculo de ella y de organizarle considerable apoyo. Bajo aflicción, es posible que él permita que su independencia arrolle cualquier deseo de cooperar y, en el peor de los casos, que sea un formidable oponente para ella.

La mujer podría tener interés en cooperar con él tan plenamente como le sea posible y tratar de razonar y elaborar con él cualquier falta de armonía que exista en la relación.

En una relación entre abogado y cliente, ésta es una buena posición para el Sol del abogado, siempre y cuando esté razonablemente libre de aflicción natal y del horóscopo de su cliente.

El Sol en la octava casa

La octava casa es una zona crucial, de modo que, cuando el Sol del hombre cae en la octava casa del horóscopo de su compañera, se puede producir una relación en la que ella es incómodamente consciente de algún defecto de su propio carácter que sólo puede ser rectificado satisfactoriamente por alguna clase de cambio trascendente en sí mismo. El hombre puede ayudarla, mediante una crítica constructiva, a llevar a cabo una valoración lo suficientemente objetiva de sí misma y es capaz de indicarle alguna nueva forma mediante la cual ella pueda afrontar sus problemas, de modo que pueda aprovechar recursos de los que previamente no había sido consciente.

El hombre puede plantearle demandas, lo que hará surgir una respuesta que ella no sabía que pudiera dar. Si el Sol está afligido en su natividad o si choca con los planetas de ella, puede surgir una situación

de lo más incómoda, que dependerá del grado de autoestima que ella posea y de sus poderes de autoprotección, puesto que la deficiencia en estos aspectos puede invitar a que él exprese su desaprobación u otras formas más desagradables de crítica. El Sol siempre tiende a aceptar a su compañera según la valoración que ella hace de sí misma. Si ella es capaz de mostrar que es lo bastante madura como para tolerar la crítica, puede desarmar al supuesto crítico, cuyo aprecio aumentaría entonces con respecto a la medida en que ella sea capaz de mantenerse firme por sí misma.

Es posible que ella tenga contraída alguna deuda kármica con su compañero, y la descarga de tal obligación se verá facilitada o se hará más desagradable de acuerdo con la condición natal del Sol y con los aspectos cruzados con él a partir de la natividad de ella. Como resultado de tales experiencias, es posible que se aprendan valiosas lecciones, aun cuando parezcan insatisfactorias e improductivas en el momento.

Cuando el contacto es favorable, él puede aportar ayuda económica y ofrecer un sano consejo sobre compras y ventas, o quizás sea una fuente de gran apoyo moral para su compañera. Ella debería tener cuidado en prestarle dinero o en participar en complicadas disposiciones financieras si su Sol se viera muy afligido en el momento del nacimiento o si hubiera una serie de aspectos cruzados difíciles con el Sol de la carta de la mujer. Tales configuraciones pueden estar presentes si la pareja se ha casado y divorciado y el acuerdo económico se convierte en un tema muy desagradable.

Esta posición solar puede significar atracción o repulsión sexual, según las circunstancias de la relación y los aspectos recibidos por el Sol.

Allí donde hay respeto mutuo, se puede crear una relación duradera sobre la base de la resituación del Sol en esta casa.

El Sol en la novena casa

Cuando el Sol del hombre cae en la novena casa del horóscopo de su compañera, él puede ser una fuente de inspiración para ella en su búsqueda de una filosofía vital y trascendente de la vida. Por medio de la forma en la que él deja que su vida esté guiada por sus convicciones, es posible que logre interesarla en las enseñanzas que él aprueba, ya

sean filosóficas o religiosas. Ésta es, esencialmente, la característica de una relación con un «gurú» en el que el Sol actúa como mentor. Es posible que espere que su compañera lleve a cabo un esfuerzo especial por comprender las ideas que está tratando de transmitir, especialmente en la medida en que aparece implicado su verdadero espíritu. Si el Sol recibe aspectos cruzados difíciles desde la natividad de su compañera, pueden surgir malentendidos, a menos que los dos hagan un esfuerzo especial por asegurarse de que el mensaje ha sido adecuadamente recibido. Podría haber diferencias de opinión fundamentales, puesto que, probablemente, el Sol no mantendrá firmemente sus propias ideas, sino que tenderá a evocar una respuesta entusiasta de su compañera.

Él se sentirá feliz de dar a conocer los logros de su compañera y de ayudarla a darlos a conocer a un público más amplio. El contacto entre los dos puede surgir al principio a través de los viajes. De algún modo, él es capaz de sugerir mejoras en las disposiciones viajeras de su compañera y ofrecerle transporte, o quizá sea el medio de ponerla en contacto con países extranjeros, y ayudarla literalmente, así como en el sentido más metafórico, a expandir sus horizontes.

El Sol en la décima casa

Cuando el Sol del hombre cae en la décima casa del horóscopo de su compañera y, más particularmente, cuando cae en conjunción con el mediocielo de ella, él puede estar en una posición que le permita aumentar la reputación de la mujer. Es posible que sea el responsable de supervisar el trabajo de ella, por lo que estará en posición de recomendarla para un ascenso o de impedirle progresar. En aquellos que tienen el Sol situado en la décima casa del horóscopo de otra persona, hay una tendencia a actuar como padres para ellos, y sentir la necesidad de aceptar algún tipo de responsabilidad por su comportamiento.

A veces, el hombre sentirá que necesita el apoyo de su pareja o el reconocimiento de sus habilidades para aumentar su autoestima. Gracias a su extraordinario ejemplo, es posible que él la inspire para emularlo y, habitualmente, se sentirá feliz de extender su patrocinio si los aspectos cruzados son favorables. En tales casos, su ayuda quizá la ponga en contacto con personas influyentes que pueden promover su progreso y facilitarle el camino de distintas maneras.

En el caso de que él se empeñara en no ser cooperativo, valdría la pena que ella descubriera la razón, ya que podría deberse a alguna deficiencia por parte de la mujer, que actuara como barrera para su futuro progreso. Es posible que el hombre esté no sólo en posición de indicar esta debilidad, sino incluso de ofrecerle consejos prácticos acerca de cómo erradicarla.

El Sol en la undécima casa

Cuando el Sol del hombre cae en la undécima casa del horóscopo de su compañera, es posible que él le proporcione la clase de inspiración que la conduzca a formular sus ideales de un modo más claro y, en algunos casos, hasta puede ayudarla a alcanzarlos. Este sector del horóscopo se relaciona con la amistad y con las empresas de grupo, y, cuando los aspectos cruzados son favorables, hay muchas oportunidades de que se desarrolle una amistad gratificante con la persona cuya casa está habitada y que se sienta atraída hacia la persona cuyo Sol aparece implicado. Esta última puede ocupar algún puesto dirigente en un grupo al que pertenece el otro. Cuando el Sol del hombre ocupa esta casa del horóscopo de su compañera, es posible que él considere un privilegio, como amigo ofrecerle consejo sobre la forma en que ella dirige sus propios asuntos. Debido a que él asume hablarle con un espíritu de crítica amistosa, sus observaciones serán más valiosas, especialmente porque él estará normalmente dispuesto, como amigo, a aceptarla tal y como es.

El Sol en la duodécima casa

Cuando el Sol del hombre cae en la duodécima casa del horóscopo de su compañera, él puede animarla a desarrollar una amplia variedad de intereses que le permitan obtener una mayor comprensión de la vida en su conjunto. Él tiene la capacidad para introducirla en una perspectiva de la vida totalmente nueva, aunque dependerá de la condición del Sol en su natividad y de los aspectos cruzados del de ella. Si la mayoría de aspectos son favorables, es posible que él la imbuya de una animada creencia en la providencia, en el sentido de que todo sucede para bien y de que la actitud que se somete al espíritu del «Hágase tu voluntad», aporta finalmente mayor felicidad y es una forma

mucho más efectiva de evitar la «autoperdición». Si la mayoría de los aspectos son adversos, él puede convertirse en una fuente de confusión en la vida de ella. Quizá la anime a emprender un camino que va en contra de su propio bien físico o moral y que puede contrarrestar los intereses de la comunidad.

En el mejor de los casos, él puede convertirse en alguien que la apoya sin entrometerse, capaz de tirar de los hilos en nombre de ella y de organizar tranquilamente el apoyo que le llegará de fuentes inesperadas. En ocasiones, ningún sacrificio será poco. En el peor de los casos, es posible que él tenga un talento especial para empequeñecer permanentemente los planes de ella, de intrigar contra ella y de socavar sutilmente su posición, sabiendo muy bien cómo explotar su talón de Aquiles en ventaja propia.

Él puede tener la capacidad para adivinar algunos de los secretos que ella guarda mejor o bien que ella lo considere instintivamente una persona en la que puede confiar. Quienes suelen recibir este tipo de confidencias, como un clérigo o un médico, tienen a menudo su Sol en la casa duodécima de los horóscopos de aquellos que los eligen como confidentes. Eso quizá indique que están especialmente bien preparados para ofrecer servicio a estas personas cuando se sienten en la marea baja, ya sea a nivel físico o psicológico, y su apoyo y ayuda es muy probable que se busquen cuando surge una emergencia.

Cuando el Sol es asaltado por aspectos cruzados difíciles, hay una posibilidad de malinterpretación, debido a corrientes subterráneas difíciles de localizar y salvar o es posible incluso que exista alguna enemistad oculta que roe las raíces de la relación.

Cuando el Sol del hombre está en esta posición, a veces es posible que su compañera aprenda a través de él, al analizar los errores que él comete, si bien le será difícil tratar la relación de un modo lo suficientemente objetivo, debido a la facultad que él posee de hacerla subconscientemente consciente de sus propias deficiencias psicológicas.

La Luna en las casas

La Luna implica la forma en que responde la personalidad del nativo ante otras personas, sus reacciones instintivas y el sentimiento que es capaz de aportar a una relación.

La Luna en la primera casa

Cuando la Luna del hombre está en el ascendente del horóscopo de su compañera y, en menor grado, cuando está en su primera casa, es muy probable que exista un lazo sensible entre los dos. La conjunción estrecha entre la Luna en un horóscopo y el grado ascendente en el del otro se encuentra a menudo entre los horóscopos de las parejas casadas. Esto implica un tipo de relación en el que cada uno siente que está bien en compañía del otro. El hombre siente instintivamente una necesidad de aparecer en forma tangible en presencia de su compañera. Él se sentirá en casa con el tipo de comportamiento familiar de su compañera, reconociendo instintivamente esas facetas en su enfoque cotidiano de la vida y que se corresponde con las propias pautas de su temperamento. A menos que la Luna esté muy afligida o que se encuentre en aspecto adverso con respecto al grado ascendente desde algún otro sector del horóscopo de su compañera, él se sentirá como en casa con ella y ella apreciará la respuesta comprensiva que es capaz de despertar en él. A menudo, ella estará dispuesta a llevar a cabo los ajustes necesarios para que la relación sea muy agradable.

A veces, ella podrá plantar el germen de una idea en la mente de su compañero. Con el transcurso del tiempo, esto llega a desarrollarse hasta convertirse en un proyecto que realmente merece la pena y que él puede poner en práctica para beneficio de ambos. Su impulso lunar por proteger y alegrar es muy probable que se proyecte hacia ella. A menos que la mujer sea capaz de aceptar y apreciar este interés como un gesto de amistosa preocupación, es posible que él tienda a reaccionar con actitudes malhumoradas o introvertidas. Quizás él pueda estimular la imaginación de ella con resultados fascinantes en el caso de que los aspectos cruzados sean favorables; por el contrario, si los aspectos cruzados indican algún tipo de tensión, es posible que exista algún elemento mórbido o insano en la respuesta que él obtiene. Por su parte, él tiende a preocuparse innecesariamente por los problemas de ella.

Habitualmente, este contacto produce una relación agradable, a menos que la Luna esté muy afligida. La sensibilidad lunar permitirá al hombre comprender la psicología de su compañera, con el resultado de que sabrá captar su interés y evocar en ella una respuesta comprensiva. La actitud amistosa de su compañera puede haber surgido originalmente de un reconocimiento instintivo de la consideración

simpática que él siente por ella, lo que no hará sino intensificar su interés y preocupación, al mismo tiempo que despierta su impulso de confiar en ella.

Este contacto puede significar una marcada atracción física cuando la relación se produce entre sexos opuestos de edad apropiada.

Es posible que el propósito de tal contacto sea despertar en el miembro de la pareja cuya Luna está implicada una conciencia comprensiva y una consideración hacia los sentimientos del otro, a la vez que alertarlo de la necesidad de adaptar su enfoque de acuerdo con la orientación psicológica concreta de la otra persona.

La Luna en la segunda casa

Cuando la Luna del hombre cae en la segunda casa del horóscopo de su compañera, que es la casa en la que se considera que la Luna está naturalmente exaltada, él puede reconocer en ella una influencia estabilizadora natural y tomarse interés por ayudarle a sacar el mejor partido posible a sus recursos. Es posible que él posea una tendencia instintiva a darle el consejo correcto acerca de dónde invertir sus ahorros y cómo multiplicar mejor sus valores y conservar sus recursos. Quizás él se muestre demasiado ansioso por contribuir de otros modos al bienestar de ella, haciéndole una demostración práctica de su interés, ofreciéndole regalos y, en general, convirtiéndola en receptora de su generosidad. En algunos casos, el motivo que se oculta tras esta generosidad es que él obtiene placer al brindarle estos regalos.

Su compañera siempre debería tener cuidado de que él sea consciente del agradecimiento que siente por su generosidad, porque sus sentimientos estarán habitualmente muy implicados en cualquier tipo de servicio que sea capaz de ofrecerle. Si la Luna está relacionada en aspectos cruzados adversos, es posible que él se preocupe innecesariamente por los problemas económicos de su compañera, y que termine siendo más un obstáculo que una ayuda, al dificultar el despliegue de la mujer e incluso sugerirle, quizá injustamente, que no aprecia lo suficiente la ayuda y la generosidad que él le brinda.

El propósito de esta unión es incitar en el miembro de la pareja cuya segunda casa aparece implicada un verdadero sentido de gratitud por el amable pensamiento por parte de aquel que concede esos regalos.

La Luna en la tercera casa

Cuando la Luna del hombre cae en la tercera casa del horóscopo de su compañera, él se siente fascinado por la forma en que funciona la mente de ella y afronta sus problemas mentales. Las ideas de la mujer pueden estimular sus reacciones mentales con resultados favorables o desequilibradores, según la naturaleza de los aspectos cruzados que afecten a la Luna. Cuando los aspectos cruzados sugieren alguna falta de armonía, es posible que se introduzca un factor emocional que impide una comprensión exacta de las ideas que cada uno desea comunicar.

Cuando los aspectos cruzados son útiles, se puede establecer una relación mental también útil.

El hombre puede ser un instrumento para sembrar en la mente de ella las semillas de una nueva idea que florecerá a su debido tiempo, además de ayudarla a contactar con fuentes de información útil que aumenten y complementen sus propias ideas. En el caso de que la Luna esté afligida en el momento del nacimiento y de que los aspectos cruzados sean desfavorables, puede haber una tendencia a que él haga seguir a su compañera por un camino de pensamiento falso y hasta es posible que no abrigue ninguna simpatía por las ideas de ella. En otros casos, el hombre cuya Luna está afectada puede sostener un espejo, por así decirlo, ante su compañera y señalar algunos de los defectos de su pensamiento, como consecuencia de lo cual cuenta con la posibilidad de ayudarla a comunicarse de modo más efectivo con los demás. Tales transacciones no siempre funcionan bien, de ahí que, en tales casos, puedan ponerse de manifiesto los aspectos cruzados más arduos.

A veces, el hombre puede absorber las ideas de su compañera y, más tarde, repetírselas como si fuesen propias. En un nivel más positivo, la memoria de él puede ayudarla con frecuencia a añadir datos útiles para su propio almacenamiento de información.

De algún modo, él puede ser la causa de que ella emprenda viajes cortos y periódicos. Cuando la Luna está bien aspectada, ésta es una buena posición para la situación de la Luna de un vecino o de un pariente cercano.

El propósito de esta unión es incitar en la persona cuya tercera casa está afectada un aprecio acerca de la necesidad de prestar más atención a la forma que tiene él de comunicar sus ideas a los demás, elegir el método más calculado para captar su imaginación y despertar su interés comprensivo. Éste puede ser un factor útil en las relaciones

entre maestro y alumno, cuando la Luna del maestro cae en la tercera casa del alumno.

La Luna en la cuarta casa

Cuando la Luna del hombre cae en la cuarta casa del horóscopo de su compañera y, más particularmente, cuando está en conjunción con la cuarta cúspide, de la que la Luna es el gobernante natural, ella se dará cuenta de que se siente instintivamente «en casa» con él, como resultado de una especie de afinidad natural, mientras que él conseguirá hacerla sentir que es «una más de la familia». Probablemente, él será capaz de anticipar cuáles serán las reacciones instintivas de ella ante ciertas situaciones.

Él podrá hacerle sugerencias útiles que le facilitarán las tareas domésticas y la ayudarán quizá con la decoración de la casa o a mejorar sus artes culinarias o, en general, le sugerirá cambios beneficiosos en su ambiente doméstico. Es posible que él muestre tendencia a asumir un papel un tanto maternal y que haga todo lo posible por protegerla, a veces incluso hasta el punto de parecer que la monopoliza. Dependerá del signo ocupado por la Luna y de los aspectos que reciba. Éste es un vínculo que se encuentra con frecuencia entre los horóscopos de parejas casadas (y entre uno de los miembros de la pareja y su familia política). Aquel cuya Luna está implicada no siempre actúa como una influencia particularmente estabilizadora, y la Luna afligida de un miembro de la pareja puede precipitar cambios periódicos de residencia o alteraciones domésticas desequilibradoras. La persona cuya cuarta casa está afectada puede experimentar dificultades para acumular propiedades, ya que su pareja quizá no desee aceptar compromisos en esa dirección, lo que le dejaría la sensación de quedar atado.

El propósito de este contacto consiste en fomentar, en la persona cuya cuarta casa está afectada, una actitud más positiva hacia su ambiente y la voluntad de cambiar o modificar lo que le rodea, de modo que coincida más estrechamente con su personalidad.

La Luna en la quinta casa

Cuando la Luna del hombre cae en la quinta casa del horóscopo de su compañera, él se siente atraído hacia ella por la forma en que

despliega sus talentos, se proyecta a sí misma y por su actitud general respecto de todo el conjunto de actividades creativas y agradables. Es posible que exista alguna implicación emocional y un despliegue de afecto. Probablemente, el hombre demostrará ser un interlocutor apreciativo para su compañera, que le anime a desplegar sus talentos y a disfrutar de su sentido del humor. Es posible que él apele al sentido de lo dramático de ella y que la ayude en el proceso de autodramatización.

En el caso de que existiera una considerable diferencia de edad en la relación, si la quinta casa de la persona de mayor edad aparece implicada, él puede sentir el deseo de adoptar una actitud paternal con respecto a la persona más joven, aunque si las posiciones están invertidas, la persona mayor se sentirá inclinada a representar este papel.

Habitualmente, este vínculo indica una relación feliz, a menos que la Luna esté muy afligida.

El propósito de este vínculo consiste en fomentar en la persona cuya quinta casa está afectada, una conciencia de que necesita considerar el efecto de sus esfuerzos creativos y de los intentos de autoprotección en relación con la reacción que probablemente evocará en los demás, así como desarrollar la capacidad para crear obras que tengan un atractivo más popular. La acentuación de la quinta casa se relaciona, particularmente, con el cultivo de una habilidad para evocar una respuesta comprensiva en el resto de personas.

La Luna en la sexta casa

Cuando la Luna del hombre cae en la sexta casa del horóscopo de su compañera, es muy probable que él tenga una conciencia instintiva de las zonas en las que ella necesita apoyo. Se sentirá complacido de aportar ayuda práctica y, a menudo, podrá hacer sugerencias que mejorarán la eficiencia general de ella, así como su bienestar físico.

Es posible que él pueda ayudarla con una serie de tareas incómodas, pero si la Luna está afligida en el momento del nacimiento o si tiene aspectos cruzados difíciles, quizá él se sienta inclinado a armar mucho jaleo y a preocuparse innecesariamente. En consecuencia, es posible que sea más un obstáculo que una ayuda y, en lugar de tomar energía y ayudar a resolver las cosas para que funcionen mejor, puede llegar a ser una fuente de irritación. En una situación así, su compañera

debería impedir cuidadosamente que la innecesaria preocupación de él por el bienestar físico de ella hiciera disminuir su moral.

Probablemente, verá a su compañera como alguien a quien ofrecer un servicio y hacerle el bien para demostrarse a sí mismo que es capaz de proporcionar una atención comprensiva a las necesidades de los demás. Cuando la Luna está bien aspectada en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son favorables, éste puede ser un vínculo muy positivo. Cuando la Luna de un médico está en la sexta casa del horóscopo de su paciente, es posible que el médico se tome interés por el bienestar del paciente, incluso por encima de lo que le exige su deber.

El propósito de este vínculo puede ser centrar los pensamientos de la persona cuya sexta casa aparece afectada, sobre la necesidad de adoptar una actitud comprensiva hacia aquellos que le ofrecen un servicio y ofrecerle sus propios servicios sin protestas, sin pensar por ello en una recompensa específica o sin insistir en dar lo mínimo acordado.

La Luna en la séptima casa

Cuando la Luna del hombre cae en la séptima casa del horóscopo de su compañera y, especialmente, cuando cae en conjunción con el horizonte occidental, él puede saber intuitivamente cómo complementar y equilibrar las facetas más importantes de la personalidad de ella. Este vínculo es, a veces, una característica que se halla en las comparaciones de los horóscopos de parejas casadas. Él puede ser el medio de ampliar el círculo de amistades de ella, a la que ayudará al ponerla en contacto con una variedad de personas útiles y, en general, a que conozca mejor su reputación. La conexión de la Luna con la publicidad hace que la séptima casa sea un buen lugar para la Luna de un agente publicitario, en el caso de que sean requeridos sus servicios. Es posible que quienes entren en contacto con una persona como resultado de las actividades de su agente publicitario también tengan su Luna en su séptima casa.

El hombre con su Luna en este sector del horóscopo de su pareja se sentirá inclinado a considerarla como igual y esperará que su propio estatus sea reconocido como igual; además es particularmente sensible en cuanto a sus derechos siempre que la Luna esté muy afligida, sin

tener tendencia a ser tratado de modo protector. Con este vínculo, la pareja puede compartir una serie de intereses y, en algunos casos, si en cualquier momento se requieren delicadas negociaciones de naturaleza personal, aquella persona cuya Luna está afectada puede funcionar como un intermediario sensible.

Cuando la Luna está bien aspectada en el momento del nacimiento y la mayoría de aspectos cruzados son favorables, la asociación puede ser particularmente propicia y la persona cuya séptima casa está implicada puede reconocer intuitivamente en el otro a una persona con la que se sentirá feliz de cooperar.

El propósito de la relación es hacer que la persona cuya séptima casa está implicada sea más consciente de la necesidad de adaptarse y ajustarse a los demás, de ser cuidadoso respecto de los sentimientos del resto y de tomar conciencia de que la cooperación supone recorrer al menos la mitad del camino para salir al encuentro del otro.

La Luna en la octava casa

Cuando la Luna del hombre cae en la octava casa del horóscopo de su compañera, cabe la posibilidad de que se desarrolle un tipo de relación en la que predomina una actitud de «todo o nada», con los sentimientos del hombre fuertemente relacionados, de modo que la condición de su Luna en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados de la natividad de su compañera serán particularmente cruciales. La relación difícilmente será algo tibia y los sentimientos de ella hacia el hombre serán o bien ardientes, con la necesidad de ejercer una buena medida de autocontrol emocional, o casi inexistentes. Cualquier simpatía o antipatía fuertes que ella sienta por él podría deberse a la cualidad de una relación en una vida anterior, pero sea cual sea la razón, habitualmente funcionará como un impulso subconsciente, cuyos dictados no se podrán negar. Es posible que ella tenga la oportunidad de beneficiarse de las experiencias de él, ya que podrá hacerlo más consciente de acontecimientos realmente dramáticos en su vida que le han enseñado lecciones muy valiosas. Si el hombre permite que su imaginación se apodere de él, quizá se sienta inclinado a rememorar las terribles posibilidades de una situación con la que ya se ha encontrado, en lugar de limitarse a una explicación de lo que sucedió realmente.

Si la Luna del hombre está mal aspectada, es posible que ella sienta poca inclinación por aceptar una relación con él. En el caso de que se desarrollase una relación, ella debería tener mucho cuidado si participa en algún negocio con él. Podrían surgir fácilmente peleas por cuestiones de dinero y legados y es posible que el hombre desconfíe instintivamente y, a veces, de modo muy injusto, de las motivaciones de ella y malinterprete sus acciones en lo que se refiere a las cuestiones económicas.

Cuando la Luna está bien aspectada él tiene la capacidad para ayudar a su compañera a aprovechar alguna fuente oculta de conciencia que ella guarda dentro de sí y que puede intensificar su conocimiento de sí misma.

El propósito del contacto es permitir que la persona cuya octava casa aparece implicada sea más consciente de las profundidades ocultas de los sentimientos de los demás y obtener de ella una medida extra de autocontrol cuando se agitan sus propios sentimientos.

La Luna en la novena casa

Cuando la Luna del hombre cae en la novena casa del horóscopo de su compañera, él quiere comprender por qué ella cree y actúa como lo hace. Es posible que se sienta atraído hacia ella por estar convencido de entender su filosofía de la vida y que sea capaz de refinar esa misma filosofía como resultado de sus propias experiencias personales. El acuerdo entre ellos, en lo que se refiere a los amplios principios generales, quizá se produzca únicamente a nivel superficial, pero tal comprensión mutua tiene una buena oportunidad de crecer, porque él se sentirá ansioso por fomentar la relación, que valorará por la forma en que contribuye a la comprensión de su propia vida.

Sus recuerdos de viaje pueden despertar un ánimo de viajar en su compañera y, de alguna forma, él tiene la capacidad para ampliar los horizontes de ella y mostrarle cómo ampliar su experiencia de países extranjeros. En ocasiones, este vínculo se produce entre los horóscopos de compañeros de viaje que, al intercambiar ideas, son capaces de añadir interés a un viaje común.

Cuando la Luna de un padre se encuentra en esta posición en el horóscopo de su descendencia, podrá animar a su hijo, ya desde una edad muy temprana, a volar solo y, en general, estimulará su interés

por los viajes, con la convicción de que ésta es la mejor forma de completar su educación.

Si la Luna está muy afligida, es posible que exista una completa falta de simpatía por la filosofía de la vida del otro o por su educación espiritual.

El propósito de esta posición es lograr que la persona cuya novena casa está implicada sea más sensible a la actitud de la otra persona ante la vida y más capaz de apreciar los sentimientos y asociaciones que le condujeron a adoptar tal punto de vista.

La Luna en la décima casa

Cuando la Luna del hombre cae en la décima casa del horóscopo de su compañera y, más particularmente, cuando cae en conjunción con el mediocielo de ese horóscopo, él comprende intuitivamente aquello a lo que ella aspira en la vida, comparte sus objetivos y desea que alcance el éxito. Gracias a esta fe manifiesta en sus habilidades, ella puede sentirse inspirada para poner el pequeño esfuerzo extra que necesita y que supone toda la diferencia entre el éxito y el fracaso. Él sabrá cómo nutrir las ambiciones de ella y será capaz de hacerle sugerencias que la ayudarán a aprovechar algunos de sus talentos latentes. Las sugerencias de él también abrirán oportunidades profesionales para ella y hasta es posible que él tenga la sensación de que puede adoptar una actitud un tanto paternal hacia su pareja y empujarla suavemente hacia cierto objetivo y mostrarse particularmente preocupado por proteger su reputación del ataque procedente de cualquier frente.

Si la Luna está muy afligida, la creciente aversión que ella experimentará hacia su pareja masculina puede hacer que él menosprecie su reputación o que ella tenga la sensación de que él supone una responsabilidad, con el resultado de que ella tendrá que poner en orden sus asuntos y, en ocasiones, responder por él.

Puede haber un vínculo doméstico entre los dos y, si la Luna está bien aspectada, es un vínculo que se encuentra con frecuencia entre los horóscopos de las parejas casadas.

El propósito de esta posición es lograr que la persona cuya décima casa está implicada sea más sensible al hecho de que la propia reputación depende, en buena medida, de la buena voluntad y del apoyo

de otros y de que cualquier mancha de la propia reputación puede reflejarse en la de aquellos que lo rodean.

La Luna en la undécima casa

Cuando la Luna del hombre cae en la undécima casa del horóscopo de su compañera, él puede sentirse instintivamente atraído hacia ella. Podrá apreciar los ideales que a ella le son tan queridos y, probablemente, mostrará una amistosa preocupación por el estado general de la mujer. Es posible que se conozcan a través de su conexión con un grupo formado con el propósito de tratar de alcanzar algún ideal común.

Éste es, a menudo, el índice de un verdadero vínculo de amistad. El propósito del vínculo es lograr que la persona cuya undécima casa está implicada sea más consciente de la importancia de unir fuerzas con aquellos que comparten sus mismos ideales y de estar dispuesto a aceptar la amistad cuando ésta se le ofrece.

La Luna en la duodécima casa

Cuando la Luna del hombre cae en la duodécima casa del horóscopo de su compañera, él es capaz de reconocer instintivamente los problemas que ella tiene y de percibir sus puntos débiles. Probablemente, adoptará una actitud particularmente caritativa y se mostrará ansioso por protegerla si tiene la sensación de que se encuentra en una situación en la que con gran probabilidad verá expuesto a ataque alguno de sus puntos vulnerables. A veces, la preocupación de él llega a ser embarazosa y quizá se sienta inclinado a preocuparse innecesariamente por los problemas de ella o por su estado de salud. Si la Luna está afligida, es posible que él no sea indulgente con las debilidades de ella o que se sienta ofendido cuando no había ninguna intención de ofenderlo e incluso que llegue a hablar mal a espaldas de ella.

Si la mayoría de aspectos de la Luna son favorables, es muy probable que él se sienta bien dispuesto hacia ella, que la invite a confiarle sus problemas. Ella, sin embargo, debe asegurarse de saber con exactitud cuál es su postura con respecto a él, ya que es posible que se sienta inclinado a preocuparse demasiado por el bienestar de ella

y a hacer todo lo posible por iniciar la acción en su nombre, cuando habría sido mejor dejarla sola.

El propósito de esta relación es lograr que la persona cuya duodécima casa está implicada sea más consciente de en quién confiar su bienestar.

Mercurio en las casas

Mercurio de una persona que cae en el horóscopo de otra actúa para estimular su capacidad para comunicarse, hace salir a la luz sus ideas o lo pone en contacto con nuevos pensamientos o nuevas fuentes de información. Lo sitúa en una posición en la que se espera de él que dé una respuesta mental adapte sus ideas, si fuera necesario, aunque, en ocasiones, plantea problemas que ponen a prueba el grado de comprensión que es capaz de aportar a su solución. Muchas cosas dependerán del signo en el que esté Mercurio en el momento del nacimiento, así como de muy influido por estos factores.

Mercurio en la primera casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la primera casa del horóscopo de su compañera o, particularmente, cuando está en conjunción con el ascendente de ella, la forma de pensar de él puede resultar atractiva para ella y el hombre obtiene estímulo mental del intercambio de ideas con ella. Si Mercurio está muy afligido o se encuentra en aspecto adverso con el grado ascendente de algún otro sector del horóscopo, es posible que exista una falta fundamental de comprensión entre las dos personas a nivel mental, si bien se puede dar entre ellas una comunicación frecuente.

Él quizá sea la causa por la que ella se vea obligada a viajar más de lo habitual, o puede tender a hacer que ella se sienta más inquieta de lo habitual. Éste puede ser un vínculo muy útil cuando la pareja tiene un interés común en cuestiones intelectuales, ya que, de otro modo, el hombre tiende a desperdiciar demasiado el tiempo de su compañera discutiendo cuestiones que no tienen verdadera importancia.

Mercurio en la segunda casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la segunda casa del horóscopo de su compañera, él puede tener un talento especial para detectar cualquier deficiencia en la forma que ella tiene de manejar su economía y tiene capacidad para ofrecerle algunas sugerencias útiles que le permitan a ella aumentar sus finanzas, al mismo tiempo que le muestra cómo hacer una valoración más realista de sus propias capacidades para ganar dinero. Si Mercurio está muy afligido en el momento del nacimiento o si hay una serie de aspectos cruzados adversos para Mercurio, cualquier consejo que él le dé puede estar mal fundamentado y cualquier transacción financiera que ella haga con él iría quizás en detrimento de su compañera.

Mercurio en la tercera casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la tercera casa del horóscopo de su compañera, él tendrá capacidad para comunicarse libremente con su compañera, a la que proporcionará una fuente de estímulo mental que puede conducirla a adquirir una mejor comprensión de las ideas, a menos que los aspectos cruzados de su horóscopo con respecto al Mercurio de él sean desfavorables. En tales casos, las ideas de él chocarán con las de ella, con el resultado de discusiones y malentendidos.

Esta posición favorece una relación fácil sobre una base de «vecindad». La persona cuyo Mercurio está implicado puede ser el medio de llevar noticias o información al otro o quizá actúe como intermediaria, al relacionarlo con otros socios. Cualquier vínculo que surja a partir de esta nueva situación de Mercurio en el horóscopo del otro puede producirse a través de actividades educativas de diversas clases.

Mercurio en la cuarta casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la cuarta casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando está en conjunción con la cuarta cúspide, puede proporcionarle a ella un incentivo para viajar o para ser más nómada. De alguna forma, él tiene capacidad

para ejercer influencia sobre el ambiente doméstico de ella y poner ideas en la mente que ella reconocerá intuitivamente como relacionadas con su propia situación. Aunque a veces hay un elemento de despreocupación en la actitud de Mercurio, el hecho de que nunca se encuentre muy alejado del Sol y de Venus puede tener como consecuencia que estos cuerpos celestes también estén en la cuarta casa de la pareja, de modo que sean menos evidentes los efectos más transitorios de Mercurio.

Mercurio en la quinta casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la quinta casa del horóscopo de su compañera, él tiene la capacidad para ofrecerle ideas que actúan como acicate para su imaginación creativa. Es posible que se hayan conocido a través del interés común por una misma afición o de actividades relacionadas con los hijos o con la educación. Si Mercurio está muy afligido en el momento del nacimiento o si existiera una serie de aspectos cruzados difíciles con respecto a Mercurio, él podría adoptar una actitud demasiado crítica hacia los esfuerzos creativos de su compañera, aunque sus ideas también pueden dificultar, antes que ayudar, la realización efectiva de los proyectos creativos de ella.

Mercurio en la sexta casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la sexta casa del horóscopo de su compañera, él tiene capacidad para proporcionarle un valioso conocimiento sobre la mejor forma de hacer los trabajos. Él es capaz de hacerle sugerencias acerca de su dieta y de la mejor forma de mantener su buen estado físico, de modo que, en aquellos períodos en los que ella sienta los efectos del estrés, él podrá ayudarla con consejos útiles. Si los aspectos cruzados de Mercurio son desfavorables, los consejos de él pueden ser desequilibradores. Cualquier mejora técnica que sugiera quizá sólo tenga como resultado el surgimiento de nuevas dificultades.

Cuando el Mercurio de un empresario cae en la sexta casa del horóscopo de su empleado, no promete una relación muy duradera, a menos que el Sol de él también caiga en la sexta casa.

Mercurio en la séptima casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la séptima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el descendente de ella, puede proporcionarle nuevas ideas que complementen y completen las propias. En las discusiones, él tiene capacidad para plantear una visión opuesta a la de ella, lo que le dará la oportunidad de comparar los dos puntos de vista y valorar sus méritos. Es posible que él sea un instrumento en la ampliación del círculo de contactos de ella, de modo que no sólo él, sino también otros, pueden llegar a actuar como un sano trampolín para las ideas de ella. Su predisposición a cooperar con ella a nivel mental asegura que las discusiones y el debate den resultados provechosos, siempre y cuando el Mercurio de él no reciba demasiados aspectos cruzados inarmónicos de la natividad de ella. En tales casos, los factores emocionales o de otro tipo pueden intervenir para hacer surgir prejuicios o cualquier otro factor distorsionador que impida que las discusiones se lleven a cabo con un grado adecuado de objetividad.

La séptima casa es una buena posición para que el nativo tenga a Mercurio redomiciliado en el horóscopo de su abogado y también para que el Mercurio de cualquiera actúe como su agente, siempre y cuando la mayoría de aspectos sean favorables.

Mercurio en la octava casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la octava casa del horóscopo de su compañera, es posible que él se encuentre en mejor posición que nadie para comprender las motivaciones inconscientes de ella y, por lo tanto, posee capacidad para darle valiosos consejos acerca de cómo introducir cierta medida de autotransformación. Si él aprecia su sentido de los valores internos, éste puede ser un contacto de lo más gratificante, pero, para una persona, tener esta zona subliminal dominada por otra no siempre es la situación más cómoda. Ésta puede ser una posición bastante crucial para Mercurio si está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son desfavorables, en cuyo caso él podría utilizar en ventaja propia, voluntaria o involuntariamente, sus conocimientos de las motivaciones internas de ella.

Cuando el equilibrio de los aspectos con Mercurio es adverso, no es prudente para ella aceptar ningún tipo de transacciones económicas con él.

Mercurio en la novena casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la novena casa del horóscopo de su compañera, es posible que ambos se hayan conocido mientras viajaban y que él tenga capacidad para llamarle la atención sobre áreas que hasta entonces ella había dejado inexploradas. Quizás ambos realicen el mismo viaje con gran frecuencia y entablen conversación y descubran un interés mutuo por los detalles más superficiales de la vida cotidiana. A veces será posible alcanzar una comunicación más profunda, especialmente si hay aspectos cruzados favorables con Mercurio, en cuyo caso puede darse un encuentro de mentalidades, con el resultado de un beneficioso intercambio de ideas y discusiones sobre los aspectos más filosóficos de la vida. Si Mercurio está muy afligido en el momento del nacimiento y hay aspectos cruzados desfavorables, es posible que haya muy poco acuerdo entre la pareja y que sus discusiones tiendan a plantear enfrentamientos nada provechosos o especulaciones estériles.

Esta relación se da a veces entre los horóscopos de amigos distantes que frecuentemente se mantienen en contacto por correo.

Mercurio en la décima casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la décima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con su mediocielo, él tiene capacidad tanto para apreciar por qué las ambiciones de ella la conducen en determinada dirección como para comprender lo que está tratando de conseguir. Quizá sea capaz de hacerle sugerencias que la ayuden a progresar en su carrera y se centre en detalles que ella puede haber pasado por alto. Él se sentirá feliz de comunicar a otros los logros de ella y quizá la ponga en contacto con aquellos que puedan ofrecerle ayuda. Si Mercurio está muy afligido en el momento del nacimiento y hay aspectos cruzados adversos, es posible que él sea crítico con los objetivos de ella e incluso que difunda murmuraciones que se reflejen sobre su reputación.

Mercurio en la undécima casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la undécima casa del horóscopo de su compañera, es posible que ella se sienta atraída hacia él debido a sus habilidades para la conversación y la calidad de su intelecto. Quizá él tenga capacidad para comprender los ideales que a ella le son más queridos y pueda ponerla en contacto con aquellos que tengan ideales similares. También es posible que pueda ayudarla a hacer una valoración más realista de la mejor forma de alcanzar sus esperanzas y deseos.

Si Mercurio está muy afligido en el momento del nacimiento y recibe una serie de aspectos cruzados desfavorables desde el horóscopo de su pareja, es posible que exista una ausencia de simpatía entre la pareja o que las sugerencias de él demuestren ser un obstáculo antes que una ayuda para ella. En algunos casos, él puede malinterpretar las ideas de ella ante otras personas pertenecientes a su círculo, como consecuencia de lo cual se derivaría alguna dificultad para las relaciones de ella.

Mercurio en la duodécima casa

Cuando Mercurio del hombre cae en la duodécima casa del horóscopo de su compañera, él puede tener un interés especial por la forma en que ella se adapta a la vida en general. Puede ser particularmente consciente de los puntos vulnerables de ella y encontrarse en una posición adecuada para señalar cualquier tipo de incongruencias en su comportamiento. Cualquier crítica que ofrezca puede ser útil para ayudarla a evitar las trampas y, si Mercurio está bien aspectado en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son favorables, es posible que él pueda ofrecerle muy buenos consejos. Si los aspectos con Mercurio son menos favorables, todavía podrá dar buenos consejos, aunque es posible que ella se resienta o le resulte particularmente difícil ponerlos en práctica.

En algunos casos, cuando Mercurio está implicado en una serie de aspectos adversos, él puede ser una especie de molestia para su pareja y difundir rumores escandalosos a sus espaldas y entablar conversación directa, de tal modo que la moleste y juegue con sus debilidades. Independientemente de su disposición hacia ella, su capacidad para

detectar las debilidades de su pareja será un instrumento decisivo para hacerle tomar conciencia de aquellos aspectos que están más necesitados de atención extra y de transformación.

Venus en las casas

Venus representa la capacidad del nativo para encontrar áreas de armonía entre él mismo y los demás, allí donde existe la posibilidad de promover una relación mutuamente feliz, y darle oportunidades de florecimiento. Le ayuda a él a establecer relaciones agradables y le muestra aprecio y encanto, al mismo tiempo que indica las cualidades de los demás que más atraerán a su sentido de los valores. Cuando Venus está debilitado o muy afligido, es posible que se sienta tentado utilizar cualquier encanto y atractivo físico personal que posea para manipular y ofrecer alicientes seductores a los demás, para su propia ventaja personal, dependiendo de las circunstancias de la relación. Venus juega un papel muy importante en todas las relaciones amorosas, no sólo en el plano físico, sino también en los sentimientos de armonía a todos los niveles.

Venus en la primera casa

Cuando Venus del hombre cae en la primera casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el ascendente de ella, es un excelente augurio para su relación personal y un contacto «clásico» entre los horóscopos de parejas casadas. Ella será particularmente consciente del encanto de él, al mismo tiempo que su personalidad puede sintonizar armoniosamente con su psique. Ella se sentirá como en casa cuando esté con él y disfrutará de su compañía, ya que probablemente él la animará a ser ella misma.

Si Venus está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son desfavorables, puede disminuir gran parte de lo prometedor de esta posición y, debido al carácter posesivo de él, es posible que ella despierte sus celos o envidia. Aun así, puede existir un vínculo de afecto, si bien con puntuales peleas y alteraciones emocionales.

Venus en la segunda casa

Cuando Venus del hombre cae en la segunda casa del horóscopo de su compañera, es posible que él ejerza un efecto particularmente beneficioso sobre ella, no sólo en relación con las cosas materiales, sino también emocional y espiritualmente, ya que la segunda casa está relacionada con los bienes en todos los niveles del ser y con todos los atributos que ayudan a transmitir una sensación de estabilidad. El sentido de los valores que tiene él lo hacen particularmente consciente de las buenas cualidades de ella, lo que le transmite a ella una sensación de bienestar. A menudo, el hombre hará todo lo posible por ayudarla.

Este vínculo suele implicar una comprensión muy favorable entre las personas de sexo opuesto, a menos que Venus esté muy afligido en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean principalmente inarmónicos. En todos los tipos de relación, el miembro de la pareja cuyo Venus afligido aparece implicado puede ser una fuente de distracción para el otro, al que induce a descuidar provechosas oportunidades y a mostrarse descuidado con las cuestiones financieras.

Venus en la tercera casa

Cuando Venus del hombre cae en la tercera casa del horóscopo de su compañera se promoverá una adecuada relación mental y de comprensión mutua entre los dos. De ello se derivarán, habitualmente, intercambios coloquiales, ya que el hombre animará probablemente a su pareja para que comunique sus pensamientos y su comprensión frente a lo que ella tenga que decir la estimulará aún más a expresar sus ideas de la forma más agradable que sea capaz. Él podrá plantearle su propio punto de vista de la forma más persuasiva. La relación entre los dos puede resentirse si Venus está adversamente afectado en el momento del nacimiento y si los aspectos cruzados del horóscopo de su pareja son inarmónicos.

Cuando Venus se halla fortalecido en la natividad y los aspectos cruzados son beneficiosos, se trata de una buena relación en el caso de ser maestro y alumno cuando es el Venus del maestro el que está implicado.

Venus en la cuarta casa

Cuando Venus del hombre cae en la cuarta casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando está en conjunción con el meridiano inferior, la mujer puede experimentar una atracción instintiva hacia él y sentirse muy a gusto en su compañía. Por su parte, él tiene capacidad para ayudarla a embellecer su hogar o a ponerla en contacto con oportunidades para mejorar su ambiente de otras maneras o ser de ayuda a la hora de realizar compras adecuadas.

Es posible que él se sienta tentado a adoptar hacia ella una actitud paternalista, con resultados muy satisfactorios, a menos que los aspectos cruzados con Venus sean particularmente adversos.

A partir de la admiración, ella tiende a emular los hábitos y las reacciones instintivas de él, aunque, si Venus está debilitado o muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados no son favorables, es posible que ella se sienta tentada a situarse en la línea de menor resistencia en sus tratos con él.

Venus en la quinta casa

Cuando Venus del hombre cae en la quinta casa del horóscopo de su compañera, él puede ser una fuente de gran placer para ella, quien siempre disfrutará cuando esté en su compañía. Él tenderá a apreciar todos los esfuerzos creativos que ella realice y la animará a presentarlos de la forma más atractiva y espectacular posible. Esto constituye, a menudo, un indicador de una relación amorosa cuando se produce entre los horóscopos de personas del sexo opuesto y de una edad adecuada, si bien habrá muchas cosas que dependan de la condición natal de Venus y de los aspectos cruzados, que serán los que determinen si tal relación será duradera.

A veces, este contacto se encuentra en el horóscopo de un padre, cuando Venus de un amigo cae en su quinta casa y ese amigo tiene un talento especial para ayudarlo a tratar a sus hijos y a ser popular entre ellos.

Venus en la sexta casa

Cuando Venus del hombre cae en la sexta casa del horóscopo de su compañera, es probable que él manifieste un gran placer por ofrecer-

le a ella diversos servicios y mostrarle cómo realizar sus tareas con mayor facilidad. Quizá exista un elemento de reciprocidad en esta relación, con el hombre necesitado en algunas ocasiones del cuidado y el apoyo de ella.

En una relación entre empresario y empleado, Venus del primero en la sexta casa del segundo (a menos que Venus esté muy afligido) suele indicar que él se preocupará por ver que las condiciones de trabajo sean agradables. Si la ubicación fuese a la inversa, con Venus del empleado situado en la sexta casa del empresario, éste será demasiado indulgente para el propio bien del primero.

Ésta es una buena ubicación de casa para una relación entre médico y paciente o enfermera y paciente cuando aparece implicada la sexta casa del paciente.

Venus en la séptima casa

Cuando Venus del hombre cae en la séptima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando está en conjunción con el descendente de la mujer, es posible que se establezca una importante cooperación mutua, ya que Venus es el gobernante natural de la séptima casa. Este vínculo se encuentra a menudo entre los horóscopos de esposo y esposa, pero, si esto se duplicara en la posición natal de cada miembro de la pareja, cada uno se inclinaría por dejar en manos del otro la tarea de establecer armonía, con lo cual se resentiría la relación entre ambos.

El hombre puede tener dificultades concretas para evaluar la capacidad de su pareja para establecer una relación feliz antes de que él finalmente se comprometa, pero, una vez que se sienta satisfecho, el vínculo promete una relación particularmente armoniosa entre ambos, siempre y cuando Venus no esté muy afligido en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean principalmente favorables.

Venus en la octava casa

Cuando Venus del hombre cae en la octava casa del horóscopo de su compañera, puede tratarse de una ubicación crucial en la que muchas cosas dependan de los aspectos cruzados con Venus. Probablemente, los sentimientos de la mujer hacia él estarán profunda-

mente enraizados y es posible que no siempre esté segura de saber las verdaderas razones de sus reacciones emocionales, de si son de simpatía o de antipatía.

En una relación entre hombre y mujer, el vínculo puede indicar una considerable atracción sexual, y el miembro de la pareja cuyo Venus esté en la octava casa del otro puede dar la impresión de sentirse poseído por un misterioso hechizo. Al reconciliarse con esta fuente de fascinación, el otro obtendrá gran comprensión sobre sí mismo. Cuando este intercambio está presente entre una pareja interesada en el sentido amoroso, sería prudente comprobar si hay otra indicación de afinidad de naturaleza más duradera, ya que, de otro modo, supondría que buena parte del interés estaría basado en la atracción física, lo que no es ninguna garantía para una relación permanente.

Venus en la novena casa

Cuando Venus del hombre cae en la novena casa del horóscopo de su compañera, él tiene capacidad, a través del ejemplo, para influir sobre el enfoque de ella acerca de la vida. La evidente buena voluntad del hombre puede producir en ella reacciones que intensificarán su interés por lograr una mayor comprensión de las ideas que motivan el estilo de vida de él.

Es posible que él induzca en ella un mayor deseo de viajar y que sea capaz de ofrecerle transporte o mostrarle cómo puede viajar más fácil y cómodamente.

Este vínculo fomenta el establecimiento de una relación de simpatía y facilita un ambiente de buena voluntad (a menos que Venus esté muy afligido), con el resultado de que ella se sienta fascinada por la filosofía de su pareja y muy accesible a la persuasión en este mismo sentido. Se trata de un vínculo muy útil entre los horóscopos de maestro y alumno, cuando aparece implicada la novena casa del alumno.

Venus en la décima casa

Cuando Venus del hombre cae en la décima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el mediocielo de ella, él tiene capacidad para ofrecerle considerable ayuda en su carrera y aportarle un valioso estímulo cuando trate de

alcanzar sus objetivos, debido a que él puede apreciar el valor de lo que ella está intentando conseguir. La mujer siempre conseguirá conservar la importante opinión que tiene él sobre su valor, a menos que Venus esté muy afligido en el momento del nacimiento o que existan aspectos cruzados difíciles. Aun así, eso quizá sólo signifique la tentación por parte de ella de aprovechar inadecuadamente la ventaja que le brinda el generoso apoyo del hombre. Descubrirá que cualquier demostración de lealtad hacia él será ampliamente correspondida.

Si la ubicación estuviera invertida, con Venus de la mujer en la décima casa de su compañero masculino, ella podría convertirse en un objeto de adoración, con gran deseo por parte del hombre de colocarla sobre un pedestal.

Venus en la undécima casa

Cuando Venus del hombre cae en la undécima casa del horóscopo de su compañera, se puede establecer una relación muy feliz. Se trata de un vínculo que se encuentra con frecuencia entre los horóscopos de las parejas casadas. Él sabrá apreciar particularmente los ideales de ella y podrá ayudarla a realizar algunos de sus sueños. El vínculo indica la posibilidad de crear una amistad basada en las motivaciones más elevadas.

Si Venus está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que él se sienta tentado a entablar amistad con implicaciones posteriores o que ella se aproveche inadecuadamente de la amistad del hombre.

Venus en la duodécima casa

Cuando Venus del hombre cae en la duodécima casa del horóscopo de su compañera, en la que Venus se siente naturalmente como en casa, él puede tener un talento especial para ayudarla a adaptarse a situaciones difíciles, con capacidad para sugerirle soluciones cada vez que ella se enfrente a problemas complicados. Es posible que él sienta un interés especial en allanarle el camino todo lo posible y que no siempre diga exactamente lo que piensa por temor a alterarla. Puede ser un compañero comprensivo para ella, a quien consolará cuando se

sienta angustiada, y tiene la capacidad para ponerla en contacto con aquellos que pueden cuidar de su bienestar físico y de sus necesidades espirituales. Es posible que él sea un instrumento que la introduzca en el estudio de temas ocultos o místicos.

Si Venus está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que la influencia del hombre tenga un efecto seductor sobre ella y le haga perder de vista, consciente o inconscientemente, sus objetivos y, quizá, explote sus susceptibilidades, al mismo tiempo que él juega con sus simpatías para lograr sus propios fines.

En una relación entre un paciente y su médico o enfermera, éste es un vínculo beneficioso cuando la implicada es la duodécima casa del paciente.

Marte en las casas

Siempre que Marte del nativo caiga en el horóscopo de otra persona, actuará para incitarla a dar una respuesta enérgica, lo que le exigirá movilizar sus recursos para la acción y, en general, animarle la vida en el ámbito gobernado por la casa en la que Marte esté redomiciliado. Cuando los aspectos cruzados con Marte son favorables, el hombre puede ser alguien que apoya poderosamente al otro, pero, si hay una mayoría de aspectos inarmónicos, puede ser un rival. En algunos casos, es posible que sea la fuente de una oposición destructiva, cuyo antagonismo aparece con claridad.

Marte en la primera casa

Cuando Marte del hombre cae en la primera casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el ascendente de ella, él tendrá capacidad para mantenerla en vilo, y la desafiará a realizar sus mejores esfuerzos y a reunir valor en caso de emergencia. Él puede ser un valeroso defensor de la causa de ella, pero esperará que la mujer despliegue cierto grado de independencia y autosuficiencia. Cuando los aspectos cruzados son armónicos, este elemento de desafío la ayudará a seguir el camino que él indique y

a estar a la altura de su rendimiento. Sus ideas pueden estimularla a responder con sus propios pensamientos complementarios, preparando así el camino para una colaboración fructífera. Esto puede ser muy efectivo en una asociación de negocios, a menos que Marte esté muy afligido en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean inarmónicos, en cuyo caso puede existir cierta probabilidad de que se produzcan disputas debidas a la temeridad y a la excesiva autoafirmación del hombre, o también a través de algún aspecto de su comportamiento, que puede dar lugar a un agravamiento de la situación. Las actividades de él plantean demasiadas exigencias a la mujer y los intentos que el hombre hace por provocar una respuesta más enérgica por parte de ella pueden convertirse en una molestia, debido al continuo sentido de urgencia que imprime a sus demandas, lo que le lleva a presionarla continuamente para obtener resultados rápidos.

Este vínculo, establecido entre miembros del sexo opuesto del grupo de edad apropiado, puede indicar gran atracción física (también cuando Marte está en estrecho aspecto con el grado ascendente de otros sectores del horóscopo) y se ha observado con frecuencia entre los horóscopos de parejas casadas.

Marte en la segunda casa

Cuando Marte del hombre cae en la segunda casa del horóscopo de su compañera, él tendrá capacidad para animar a la mujer a mostrar más iniciativa en el manejo de sus recursos, aunque existe el peligro de que la anime a gastar en exceso y a ser demasiado aventurera en sus actividades económicas. Es posible que él no esté de acuerdo con ella acerca de la forma en que maneja sus problemas económicos y esperará que ella demuestre su independencia financiera, al mismo tiempo que respeta la propia.

Si Marte está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que él sienta envidia de la posición económica de la mujer.

Entre los miembros del sexo opuesto del grupo de edad apropiado, Marte en este sector ejerce un fuerte estímulo sexual, y muchas cosas dependen de los aspectos cruzados, que son los que determinan si esto aporta resultados beneficiosos.

Marte en la tercera casa

Cuando Marte del hombre cae en la tercera casa del horóscopo de su compañera, él tendrá capacidad para ofrecerle a ella un fuerte estímulo mental. Querrá conocer y apreciar las razones que existan tras las acciones de ella y puede consultarle acerca de problemas que exijan el desarrollo de una forma muy clara de pensar. Habrá tendencia a que él discuta sus problemas con ella, de una forma franca y abierta, y no vacilará en discutir y debatir el punto de vista de la mujer y, en ocasiones, llegará a desafiar sus opiniones para lograr que arranque. El hombre esperará que ella haya tomado decisiones sobre los temas discutidos y que no se deje arrastrar por los argumentos de los demás o por simples rumores.

Si los aspectos cruzados con Marte son inarmónicos, es posible que él envidie los logros mentales de la mujer. Se necesitará que las discusiones entre ambos sean lo más objetivas posible, ya que cualquier fuerte desacuerdo podría conducir a la acritud.

En algunos casos, él puede ser la causa de que su compañera tenga que emprender frecuentes viajes. Este vínculo, cuando ocurre entre los horóscopos de vecinos, puede implicar dificultades entre ellos si los aspectos cruzados no son particularmente armónicos.

Marte en la cuarta casa

Cuando Marte del hombre cae en la cuarta casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el meridiano inferior, es muy probable que ella experimente cariño o aversión instintivos hacia él, dependiendo de los aspectos cruzados con Marte. Él se sentirá inclinado a apreciarla por lo que es. Es posible que su comportamiento la desafíe a hacer balance de sus reacciones instintivas ante él y de examinar algunas de sus actitudes habituales. Cuando los aspectos cruzados son favorables, ella experimenta un mayor sentido de seguridad a su lado, pero si Marte de él estuviera afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados con él fuesen básicamente inarmónicos, ella se sentiría inclinada a considerarlo una carga y una fuente de perturbación contraria al establecimiento de un ambiente doméstico sereno alrededor de sí misma.

Si existe el vínculo entre dos personas que tienen que compartir el mismo ambiente doméstico, aquella cuyo Marte aparece implicado

ejercerá una viva influencia sobre el ambiente hogareño, y las cosas nunca serán aburridas mientras él esté cerca. Si los aspectos cruzados son razonablemente armónicos, incluso su presencia puede ser, en ocasiones, agotadora para ella y su ausencia tendrá un efecto de calma que será menos deseable que su presencia. Esta clase de vínculo puede darse en una relación entre padre e hijo, cuando Marte del padre está en este sector del horóscopo de su hijo, lo que indica que el padre adopta una actitud bastante exigente con respecto al hijo y espera de él que muestre signos de independencia y de confianza en sí mismo a una edad muy temprana.

En ocasiones, la persona cuyo Marte cae aquí será una fuente de trabajo doméstico extra para el otro, a quien planteará exigencias que lo mantendrán ocupado y le harán agotar su energía.

Marte en la quinta casa

Cuando Marte del hombre cae en la quinta casa del horóscopo de su compañera, él puede proporcionarle un incentivo que la estimulará a ser más creativa y que la animará a demostrar su habilidad para hacerse cargo de una situación. Tal vínculo es excelente para la camaradería, a menos que Marte esté muy afligido, en cuyo caso la pareja puede discutir quién ha de tomar la iniciativa o ejercer la autoridad. Él será un instrumento que supondrá un desafío para el sentido de la lealtad de ella y apreciará mucho todas aquellas demostraciones de que esta cualidad forma una parte básica de su carácter.

Entre los sexos opuestos de una edad adecuada, esto puede significar una relación que implique pasiones, si bien, en sí misma, esta relación no es una garantía de verdadera afinidad.

Marte en la sexta casa

Cuando Marte del hombre cae en la sexta casa del horóscopo de su compañera, él tiene capacidad para desafiar a la mujer a demostrar su eficiencia y conocimientos técnicos, al mismo tiempo que está preparado para aplicar sus propias habilidades y conocimientos cuando sea necesario. Puede ofrecerle ayuda útil cuando se precise hacer trabajos, aunque, si Marte está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son desfavorables, es posible que no siempre

apruebe la forma que tiene ella de hacer las cosas y que se muestre impaciente si parece tomarse demasiado tiempo para realizar el trabajo. Tal actitud puede ser una fuente de irritación mutua. Si tiende a ser demasiado crítico, puede afectar a los nervios de la mujer.

Ella se dará cuenta de que su pareja no tiene el menor problema en mantenerla ocupada y quizá se sienta inclinada a entretenerse con las virtudes del trabajo, y hacer esfuerzos por el bienestar de los demás. Si se trata de una relación entre empresario y empleada, ésta es una buena posición para Marte del empresario, aunque puede significar alguna falta de iniciativa por parte de él.

Marte en la séptima casa

Cuando Marte del hombre cae en la séptima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el descendente de ella, es muy probable que él actúe de manera que ponga a prueba la capacidad de cooperación de la mujer y su habilidad para afrontar el toma y daca de la relación entre ambos. Ella advertirá que su pareja es capaz de expresar confiadamente aquellas cualidades que ella misma cree que le faltan, por lo que tendrá la sensación de que al colaborar con él podrá fortalecer su propia posición. Por su parte, él puede reconocer que algunas de las cualidades de ella son complementarias de las suyas. Este reconocimiento mutuo puede formar la base para la relación más eficaz, siempre que los aspectos cruzados con Marte sean favorables.

Es posible que haya momentos en que la relación se vea sometida a cierta fricción cuando se pongan de manifiesto las facetas irritantes de la personalidad del hombre, quien espera que ella participe en sus propias disputas y peleas. Los desacuerdos pueden surgir sin razón aparente, pero lo más probable es que tales interrupciones de la armonía de la relación se reduzcan si ella tiene cuidado de respetar la independencia de él y prestar la debida consideración a lo que él considera sus derechos.

Cuando intervienen los sexos opuestos en una edad adecuada, es probable que se produzca cierta atracción física. En algunos casos, incluso cuando Marte esté afligido, se puede llegar al matrimonio y, si ambos miembros de la pareja lo manejan bien, es posible que no se produzcan grandes daños, pero, si Marte experimenta graves afliccio-

nes, aquel miembro de la pareja cuya séptima casa aparece implicada, puede sufrir mentalmente, y quizá también físicamente, debido a la crueldad del otro.

Marte en la octava casa

Cuando Marte del hombre cae en la octava casa del horóscopo de su compañera, es posible que él haga que la mujer se sienta incómodamente consciente de alguna de las motivaciones de su subconsciente que normalmente actúan sin su conocimiento. Para sentirse satisfecho con las razones subyacentes de las acciones de ella, es posible que el hombre trate de profundizar un poco más de lo que haría la mayoría en esas motivaciones subconscientes y emplee un escrutinio que a ella le resulte bastante incómodo y que no desee fomentar. Es muy posible que la relación entre ellos no florezca realmente hasta que él se sienta más seguro de las verdaderas razones que subyacen en las acciones de ella y, en el proceso de averiguarlas, quizá ella descubra que él ha sido un instrumento que la ha inducido a abandonar algunas de sus ideas preconcebidas. Mientras él intenta imaginar las profundidades psicológicas de su pareja, puede hacer ocasionalmente algún comentario penetrante sobre el comportamiento o la actitud de ella, lo que toca un punto sensible en su mente subconsciente y, en última instancia, la induce a llevar a cabo cambios profundos, de lo que se deriva algún tipo de transformación.

Si Marte está afligido en el momento del nacimiento, el método que emplea el hombre para conocer a la mujer puede provocar cierto enojo en ella, mientras que, si hay fuertes aspectos cruzados con Marte desde la natividad de ella, es muy posible que la relación entre ambos no llegue a cuajar.

Cuando este vínculo se da entre natividades de sexos opuestos de la edad apropiada, puede indicar la presencia de una fuerte atracción sexual, aunque no se trate necesariamente de una verdadera relación amorosa.

Marte en la novena casa

Cuando Marte del hombre cae en la novena casa del horóscopo de su compañera, él tiene capacidad para aportar un estímulo al pensamien-

to de ella y desafiar su forma de contemplar la vida, de modo que la mujer termina por ser consciente de la necesidad de aclarar sus ideas y dar una mayor fuerza a sus argumentos.

Él querrá saber lo que ella piensa sobre los temas en los que está interesado y es posible que la use como un «sano trampolín» con el propósito de aclarar sus propias ideas, de modo que, aun cuando le pida consejo, quizá únicamente lo haga para compararlo con lo que él ya ha decidido hacer. Esperará que ella tenga puntos de vista claramente definidos sobre una variedad de temas e intentará usarla como una enciclopedia. Este vínculo fomenta un franco intercambio de puntos de vista, pero, si Marte está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, la filosofía de vida de la pareja llega a variar tanto que se hace imposible una verdadera comunicación.

En algunos casos, la persona cuyo Marte está implicado puede constituir el medio para acelerar los planes de viaje del otro o hacer que tenga la necesidad de viajar más de lo habitual.

Marte en la décima casa

Cuando Marte del hombre cae en la décima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el mediocielo de ella (aquí es donde Marte se exalta de forma natural), él desafía a la mujer a demostrar que está a su altura y, al actuar así, la ayuda a rendir más y mejor. Puede proporcionarle un estímulo constante hacia el logro y esperará de ella que haga continuos esfuerzos para alcanzar sus objetivos. Le ofrecerá su enérgico apoyo si tiene la sensación de que ella está dispuesta a hacer un esfuerzo por alcanzar el éxito. De alguna forma, es posible que él represente un papel paternal hacia ella y que se congratule a sí mismo por su perspicacia al haberla elegido para animarla, en el caso de que, posteriormente, ella aumente su reputación. Este interés por la carrera de ella puede llevarle a hacer sugerencias acerca del puesto de trabajo más adecuado.

Si Marte está afligido en el momento del nacimiento o los aspectos cruzados son difíciles, puede implicar cierta rivalidad e incluso antagonismo entre los dos, pero esa enemistad puede incentivarla a realizar mayores esfuerzos. Es posible que él trate de ganar prestigio

a expensas de ella y, en los casos extremos, que intente dañar su reputación deliberadamente.

Un empresario cuyo Marte caiga en la décima casa del horóscopo de su empleado intentará mostrarse bastante exigente hacia el empleado, pero, en general, estará preparado para recompensar adecuadamente sus logros, a menos que los aspectos cruzados sean inarmónicos.

Marte en la undécima casa

Cuando Marte del hombre cae en la undécima casa del horóscopo de su compañera, él puede hacer todo lo posible por buscar su amistad y quizá sea un instrumento capaz de animarla a dar pasos prácticos hacia la realización de sus sueños. Las aspiraciones de ella pueden encender el entusiasmo de él, lo que, a su vez, le proporciona más esperanzas para alcanzarlas.

Si Marte está muy afligido en el momento del nacimiento, ella puede dedicar tiempo y energía a solucionar los problemas de él, como un gesto de amistad, aunque se puede mostrar muy preocupada por su mala salud y las circunstancias difíciles. Si los aspectos cruzados son inarmónicos, poco bien puede derivarse de este contacto y él será probablemente el responsable de frustrar algunas de las más deseadas aspiraciones de ella.

Marte en la duodécima casa

Cuando Marte del hombre cae en la duodécima casa del horóscopo de su compañera, es posible que exista una relación muy crítica entre los dos y, a menos que los aspectos cruzados con Marte sean básicamente favorables, es posible que él no sólo descubra el talón de Aquiles de ella, sino que también utilice ese conocimiento en beneficio propio y que sepa cómo jugar con las debilidades psicológicas de ella para alterarla.

Las experiencias resultantes de este tipo de contacto pueden conducirla a una valoración más efectiva de sí misma y a desafiarla a ser completamente honesta con su persona, al mismo tiempo que se aproxima a los demás. Cualquier intento por encubrir sus debilidades puede hacer que ella parezca poco sincera ante su pareja. Si Marte de él está bien aspectado en el momento de nacer y los aspectos cruza-

dos son armónicos, es posible que él sea capaz de ayudarla a trabajar sobre sus puntos débiles y a fortificarlos, con lo que la protege de los ataques contra sus zonas más vulnerables, hasta que sea capaz de defenderse de manera más eficaz. En este sentido, actúa más como su héroe hasta animarla por sí misma lo suficiente para desarrollar bastante autosuficiencia mantenerse firme por sí sola.

Júpiter en las casas

La presencia de Júpiter en el horóscopo del nativo muestra su capacidad para ayudar y sostener a los demás en todas aquellas cuestiones representadas por la casa en la que cae su horóscopo. Denota la habilidad de él de distribuir sus recursos y aportarles nueva esperanza y un enfoque más optimista hacia sus problemas, como consecuencia de su propia actitud benevolente. Indica su voluntad de ofrecer un consejo útil y constructivo basado en una filosofía moldeada por su propia experiencia. Si el contacto fuese inarmónico, es posible que él sea instrumental para lograr que la otra persona se muestre optimista y extravagante. Es posible que haga promesas que no está en posición de mantener (si Júpiter está muy afligido en el momento del nacimiento) o que actúe de mala fe, por lo que una excesiva dependencia de tal apoyo puede animar al otro a crecer despreocupadamente o a embarcarse en aventuras estúpidas, como consecuencia del consejo erróneo que él le ha dado.

Júpiter en la primera casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la primera casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el ascendente de ella, su personalidad animará al hombre a adoptar un interés benevolente por ella, lo que tendrá como resultado una amistad gratificante. Probablemente, ella recibirá favores de él y su compañía siempre la pondrá de buen humor, de modo que se sentirá completamente relajada con él. Con frecuencia, ambos se darán cuenta de que comparten aspiraciones comunes y respeto por las cualidades del otro. Es posible que ella le haga un favor al proporcionarle una vía de escape para sus instintos altruistas.

Habitualmente, él estará dispuesto a ser indulgente con ella, cuando, ocasionalmente, no alcance los estándares que espera de ella, pero quizá la mujer tenga que ponerse en guardia para no aprovechar indebidamente la tolerancia y la buena voluntad del hombre. Él siempre se sentirá feliz de ofrecerle consejo y ayuda si se diera el caso. En el caso de que Júpiter esté muy afligido en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean inarmónicos, es posible que ella se sienta tentada a suponer demasiada generosidad por parte de él o que se descuide y dependa de él para rectificar cualquier tipo de error que pueda haber cometido. El hombre, por su parte, la animará a ser más derrochadora de lo que permiten sus recursos o se mostrará demasiado indulgente de otras formas, o bien su consejo la inducirá a error o será malinterpretado.

Júpiter en la segunda casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la segunda casa del horóscopo de su compañera, él puede estar en posición de ofrecerle ayuda material y darle consejos que le permitan incrementar sus recursos materiales. Es posible que él sea un instrumento para ayudarla a cultivar un sentido más realista de los valores y, si ella tuviera necesidad de ayuda económica, él se sentiría feliz de proporcionársela. De modo similar, ella podría prestarle dinero sin riesgo, a menos que Júpiter esté muy afligido en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean inarmónicos. En tales situaciones, Júpiter afligido del hombre podría indicar que él la animará a gastar de forma imprudente y que los consejos que le da podrían estar mal fundamentados.

En el horóscopo de un cliente, ésta es una buena situación para Júpiter de un agente de bolsa o de un banquero, siempre y cuando esté razonablemente libre de aflicción.

Júpiter en la tercera casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la tercera casa del horóscopo de su compañera, ésta puede descubrir que resulta muy fácil hablar con él y, como consecuencia de ello, es probable que él monopolice una parte importante de su tiempo de conversación. Si Júpiter está bien aspectado en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son

favorables, quizá él sienta un verdadero deseo de ayudarla a expandir su conocimiento cotidiano y pueda transmitirle buena cantidad de información útil.

El hombre se sentirá feliz de aprovechar su propia experiencia, aunque existe el peligro de que, en el caso de que Júpiter esté muy afligido en el momento del nacimiento, se incline a fanfarronear, exagerar o incluso alardear cuando no esté seguro de conocer los hechos, y, si los aspectos cruzados son inarmónicos, podría tratarse de una fuente de problemas en el caso de que ella no fuera capaz de reconocer cuándo permite que se distorsione la medida del hombre. Incluso cuando Júpiter está bien aspectado, quizá ella necesite mantenerse alerta para comprobar que él no le esté diciendo lo que cree que a ella le gustaría escuchar, en lugar de lo que debería escuchar.

A menos que Júpiter esté muy afligido, éste es un buen vínculo entre los horóscopos del maestro y del alumno, cuando aparece implicada la tercera casa del alumno.

Júpiter en la cuarta casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la cuarta casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el meridiano inferior, él poseerá con frecuencia una afortunada capacidad para hacerla sentirse en casa, esté donde esté, así como para saber instintivamente cómo hacer que se sienta a gusto. Se le ocurrirá, de forma natural, adoptar una actitud paternal hacia ella y, en ocasiones, puede despertar sus intensos recuerdos, relacionados con su pasado, lo que implica el descubrimiento de talentos latentes dentro de sí misma. A menos que existan fuertes aflicciones con Júpiter, él puede tener la habilidad para nutrir esos talentos y, en general, para ayudarla a desplegar su individualidad.

Es muy posible que él sea una fuente de ayuda para ella en su ambiente hogareño, que le ayude a realizar mejoras y quizá, en general, a aumentar el valor de la propiedad.

Cuando Júpiter del padre cae en la cuarta casa de la natividad de su hijo, indica una relación particularmente feliz. También es un buen vínculo entre los horóscopos de un constructor y decorador con su cliente, cuando la implicada es la cuarta casa del cliente, así como entre los horóscopos de socios en empresas relacionadas con la agricultura

y la minería, siempre y cuando la mayoría de aspectos con Júpiter sean favorables.

Júpiter en la quinta casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la quinta casa del horóscopo de su compañera puede constituir un augurio de feliz de relación entre ambos. Él sentirá el deseo de facilitarle sus facultades creativas de la mejor forma posible y de ayudarla a descubrir los medios de auto-expresión más efectivos. Disfrutará proporcionándole placer, y quizá ofreciéndole oportunidades en ese sentido que es posible que se le hubieran negado de otro modo.

Al mismo tiempo, el hombre valorará el apoyo de la mujer y la buena opinión que ésta tiene de él. Es posible que ella obtenga verdadero placer gracias a su compañía, especialmente en cuestiones sociales y lugares de entretenimiento. La relación puede crecer gracias al interés mutuo por el teatro o las artes, o simplemente por compartir alguna afición agradable.

Si ella tiene hijos, él se mostrará benevolente con ellos y es posible que le agrade que lo consideren tío.

Esta relación, cuando se produce entre sexos opuestos de la edad apropiada, puede significar una amistad con bastante afecto mutuo.

La relación puede ser algo menos que cordial en el caso de que Júpiter esté mal aspectado en el momento del nacimiento y de que los aspectos cruzados sean básicamente inarmónicos.

Júpiter en la sexta casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la sexta casa del horóscopo de su compañera, él puede hallarse en posición de rendirle un valioso servicio y disfrutar con placer de tales actividades. Puede transmitirle algún «conocimiento» especial que complemente y aumente el propio y actuar a modo de instrumento que la introduzca en nuevas técnicas que la ayuden a transformar sus tareas rutinarias y hacerlas con mayor facilidad. Probablemente, él sentirá un interés general por el bienestar de ella.

Es una relación útil entre un paciente y quienes sean responsables de su atención médica, cuando la que aparece implicada es la sexta

casa del paciente. Júpiter de un empleado que cae en la sexta casa del horóscopo de un empresario indica que el primero ofrecerá lealtad y apoyo no cualificado, a menos que Júpiter esté muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados sean inarmónicos. Cuando Júpiter de una persona cae en este sector del horóscopo de otra persona, suele significar que está dispuesto a permitir que el otro asuma un estatus más importante, lo que le induce a reconocer cierta obligación de asegurarse que se cuiden de los intereses del hombre.

Júpiter en la séptima casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la séptima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el descendente de ella, es muy favorable para una relación en la que predominará la máxima cooperación, a menos que Júpiter esté muy afligido. El hombre experimentará un placer particular en trabajar con ella y puede ser un instrumento para ponerla en contacto con una serie de contactos influyentes, y ampliar su círculo social. Este vínculo se da a menudo entre horóscopos de un matrimonio.

Si Júpiter está muy afligido y los aspectos cruzados son inarmónicos, la exagerada opinión que tiene el hombre de su compañera podría actuar en desventaja para ella, o bien desequilibrarla, ya que ella intentará hacer más cosas de las que es capaz de afrontar. En algunos casos, es posible que él le haga promesas que no puede cumplir o que actúe de mala fe.

Cuando Júpiter está bien aspectado, él puede tener un interés especial en dar a conocer la reputación de ella sobre un ámbito más amplio. En una relación entre un agente publicitario y su cliente, es un vínculo útil cuando aparece implicado Júpiter del agente.

Júpiter en la octava casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la octava casa del horóscopo de su compañera, él puede erigirse en el medio de hacerla consciente de alguna faceta hasta ese momento descuidada de su ser, que puede haber actuado como un activo o como una carga para ella; la consecuencia es que ella se concentrará en algún atributo especial, que intensificará o enriquecerá, o bien intentará transformar el defecto de tal modo que lo

elimine como factor negativo, para convertirlo en una fuente positiva de beneficio. Habitualmente, él velará por los mejores intereses de ella. Entre los sexos opuestos de edad adecuada, este vínculo suele indicar considerable atracción física, así como un aprecio instintivo de cada uno por las buenas cualidades del otro, un fundamento sobre el que se puede basar una relación sólida. Si Júpiter de él está muy afligido, el hombre puede casarse con ella por dinero, aunque en aquellos casos en que Júpiter aparece bien apoyado en el momento del nacimiento y en que los aspectos cruzados son principalmente armónicos no habrá problemas en las transacciones financieras que se hagan entre los dos, ya que cada uno actuará de buena fe hacia el otro.

La octava casa es una buena posición para Júpiter del banquero del nativo, siempre y cuando esté razonablemente bien aspectada, y lo mismo cabe decir para todos los demás con quienes lleve a cabo sus transacciones financieras.

Júpiter en la novena casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la novena casa del horóscopo de su compañera, él tiene capacidad para introducirla en una serie más amplia de enseñanzas filosóficas y religiosas y, en el proceso, proporcionarle una mayor percepción sobre algunos de los problemas más abstractos que ella ha sido incapaz de solucionar satisfactoriamente hasta entonces. Él se sentirá feliz de echar mano de su propia experiencia y conocimiento para ayudarla a ampliar su comprensión y es posible que posea el don de estimular sus ideas sobre una variedad de temas y la ayude a ampliar sus horizontes.

Ella tenderá a valorar la buena opinión que él tiene sobre ella y le comunicará sus confidencias. Este vínculo simboliza una relación feliz, basada en la confianza mutua, a menos que Júpiter esté muy afligido en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean inarmónicos.

Es un buen vínculo entre los horóscopos de maestro y alumno cuando aparece implicada la novena casa del alumno. Lo mismo cabe decir de la relación entre gurú y alumno, ya que la persona cuyo Júpiter aparece implicado tiene la capacidad para prever la dirección en la que el otro se desarrollará de forma más provechosa. La novena casa también está relacionada con la publicidad y con la edición, y la

presencia de Júpiter de un editor en este sector del horóscopo de un autor es un talismán útil para una asociación provechosa.

Aquel cuyo Júpiter ocupe esta casa en el horóscopo de otro será capaz a veces de ayudarlo en sus viajes, despertar interés por los países extranjeros y, a veces, ofrecerle transporte.

Júpiter en la décima casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la décima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el mediocielo de ella, él puede ser el instrumento que haga posible la introducción de mejoras en el estatus de ella, quizá como resultado de haberla puesto en contacto con personas influyentes o mediante consejos sabios basados en la propia experiencia profesional del hombre, quien quizá le ofrezca gusto por el éxito o cuya buena opinión de ella le proporcione el incentivo extra que necesita para alcanzar éxito, para no dejarlo en mal lugar. Él disfrutará representando el papel de «padre», ayudándola a alcanzar sus objetivos y su más pleno potencial, gracias a que aprecia los fines que ella persigue.

Su propósito será fortalecer la fe en sí misma y animarla a alcanzar sus ambiciones mediante la práctica sabia de sus esfuerzos. Si Júpiter está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que él la induzca a apuntar más alto de lo que es capaz de alcanzar y debilite su resolución al presentarle el camino como demasiado fácil, o quizá obstaculice su progreso al darle un mal consejo.

Cuando Júpiter en el horóscopo del padre o del patrono del nativo cae en la décima casa de él, sus esfuerzos se verán recompensados con el aprecio que merecen.

Júpiter en la undécima casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la undécima casa del horóscopo de su compañera se puede desarrollar una amistad muy gratificante entre ambos. Él puede ser un instrumento para introducirla en un círculo más amplio de amigos y ayudarla a ampliar su vida social de otras formas, quizá al presentarla a un grupo de gentes afines que trabajan conjuntamente para alcanzar un fin específico.

Probablemente, él apreciará los ideales que a ella le son tan queridos y puede ayudarla a conseguirlos. Es probable que sea su amigo en el mejor sentido del término y que haga concesiones ante cualquier fallo temporal por parte de ella. La mujer puede necesitar protegerse contra la tendencia a aprovecharse demasiado de la generosidad de espíritu del hombre, particularmente cuando se trata de dar demasiadas cosas por sentadas, ya que para él tiene un valor especial su amistad.

Si bien ésta es una buena posición para Júpiter de otra persona, es bastante menos favorable si Júpiter aparece debilitado en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, en cuyo caso es posible que exista demasiada condescendencia, un exceso de optimismo o de autoestima capaz de echar a perder el efecto general.

Júpiter en la duodécima casa

Cuando Júpiter del hombre cae en la duodécima casa del horóscopo de su compañera, él puede ser la persona hacia quien ella se sienta más próxima en momentos difíciles. Tiene capacidad para mostrarle cómo afrontar cualquier deficiencia que exista en su carácter o temperamento y que pueda implicarla en situaciones desconcertantes y, a menudo, podrá fomentar su seguridad en sí misma, hasta el punto de acumular nuevo valor para afrontar sus problemas, que pueden parecer menos formidables como resultado de los amistosos consejos que él le dé. También puede trabajar entre bambalinas para solucionar los problemas que ella tenga y contribuir así a recuperar la fe en sí misma.

A menudo se mostrará muy interesado en descubrir cuál es su punto sensible, mientras que ella se sentirá animada a compartir confidencias con, quien, sin embargo, quizá no sea siempre discreto en guardarlas para sí mismo, sobre todo si Júpiter aparece afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos. Si existiera un vínculo amoroso entre ambos, deberían protegerse contra el escándalo.

En algunos casos, él podrá despertar en ella el interés por el ocultismo, el misticismo y todos aquellos temas que le aporten una mayor comprensión de las corrientes subterráneas de la vida, así como cierto aprecio por el hecho de que muchas de las barreras que parecen dividir una zona de experiencia de la otra son puramente ilusorias en un sentido más amplio.

La duodécima casa del horóscopo del nativo está en buena posición para Júpiter de su médico o de aquellos que puedan ser llamados a cuidar de él. Los amigos con su Júpiter en la duodécima casa de él probablemente acudirán a él cuando esté enfermo y serán muy generosos cuando necesite compasión.

Saturno en las casas

Siempre que Saturno del nativo cae en el horóscopo de otro indica esa zona en la que tiene la capacidad para enseñar a esa persona una valiosa lección en la vida y hacerla más consciente de dónde se encuentran sus obligaciones, al mismo tiempo que la ayuda a desarrollar un mayor sentido de la responsabilidad y de la autodependencia y, en general, a profundizar su comprensión. Es posible que él sea la causa de que otra persona deba ejercer un mayor grado de concentración y tenga que ser más consciente de aquello que tiene valor permanente para poder descartar lo que no es esencial. El nativo puede sentirse tentado a actuar como la conciencia de otra persona y, si Saturno está afligido, llega incluso a proyectar sus temores, inhibiciones y complejos de culpabilidad sobre ella, para actuar como un amortiguador, e intentar restringir, limitar o retrasar sus planes o difuminar sus esfuerzos. Es posible que él sea el medio de indicar al otro exactamente qué le debe.

Saturno en la primera casa

Cuando Saturno del hombre cae en la primera casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el ascendente de ella, algo en la personalidad de la mujer puede convencerlo de fiarse de ella. La valorará como una influencia estabilizadora y, como consecuencia de ello, ella desarrollará con mayor efectividad su sentido de la responsabilidad. La conducta de él puede plantearle demandas a la paciente comprensión de ella y, en ocasiones, pondrá a prueba su capacidad de resistencia, algo que, no obstante, indica una relación duradera, a menos que Saturno esté muy afligido, en cuyo caso es posible que no llegue a superar nunca su aversión inicial ante la posibilidad de que se desarrolle la relación.

Cuando Saturno está bien aspectado en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son básicamente favorables, él puede ser capaz de concederle el beneficio de su experiencia en aquellos ámbitos que a ella le sean más útiles. En algún momento, ella tendrá que hacerse cargo de la responsabilidad sobre sí misma, o quizá tenga la sensación de que su deber consiste en realizar alguna tarea especial en beneficio de su compañero. De alguna forma, ella puede ser consciente del hecho de que tiene que «llevarlo» a él y aportar el optimismo en la relación (por esta misma razón, él puede sentirse más inclinado a «apoyarse» en ella). Si ella no aporta este elemento de optimismo, la relación puede llegar a ser demasiado seria y desarrollar una sensación de pesadez que puede disminuir el placer, situación que, de otro modo, sería fruto de hallarse uno en compañía del otro.

Esta relación se produce a veces entre los horóscopos de parejas casadas y, cuando es Saturno del esposo el que aparece implicado, los mejores resultados a menudo se logran cuando la esposa se contenta con reconocer la mayor experiencia de él, aunque, si Saturno está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, la tendencia del esposo a proyectar sus temores e inhibiciones sobre ella puede reducir el entusiasmo de la esposa por estar en su compañía y contaminar la atmósfera entre ellos. Es posible que él la sobrecargue con demasiadas responsabilidades y que le exija una atención excesiva. Quizá ella tenga que cuidarlo o afrontar alguna afección física que desarrolle o algún revés financiero por el que pase. A menudo, en las circunstancias de la relación abundan las dificultades, que exigen mucha perseverancia y autodisciplina para ser superadas. Habitualmente, es el esposo el que más sufrirá, a menos que Saturno esté bien apoyado.

Cuando se da esta relación los dos miembros de la pareja tienen que aceptar voluntariamente los lazos del matrimonio para que la relación prospere. A veces, esta unión indica un matrimonio sin hijos. La relación puede ser particularmente kármica. Es posible que la esposa tenga la oportunidad de pagar una deuda kármica de su esposo.

La actitud de él puede ser crítica, porque le preocupa que sea suprimido cualquier aspecto de la personalidad de ella que reduzca su completa integridad en beneficio mutuo, mientras que a ella le preocupa superar cualquier defecto temperamental para que la relación se ubique sobre una base meticulosamente sana. El Sol está

exaltado de manera natural en la primera casa y Saturno en la casa opuesta, de modo que el falso orgullo es particularmente detestable para Saturno, que trata de establecer la verdadera esencia de su pareja, que subyace bajo la máscara de su personalidad, lo que a menudo no refleja la verdadera naturaleza interior. Este proceso puede ser extremadamente irritante, si bien el resultado final será de beneficios duraderos.

Esta relación a menudo ofrece a la persona cuya primera casa está implicada en experiencias que no habría vivido en caso de haber estado solo, pero, cuando Saturno está muy afligido, la pareja puede perder valiosas oportunidades debido a la vacilación de Saturno para comprometerse.

Saturno en la segunda casa

Cuando Saturno del hombre cae en la segunda casa del horóscopo de su compañera, él puede ser un instrumento para mostrarle cómo aumentar y mejorar sus recursos, descartando lo superfluo y conservando únicamente lo esencial. Es posible que ella tenga contraída con él alguna deuda que no se puede pagar adecuadamente sobre una base material. Cuando existe este vínculo, las deudas deberían pagarse siempre escrupulosamente.

Si Saturno está bien aspectado, es posible que él pueda darle un mayor sentido de seguridad y ayudarla a desarrollar una actitud más prudente y responsable con respecto a los asuntos económicos y aconsejarla acerca de la mejor forma de protegerse contra el riesgo y de evitar inversiones dudosas. Si Saturno está debilitado o afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, el consejo prudente y temeroso de él puede hacerle perder a ella buenas oportunidades de inversión provechosa o de sufrir pérdidas de una forma más directa. De algún modo, él puede ser una fuente de gastos para ella. A veces, llega a interferir en sus asuntos económicos, ya que cree poder mejorar sus oportunidades de ganancia, pero en realidad puede hacer que su reputación se resienta al romper inadvertidamente compromisos que ella ya había establecido.

En el lado positivo, y cuando Saturno está bien sustentado, él puede ahorrarle dinero, enseñarle templanza y mostrarle cómo manejar prudentemente sus recursos. A veces, sin embargo, cuando Saturno está afligido,

las actitudes económicas de él quizá le demuestren a ella precisamente lo que no debería hacer. No debe aceptar el consejo financiero de su pareja a menos que Saturno de él esté bien aspectado en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean armónicos, y aun en ese caso sólo si no entra en conflicto con lo que le dicen su propio sentido común y su experiencia. No hace falta añadir que ésta no es una buena posición para Saturno del asesor financiero del nativo.

Saturno en la tercera casa

Cuando Saturno del hombre cae en la tercera casa del horóscopo de su compañera, él puede ser el medio para ofrecerle una forma más estable de pensar. Quizá le muestre cómo concentrarse con mayor efectividad en sus estudios y cómo agudizar sus facultades críticas y pensar de forma más disciplinada para que sea capaz de distinguir con mayor facilidad entre lo esencial y lo superfluo, con lo que tendría menos posibilidades de desviarse.

De alguna forma, él puede ser la causa de la limitación de la movilidad de ella o bien actuar como fuente de retraso en los viajes que ella emprenda. En estas situaciones, él puede ser el medio de ofrecerle sus mejores momentos para sentarse y reflexionar. En algunos casos, será el instrumento que hará que los viajes de ella sean más trabajados y es posible que le pida que lleve a cabo acciones de responsabilidad en su nombre.

Cuanto Saturno está afligido, él puede ser el responsable de hacer que se deterioren las relaciones de ella con los vecinos. Las ideas de él a ella le parecerán pesadas, su conversación aburrida y su enfoque mental demasiado meticuloso y trabajoso para su gusto. Cuando este vínculo está presente entre socios casuales, es necesario que tenga cuidado la persona cuya tercera casa aparece implicada. Si el vínculo está presente entre maestro y alumno, con la tercera casa del alumno implicada, las lecciones pueden ser pesadas y exigirán un gran esfuerzo mental.

Saturno en la cuarta casa

Cuando Saturno del hombre cae en la cuarta casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el

meridiano inferior de ella, quizá desee asumir la responsabilidad de ser un padre para ella, de manera que ella tenga que tomar mayor conciencia de sus reacciones habituales e instintivas. A menos que Saturno esté bien aspectado en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean excepcionalmente favorables, la influencia de él puede ser particularmente arrolladora, especialmente si el contacto se estableció por primera vez cuando ella era muy joven. La actitud de él puede ser excesivamente crítica, lo que termina por socavar la seguridad que ella tiene en sí misma. Por otro lado, quizá él espere que ella asuma excesiva responsabilidad y demasiado pronto, especialmente de naturaleza doméstica. Ella cuenta con la posibilidad de aprender mucho de él, pero no se sentirá particularmente cómoda en su presencia, a menos que los aspectos cruzados sean principalmente armónicos.

En algunos casos, él puede animarla a que siga los pasos del padre de ella.

Saturno en la quinta casa

Cuando Saturno del hombre cae en la quinta casa del horóscopo de su compañera, a ella quizá le sea difícil reclamar su apoyo para cualquier empresa que desee abordar. El hombre se siente inclinado a despreciar los esfuerzos creativos de ella, mientras que a la mujer le resulta difícil despertar cualquier respuesta emocional por parte de él. Podría haber una falta general de simpatía entre los dos, lo que forma una barrera para cualquier comprensión o estrecha relación real.

Al mismo tiempo, él puede adoptar hacia ella una actitud bastante exigente, al resultarle difícil creer que ella hace los mayores esfuerzos en nombre de él. Si bien esta falta de aprecio puede ser genuina, ella debería tratar de examinar sus propias reacciones de la forma más objetiva posible, porque quizá espere recibir la aprobación entusiasta de su pareja, sin haber hecho realmente nada que merezca tal expectativa. En tales circunstancias, la falta de entusiasmo de él puede representar una bien merecida crítica acerca de la verdadera calidad del trabajo que ella realiza.

Cualquier sentimiento de desprecio que ella perciba puede tener como resultado que haga un esfuerzo extra sólo para demostrar lo equivocado que él estaba. Como consecuencia de ello, quizá él llegue

a la conclusión de que para obtener lo mejor de su pareja debe contenerse continuamente para no mostrarse entusiasta.

Cuando se da entre personas de sexo opuesto y una edad adecuada, esta posición de Saturno puede considerarse un desafío para captar el interés de la pareja, con Saturno jugando duro para lograrlo. No es éste, sin embargo, el augurio más feliz para una relación duradera y el esposo con Saturno en este lugar llega a ser excesivamente rígido con los niños y le falta entusiasmo para las actividades sociales de su esposa. En ocasiones, esta actitud puede basarse en la envidia, con un esposo tiene la sensación de que su esposa posee algún atributo especial que él no tiene.

La lección para la persona cuya quinta casa aparece implicada es la de aprender a crear por el bien del resultado y no para obtener aprobación. En otro nivel, la pareja de él puede aportarle experiencias que le conduzcan a establecer mayor control sobre sus propias emociones. Si los aspectos cruzados son inarmónicos, una pareja así puede ser la fuente de una profunda desilusión emocional. Si, además, Saturno está muy afligido en el momento del nacimiento, de esta relación surgirá muy poca alegría.

Saturno en la sexta casa

Cuando Saturno del hombre cae en la sexta casa del horóscopo de su compañera, él puede abrigar la sensación de que tiene derecho a esperar algún servicio de ella. Esperará verse plenamente recompensado por cualquier servicio que le preste. Es posible que adopte una actitud crítica hacia la forma que tiene ella de hacer las cosas y que haga lo posible por poner a prueba su eficiencia. Si bien puede parecer que está demasiado dispuesto a encontrar defectos, es posible que lo haga únicamente para ayudarla a mejorar sus métodos y para introducirla en técnicas más fiables, con el último objetivo de que sea más autosuficiente.

De algún modo, él puede ser un instrumento para mantenerla ocupada o quizá obstaculice ocasionalmente su progreso. A menos que Saturno esté bien aspectado en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean particularmente favorables, ésta no es una buena posición para Saturno de un empleado o para Saturno de cualquiera que cuide de la salud del nativo.

Saturno en la séptima casa

Cuando Saturno del hombre cae en la séptima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando está en conjunción con el descendente, puede indicar la existencia de una relación muy crítica. Saturno se encuentra exaltado de manera natural en la séptima casa y representa la posibilidad de una relación permanente, lo bastante sólida como para resistir la prueba del tiempo. Él la valorará como pareja y, si está a la altura de sus estándares, contará con un amigo para toda la vida. La dificultad estriba en que el método que utiliza para ponerla a prueba demuestra a veces ser bastante irritante. Si Saturno está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que ella se resienta por estos métodos y cuestione el derecho que él se atribuye de ponerla a prueba de esta manera. Quizás ella necesite vivir de acuerdo con la máxima «No hagas a los demás lo que no quieras que te hagan a ti», pero ni siquiera eso garantizaría una respuesta efusiva por parte de él.

Es posible que él sea exigente, pero, si Saturno está bien aspectado, demostrará integridad en la relación y su fiabilidad le proporcionará a ella un desafío para demostrar una formalidad recíproca.

Si él tiene un Saturno afligido, a ella quizá le resulte extremadamente difícil mantener la relación, y el enfoque inflexible de él o su falta de entusiasmo quizá imposibiliten cualquier verdadera relación, o ella puede tener la sensación de que nunca logrará agradarle.

Si Saturno está bien aspectado, éste puede ser un buen vínculo en una asociación de negocios, si bien no se recomienda un abogado, director o agente con Saturno en la séptima casa del nativo.

Saturno en la octava casa

Cuando Saturno del hombre cae en la octava casa del horóscopo de su compañera, él conseguirá que ella sea particularmente consciente de aquellos aspectos de su psique sobre los que habitualmente tiene muy poco control y, si éstos fuesen una fuente de debilidad, quizá descubra que tiene reservas antes de aceptarla como amiga. Quizá necesite conocerla durante mucho tiempo antes de decidirse mentalmente a consolidar la relación. Es posible que él actúe de tal modo que la haga sentirse incómodamente consciente de ciertas de sus deficiencias

y, como consecuencia de ello, ella sienta la necesidad de llevar a cabo algún tipo de transformación en determinadas actitudes para que la relación pueda funcionar mejor.

Si Saturno está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, esta relación puede dar lugar a cierta enemistad por parte de cualquiera de los dos, difícil de explicar por motivos racionales. Incluso cuando hay pocas aflicciones con Saturno, él puede sentirse impedido por algún vago sentido de aburrimiento de lanzarse de todo corazón a una relación con ella. Es casi como si estuviera debatiendo consigo mismo si le puede confiar su vida a ella. Quizá le exija pruebas convincentes de su integridad antes de tener la sensación de estar a gusto con ella. Naturalmente, esta no es la mejor base sobre la que formar una relación realmente satisfactoria, y las reservas que él siente y, en ocasiones, su propia actitud excesivamente precavida pueden terminar por ponerla en su contra. La relación exige mucha tolerancia y una voluntad de hacer sacrificios por parte de ella para que pueda prosperar.

A veces, este vínculo está presente entre los horóscopos de aquellos que son llamados a afrontar juntos algún gran peligro y que, durante el transcurso de tal experiencia, son capaces de reconocer la naturaleza esencial del otro, tal y como ésta se revela ante la extrema adversidad. A veces, este vínculo indica que la relación se producirá después de una muerte y, en los casos extremos, aquella persona cuyo Saturno está implicado puede ser la causa de la muerte de la otra.

No es una actitud feliz para el Saturno de nadie tener la responsabilidad de manejar la economía del nativo, ya que a menudo éste sufrirá pérdidas debido a su agente.

Saturno en la novena casa

Cuando Saturno del hombre cae en la novena casa del horóscopo de su compañera indica que él puede ser un instrumento para lograr que ella centre sus pensamientos en temas religiosos o filosóficos, lo que la conducirá a adoptar una actitud más seria ante los temas importantes de la vida. Gracias a él, es posible que lleguen a conocimiento de ella las afirmaciones de los valores ortodoxos y la sabiduría de las enseñanzas antiguas. Probablemente, él la animará a cultivar un mayor sentimiento

de responsabilidad en relación con la difusión y la conservación del conocimiento y a que siga su propia línea de autodesarrollo en estas cuestiones. Si Saturno está muy afligido en el momento del nacimiento y hay aspectos cruzados inarmónicos, es posible que ninguno de los dos esté de acuerdo con el otro con respecto a la religión o con la comprensión general de la vida.

En cuestiones menos activas, él puede ser una persona que depende de ella para el transporte o que deja en sus manos responsabilidades relacionadas con países extranjeros. Es posible que, de algún modo, él sea responsable de dificultar la movilidad de ella, o que sea la causa de cierto número de viajes o de correspondencia inevitables.

Cuando Saturno de un padre cae en la novena casa del horóscopo de su hijo, es posible que envíe al hijo a un internado o que sea particularmente exigente en relación con los estándares educativos que espera que alcance.

Saturno en la décima casa

Cuando Saturno del hombre cae en la décima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el mediocielo de ella, él puede jugar un papel definitivo relacionado con la carrera de ella. En el caso de que sea su patrón, puede plantearle exigencias considerables, pero, si Saturno está bien aspectado en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son favorables, la considerará estrictamente de acuerdo con lo que se merece.

Es posible que él actúe de tal forma que ponga a prueba el poder de la ambición de ella y, si ocasionalmente hace un esfuerzo extra por empequeñecer sus mejores acciones y por retrasar su progreso, ella descubrirá que, a largo plazo, esa actitud no ha hecho sino fortalecer su voluntad de alcanzar éxito. Él puede retrasar el reconocimiento hasta el momento en que ella esté realmente preparada para avanzar y, al actuar de este modo, se salvará de fracasar en una nueva empresa debido a una experiencia insuficiente. Él la animará a desarrollar un enfoque realista con respecto a sus responsabilidades.

Quizá él se sienta inclinado a adoptar una actitud bastante paternalista hacia ella, que adquiera un interés paternal en su progreso e incluso que intente jugar el papel de «padre pesado», en el caso de que Saturno esté muy afligido. Probablemente, él le dirá la verdad

sobre sí misma y la valoración crítica que haga de su rendimiento estará normalmente pensada para ayudarla a alcanzar un nivel superior de logro y de autodesarrollo, a menos que Saturno esté muy afligido, en cuyo caso quizá se sienta inclinado a sentir envidia por la posición de ella.

Probablemente, él valora el prestigio de ella según su verdadero rendimiento y no por rumores. Su preocupación es que ella sea capaz de hacerse completa justicia a sí misma y a sus capacidades una vez que sea llamada a desplegar sus talentos.

Si Saturno en el horóscopo de un rival de mayor edad cae en la décima casa del nativo, ese rival se interpondrá en el camino del progreso del propio nativo.

Saturno en la undécima casa

Cuando Saturno del hombre cae en la undécima casa del horóscopo de su compañera, él se tomará un interés práctico en ayudarla a alcanzar sus ideales si ella está preparada para trabajar duro para lograrlos y si él cree que merecen realmente la pena y que están dentro de los límites de la posibilidad.

Se puede desarrollar una fuerte amistad como resultado de esta relación, pero ella necesitará convencerlo de ser una persona sólida y fiable que no se toma la amistad por sentado. Él esperará que ella contribuya plenamente a la amistad y, en ocasiones, planteará exigencias en momentos inoportunos, lo que conllevará que ella tenga que hacer sacrificios para responder tal y como él desearía. Es posible que él trate de poner a prueba la amistad de ella planteándole alguna exigencia que limite su libertad de ir en otras direcciones. Él siempre estará dispuesto a poner su propia experiencia a su disposición.

Si Saturno está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que ella experimente antipatía hacia él, y que prefiera evitar su compañía en lugar de cultivarla.

Saturno en la duodécima casa

Cuando Saturno del hombre cae en la duodécima casa del horóscopo de su compañera, puede haber algunas dificultades en la relación. Él

espera que ella sea fiable y autosuficiente en aquellas mismas áreas en las que probablemente es más vulnerable. En consecuencia, no se sentirá particularmente cómoda en presencia de él, quien, ocasionalmente, sacará a relucir las debilidades de ella, de una forma desconcertante, lo que despertará resentimiento y las dudas de él mismo acerca de la capacidad de ella para actuar de manera coherente y con prudencia. Como consecuencia, él puede ser un instrumento para hacerla más consciente de aquellos aspectos de su psique en los que es más vulnerable y proporcionarle de ese modo un incentivo para erradicar esas mismas deficiencias.

Cuando otros aspectos cruzados sean favorables, es posible que él trabaje entre bambalinas para fortalecer la posición de ella, pero, si Saturno está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, puede que trabaje contra ella en secreto para socavar su posición y frustrar sus planes.

En algunos casos, ella puede verse situada en una posición en la que tiene que protegerlo o, en general, serle de ayuda o asistencia; es posible que él le plantee exigencias que pongan a prueba sus instintos de simpatía y caridad.

Urano en las casas

Siempre que Urano del nativo cae en el horóscopo de otra persona, indica aquella zona en la que él es capaz de mostrarle a otro una forma radicalmente nueva de examinar las cosas y afrontar los problemas, animándolo a romper con las actitudes desfasadas del pensamiento y a desarrollar una política que mire más hacia delante. Muestra también dónde puede despertar el sentido de originalidad latente en la otra persona. La nueva perspectiva revolucionaria de Urano puede causar problemas al otro especialmente si Urano está afligido en la natividad y los aspectos cruzados son inarmónicos, cuando el nativo espere que cambie de curso con demasiada rapidez o que altere su conducta demasiado radicalmente. La actitud intransigente del nativo puede ser la causa de fricción en la relación y, a veces, su impredecibilidad llega a tensar al máximo los poderes de la compañera. El funcionamiento de Urano en este contexto puede radicar en desafiar a la otra persona para ver las cosas desde una

nueva perspectiva y reconocer el principio que hay detrás del fenómeno y traspasar cualquier tipo de limitaciones impuestas por sus propios temores, por la necesidad de observar los convencionalismos populares y por el peso mortal del pasado.

El nativo puede ser el medio de sembrar en la mente del otro las semillas del descontento con las circunstancias actuales, hecho que aumenta sus sentimientos de tensión y, quizá, de nerviosismo, hasta que se las arregle para adaptarse con mayor facilidad a las alteraciones que parezcan deseables.

Urano en la primera casa

Cuando Urano del hombre cae en la primera casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el ascendente de ella, es posible que algunas facetas insólitas de la personalidad de él capten la atención de ella. Entre sexos opuestos de la misma edad puede haber una atracción dinámica. Habitualmente, él tomará la iniciativa en la relación, aunque las aflicciones con Urano pueden indicar cierta tensión en cuanto a qué miembro de la pareja toma la iniciativa. Aun así, es muy posible que se mantenga la fascinación que hay entre ellos y que la relación no se degrade nunca al nivel de lo corriente. Él puede animar a su pareja a probar nuevas ideas y a desarrollar aspectos de su personalidad descuidados hasta ese momento. En algunos casos, será el medio de introducir un elemento de novedad en la vida de su pareja, al ponerla en contacto con un nuevo círculo de amigos y con un ambiente completamente nuevo.

Es posible que la desafíe, quizá sin pretenderlo, por medio de su propio ser y estilo de vida, a realizar cambios en sí misma y puesto que el proceso de tales cambios drásticos es una forma de vivir y de pensar que raras veces resulta agradable es muy posible que ella advierta que tal desafío la sitúa en una posición muy incómoda.

Cuando Urano está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, él quizá desee dictarle lo que debería hacer en ciertas circunstancias y es posible que su actitud la ponga tensa y nerviosa. Él percibe la causa de la ruptura de ella con viejos socios y es posible que finalmente desaparezca de su vida tan repentinamente como llegó a ella.

Urano en la segunda casa

Cuando Urano del hombre cae en la segunda casa del horóscopo de su compañera, él puede inspirarla a plantearse la forma en que maneja todos los recursos que tiene a su disposición, así como su actitud respecto al establecimiento de su propia seguridad. La animará a cultivar una actitud más feliz y afortunada hacia las cuestiones económicas y, a menos que los aspectos cruzados sean muy buenos, es posible que ella tenga que examinar muy cuidadosamente los consejos que él le da para mejorar su posición económica, antes de tomar la decisión de seguirlos. Es posible que, repentinamente, él la sitúe en una posición en la que ella se vea obligada a pagar inesperadamente la factura y, si los aspectos cruzados son inarmónicos, él puede encontrar formas ingeniosas de hacerla separarse de su dinero.

No hace falta decir que éste no es el mejor lugar para el Urano de nadie que tenga la tarea de ocuparse de las finanzas del nativo.

Urano en la tercera casa

Cuando Urano del hombre cae en la tercera casa del horóscopo de su compañera, él puede ser el medio de darle un cariz completamente nuevo a la vida de ella, al ponerla en contacto con nuevas fuentes de información que le den la oportunidad de desarrollar perspectivas mentales completamente nuevas.

La atracción física, que a menudo es una característica presente en los contactos en la primera casa, se transfiere al ámbito mental, de modo que es posible que se establezca un alto grado de relación mental, siempre y cuando los aspectos cruzados con Urano no sean demasiado inarmónicos, en cuyo caso la forma de pensar de él puede parecer demasiado anormal para merecer una atención seria. Aun así, es posible que, en alguna fecha posterior, ella se dé cuenta repentinamente del principio que hay tras las ideas que él está tratando de transmitirle.

Él puede tener la capacidad para mantenerla mentalmente alerta y en vilo en todo momento, y su forma de pensar puede desafiarla a regresar a los primeros principios y recordarle que, en ciertas circunstancias, los temas no siempre están tan claros y que las teorías basadas en pruebas incompletas quizá tengan que ser modificadas considerablemente a la luz de nueva información.

Es posible que él sea un instrumento para ayudarla a producir cambios en su ambiente y que le sugiera atajos valiosos, que le ahorrarán tiempo, en cuanto a los métodos para viajar.

Urano en la cuarta casa

Cuando Urano del hombre cae en la cuarta casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el meridiano inferior de ella, es posible que él ejerza un efecto muy desequilibrador no sólo sobre el ambiente doméstico de ella, sino también sobre su estilo de vida instintivo y habitual.

Es posible que, de alguna forma, él la induzca a reexaminar sus ideas derivadas de la educación transmitida por sus padres, así como sus disposiciones domésticas y toda la base desde la que funciona. La influencia de él será percibida por ella como un desafío para cultivar el hábito de actuar con mayor espontaneidad. Si Urano está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que él perturbe por completo su vida y que haga insostenible su posición. Quizá él siga una profesión insólita que altere la rutina normal de ella.

En una relación entre padre e hijo, el padre cuyo Urano cae en la cuarta casa del horóscopo de su hijo puede ser la causa de constantes cambios en el ambiente doméstico del hijo, a veces como resultado de un cambio de casa, y quizá sea un instrumento para determinar la profesión del mismo.

Urano en la quinta casa

Cuando Urano del hombre cae en la quinta casa del horóscopo de su compañera, es posible que él ofrezca considerable asistencia a los esfuerzos creativos y artísticos de ella y estimule su originalidad. A menos que Urano esté muy afligido, ella se dará cuenta de que las ideas de él le proporcionan una visión de nuevas posibilidades, de modo que se abre más a la inspiración. Es posible que él sea un instrumento para aportarle a ella nuevas oportunidades para el desarrollo de su vida social y para transmitirle una nueva actitud hacia el tiempo de ocio. Las aficiones de él pueden despertar en ella un nuevo interés.

Entre los sexos opuestos de una edad adecuada, este vínculo puede estimular un interés amoroso mutuo, pero, en sí mismo, no es ninguna garantía de permanencia en la relación.

Si Urano está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son desfavorables, los dos pueden seguir propósitos encontrados y él tendrá o bien una pobre opinión de los esfuerzos creativos de ella o bien la hará perder el tiempo en aficiones de ocio que no estarán a la altura de su talento.

Urano en la sexta casa

Cuando Urano del hombre cae en la sexta casa del horóscopo de su compañera, él le puede sugerir formas nuevas y efectivas de hacer las cosas e introducirla en el uso de instrumentos que le ahorrarán y le facilitarán el trabajo. En comparación con los métodos empleados por él, quizá ella tenga la sensación de que los suyos son torpes y menos eficientes y, sin llegar a sugerirlo conscientemente, es posible que él sea la causa de que ella abandone todos sus métodos para ver qué mejoras puede hacer.

Es posible que él la introduzca en nuevas dietas o que despierte en ella interés por nuevos métodos de mantenerse en forma y en otras formas de mejorar su salud. Quizá, como consecuencia de las ideas de él acerca del tema, ella revise su actitud hacia el servicio y con respecto a todos aquellos que ocupan un papel subordinado. Es posible que él le pida realizar un servicio insólito en su nombre.

A menos que Urano esté bien aspectado en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean principalmente benéficos, puede haber algo en la presencia de él que demuestre ser desequilibrador para ella, que percibirá que en su actitud hacia ella es bastante crítico, aunque no lo exprese con palabras. Es posible que haya una tendencia a ponerle a ella los nervios de punta. En algún momento, quizá ella tenga motivos para preocuparse por la salud de él.

Ésta no es una buena posición para el Urano de nadie que se ocupe de cuidar la salud del nativo o que sea responsable de proporcionarle alimentos o artículos manufacturados. Tampoco es una buena posición para Urano de un empleado, especialmente si está afligido, ya que esta persona puede cuestionar los métodos que emplea él y tratar de mejorarlos, a veces con resultados desastrosos. Es posible que el

empleado se sienta inquieto después de un corto período de tiempo y busque otro empleo.

Urano en la séptima casa

Cuando Urano del hombre cae en la séptima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando está en conjunción con el descendente de ella, él puede situarla, quizá inconscientemente, en una posición en la que tendrá que efectuar algún cambio radical para mantener la relación en un nivel equilibrado. Él puede ser el responsable de introducirla en un círculo completamente nuevo de gente. Si Urano está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que él quiera interferir en las relaciones de ella y sea por ello la causa de que rompa las relaciones con otra persona. En algunos casos, él puede intentar entrometerse entre ella y su esposo o tratar de dictarle a él lo que debería hacer.

Este vínculo indica un tipo de relación que, probablemente, se mantendrá en una situación delicadamente serena, aunque sometida a cambios de curso abruptos, ya sea debido a tendencias erráticas por parte del hombre o a circunstancias surgidas con una desconcertante brusquedad. Él puede entrar repentinamente en la vida de ella y salir con la misma brusquedad. En el caso de una relación amorosa y aunque él ejerza cierta fascinación sobre ella, no es aconsejable que ella se case con él, a menos que los aspectos cruzados entre las dos natividades sean particularmente armónicos. Aun así, esta relación puede indicar períodos de separación forzosa, debido a la profesión de uno de los dos, que supone la necesidad de viajar mucho, o bien como resultado de circunstancias imprevistas.

Como resultado de tal relación, quizá ella decida cambiar su línea de enfoque con respecto a los demás.

El vínculo no es recomendable en casos de asociación de negocios, a menos que la novedad y la originalidad formen los aspectos clave de la empresa.

Urano en la octava casa

Cuando Urano del hombre cae en la octava casa del horóscopo de su compañera, la relación puede ser particularmente significativa.

Las experiencias de ella con él pueden llevarla a realizar una autovaloración radical, con el resultado de ser capaz de efectuar una transformación en algún aspecto importante de su ser. Es posible que él sea el medio de ponerla en contacto con alguna enseñanza o disciplina particularmente relacionada con la obtención de un mayor autoconocimiento, lo que le facilitará el trabajo sobre el sí mismo. Quizá él manipule el interés de ella por el ámbito general del ocultismo y le permita ver el fenómeno de la muerte bajo una luz nueva, como el principio de una nueva vida, antes que como el final de una antigua vida.

En un nivel menos exaltado, él puede ser el medio de interesarla en el estudio de la economía, si bien en cuestiones financieras prácticas no sea él la mejor persona en quien confiar ninguna cuestión financiera, ya que se siente inclinado a actuar de forma errática. Si los dos estuvieran casados, puede haber una competencia entre ambos para determinar quién debería ejercer el control sobre el presupuesto familiar.

Entre los sexos opuestos de una edad similar, esta relación denota una considerable atracción física, pero si Urano está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, cualquier indebida actitud experimental por parte de cualquiera de los dos puede provocar complicaciones indeseables.

Urano en la novena casa

Cuando Urano del hombre cae en la novena casa del horóscopo de su compañera, él puede ser un instrumento para inducirla a revisar toda su filosofía de la vida. Los puntos de vista de él sobre filosofía y religión pueden diferir mucho con respecto a los de ella y quizá sea capaz de ponerla en contacto con ideas y enseñanzas que arrojen una nueva luz sobre algunos de los problemas que la han intrigado y la desafíen a revisar sus actitudes acerca de algunos aspectos de la experiencia humana. Él puede llamarle la atención acerca de nuevos libros que la estimulen a probar nuevas direcciones y a pensar según líneas de pensamiento más originales.

Es posible que él sea el medio de estimular en ella un mayor interés por otros países y por viajar al extranjero o que logre sugerirle métodos más fáciles y rápidos de ir de un lugar a otro.

Si Urano está muy afligido en el momento del nacimiento, el desafío que él le plantea a la perspectiva y la forma de pensar de ella puede ser tan drástico que rechace sus ideas por completo, o tan extraordinario o perturbador que ella se sienta completamente desequilibrada o embargada por la aprensión.

Urano en la décima casa

Cuando Urano del hombre cae en la décima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el mediocielo de ella, él puede afectar espectacularmente el curso de su carrera profesional, quizá para proporcionarle repentinamente una oportunidad de progreso o, por medio de su propio ejemplo, para inducirla a preguntarse si está desempeñando el trabajo correcto y siguiendo el camino adecuado para alcanzar sus propios fines.

De alguna forma, es posible que él le parezca una persona bastante errática y, si es cierto que se conoce a la gente por las compañías que cultiva, es posible que ella tenga a veces la sensación de que su reputación no se ve precisamente promocionada por esta relación. Si el comportamiento de él le parece bastante extraordinario, él puede proporcionarle un ejemplo útil acerca de cómo no actuar ella misma.

Cuando Urano está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, el impacto que tenga él sobre los asuntos de ella puede ser muy perturbador. Quizá ella lo considere una persona con la que nunca podría trabajar o permitir que dirigiese su vida.

Si Urano del patrón del nativo cae aquí, es posible que espere que el nativo demuestre un grado considerable de iniciativa y adaptación, que esté alerta ante las situaciones cambiantes y en vilo para aprovechar cualquier nueva oportunidad que se le presente.

Si Urano del padre cae aquí, es posible que trate de dictar al nativo qué profesión debería seguir, o que lo anime a seguir alguna línea original propia.

Urano en la undécima casa

Cuando Urano del hombre cae en la undécima casa del horóscopo de su compañera, él puede ser un instrumento para introducirla a ella

en sociedades y organizaciones dedicadas a fomentar algunos de los ideales que le son más queridos, o quizá la ponga en contacto con una amplia variedad de amigos. Es posible que él le proporcione una nueva comprensión del concepto de hermandad. Urano es el gobernante natural de la undécima casa y su independencia puede hacer que él aparezca a veces como bastante casual y, si ella quiere establecer una estrecha relación con él, tiene que estar preparada para conocerlo a fondo y recorrer para ello más de la mitad del camino. En momentos de emergencia, es posible que él reaccione de forma sorprendente y le ofrezca ayuda cuando ella menos se lo espera.

Si Urano está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que ella no hubiera elegido nunca buscar su compañía en el curso natural de los acontecimientos. Si se juntan por casualidad, quizá ella se sienta básicamente incómoda en su presencia.

Urano en la duodécima casa

Cuando Urano del hombre cae en la duodécima casa del horóscopo de su compañera, la relación puede ser particularmente desafiante, ya que él la induce a convocar todos los poderes latentes de simpatía y comprensión, en un esfuerzo por encontrar el mejor camino de tratar con él. Quizá ella sienta alguna tensión en su presencia, pero, si los aspectos cruzados son armónicos y Urano está bien aspectado en el momento del nacimiento, él puede ser un instrumento para arrojar nueva luz sobre los problemas de ella y para ayudarla a adaptarse de modo más satisfactorio a la vida en general, si bien antes de alcanzar este objetivo es muy posible que ella tenga que llevar a cabo algunas alteraciones fundamentales en sus actitudes emocionales e intelectuales. Él puede proponer remedios drásticos y, si ella tiene fe en él y está preparada para adoptarlos, puede alcanzar resultados sorprendentes. Es posible que él sea capaz de trabajar entre bambalinas en su nombre, con grandes resultados para ella.

Si Urano está afligido en el momento del nacimiento, es posible que él posea el don de hacerla sentir de alguna forma incómoda e inadecuada y que ella tenga la sensación de que él abriga algún proyecto secreto para aprovecharse de sus puntos más débiles. Quizá imagine que él es el más fuerte y ella la más débil, aunque si intenta

copiar sus métodos es muy posible que no haga más que empeorar las cosas.

No es ésta una buena posición para Urano del médico del nativo o para aquellos que estén a cargo del cuidado de su salud.

Neptuno en las casas

Siempre que Neptuno del nativo cae en el horóscopo de otra persona indica aquella zona de la vida en la que puede establecer una relación de simpatía con esa persona. De algún modo, esa persona podrá conectar con el lado más idealista y caritativo del nativo, de modo que pueda estar preparado para hacer sacrificios con tal de ayudarlo. El idealismo del nativo puede agitar una emoción similar en la otra persona o, en algunos casos, un anhelo incumplido o alguna insatisfacción sutil con su estado actual. De alguna forma, el nativo lo dejará con la sensación de una vaga incomodidad que no se puede explicar de una forma satisfactoria. El nativo puede permitir que la otra persona provoque en él un estado de ánimo de euforia que lo conduzca a darle la espalda a los hechos duros de la vida y, a su vez, el falso optimismo del nativo puede inducir en el otro un falso sentido de seguridad.

Cuando Neptuno del nativo está afligido, la otra persona puede experimentar algún sentimiento sutil de estar fuera de su profundidad con él y quizá se sienta tentada de relajar su propio código moral en el caso de que el nativo muestre una falta de escrúpulos en ciertas cuestiones. Es posible que el nativo no sea capaz de tener una imagen clara de lo que impulsa al otro. Puede actuar así para confundirlo o perder el tiempo, e implicarlo a veces en pérdidas materiales o dañar su reputación. El nativo puede aprovechar inadecuadamente la naturaleza comprensiva del otro.

Las acciones del nativo pueden desafiar al otro a estar absolutamente seguro de que registra la impresión correcta acerca de las intenciones del nativo, a encontrar una gratificante vía de expresión para sus instintos caritativos y a adquirir la práctica de examinar la vida desde un punto de vista más poético.

Los coetáneos tendrán a Neptuno más o menos en la misma zona del zodiaco, de modo que los aspectos en el momento del nacimiento constituyen un factor particularmente crucial.

Neptuno en la primera casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la primera casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el ascendente, él puede descubrir que su canal de comunicación más efectivo con ella es a través de las emociones y de los impulsos caritativos de la mujer. Quizá él sea el medio de inducirla a sentir más profundamente la problemática de los subprivilegiados. Él puede interpretar sus sueños y fantasías, aunque quizá ella tenga que vigilar que él no aliente sus ilusiones. El efecto que él tiene sobre ella es muy relajante y reconfortador. Es posible que él le muestre, consciente o inconscientemente, cómo presentarse espectacularmente a sí misma de un modo más efectivo. Si los dos tienen la misma edad puede que exista una necesidad de que ella evite identificarse con las emociones de él, del mismo modo que no deberá permitir que le haga oscilar sus simpatías de modo inadecuado.

Si los aspectos cruzados con Neptuno son favorables, quizá él pueda mostrarle cómo lograr los deseos de su corazón, aunque posiblemente ella descubra que aquello que tan feliz se prometía termina siendo una fuente de gran desilusión, a menos que esos deseos estén libres del afán de obtener ventaja personal a expensas de otros.

Cuando Neptuno está mal situado en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son desfavorables, es posible que los dos obtengan una imagen totalmente equivocada del otro o que él no sea nada digno de confianza. De alguna forma, él puede ser una fuente de decepción para ella, no necesariamente debido a alguna acción deliberada por su parte, sino quizá por algún recelo por parte de ella. En los casos extremos, es posible que él se proponga intencionadamente inducirla a error y que la implique en un escándalo que cause daño a su reputación.

Neptuno en la segunda casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la segunda casa del horóscopo de su compañera, ella hará bien en no permitirle que influya en su economía. De manera ideal, él puede inspirarle ideas acerca de cómo distribuir la riqueza para el mayor bienestar de los pobres y necesitados, pero ante la dura realidad de los hechos, lo cierto es que esos

planes pueden ser impracticables y no ofrecer un verdadero servicio a los demás. No obstante, él pondrá de algún modo a prueba su generosidad a la hora de adoptar una actitud más abierta respecto a su economía.

Quizá ella se sienta tentada de comprar la buena voluntad de él mediante demostraciones de generosidad y, si Neptuno está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que él trate de imponerle impulsos caritativos o de explotar su credulidad. La lección que ella debe aprender es ser una jueza más astuta de las motivaciones de los demás. La envidia puede hallarse en la raíz de su relación económica.

Él puede pintarle las cosas de color de rosa acerca de cómo mejorar su economía, aunque si ella sigue su consejo es posible que pronto se encuentre en circunstancias que están fuera de su control y que intervendrán para alterar los planes más cuidadosamente trazados. Quizá necesite escudriñar con atención todas las sugerencias que él le plantee, con todo el sentido común necesario, antes de adoptarlas, aunque a menudo le parecerá más seguro ignorar totalmente esas ideas. En ocasiones, él puede tener «presentimientos» afortunados que funcionen bien para él, pero en cuanto le comunique a ella el beneficio de su previsión algo saldrá mal y ella dejará de tener en cuenta su consejo.

Neptuno en la tercera casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la tercera casa del horóscopo de su compañera, el impacto de él sobre los procesos mentales de ella puede consistir en ayudarla a desarrollar sus poderes de imaginación y su aprecio poético. Él la desafiará a traspasar el proceso del razonamiento de sentido común y añadir una dimensión extra de conciencia intuitiva y quizá posea el don de imaginar las ideas, de modo que tenga la habilidad para comunicárselas más nítidamente, o de exaltar la educación y los procesos educativos, de manera que ella se interese más por ellos. A veces, ella necesitará pensar muy claramente para evitar cierta confusión y las imágenes mentales que él conjure pueden estar sujetas a más de una interpretación. Quizá él sea capaz de convencerla para que adopte una visión menos clara y fija de la educación y el conocimiento y le ofrezca la posibilidad de ampliar su base de estudio,

comulgar con la doctrina del exclusivismo, es decir, afirmar que «A» tiene razón y «B» tiene que estar equivocado.

Él tiene la capacidad para captar telepáticamente los pensamientos de ella y enseñarle a incrementar sus poderes de intuición.

Si Neptuno estaba afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, él puede aparecer ante ella como equivocado y, entonces, es posible que sus opiniones o lo que ella imagina que son sus opiniones, la lleven por mal camino o la hagan sentirse confusa.

Él puede darle información falsa sobre horarios de viaje, distracciones o incluso ser la causa de que ella haga un viaje inútil, aunque, si los aspectos de Neptuno son básicamente favorables, puede añadir en su mente el deseo de viajar, debido a sus fascinantes narraciones de viajes al extranjero. En este sentido quizá la anime a viajar por mar o aire.

En una relación entre maestro y alumno, ésta no es una buena posición para Neptuno del maestro, a menos que los aspectos cruzados sean particularmente favorables.

Neptuno en la cuarta casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la cuarta casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el meridiano inferior de ella, él puede ejercer alguna influencia sutil sobre el ambiente doméstico de ella. Las reacciones instintivas y las pautas de hábito de ella se encontrarán o bien con la comprensiva aprobación de él o con una desconfianza irracional. Las experiencias de ella con él tienden a flexibilizar el efecto de la educación recibida y, si Neptuno está muy afligido, puede sentirse tentada a arrojar por la borda algunos de los principios tan cuidadosamente forjados en ella durante su niñez. A veces, él puede realizar alguna reclamación sutil sobre la hospitalidad de ella o saber con exactitud cómo jugar con sus instintos caritativos, de modo que ella se sienta obligada a ofrecerle cobijo y apoyo.

Si él actuara en nombre de ella en cuanto a la adquisición o disposición de propiedad o de bienes raíces, quizá ella termine por descubrir que las negociaciones han sido mal gestionadas e incluso puede existir algún engaño. Si Neptuno está muy afligido en el momento del naci-

miento y los aspectos cruzados son inarmónicos, él puede malgastar la propiedad de ella o animarla a hacerlo así. Quizá intente engañarla en cuanto a su derecho de nacimiento o implicarla de algún modo en un escándalo y hacerla descuidar alguna precaución vital o ser la causa de que se produzca algún deterioro sutil en su ambiente doméstico.

Si Neptuno de uno de los progenitores del nativo cae en su cuarta casa, puede descubrir que está atado a ese progenitor, como resultado de sus achaques o enfermedad crónica.

Neptuno en la quinta casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la quinta casa del horóscopo de su compañera, es posible que él aumente la visión artística de ella y añada una dimensión nueva y sutil a sus poderes creativos. Quizá la inspire para desplegar su personalidad de una forma más espectacular al aportar un nuevo sentido de idealismo a aquellas actividades que son más de su agrado. Él puede ser un instrumento en la ampliación del alcance de sus actividades de ocio. Si ambos tienen una edad adecuada, esta relación puede fomentar sueños de romance o fantasías románticas compartidas. Si Neptuno está muy afligido, el resultado neto puede ser, en el mejor de los casos, decepcionante y, en el peor, puede conducir a un sutil y desagradable travestismo de la relación amorosa.

Este contacto puede desafiarla a vivir de acuerdo con los más elevados ideales románticos que abrigue y recordarle que el verdadero amor puede exigir la completa rendición y la disposición a sacrificarlo todo por la persona amada. Puede hacer que ella desarrolle un mayor reconocimiento intuitivo en cuanto que es el objeto del afecto de alguien y enseñarle a elevar y refinar la naturaleza de su propio afecto.

Él puede agotar sutilmente la vitalidad de ella o animarla a disiparla en empresas estériles. En el mejor de los casos, él le puede proporcionar la inspiración para alcanzar las alturas del esfuerzo creativo.

Neptuno en la sexta casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la sexta casa del horóscopo de su compañera, quizá ella descubra que él es la causa que obstaculiza de algún modo su eficiencia. Él puede llegar a tener el efecto de difuminar

la clara visión que habitualmente ella es capaz de aportar sobre sus operaciones técnicas. Quizá él se muestre muy comprensivo hacia sus problemas y también que le inspire una actitud más idealista hacia el hecho de prestar un servicio.

Si Neptuno está bien aspectado en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son favorables, es posible que él ejerza un efecto conciliador sobre ella, pero si el planeta está afligido en el momento del nacimiento y por los aspectos cruzados, quizá él sienta poco aprecio por sus métodos o le ofrezca sugerencias poco prácticas que la hagan salirse de su camino, con el resultado de que tendrá la sensación de que habría hecho mejor en no hacer caso de su consejo y no haber aceptado su ayuda.

En una relación entre patrón y empleado, éste no es un buen lugar para Neptuno del empleado, pues quizá no interprete correctamente las directrices o tenga una desafortunada sensibilidad para crear y atraer la confusión y el caos. Es posible que él pierda muchísimo tiempo de trabajo debido a una enfermedad. Si el Neptuno del patrón está en esta posición, él puede mostrarse vago y descuidado en la transmisión de sus instrucciones, y aun cuando quizá le preocupe el bienestar de su empleado, es posible que las medidas prácticas en esta dirección sean lentas.

Neptuno en la séptima casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la séptima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el descendente de ella, puede tener la sensación de que él es la pareja ideal para ella. No obstante, a menos que Neptuno esté bien aspectado en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean favorables, terminará por descubrir que se ha permitido a sí misma ser engañada por un espejismo de bendición inalcanzable y que la maravillosa unión que había imaginado nunca se conseguirá. De alguna forma, él seguirá siendo esquivo y estando fuera de su alcance, aun cuando se casen, si bien a menudo permanece cierto encanto fascinante para sugerir la eterna promesa de una especie de comunión mística.

Quizá sería mejor que ella no tuviera ideas inflexibles sobre la relación con él, porque el objeto de su experiencia con él puede ser acostumbrarse a la idea de permitir una completa libertad de pensa-

miento y acción a los demás, sin intentar ceñirlos a ella y dependiendo sólo de aquellos vínculos producto de la comprensión compasiva y una sensación de identidad espiritual.

De alguna forma, él puede ser un instrumento en la ampliación del círculo de las relaciones de ella.

Cuando Neptuno está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, a ella quizá le sea imposible establecer una relación satisfactoria con él, ya que le parecerá poco fiable y con una completa ausencia de virtudes prácticas. A veces, él puede representarla deliberadamente mal y tratar de dañar su reputación. El propósito de esta relación puede ser hacerla más intuitivamente consciente de los elementos de compatibilidad en otra persona y hacerle comprender la necesidad de hacer sacrificios para que se produzca una relación verdaderamente armoniosa. Este contacto también puede ayudarla a darse cuenta de que la comprensión compasiva de las diferencias temperamentales entre la gente ayuda a eliminar las barreras entre ellas.

Ésta no es una buena posición para Neptuno del abogado del nativo o para cualquiera que él pueda nominar para que actúe en su nombre.

Neptuno en la octava casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la octava casa del horóscopo de su compañera, ella puede ser consciente de cierto descontento sutil engendrado por la relación, surgido quizá de un reconocimiento inconsciente de la necesidad de algún elemento vital de transformación en su ser. Tal sensación puede ser tan vaga que quizá a ella le resulte difícil que el deseo de obrar cambios en sí misma cobre ímpetu. A medida que transcurre el tiempo, la sensación general de incomodidad puede alcanzar gradualmente tales proporciones que, finalmente, se disuelvan los últimos restos de su resistencia.

Ésta puede ser una excelente relación si comparten un interés latente o en desarrollo por lo oculto y por los estados de conciencia después de la muerte, pero existe una gran necesidad de protegerse contra el desarrollo de una actitud de mentalidad confusa respecto a estos asuntos. En ningún otro ámbito es más importante ser estrictamente prácticos y ella debería ejercitar un gran cuidado si Neptuno

está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos. En algunos casos, él puede jugar con sus temores a la muerte y a lo desconocido.

Si existe una relación sexual entre ellos, esta relación puede plantear problemas de deseo insatisfecho.

Esta relación raras veces es completamente cómoda, puesto que él puede ser un instrumento para inducirla a darse cuenta de que la autotransformación sólo se alcanza a través de cierto grado de sacrificio de alguna parte de la naturaleza inferior, que conduzca a una purificación de los deseos.

No es una buena posición para Neptuno de un socio empresarial del nativo ni para cualquiera que maneje sus asuntos de negocios. Cualquier pariente cuyo Neptuno caiga aquí puede desafiar el derecho de él a una herencia.

Neptuno en la novena casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la novena casa del horóscopo de su compañera, él puede ejercer un efecto muy animoso y espiritualizador sobre toda la perspectiva que tiene ella de la vida. Gracias a la visión de él ella puede sentirse animada a ampliar sus fronteras y a cultivar una actitud más receptiva hacia las ideas. Las experiencias por las que pasen juntos pueden socavar cualquier tendencia que pueda haber tenido ella a prestar una indebida reverencia al dogma y le aportarán una comprensión más compasiva de la enseñanza formal de la religión. Si Neptuno de él está situado de un modo destacado y muy afligido, es posible que él intente transmitirle ideas de tendencia comunista. Si los aspectos cruzados con Neptuno de él son desfavorables, es posible que él despierte falsas esperanzas o que difumine la clara comprensión que tiene ella de los temas religiosos y filosóficos.

Como tutor de ella, él puede disponer del poder para despertar su imaginación e infundir un nuevo atractivo en temas que hasta esos momentos había considerado corrientes. Sus narraciones encendidas de las experiencias vividas en el extranjero pueden estimular en ella un inquieto deseo de viajar. Es posible que él sea de muchos modos un instrumento que le ayude a ampliar sus horizontes espirituales, mentales y físicos. Los dos pueden haberse conocido mientras viajaban por mar o por aire.

Si Neptuno está muy afligido, ella puede considerarlo como un falso profeta.

No es ésta una buena posición para Neptuno del agente publicitario del nativo.

Neptuno en la décima casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la décima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el mediocielo de ella, el resultado ideal de la asociación entre ambos podría ser, para él, inspirarla para que espiritualice su objetivo consciente en la vida, de modo que sitúe muy alta la mirada y eleve sus pensamientos hacia empresas cada vez más importantes.

No obstante, siempre existe el riesgo de que cuanto más progreso realice ella, tanto más inalcanzable le parezca el objetivo, por lo que es posible que pierda ímpetu. Si la relación se produjese en un período temprano de la vida, él puede elevarla como un brillante ejemplo de lo que se puede hacer y, lejos de sentirse impulsada a emular tal ejemplo, ella puede sentirse desanimada, aunque quizás la comparación puede ser injusta porque los talentos de él siguen una dirección muy diferente a la de ella, o porque a ella se le han negado las oportunidades doradas de las que él ha disfrutado.

Asimismo, él puede conceder importancia al valor que ella concede a su reputación.

Cuando Neptuno de él esté afligido y los aspectos cruzados sean inarmónicos, él puede distorsionar sutilmente los objetivos de ella o hacer que parezcan difusos. Si hay un estrecho vínculo entre ellos, es posible que ella tenga que sacrificar de algún modo su carrera debido a los achaques o a la enfermedad de él. En una situación que implique rivalidad, él puede maniobrar para que ella no alcance una promoción; puede minar sutilmente su posición o dejar en entredicho su buen nombre, ya sea maquinando para implicarla en un escándalo o, quizá sin quererlo, como resultado de algún descuido o malentendido por parte de él.

Neptuno en la undécima casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la undécima casa del horóscopo de su compañera, él puede parecerle a ella un amigo particularmente

deseable, pero si las motivaciones que tiene para buscar su amistad están hasta cierto punto ocultas, es posible que la relación resulte muy diferente a lo que había esperado. Para las apariencias externas, puede dar la impresión de que él está en posición de satisfacer las más extravagantes esperanzas y los más profundos deseos de ella.

Quizá ella descubra que la amistad florece mejor cuando se mantiene con la «rienda floja». El contacto, mantenido con regularidad, no se favorece en esta posición de Neptuno, que a menudo indica un tipo de relación que se forja y se rompe con facilidad. A veces, esta relación está presente entre los horóscopos de aquellos que se hallan separados geográficamente por una extensión de tierra o mar, cuando las diferencias de su experiencia pueden demostrar que son muy diferentes.

A veces, la mala salud de él o las circunstancias desafortunadas pueden exigir sacrificios por parte de ella y sacar a la luz el lado compasivo de su naturaleza. Él puede ser un instrumento para introducirla en un grupo formado con el objeto de fomentar algún ideal, o bien para ampliar su círculo de amistades, algunas de las cuales pueden tener intereses o talentos artísticos. La pareja puede obtener gran placer al participar juntos en actividades de ocio.

Las experiencias con él pueden estar pensadas para enseñarle a ella cómo cultivar la amistad, sobre la base de una ausencia de lazos que aten, así como a aceptar el hecho de que no es posible vivir todo el tiempo en un estado de bendición celestial.

Neptuno en la duodécima casa

Cuando Neptuno del hombre cae en la duodécima casa del horóscopo de su compañera, el resultado de esta relación puede depender en gran medida del estado de la duodécima casa de ella, así como de los aspectos con Neptuno de él en el momento del nacimiento y de los aspectos cruzados de las dos natividades. La relación con él puede permitirle a ella, de alguna manera sutil, adaptarse con mayor facilidad a los problemas de la vida y animarla a desarrollar una actitud más relajada hacia ellos.

Por otro lado, si los aspectos con Neptuno fuesen básicamente inarmónicos, la relación podría conducir fácilmente a buscar alguna forma de escapismo, lo que podría tener como resultado que ella se

implicara más profundamente con sus propias dificultades y se alejara más que nunca de una solución final.

De alguna forma, él tiene capacidad para despertar los instintos más caritativos y amables de ella y abrir el camino para que ayude a quienes son subprivilegiados, o también es posible que él sienta la necesidad de contar con las simpatías de ella.

Es posible que el interés mutuo en las cuestiones psíquicas o en el misticismo sea lo que les permitió juntarse, pero, a menos que Neptuno esté bien aspectado y que las dos cartas se mezclen bien juntas, las experiencias resultantes quizá no estén a la altura de las expectativas de ambos, lo que, en casos extremos, puede ser bastante desagradable.

Si Neptuno de él está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que él la traicione o que la atraiga a una situación en la que ella sea la causa de su propia perdición, ya sea a través de alguna debilidad inherente o porque no ha logrado ser fiel a sí misma.

El propósito principal que subyace en esta relación puede ser agudizar el reconocimiento intuitivo de ella de aquellos que están realmente necesitados de su simpatía y apoyo, así como protegerse contra la tendencia a confiar de manera poco inteligente, sus secretos, exponiendo sus puntos débiles ante los demás. Es posible que esto la desafíe a sacrificar todos aquellos aspectos de su personalidad que actúan en contra de sus mejores intereses y que dificultan su progreso espiritual.

Plutón en las casas

Siempre que Plutón del nativo cae en la carta de otra persona muestra en qué sentido esa persona probablemente descubra alguna parte oculta de sí misma, de modo que, finalmente, sepa que ha desarrollado una perspectiva completamente nueva en relación con las cuestiones indicadas en ese sector de su horóscopo. El resultado es que el otro se sentirá obligado a transformarse o reconocerá la necesidad de modificar su actitud ante estas cuestiones. El enfoque del nativo respecto a la vida, sus logros o aquello que requiera de la otra persona puede hacer que esa persona eche mano de recursos que no era consciente

de poseer y lo desafíe a producir un tipo de rendimiento que ni él mismo anteriormente consideraba posible. El otro puede sentirse presionado por su actitud, aunque también puede sufrir cierta incomodidad. En algunos casos, puede parecer que el nativo es capaz de ejercer una influencia casi hipnótica sobre el otro y empujarlo hacia algún tipo de acción determinada. De algún modo, el nativo puede ser un instrumento que le presente una oportunidad para llevar a cabo un cambio completo de sus motivaciones y pautas habituales, lo que le permitirá tomar conciencia de que las verdaderas razones que le llevan a actuar de determinada manera no son las mismas que reconoce exteriormente como su fuente. Muchas cosas pueden depender del planeta o grupo de planetas que están aspectados en la natividad del otro por Plutón del nativo.

Como Plutón viaja más lentamente que ningún otro planeta conocido, excepto durante los breves períodos de tiempo en que entra en la órbita de Neptuno, la tendencia será a que Plutón del nativo caiga en la misma casa en un horóscopo coetáneo que Plutón de la otra persona. En el caso de una generación anterior, Plutón del nativo puede caer en la siguiente casa de Plutón de la persona más vieja y, en el caso de la generación más joven, el Plutón del nativo puede caer en la casa anterior al Plutón de la persona más joven. Cuando se produce este tipo de intercambio, el nativo puede ejercer alguna influencia sobre las personas de la generación más joven con las que entra en contacto que conlleva aproximadamente la misma clase de reorientación de su actitud hacia las cosas indicadas por la casa que precede a su propio Plutón, y esta voluntad, a su vez, les hará efectuar cambios en la zona que está siendo gobernada por la casa que alberga su propio Plutón. La situación puede invertirse en las relaciones del nativo con la generación mayor, cuando la reorientación puede producirse en las cuestiones indicadas por la casa siguiente a aquella en la que está situado el Plutón de las personas de mayor edad.

Plutón en la primera casa

Cuando Plutón del hombre cae en la primera casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando está en conjunción con el ascendente de ella, es posible que él se sienta atraído por alguna capacidad que ella parece poseer o por alguna faceta de su ser que no sea

inmediatamente perceptible para los demás. La verdadera razón de su relación puede ser desarrollar en ella la urgencia de ser cada vez más su ser esencial. Él se mostrará más preocupado por las cualidades que ella no despliega inmediatamente ante el mundo y llega a desafiarla, quizá no voluntariamente, para que sea consciente de alguna motivación oculta para la acción de la que ella no era consciente, al haberla erradicado quizá por alguna razón psicológica. Como resultado, quizá ella descubra que él ha sido el medio a través del cual ella ha realizado algún tipo de transformación en sí misma que la ha convertido en una persona más completa e integrada.

En algunos casos puede existir una especie de elemento de Svengali en este tipo de relación, con el hombre que hipnotiza a su pareja, lo que implica que ella sienta tendencia a actuar de determinada forma o a adoptar ciertas creencias. Si Plutón está muy afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, la relación puede ser particularmente dañina para ella. Es posible que ella le haga ser consciente de algún desajuste profundamente arraigado en su propia psique, que él proyecta luego sobre ella o del que la considera responsable, lo que implica la enemistad entre ellos.

Esta relación a menudo resulta kármica y en ella se ha acumulado gran cantidad de fuerza emotiva entre los dos en una encarnación previa en la que estuvieron juntos. Puede haber muchas cosas inacabadas pendientes de resolución y casi con certeza la relación tiene alguna importancia profunda, con considerables potencialidades para beneficio o daño mutuos, según la naturaleza de los aspectos cruzados implicados.

Una participación conjunta en circunstancias peligrosas puede inducirla a reflexionar sobre la naturaleza de la muerte y conducirla a reexaminar su actitud hacia la posibilidad de la vida después de la muerte.

Plutón en la segunda casa

Cuando Plutón del hombre cae en la segunda casa del horóscopo de su compañera, las experiencias de ella con él pueden inducirla a ser consciente de los motivos más profundamente arraigados que regulan su propia actitud hacia el dinero y las posesiones. La forma de actuar de él puede implicar que ella se pregunte en qué se basa su estándar

de valores y reexamine su actitud hacia la cuestión de la seguridad. Si los aspectos cruzados de Plutón son particularmente armónicos, es posible que él sea el medio a través del cual ella obtenga importantes ganancias económicas.

Si este Plutón está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, él puede ser un instrumento con capacidad para implicarla en pérdidas que la harán reflexionar y aprender que la verdadera riqueza no puede medirse satisfactoriamente sobre ninguna base material.

Cuando está presente esta relación, es preferible que ella no le permita opinar demasiado acerca de cómo dirige sus asuntos económicos, aun cuando él pueda parecer que adopta un interés especial por ellos e incluso aunque ella tenga la sensación de que él la puede ayudar a lograr algún avance espectacular a través del frente financiero.

Plutón en la tercera casa

Cuando Plutón del hombre cae en la tercera casa del horóscopo de su compañera, él puede ejercer un efecto poderoso sobre la forma de pensar de ella, aunque en ocasiones puede existir un elemento de reciprocidad y algunas de las ideas de ella pueden llegar a tener para él una importancia que, en un principio, no supo darles. Las ideas de él pueden desafiarla a pensar de una nueva forma y a ponerla en contacto con ámbitos de conocimiento que finalmente la conduzcan a adoptar una forma completamente nueva de examinar las cosas. Al mismo tiempo, ella no debería permitirle que intentara coaccionarla para que se limite a emular sus propias pautas de pensamiento.

Cuando está implicada la relación entre padre e hijo, Plutón del padre, que cae en la tercera casa del niño, es probable que indique que tiene un interés especial por la educación del niño y que quizá desee imponer exactamente cómo debería desarrollarse la educación.

Plutón en la cuarta casa

Cuando Plutón del hombre cae en la cuarta casa del horóscopo de su compañera o, particularmente, cuando cae en conjunción con el meridiano inferior de ella, la relación puede hacerla consciente de algunas de sus respuestas instintivas y habituales que anteriormente

fueron casi automáticas. Probablemente, ella experimentará fuertes sentimientos hacia él, basados en una sensación instintiva de atracción y repulsión, y él puede invocar de alguna forma recuerdos vívidos de una experiencia pasada, relacionada posiblemente con una vida previa, que a ella le afectan de tal modo que advierte el notable efecto psicológico que esos recuerdos tienen sobre ella.

Es posible que él ejerza una fuerte influencia sobre el ambiente doméstico de ella y quizá incluso sobre su carrera profesional. Si los aspectos cruzados con Plutón de él son inarmónicos, es posible que afecte de forma adversa a la carrera profesional de ella y que salgan a la luz comportamientos erróneos olvidados desde hace tiempo, que se reflejen sobre su buen nombre.

En una relación entre padre e hijo en la que aparece implicado Plutón del padre, es posible que él tenga gran influencia sobre la educación inicial del niño o que éste haya intentado emularlo inconscientemente, o bien, si los aspectos cruzados son inarmónicos, que el niño evite a toda costa seguir el ejemplo del padre. Éste quizá desee imponer la carrera profesional que el niño debería seguir y que se muestre intransigente para que el niño siga sus propios pasos. Quizá intente animar al niño a dejar el hogar lo antes posible o, por el contrario, retenerlo todo lo posible, según sea la naturaleza de los aspectos cruzados de Plutón.

Plutón en la quinta casa

Cuando Plutón del hombre cae en la quinta casa del horóscopo de su compañera, es posible que él sea de algún modo responsable de hacerla consciente de algún talento creativo latente que él la ayuda a desarrollar con resultados espectaculares, ya sea por medio del ejemplo o de la sugerencia.

Cuando la pareja tiene una edad adecuada, puede existir entre ellos una relación emocional muy fuerte, si bien muchas cosas dependerán de los aspectos cruzados de Plutón, sobre todo en lo que se refiere a la naturaleza de cualquier implicación y la forma en que se desarrolla. Habrá una tendencia a que muchos de los coetáneos de ella tengan a su Plutón resituado en esta misma casa, de modo que este estímulo puede indicar susceptibilidad e implicarse emocionalmente con ellos. El resultado neto puede ser el de animarla a investigar las motivaciones

subyacentes que dieron lugar a esta susceptibilidad. Si descubre que sus pasiones están implicándose inadecuadamente, quizá comprenda que finalmente tiene que transformar toda su actitud y enfoque respecto de los asuntos del corazón.

De alguna forma, él puede ejercer una influencia de largo alcance sobre la actitud de ella hacia el ocio, el placer y sus actividades en el tiempo libre. Si ella tiene hijos y Plutón está afligido en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son inarmónicos, la influencia de él sobre los niños puede ser indeseable.

En una relación entre padre e hijo, cuando es Plutón del padre el que aparece implicado, quizá él anime al hijo a expresarse con perfecta libertad o intente imponer la pauta de sus actividades en el tiempo de ocio e incluso intente interferir en sus relaciones amorosas. Si es el Plutón del niño el que cae en la quinta casa del padre, puede que exista una fuerte vinculación kármica. El padre llega así a sentirse completamente absorbido por la vida del hijo.

Plutón en la sexta casa

Cuando Plutón del hombre cae en la sexta casa del horóscopo de su compañera, es posible que él plantee demandas y le exija sus servicios. Puede demostrar un interés especial por la forma en que ella hace las cosas y, si sus conocimientos técnicos no son adecuados, la asociación con él le parecerá a ella un continuo desafío para transformar y mejorar sus propios métodos.

Ésta no es una relación particularmente cómoda desde el punto de vista de la mujer, ya que puede sentirse como si estuviera siempre «a prueba», sometida continuamente al escrutinio de su pareja. El propósito de tal relación puede residir en poner a prueba la eficiencia con la que ella es capaz de ser más consciente de su actitud interior en cuanto a servir a otros y proporcionar la aceptación del servicio que otros le dan. Como consecuencia de sus experiencias en esta relación, es posible que ella tenga que revisar totalmente sus actitudes hacia el desempeño de un trabajo como subordinada, así como hacia aquellos que pueden servirla de un modo similar.

Ella puede descubrir que esta persona ejerce un efecto sutil, pero de largo alcance sobre su salud, quizá porque tiene la sensación (incluso sin verdadera justificación para pensar así) de que él es demasiado exi-

gente y crítico acerca de sus esfuerzos. Él puede sugerirle formas para que ella mejore su dieta o mostrarle nuevos ejercicios que promuevan la buena forma física, y su propio estilo de vida le proporciona a ella un desafío para adoptar una rutina similar a la de él.

Si Plutón está bien aspectado en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados son favorables, ésta podría ser una buena posición para Plutón del médico del nativo, especialmente si éste sufrió alguna enfermedad profundamente arraigada, pero si Plutón no está bien sustentado en la sexta casa del nativo, podría significar que se vio sometido a un tratamiento que, en última instancia, le hizo más daño que bien.

Plutón en la séptima casa

Cuando Plutón del hombre cae en la séptima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando está en conjunción con el descendente de ella, la relación con él puede poner a prueba la capacidad de ella para la máxima cooperación. Las experiencias con él pueden inducirla a explorar la verdadera naturaleza de sus motivaciones internas relacionadas con la relación y a preguntarse qué es lo que realmente exige de su pareja. Por su parte, él puede esperar que ella despliegue una total dedicación a la relación entre los dos, y quizá sea un instrumento para hacerla consciente del lado oculto de sí misma, que necesita ser transformado por completo e integrado en su conciencia, antes de que ella pueda entablar una relación completamente satisfactoria con él.

Si están casados, la relación puede ser particularmente kármica. Puesto que la séptima casa está relacionada con la actitud de ella hacia el conjunto del mundo, es posible que él tenga un efecto definitivo sobre su perspectiva política.

En el caso de que Plutón estuviera afligido en el momento del nacimiento y que los aspectos cruzados sean inarmónicos, quizá ella no logre reconciliarse con él, lo que puede conllevar una situación en la que él adopte una actitud de permanente hostilidad hacia ella. Puede haber algo en la actitud de ella que le haga a él ser consciente de alguna perturbación profundamente arraigada en su propia psique que crea un obstáculo permanente para que se produzca una relación armoniosa entre los dos.

Plutón en la octava casa

Cuando Plutón del hombre cae en la octava casa del horóscopo de su compañera, él puede ser la causa de que ella sea consciente de algunas de las motivaciones más profundamente arraigadas y subconscientes que gobiernan su comportamiento. A menos que Plutón esté particularmente bien aspectado, este contacto puede resultar bastante incómodo, ya que tiene la capacidad para despertar en ella una incómoda conciencia de que la solución de muchos de los problemas profundamente arraigados quizá sólo se encuentre en una voluntad de someterse a una autodisciplina rigurosa, especialmente cuando aparece el deseo natural.

Esta relación puede fomentar una creciente convicción interna de que los intentos por obtener un mayor autocontrol conducen finalmente a adquirir más poder sobre las circunstancias e incluso sobre otras personas. En consecuencia, ella se creará gradualmente dentro de sí misma una creciente convicción de que merece la pena hacer un esfuerzo por llevar a cabo alguna medida de autotransformación.

No sería prudente cualquier tentación de rendir el poder ante su pareja, como tampoco sería aconsejable permitirle tener demasiada influencia sobre sus asuntos económicos, a menos que Plutón de él esté bien aspectado en el momento del nacimiento y los aspectos cruzados sean particularmente favorables. Si ella se siente interesada por las cuestiones ocultas, su relación con él puede conducirla a aguas profundas y, si los aspectos cruzados de Plutón fuesen inarmónicos, es posible que ella participe en algunas experiencias desagradables. En algunos casos, cuando los aspectos cruzados sean particularmente favorables, él podría ser un instrumento para ayudarla a despejar las represiones profundamente arraigadas y para llevar a su conciencia algunas de las urgencias hasta ese momento ocultas que han dominado sus acciones sin que se diera cuenta. Es posible que él le aporte una mayor percepción sobre la naturaleza de la muerte y que la haga consciente de la posibilidad de la existencia de una vida después de la muerte.

Si los dos tienen una edad adecuada, esta relación puede indicar una gran atracción física, a menos que los aspectos cruzados de Plutón sugieran lo contrario.

Plutón en la novena casa

Cuando Plutón del hombre cae en la novena casa del horóscopo de su compañera, él puede tener un gran efecto sobre los puntos de vista religiosos de ella y sobre su filosofía general de la vida. Las ideas de él pueden desafiarla a examinar en profundidad sus propias ideas, quizás hasta un punto que no haya contemplado con anterioridad. En el proceso, quizá descubra alguna motivación inconsciente que parecía impulsarla a adoptar cierta clase de perspectiva.

El resultado de la relación puede ser despertar en ella un anhelante deseo de ampliar drásticamente sus horizontes, tanto figurativa como literalmente, al potenciar su gusto por los viajes al extranjero o un mayor interés por otros países. Es posible que alcance publicidad a través de él, lo que puede tener como resultado algunos cambios, según los aspectos cruzados implicados. Si éstos son inarmónicos, las creencias de él pueden variar mucho con respecto a las de ella y él puede intentar erradicar algunas de sus más valoradas convicciones o sembrar las semillas que la induzcan a desarrollar una filosofía de la vida que vaya en contra de sus propios intereses.

Plutón en la décima casa

Cuando Plutón del hombre cae en la décima casa del horóscopo de su compañera y, particularmente, cuando cae en conjunción con el medio-cielo de ella, él puede ejercer cierto grado de control o de influencia sobre la carrera profesional de su pareja o ser el medio de que ella abrigue ciertas ambiciones. Si los aspectos cruzados son inarmónicos, es posible que él dañe de algún modo la reputación de su pareja.

Como resultado de esta relación, ella puede adoptar una actitud más definitiva con respecto a las posiciones de poder y de autoridad. Quizá ella descubra que, en el proceso, se hace consciente por primera vez de algunas motivaciones ocultas que hasta ese momento gobernaron la dirección de sus ambiciones y su actitud con respecto a abrirse camino en el mundo. Si él resultara ser un rival para un puesto y lo consiguiera a expensas de ella, la experiencia podría acelerar el proceso anteriormente citado. En algunos casos, si los aspectos cruzados fuesen favorables, ella obtendría promoción profesional como resultado de la muerte de él.

El propósito de esta relación puede ser ayudarla a transformar sus objetivos y poner a prueba su integridad cuando sea llamada a ocupar puestos de influencia.

En una relación entre padre e hijo, cuando la implicada es la décima casa del niño, es posible que el padre trate de imponer el curso de su carrera profesional y que desee que siga sus mismos pasos. Plutón de un patrón en la décima casa del horóscopo de su empleado puede indicar que el primero tiende a ser bastante exigente.

Plutón en la undécima casa

Cuando Plutón del hombre cae en la undécima casa del horóscopo de su compañera, él puede ser un instrumento para ponerla a ella en contacto con grupos o sociedades dedicadas al fomento de un determinado ideal. Como resultado de las experiencias conjuntas, ella quizá sienta la necesidad de examinar con cierta profundidad las verdaderas razones que subyacen en sus esperanzas y deseos más profundos y de redefinir su actitud hacia todo tipo de actividades comunes.

Él puede tener un impulso muy fuerte para buscarla como amiga y, si los aspectos cruzados de Plutón son favorables, es posible que ella comparta ese impulso. La relación puede generar una buena intensidad, y las experiencias de ella con él quizá determinen hasta cierto punto su actitud con respecto a todos sus amigos. En el caso de que los aspectos cruzados fuesen inarmónicos, es posible que los dos tengan pocas cosas en común o que la amistad pueda quedar interrumpida abruptamente, debido quizás a la muerte de él.

Plutón en la duodécima casa

Cuando Plutón del hombre cae en la duodécima casa del horóscopo de su compañera, la relación entre los dos puede ser muy crítica, a menos que Plutón esté bien aspectado, porque las experiencias que comparte con él pueden hacer que ella se sienta incómodamente consciente de aquellos elementos de su propio carácter que tienden a traicionarla cuando se siente bajo presión. Otro factor todavía más perturbador puede ser la toma de conciencia por parte de ella de las compulsiones subconscientes hacia ciertos tipos de acción o de las debilidades que no había conocido antes de que se iniciara esta relación.

Como consecuencia de lo anterior, es posible que ella sienta que él está en situación de explotar su talón de Aquiles y, quizá, de socavar insidiosamente su situación. Por su parte, es posible que él no desee conscientemente actuar de este modo, pero cualquier sensación de inseguridad por parte de ella se transmite de tal modo que él llega al convencimiento de no poder fiarse de ella o de que es un riesgo.

De algún modo, las experiencias de ella con él pueden ser la causa de que lleve a cabo un examen a nivel profundo de aquellos aspectos de su ser que con mayor probabilidad la traicionen en una emergencia o que desequilibren su adaptación general a la vida. Quizá ella se encuentre en situaciones que le aportan momentos repentinos de iluminación que la conduzcan a transformar toda su perspectiva sobre la vida.

Las experiencias de ella con él pueden implicar alguna apelación por parte del hombre a las simpatías y los impulsos caritativos de la mujer y él puede ser instrumento para que ella cambie los puntos de vista sobre los enfermos, los que sufren y los no privilegiados. Él puede inducirla a participar en algún tipo de actividad clandestina y, si Plutón está muy afligido, incluso en empresas de naturaleza ilegal e inmoral. La relación podría surgir a través del tratamiento de alguna enfermedad o problema psicológico que ella sufra. En algunos casos, el comportamiento de él puede acentuar los problemas de salud de ella.

9

El horóscopo de la relación. Método de cálculo

La cualidad esencial y los potenciales de una relación entre dos personas cualquiera quedan simbolizados en la estructura de un solo horóscopo, calculado de acuerdo con una técnica descubierta por el autor y puesta a prueba por él mismo a lo largo de una serie de años. La idea se le ocurrió por primera vez cuando compilaba ejemplos de direcciones progresadas e inversas para su inclusión en *The Technique of Prediction*, en la que se amplió el sistema de las direcciones secundarias para incluir no sólo la tradicional medida de un «día por un año», sino también un «día por un mes», un «día por una semana» y un «día a día».

La medición citada en último lugar se describió así para llamar la atención hacia el hecho de que los tránsitos (un «día a día») formaban parte integral del sistema completo y, puesto que las otras tres mediciones se calculaban tanto en términos de tiempo transcurrido tras el nacimiento (progresado), como en tiempo transcurrido antes (inverso o, quizá, más lógicamente, «regresado»), para llamar igualmente la atención hacia el hecho de que los «tránsitos inversos» también son válidos.

De ello se deduce que, con dos individuos cualquiera tiene que haber un momento en el tiempo en que la medición de la fecha del «día a día» progresado en el caso del mayor coincida con la fecha de la medición del «día a día» inverso en el caso del más joven. Esto representa un punto de encuentro en el tiempo, equidistante entre las fechas de nacimiento de estos dos individuos, un punto situado a

medio camino que, teóricamente, debería proporcionar una especie de resumen astrológico de las posibilidades inherentes de una relación entre ambos. Este punto común en el tiempo representará con exactitud la posibilidad de la relación (y esa posibilidad siempre existe, tanto si se materializa como si no, a través del verdadero encuentro entre los dos).

Cuando el lugar de nacimiento de los dos individuos difiere, también parecía lógico calcular un punto medio en el espacio para encontrar la media de las dos latitudes y de las dos longitudes y basar las cúspides de las casas sobre los cuadros de la latitud media.

La experiencia del autor a lo largo de los años lo ha dejado satisfecho en cuanto a que el horóscopo de la relación, basado en esta fórmula (es decir, la determinación de las medias espacio-tiempo), es válida por derecho propio y, puesto que ninguna relación es estática, esta carta se puede dirigir con excelentes resultados, de acuerdo con cualquier sistema preferido. A menos que la relación se formara en el momento del nacimiento (como lo habría sido, por ejemplo, entre padre e hijo) se verá, habitualmente, que el primer encuentro se produjo bajo fuertes direcciones positivas que también activan ámbitos clave en las natividades de las dos personas implicadas. De ello se desprende que, excepto en los casos más insólitos, tales indicaciones del tiempo del primer encuentro sólo se pueden calcular en retrospectiva, es decir, después de que la relación ya se haya formado. Aun así, proporcionan un valioso método de control sobre la exactitud de la carta de la relación en cuestión. El impacto de la relación sobre ambas partes implicadas quedará demostrado en los aspectos cruzados entre el horóscopo de la relación y la natividad individual de cada uno de los dos.

Cuando se desconoce el momento del nacimiento de la pareja es, evidentemente, imposible definir un punto de encuentro medio en el tiempo, pero, como en el caso de los horóscopos natales, cabe obtener gran cantidad de información útil a partir de una consideración de las posiciones de los planetas en el signo en el día que se trate, así como de sus aspectos mutuos. Si únicamente se conociera el momento exacto del nacimiento de uno de los dos miembros de la pareja, eso también impediría poder situar con exactitud los planetas en las casas. En tales casos, un sustituto útil sería una carta de la salida del sol o carta solar, si bien ésta sería menos completa que un horóscopo exacto. También existe la posibilidad de que se haya proporcionado

un momento del nacimiento erróneo, lo que puede distorsionar las posiciones de las casas, pero estos riesgos no quedan limitados, claro está, al horóscopo comparativo.

Los gemelos nacidos juntos en el tiempo tienen una carta de relación que casi refleja sus natividades y simboliza la relación a veces asombrosa que puede existir entre ellos. Esto resalta el hecho de que, para difundir la información facilitada por la carta comparativa, es necesario observar cómo se relaciona la natividad de cada miembro de la pareja con ella.

El método para calcular el horóscopo de relación es el siguiente:

1. Anote la fecha de nacimiento de ambos miembros de la pareja y calcule el número exacto de días transcurridos entre las dos fechas de nacimiento. Si el período abarca varios años, el cálculo se puede expresar en años y días; preste la debida atención los años bisiestos.
2. Divida la diferencia de tiempo por dos.

El siguiente ejemplo demostrará cómo debe hacerse el cálculo:

Duque de Windsor	Fecha de nacimiento	23 de junio, 1894
Duquesa de Windsor	Fecha de nacimiento	19 de junio, 1896
		(año bisiesto)
Diferencia entre las dos fechas de nacimiento		1 año y 362 días
Dividido por dos		363 ½ días
Fecha intermedia		21-22 de junio, 1895*

Para simplificar el cálculo del punto medio en el tiempo entre las dos fechas de nacimiento, cada una debería ser expresada en términos de Tiempo Medio Local. El resultado final dará el tiempo medio local para el meridiano del horóscopo de la relación.

*Cuando la distancia en el tiempo entre dos fechas de nacimiento no da un número exacto al dividir las por dos, es necesario tomar un período de 48 horas para definir el punto intermedio exacto entre los dos momentos del nacimiento.

Duque de Windsor	10.12 pm TML
(el TML en Londres es el mismo que el GMT o tiempo del meridiano de Greenwich)	
Duquesa de Windsor	5.15 am TML
Diferencia entre las 10.12 pm del 21 de junio – 5.15 am del 22 de junio	7h 03 m
Dividido por dos	3h 31 ½ m
Añadir 3h 31 ½ m al tiempo anterior para obtener el punto de encuentro en el tiempo	1h 32 ½ m am TML 22 de junio

Para que el cálculo anterior esté lo más claro posible, debería añadirse que el 21 de junio de 1895 es 363 días después del día de nacimiento del duque, mientras que el 22 de junio de 1895 es 363 días antes del día de nacimiento de la duquesa. Los 363 días transcurridos tras el nacimiento del duque no se completan hasta las 10.12 pm TML del 21 de junio y los 363 anteriores al nacimiento de la duquesa no se completan hasta las 5.15 am TML del 22 de junio.

Habitualmente, se verá que este punto medio en el tiempo no produce un mediocielo que coincida exactamente con el punto medio entre los dos cielos medios natales. Ello se debe a que nuestra medición del tiempo es una aproximación, necesaria debido a la irregularidad de la órbita terrestre y que no se corresponde exactamente con el tiempo solar. El tiempo calculado así se utiliza para determinar cuál de los puntos medios opuestos entre los dos cielos medios se debe elegir, en este caso 26 Capricornio 27. El resultante tiempo medio local puede ajustarse en la pequeña cantidad necesaria para producir el requerido mediocielo.

El punto de encuentro en el espacio se determina como sigue:

Latitud de los nacimientos

Duque de Windsor	51 N 32
Duquesa de Windsor	39 N 18
Total	90 (N) 50
Dividido por dos	45 N 25

De haber sido el lugar de nacimiento del duque 51 S 32 habría sido necesario restar la mitad de la diferencia (45° 25') del número mayor:

Latitud de nacimiento	51 S 32
Resta de la mitad de la diferencia	45 25
Latitud del horóscopo de relación	6 S 07

La longitud del lugar de encuentro se calcula de forma similar:

Duque de Windsor	0 O 05
Duquesa de Windsor	76 O 38
Total	76 (O) 43
Dividido por dos	38 O 21½
= longitud del horóscopo de relación	

Si una longitud estuviera al este de Greenwich y la otra al oeste, se seguiría el mismo procedimiento que se aplica en el caso de la latitud norte y sur, como en el ejemplo indicado arriba.

No importa que el punto en el espacio determinado por la latitud y la longitud del punto medio caiga en medio del océano, ya que se trata de una media puramente simbólica y espacial.

Una vez establecidos los datos para el horóscopo de relación se puede calcular la carta, de la forma habitual, para 1.44 am TML 22 de junio de 1895 (lat. 45N25; long. 38O21).

Este tipo de horóscopo de relación no tiene por qué limitarse a los contactos entre personas vivas. También se pueden hacer comparaciones entre figuras extraordinarias del pasado o con antepasados del nativo que, en virtud de sus obras o de la calidad general de su vida, hayan tenido un impacto especial sobre el nativo. Los horóscopos de pueblos o ciudades que han jugado un papel significativo en la vida del nativo también pueden combinarse de modo similar con el horóscopo del nativo, siempre y cuando se disponga de los datos necesarios relacionados con el pueblo o ciudad. Las organizaciones con las que está conectado el nativo también constituyen un fructífero objeto para ser examinadas mediante este método. En el caso de que así se deseara, no hay razón alguna por la que el nativo no pueda utilizar el sistema para ver cómo se puede relacionar con cualquier figura pública o persona cuyos datos le sean conocidos, teniendo siempre en cuenta que aun cuando el número de contactos potenciales que pueda hacer es enorme, en realidad sólo puede establecer contactos significativos con un número relativamente limitado de sus semejantes.

En el capítulo siguiente examinaremos con cierto detalle la aplicación de algunos de los métodos de comparación perfilados en los capítulos anteriores, junto con ejemplos de horóscopos de relación derivados de relaciones en las que interactúa una amplia variedad de pasiones y circunstancias humanas.

10

Ejemplos de comparación de horóscopos

Los Windsor

El romance entre Eduardo VIII de Inglaterra y la señora Wallis Warfield Simpson despertó un enorme interés desde el momento en que se conoció que el rey estaba considerando la posibilidad de convertirla en su esposa. Ya desde el principio, los poderes fácticos británicos dejaron bien claro al rey Eduardo que tal matrimonio daría lugar a intrincados problemas constitucionales. El rey de Inglaterra es la cabeza titular de la Iglesia de Inglaterra y esa Iglesia no estaba preparada para dar su bendición al nuevo matrimonio de aquellas personas cuyo enlace anterior había terminado en divorcio. El rey Eduardo no pudo convencer al Parlamento para que modificara esta situación de ningún modo, de manera que se tuvo que enfrentar a la disyuntiva de casarse con la señora Simpson (que se había casado dos veces), renunciar al trono o permanecer soltero y conservar su estatus como rey. Fue así como eligió abdicar y casarse con la mujer elegida. Como consecuencia de ello, él y su esposa fueron prácticamente condenados al ostracismo por parte de la familia real y nunca regresaron a vivir a Inglaterra, ya que establecieron su residencia en el ambiente más tolerante de París.

Un astrólogo inglés había predicho muchos años antes de estos acontecimientos que el duque de York accedería al trono. Puesto que era el segundo en la línea de sucesión, tal situación sólo podría acaecer

con la desaparición de su hermano mayor, el príncipe de Gales. En agosto de 1894, en el número de *The Astrologers' Magazine*, Sepharial comentó sobre el horóscopo del príncipe de Gales:

En el matrimonio, el nativo buscará en el extranjero una pareja y entablará una relación fuera de su propio país, pero, debido a que el planeta Urano es retrógrado, la relación se haya sujeta a un posible fracaso... A la figura le faltan por completo los elementos esenciales de un horóscopo real y la posición de Júpiter, gobernante de la décima casa en su caída en Géminis, confirma este pronóstico.

Raphael, que comentó el mismo horóscopo en el *Ephemeris* de 1924, escribió:

No es, en conjunto, un mapa muy afortunado. No se puede decir, realmente, que la figura sea aquella que cabría esperar para un monarca de éxito. Las influencias son conflictivas en relación con el matrimonio.

La posición de Júpiter en Leo, cerca del mediocielo del horóscopo del duque de York y en un amplio trino con Marte (también en sextil más cercano con Plutón, si bien Raphael no pudo saber esto en el momento en que hizo su predicción), fue la razón de la predicción de Raphael en el sentido de que sería el segundo hijo del rey el que finalmente lo sucedería en el trono. Un Júpiter bien apoyado en Leo en la décima casa significa, casi inevitablemente, una elevación en la vida y, para un príncipe, la única elevación congruente con su posición sería la de ser coronado rey.

Así pues, se plantea la cuestión acerca de si la abdicación de Eduardo VIII formó parte, de hecho, del plan cósmico. La natividad de su hermano indicaba una elevación en la vida y, mientras Eduardo permaneciera en el trono, esa elevación se le negaría a su hermano. También hay implicaciones más profundas. Es un precepto demostrado de la astrología vulgar que el horóscopo de un gobernante refleja el destino del país que gobierna. Tres años después de la abdicación del rey Eduardo, Gran Bretaña estaba en guerra. En el caso de que Eduardo VIII hubiera permanecido todavía en el trono, se habría cumplido el pronóstico de Raphael: «Si subiera al trono, se vería implicado en una guerra desastrosa» y Gran Bretaña habría tenido un monarca

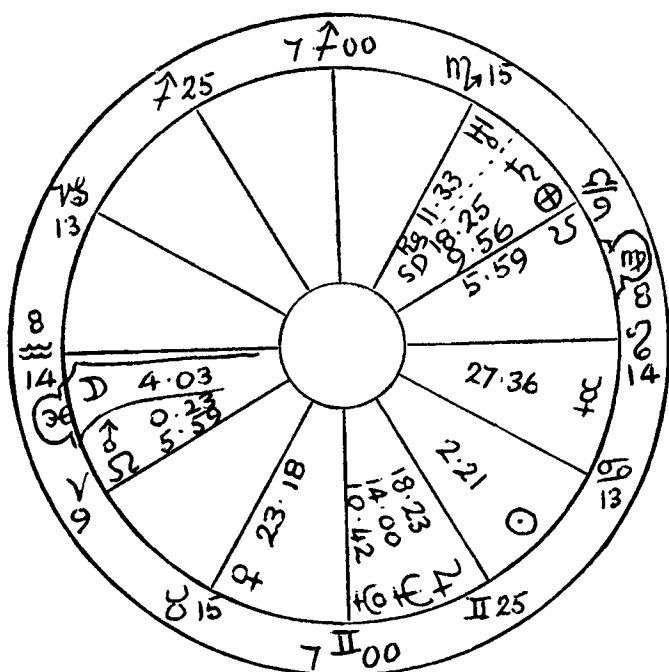
cuyo horóscopo era mucho menos favorable que el de su hermano para la dirección de una guerra a largo plazo.

Júpiter en el horóscopo del duque de York era retrógrado en 8° 36' Leo. En la natividad de la señora Simpson, estaba en 8° 48' Leo. La señora Simpson era unos seis meses más joven que el duque de York y, en ese período, Júpiter se había vuelto directo y regresado casi a la misma posición que ocupaba en la carta natal del duque. El Júpiter retrógrado en el horóscopo del duque de York puede representar la forma indirecta en que llegó al trono. El horóscopo de Eduardo VIII tiene a Acuario en 8° 14' elevándose. Esto se ha calculado para un momento ligeramente posterior al del nacimiento, declarado oficialmente, que da a Acuario en 3° y elevándose. Completé mi propia rectificación hace muchos años y el ascendente no se dispuso para que encajara en los requerimientos particulares del presente ejercicio.

Cuando el horizonte o meridiano del horóscopo de una persona se une con uno de los planetas de la natividad de otro, él será el medio de activar ese planeta en el horóscopo del otro. Así fue como el hombre que más tarde se convertiría en duque de Windsor se convirtió en el medio de elevar a su hermano al trono y de hacer posible que su prometida se convirtiera en duquesa.

La época prenatal, que confirma el horizonte del nacimiento, se ha calculado para el 19 de octubre de 1893, cuando Venus está en 8 Sagitario, a un grado del mediocielo natal del duque de Windsor. Venus en Sagitario es una indicación clásica de matrimonio con una persona extranjera y su posición en el mediocielo natal muestra cómo el romance implicaba cuestiones relacionadas con estatus y autoridad, además de indicar el despertar de gran interés público. En ningún otro lugar fue ese interés más animado y agudo que en Estados Unidos, donde nació la novia. No es, por tanto, ninguna sorpresa descubrir que la posición de Urano en el horóscopo de Estados Unidos cae en 8° 50' Géminis, en oposición con el mediocielo natal y Venus prenatal del duque y que, en una de las diversas versiones del horóscopo de Estados Unidos, se eleva el mismo grado de Géminis.

Estas posiciones se combinan para dar una oposición Venus-Urano en el meridiano regio. Esto permite centrar la atención en el hecho de que una novia extranjera (Venus en Sagitario) y un divorcio estado-



Duke of Windsor
23 de junio de 1894

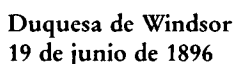
Richmond, Surrey
10.12 pm GMT

unidense (Urano de Estados Unidos) se combinaran para cuestionar la posibilidad de que Eduardo VIII se casara con una divorciada y se mantuviera en el trono.

Vale la pena observar que la parte del matrimonio en el horóscopo de la señora Simpson está en 21° 03' Capricornio, con un grado antiscio en 8° 57' Sagitario. Venus de Estados Unidos en 2° 20' Cáncer está casi exactamente en conjunción con el Sol natal del duque.

Tampoco deja de tener importancia que el horóscopo para el Reino Unido (7 de diciembre de 1922, Londres, 3.21 pm GMT) tiene a Géminis en 9° 43' elevándose y Urano en 9° 49' en Piscis. Además, el Sol está en 14° 45' Sagitario en la séptima casa (matrimonio real con una persona extranjera) y se opone al Neptuno del duque (renuncia, abdicación) en 14° 00' Géminis.

Hay un equilibrio exacto entre los horóscopos de los Windsor en términos de distribución de los planetas por hemisferio. La duquesa



tiene siete planetas en el hemisferio oriental, mientras que el duque tiene igualmente siete planetas en el hemisferio occidental. La presencia de una mayoría de planetas en la mitad oriental del horóscopo significa que el nativo tendrá la oportunidad de tomar la iniciativa en la vida y que su destino se encuentra en buena medida en sus propias manos. Una mayoría de planetas en la mitad occidental sugiere que la libertad de acción del nativo se verá restringida hasta cierto punto por sus deberes y obligaciones con los demás. Las cuestiones de protocolo y los exigentes estándares que se esperan del monarca siempre han funcionado como un factor inhibitor en la vida del gobernante del país, y el duque de Windsor, con un Acuario independiente elevándose, el ascendente en cuadratura por un Urano elevado y Marte afirmativo en cuadratura con el Sol, hacían que se sintiera, sin duda, tan exasperado como muchos de sus predecesores por la necesidad de adaptarse a los exigentes requerimientos de la monarquía. La Luna en

Piscis, que dispone del Sol en la quinta casa real, introdujo el elemento de renuncia, que condujo a la abdicación, como un factor fundamental en la psicología del duque.

Otra confirmación de esta situación ocurre en el horóscopo de 1922 del Reino Unido, que coincidió prácticamente con el primer regreso de Saturno del duque. Saturno, en su natividad, está en Libra en la octava casa, lo que relaciona la capacidad del duque para actuar responsable y sabiamente en cuestiones relacionadas con el matrimonio, al mismo tiempo que le desafiaba a efectuar una transformación, con la aceptación de la responsabilidad y para cultivar una más nítida conciencia de la dirección en la que podría estar su deber.

La mayoría de los planetas del horóscopo de la duquesa, por cuadruplicidad y triplicidad, caen en signos mutables y de aire, lo que conlleva una síntesis de Géminis y acentúa la duodécima casa, que alberga cinco cuerpos en Géminis. Cuatro de los planetas del duque caen en la duodécima casa de ella, incluido Júpiter, que frustró los intentos de él por asegurarle a ella un estatus regio, especialmente porque Júpiter aparece debilitado en Géminis, si bien es cierto que ella alcanzó el rango de duquesa.

El duque tenía cuatro planetas en signos cardinales y cuatro en signos mutables, cuatro planetas en signos de aire y cuatro en signos de agua, de modo que no hay una clara mayoría en la que basar una síntesis. Tanto las luminarias en los signos de agua como un Neptuno angular indican un énfasis algo mayor sobre el elemento agua, en correspondencia con el ascendente de su pareja, mientras que la mayoría de Géminis de ella se mezcló con el ascendente de aire de él. Los tres planetas en Géminis de él, que actúan en el nivel instintivo de la cuarta casa, le permitieron alcanzar un entendimiento efectivo con su pareja Géminis.

En las cuestiones relacionadas con el romance sentimental y el matrimonio, el zodiaco de Venus es el que juega el papel principal. Si equiparamos la posición de Venus en la natividad de Wallis Simpson con 0 Aries y lo movemos hacia atrás 2 signos, 23 grados 1 minuto, encontramos el lugar de los otros planetas relativos a Venus en 0 Aries, restando la misma cantidad de arco de sus longitudes. Entonces, aparecen los siguientes contactos importantes:

Duquesa de Windsor (zodiaco de Venus)	Duque de Windsor (zodiaco tropical)
Venus 0 Aries	Marte 0 $\frac{1}{3}$ Aries
Sol 5 $\frac{1}{2}$ Aries	Nodo N 6 Aries
Mercurio 23 Piscis, Marte/Plutón 23 $\frac{1}{2}$ Acuario	Venus 23 $\frac{1}{2}$ Tauro
Luna 18 $\frac{1}{4}$ Cáncer	Saturno 18 $\frac{1}{2}$ Libra
Marte 28 Capricornio	Mercurio 27 $\frac{2}{3}$ Cáncer
Plutón 19 Piscis	Júpiter 18 $\frac{1}{3}$ Géminis
Asc. 14 Aries, Venus/Urano 14 Géminis	Neptuno 14 Géminis
Sol/Venus 2 $\frac{3}{4}$ Aries	Sol 2 $\frac{1}{3}$ Cáncer

Si se equipara el Venus del duque con 0 Aries, obtenemos las siguientes posiciones en el horóscopo del duque, en términos del zodiaco de Venus, que forma aspectos estrechos con las posiciones tropicales de los planetas en el horóscopo de su pareja.

Duque de Windsor (zodiaco de Venus)	Duquesa de Windsor (zodiaco tropical)
Asc. 14 $\frac{3}{4}$ Sag. (trop. propio, Neptuno 14 Géminis; Júpiter/Plutón 14 $\frac{2}{3}$ Géminis)	Mercurio/Plutón 13 $\frac{3}{4}$ Géminis
Luna 10 $\frac{1}{2}$ Capricornio	Luna 11 $\frac{1}{4}$ Libra
Marte 7 Acuario; Sol 9 Tauro (asc. propio 8 $\frac{1}{4}$ Acuario)	Júpiter 8 $\frac{3}{4}$ Leo
Urano 18 Virgo; Plutón 17 $\frac{1}{2}$ Aries (Júpiter propio 18 $\frac{1}{3}$ Géminis)	Neptuno 18 $\frac{1}{4}$ Géminis
Neptuno 20 $\frac{1}{2}$ Aries	Urano 21 Escorpio

Las actividades que implican el principio de Venus harán entrar en juego en la natividad la relación especial de cada planeta con Venus, tal y como está indicado por su distancia planetaria desde Venus. Esta distancia se puede expresar en términos de un zodiaco de 360 grados (que no es más que un ciclo de relación) en el que Venus juega el papel de 0 Aries. Cuando el duque planeó casarse con la señora Simpson,

activó las posiciones de los planetas ajustados al zodiaco de Venus. Así afrontó la situación, con una obstinada negativa al compromiso (Marte Aries en cuadratura con Sol Cáncer), lo que se relacionó inmediatamente con su horizonte natal a través de la conjunción del Marte ajustado y la cuadratura del Sol ajustado implicada en su ascendente tropical. Estos dos planetas formaron entonces, en términos de su posición en el zodiaco de Venus una cuadratura en T con el Júpiter de su pareja en Leo, de modo que la cuestión de que a ella se le negara cualquier tipo de estatus regio actuó en el sentido de incrementar la determinación del duque de seguir adelante con el matrimonio a toda costa. Su ascendente ajustado también cayó en oposición a su Neptuno natal, que fue, por tanto, colocado en una posición de la séptima casa en cuanto surgieron en la vida del duque las cuestiones relacionadas con el matrimonio.

La combinación de la cuarta casa radical de Neptuno con Júpiter, el debilitado gobernante de la décima casa, ya había inducido a Sepharial a sugerir que «a la figura le faltan los elementos esenciales de un horóscopo regio». El añadido de Plutón a esta conjunción (no descubierto en el momento en que Sepharial escribió su pronóstico) actuó en el sentido de intensificar el inquieto deseo de libertad indicado por la conjunción original, al mismo tiempo que añadía el elemento de compulsión en cuanto que las exigencias constitucionales de la posición real del duque exigían que observara cierta moral y exquisiteces legales que otros que se encontraran en posiciones menos exaltadas podían ignorar felizmente. Enfrentado con la decisión de renunciar al trono de Inglaterra o a la mujer a la que amaba, eligió lo primero, tal y como indica el *stellium* radical de la cuarta casa.

Ahora se presta una creciente atención a la conexión especial de los nodos lunares con las relaciones de todo tipo, basándose en el hecho de que marcan los puntos donde la Luna cruza la eclíptica y se alinean con el Sol y la Tierra. Habitualmente, las relaciones significativas en la vida son aquellas que se han establecido previamente en una encarnación pasada. Es muy posible que cuando se hayan trasladado las posiciones de los planetas natales a sus equivalentes en el zodiaco nodal o dracónico muestren a través de sus aspectos cruzados con respecto a las otras natividades aquellos contactos que se han llevado desde una encarnación previa. Cuando los planetas natales de la duquesa de Windsor se tratan en términos del zodiaco dracónico, aparecen los siguientes e importantes contactos:

Duquesa de Windsor (zodiaco dracónico)	Duque de Windsor (zodiaco tropical)
Marte 23 ½ Tauro	Venus 23 ½ Tauro
Sol 1 Leo	Marte 0 ½ Aries
Asc. 9 ½ Leo (Júpiter propio 8 ¼ Leo)	Asc. 8 ¾ Acuario
Júpiter 11 Virgo	Plutón 10 ¾ Géminis
Mediocielo 19 Aries	Saturno 18 ½ Libra
Luna 13 Escorpio	
(Saturno propio 13 Escorpio)	Urano 11 ½ Escorpio
Saturno 15 ½ Sagitario (Mercurio propio 16 ¾ Géminis)	Júpiter/Neptuno 16 Géminis

Los dos primeros contactos de la lista están particularmente relacionados con la atracción entre los sexos, mientras que el ascendente ajustado de la duquesa está casi en la séptima cúspide natal del duque (¿matrimonio en una vida previa?). Además, este ascendente ajustado cae dentro de un grado del Júpiter natal de ella, lo que pone en juego la cuestión del estatus regio. El estatus también está conectado con el mediocielo, y el mediocielo ajustado de ella cae en oposición con el Saturno natal de él en Libra (dificultades matrimoniales).

Puesto que el matrimonio propuesto suponía un profundo examen de conciencia por parte del duque y de su novia, no es nada sorprendente que cierto número de los contactos incluidos en la lista no indicaran un camino fácil.

Los planetas del duque, trasladados a su zodiaco dracónico, producen los siguientes contactos:

Duque de Windsor (zodiaco dracónico)	Duquesa de Windsor (zodiaco tropical)
Luna 28 Acuario	Nodo N 27 ½ Acuario
Sol 26 Géminis	Sol 28 ½ Géminis
Marte 24 Piscis	Sol/Venus 25 ¾ Géminis
	Venus 23 Géminis
Venus 17 ½ Tauro	Saturno/Urano 17 Escorpio
Neptuno 8 Géminis (oposición propia mediocielo)	
Júpiter 12 Géminis	Júpiter 8 ¾ Leo
Saturno 12 ½ Libra	Plutón 12 ½ Géminis
	Luna 11 ¼ Libra

La conjunción de la Luna dracónica con el nodo lunar norte de la pareja de él es muy significativa y equivale a una conjunción Luna-ascendente. Con el Sol dracónico también implicado, se demuestra que la relación es particularmente íntima, mientras que la cuadratura Marte-Venus también denota una fuerte atracción física. Neptuno es trasladado a una posición exactamente opuesta al propio mediocielo radical del duque, lo que sugiere que la tendencia a abdicar de puestos de responsabilidad era una predisposición sujeta desde el pasado. Su resituado trino Júpiter-Saturno coincide ahora casi exactamente con el trino Luna-Plutón de su pareja.

Puesto que había implicadas cuestiones de título y posición, cabría esperar encontrar activadas las posiciones del zodiaco solar. Los planetas reajustados de los dos tienen no menos de siete aspectos cruzados cercanos en cada caso. Los siguientes parecen ser los más significativos:

Duque de Windsor (zodiaco solar)	Duquesa de Windsor (zodiaco tropical)
Venus 21 Acuario	Marte 21 Aries, Venus 23 Géminis
Marte 28 Sagitario	Urano 21 Escorpio
Urano 9 Leo (oposición asc. propio); Plutón 9 Piscis (quincuncio Fortuna propio)	Sol 28 ½ Géminis
Neptuno 12 Piscis	Júpiter 8 ¾ Leo
	Plutón 12 ½ Géminis
Duquesa de Windsor (zodiaco solar)	Duque de Windsor (zodiaco tropical)
Mediocielo 18 Sagitario (oposición Neptuno propio)	Júpiter 18 ½ Géminis
Marte 22 ¾ Capricornio (sextil Urano propio); Urano 22 ¼ Leo (sextil Venus propio)	Venus 23 Tauro
Plutón 14 Piscis	Neptuno 14 Géminis
Asc. 8 ½ Aries (trino Júpiter propio)	

En ambos casos hay una cuadratura Neptuno-Plutón y una configuración Venus/Marte/Urano que implica una cuadratura Venus-Urano. Además, la conjunción Plutón/Mercurio/Neptuno de la duquesa en el zodiaco solar agrupa ahora la posición del mediocielo tropical de ella.

La cuestión de dónde está el deber del duque centra la atención en el zodiaco de Saturno. La mayoría de los aspectos cruzados formados por los planetas transpuestos a este zodiaco son enérgicos. Los siguientes parecen los más importantes:

Duque de Windsor (zodiaco Saturno)	Duquesa de Windsor (zodiaco tropical)
Sol 14 Sagitario (oposición Neptuno propio)	Mercurio/Plutón 14 ² / ₃ Géminis
Luna 15 ¹ / ₂ Leo	Saturno/Urano 17 Escorpio
Marte 12 Virgo (cuadratura Neptuno/Plutón propios)	Plutón 12 ¹ / ₂ Géminis
Urano 23 Aries; Plutón 22 ¹ / ₄ Escorpio	Marte 21 ¹ / ₄ Aries
Mediocielo 18 ¹ / ₂ Tauro	Venus 23 Géminis
	Venus/Marte 18 ² / ₃ Tauro
Duquesa de Windsor (zodiaco Saturno)	Duque de Windsor (zodiaco tropical)
Asc. 24 Escorpio	Venus 23 ¹ / ₂ Tauro
Venus 10 Escorpio	Urano 11 ¹ / ₂ Escorpio;
	Plutón 10 ³ / ₄ Géminis
Marte 8 ¹ / ₄ Virgo	Mediocielo 7 Sagitario
Urano 8 ¹ / ₂ Aries (cuadratura asc. propio; trino Júpiter propio)	Asc. 8 ¹ / ₄ Acuario

A la vista del destacado papel jugado por Júpiter en la natividad de la duquesa y su conjunción con la séptima cúspide del duque, es interesante observar que surgen una serie de aspectos cruzados significativos cuando se transponen los planetas de cada uno de los miembros de la pareja al zodiaco Júpiter. Los siguientes parecen ser los más importantes:

Duque de Windsor (zodiaco Júpiter)	Duquesa de Windsor (zodiaco tropical)
Luna 15 ½ Sagitario (oposición Neptuno propio)	Mediocielo 16 ½ Piscis
Urano 23 Leo (cuadratura Venus propio)	Mercurio 16 ¼ Géminis Venus 23 Géminis
Neptuno 25 ½ Piscis	Sol/Venus 25 ¾ Géminis
Plutón 22 ½ Piscis; asc. 20 Escorpio	Urano 21 Escorpio
Mediocielo 18 ⅔ Virgo (cuadratura Júpiter propio)	Neptuno 18 ½ Géminis
Duquesa de Windsor (zodiaco Júpiter)	Duque de Windsor (zodiaco tropical)
Sol 19 ¾ Acuario	Júpiter 18 ½ Géminis
Nodo norte 18 ¾ Libra	Saturno 18 ½ Libra
Mercurio 7 ½ Acuario (oposición Júpiter propio); Neptuno 9 ½ Acuario	Asc. 8 ¼ Acuario
Venus 14 ½ Acuario	Neptuno 14 Géminis; Júpiter/Plutón 14 ⅔ Géminis
Marte 12 ¼ Sagitario	Neptuno/Plutón 12 ¼ Géminis
Asc. 28 ¼ Acuario (trino Sol propio)	

Algunos de los grados antiscio arrojan luz adicional sobre la relación:

Duquesa de Windsor (antiscios)	Duque de Windsor (natal)
Urano 9 Acuario	Asc. 8 ¼ Acuario
Sol 1 ½ Cáncer	Sol 2 ⅓ Cáncer
Marte 9 Virgo; Venus 7 Cáncer (conjunción asc. propio)	Mediocielo/Plutón 8 ⅔ Piscis
Luna 19 Piscis	Júpiter 18 ⅓ Géminis

El antiscio de Urano de la duquesa, que cae en el ascendente del duque, indica que era una persona que poseía la habilidad potencial de cambiar espectacularmente el curso de la vida de él, mientras que el duque era capaz de llevar a cabo la promesa de Urano de la quinta casa de ella. Esto se podría interpretar como importantes e insólitas relaciones sentimentales que la desafiaron, a través de la posición del signo del planeta y de su quincuncio a Venus en la duodécima casa (renuncia), a llevar a cabo cierta medida de autotransformación en este ámbito de la vida. La conjunción entre los dos soles crea una relación estrecha, mientras que el surgimiento de Venus como un factor angular, a través de su implicación por medio del antiscio con el propio ascendente de ella no sólo registra el hecho de que su romance con el duque la hizo destacar a nivel mundial, sino que también concuerda con la posición angular del Venus prenatal del duque, que caía en su mediocielo natal.

El antiscio de Marte de ella está en cuadratura con el mediocielo del duque y, más exactamente, conjuntado con el punto medio del mediocielo/Plutón de él. También caía en Urano del Reino Unido (1922) y en cuadratura con el ascendente de ese horóscopo.

Los grados antiscio del duque, que forman contactos adicionales con los indicados anteriormente, son los siguientes (la relación de los grados antiscio basados en las posiciones natales en la columna de la derecha son idénticos):

Duque de Windsor (antiscios)	Duquesa de Windsor (natal)
Luna 26 Libra	Sol 28 ½ Géminis, nodo N 27 ½ Acuario
Venus 6 ½ Leo (oposición asc. propio)	Júpiter 8 ¾ Leo
Mediocielo 23 Capricornio	Parte del matrimonio 21 Capricornio

En términos de la comparación entre el signo y la posición de la casa hay un interesante intercambio solar-lunar. El duque tenía la Luna en Piscis en relación con el Sol de su pareja en la duodécima casa y el Sol en Cáncer en relación con la Luna de ella en la cuarta casa. Además, él tenía a Venus en la tercera casa y ella tenía a Venus en Géminis. Él

tenía a Saturno en la octava casa, en relación con Saturno de ella en Escorpio. Los intercambios solar-lunares centran la atención en las casas cuarta y duodécima y su conexión con situaciones que impliquen un exilio virtual y una renuncia, mientras que los intercambios Venus-Saturno resaltan la profundidad de la relación y algunas de las decepciones que supuso.

Hay una conjunción reveladora, en términos de posición de casas, entre el Sol del duque y el Saturno de su pareja. Ambos cuerpos celestes están, respectivamente a aproximadamente 12/30 del camino a través de la casa quinta placidiana y, en consecuencia, según el sistema de análogos domales (*véase* página 59), ambos están en una posición equivalente a 12 Leo. El Sol en la quinta casa es un indicador clásico del poder de un rey, mientras que Saturno en la quinta casa actúa en el sentido de limitar, frustrar o negar ese poder, o hacer que el nativo se sienta incómodamente consciente de las responsabilidades de su posición. A través de su pareja, el duque tenía motivos para sopesar esas responsabilidades con gran seriedad y decidir dónde se hallaba su verdadero camino del deber.

El Sol y tres de los planetas del duque caen en la duodécima casa de su pareja, con lo que se resalta la importancia del propio *stellium* de ella. Marte de él en Aries cae en la décima casa de ella, pero los esfuerzos enérgicos llevados a cabo por el duque para convencer al gobierno de que aprobase una ley que permitiera un matrimonio morganático, que le habría permitido casarse con una plebeya y seguir siendo rey, fueron infructuosos, ya que su Sol y Júpiter se encontraban aprisionados en la duodécima casa de ella. El desafío de la duodécima casa estimula al nativo a llegar a una comprensión completa de la vida, de modo que todos sus problemas pueden verse en su verdadera perspectiva y luego afrontados de tal forma que se puedan resolver todas las tensiones.

Es muy probable que el hecho aparentemente trivial de que ambos fuesen adictos a resolver rompecabezas no dejara de tener importancia, ya que este pasatiempo implica el desarrollo de cierto sentido de la perspectiva general y una conciencia de cómo todas las partes pueden estar relacionadas entre sí y conjuntarse para formar una totalidad ordenada y significativa.

El *stellium* Géminis de ella caía en la cuarta casa de él, hecho que activaba la conjunción Neptuno-Plutón, que a menudo aleja a una

persona de su lugar de nacimiento y le proporciona una tendencia a tratar de establecer nuevas raíces sobre una base más universal.

Una comparación de la interacción entre los planetas de la época prenatal de uno de los dos y los planetas del nacimiento del otro es, a menudo, muy reveladora. La época prenatal del duque arroja, para el 19 de octubre de 1893, 1.41 am, GMT, en Londres, los siguientes contactos con la natividad de su pareja:

Duque de Windsor (época prenatal)	Duquesa de Windsor (natividad)
Sol 26 Libra	Sol 28 ½ Géminis, nodo N 27 ½ Acuario
Luna 8 Acuario; Venus 8 ¼ Sagitario (conjunción natal mediocielo)	Júpiter 8 ¾ Leo
Mercurio 14 ¼ Escorpio	Saturno 13 Escorpio
Marte 11 Libra	Luna 11 ¼ Libra

Cada uno de los cuerpos celestes de movimiento rápido forma aspectos estrechos y significativos con la natividad de la duquesa, mientras que la conjunción Luna-Marte es un contacto que encontramos con frecuencia en aquellas relaciones en las que hay una fuerte atracción física.

La época prenatal de la duquesa, realizada para el 13 de septiembre de 1895, a las 1.09 pm, TSE, en Baltimore, establece los siguientes contactos con el horóscopo de su pareja:

Duquesa de Windsor (época prenatal)	Duque de Windsor (natividad)
Venus-Marte 29 Virgo; Júpiter 1 ½ Leo	Marte 0 ⅓ Aries
Saturno 4 Escorpio	Luna 4 Piscis
Nodo N 12 Piscis	Neptuno/Plutón 12 Géminis

La duquesa nació en Blue Ridge Summit, en Baltimore, en una latitud de 39 N 18. Es bastante curioso que el lugar de nacimiento del duque, en Richmond, cerca de Londres, tenga una latitud de 51 N 32, ya que cada lugar de nacimiento tiene casi la colatitud del otro. El vértice de la duquesa cae en 24 ½ Escorpio, en oposición a Venus

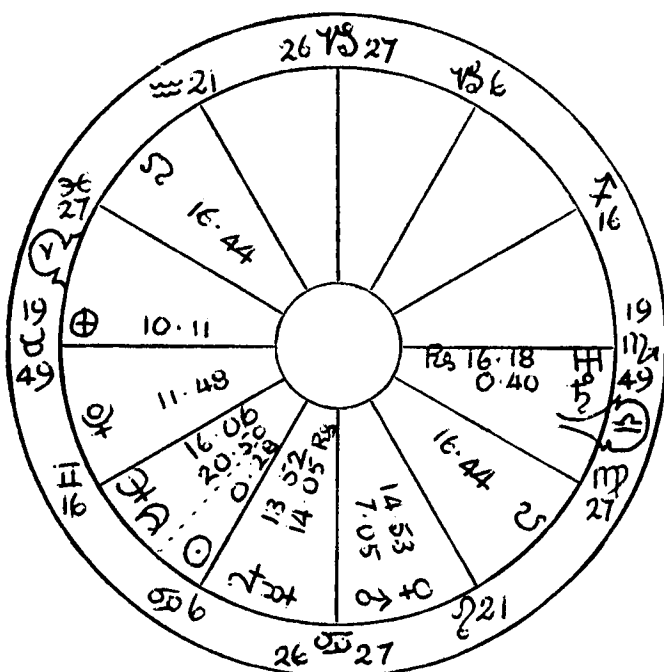
del duque, mientras que el vértice de éste en 10 Virgo se encuentra en el punto medio del sextil Luna-Júpiter de su pareja y en cuadratura con su propio Plutón.

El horóscopo de la relación

La carta de la relación, cuyo cálculo se explicó en el capítulo anterior, es particularmente reveladora. La Luna se aplica a la conjunción del Sol, y Venus y Marte están en conjunción, dos de los indicadores clásicos de compatibilidad sexual y un claro indicador de la posibilidad de matrimonio entre los dos. Además, el punto medio de las luminarias coincide con el punto medio del Sol/Júpiter del duque y del Sol/Venus de la duquesa. Venus y Marte están en el signo real de Leo, hecho que destaca la cuestión del estatus real que se iba a plantear, y la cuadratura de Urano con Venus indica los divorcios anteriores de la duquesa que finalmente le negarían a su esposo la posibilidad de que se le permitiera permanecer en el trono después de casarse con ella. El trino muy cercano entre el Sol y Saturno muestra la fortaleza de la relación y el hecho de que durara hasta que ésta terminó con la muerte del duque. La muy cercana conjunción de Mercurio y Júpiter en Cáncer indica gran complicidad mental.

Los nodos lunares caen en el meridiano de la duquesa, con su conexión especial con la vida pública y privada y también con el estatus de posición y el establecimiento de raíces. La cuadratura de Saturno, que gobierna la décima, con Marte en Leo, puede tomarse como una indicación de la actitud inflexible de los poderes fácticos ingleses hacia el matrimonio del monarca con una mujer divorciada y su negativa a aprobar una legislación que permitiera al rey casarse y seguir en el trono.

La Luna está cerca de Júpiter del duque y el punto medio de Venus/Neptuno de la duquesa, mientras que Fortuna se opone a Urano del duque en Escorpio (que es quincuncio de Plutón) y a Saturno de la duquesa (que también es quincuncio de Plutón). Los primeros años de la relación entre ambos fueron, sin duda alguna, un intenso período de prueba para ambos, lo que sugiere posibilidades de autotransformación a través de la abnegación y el autocontrol, junto con una nueva dedicación hacia cierto camino del deber que se ha elegido.



Relación de los Windsor
22 de junio de 1895

45 N 25, 38 O 19
4.27 am, GMT

En 1931, cuando se conocieron, el Sol inverso en el horóscopo de la relación estaba en trino con el mediocielo radical y Venus progresado se aplicaba a un trino del ascendente del que era gobernante. El ascendente progresado había alcanzado la conjunción del Sol radical y el trino de Saturno radical. La relación inversa del mediocielo encontraba a un grado de distancia de la oposición del Venus radical de la duquesa.

En esta época, el Marte progresado del duque se encontraba en 21½ Aries, en conjunción con Marte de su pareja. El descendente inverso del duque en 27 Géminis había retrocedido a la conjunción del Sol radical de ella. El mediocielo progresado de la duquesa estaba en 20 Aries, lo que llevaba a su ascendente progresado a 2 Leo, en conjunción con su Sol progresado y en sentido inverso con Júpiter. Marte progresado de la duquesa estaba en cuadratura con Venus de la relación y opuesto a Urano de la relación, mientras que

Júpiter progresado de ella acababa de pasar la conjunción de Venus de la relación.

Cuando se casaron, en 1937, el Sol inverso del duque estaba en conjunción con el ascendente de la relación y con el Sol inverso de la duquesa, que se alejaba un grado del de su pareja y que acababa de pasar el ascendente de la relación. Además, Marte progresado de ella estaba en el mismo grado que su Sol inverso y se aplicaba a la oposición de su Urano progresado que, curiosamente, había estado en la séptima cúspide del horóscopo de la relación durante el transcurso de ésta. Tuvieron que pasar muchos años antes de que finalmente se moviera para alejarse de esta oposición estrecha del ascendente de la relación. Esta interacción de aspectos perturbadores no hace más que reflejar con exactitud la crisis precipitada por la propuesta de matrimonio.

En el horóscopo de la relación, el Sol progresado había alcanzado el punto medio de Venus/Marte y Mercurio progresado se oponía al mediocielo. Al mismo tiempo, el Venus inverso de la relación había retrocedido a 27 Géminis, separándose de la conjunción del Sol natal de la duquesa y en trino con el nodo norte de ella, mientras que el Marte inverso de la relación en 11 Cáncer estaba en cuadratura con la Luna de ella y en trino con Urano del duque.

Cuando el duque murió, el Venus inverso de la relación había llegado a 16 Tauro, formando una cuadratura en T con su propia posición radical y con Urano, hecho que evidenciaba la fuerza de la cuadratura entre los dos planetas en el rádix. El Marte inverso en la figura de la relación estaba en 20 Géminis, en el punto medio de la conjunción Venus-Neptuno de la duquesa y en quincuncio con su Urano radical. El mediocielo inverso de la relación en 12 Escorpio se hallaba alineado con Saturno natal de la duquesa en ese grado y con Urano de su esposo en 11 ½ Escorpio, mientras que el ascendente progresado se aplicaba a la cuadratura de Saturno radical en Escorpio.

Ángulos relacionados

Finalmente, un examen de los ángulos relacionados (*véase* página 61) muestra que aparece una serie de contactos importantes cuando se calcula. La pareja se conoció en Londres, el lugar de nacimiento del

duque, de modo que, en ambos casos, los ángulos se basan en las tablas de las casas para la latitud de Londres.

Duque de Windsor (ángulos relacionados)		Duquesa de Windsor (posiciones natales)
Cuando sale el Sol	Mediocielo es 27 Acuario	Nodo N 27 Acuario
Cuando la Luna está en el mediocielo	Asc. es 8 Cáncer	As. 7 Cáncer
Cuando la Luna está en IC	Asc. es 16 Escorpio	Saturno/Urano 17 Escorpio
Cuando sale la Luna	Mediocielo es 20 Sagitario	Venus/Neptuno 20 ½ Géminis
Cuando Venus está en IC	Asc. es 18 Capricornio	Sol/Júpiter 18 Cáncer
Cuando Venus se pone	Mediocielo es 15 Virgo	Mediocielo 16 ⅓ Piscis
Cuando Marte se pone	Mediocielo es 0 Cáncer	Sol 28 ½ Géminis
Cuando Urano está en el mediocielo	Asc. es 5 ½ Cáncer	Asc. 7 Cáncer
Cuando sale Urano	Mediocielo es 27 Leo	Nodo S 27 Leo
Cuando se pone Urano	Mediocielo es 17 ½ Capricornio	Sol/Júpiter 18 Cáncer
Cuando Plutón está en el mediocielo	Asc. es 15 ½ Virgo	Mediocielo 16 ⅓ Piscis
Cuando Plutón se pone	Mediocielo es 12 Libra	Luna 11 Libra

Sólo se han plasmado los ángulos asociados de seis planetas. De un total de 24 contactos posibles, 12 están presentes (normalmente, sólo deberían considerarse conjunciones y oposiciones, confinándolas éstas a las órbitas cercanas). Es significativo que tres de los ángulos relacionados de la Luna establezcan contacto con los planetas de la duquesa (siendo la Luna un indicador general de la esposa) y que Urano, el planeta del divorcio, también aparezca implicado en tres de tales contactos.

Los ángulos relacionados de la duquesa, calculados para su lugar de nacimiento, producen muy pocos contactos notables y confirman el *dictum* de que los ángulos deberían calcularse para el lugar donde se encuentra el nativo en el momento de formar una relación significativa. Aquí están los resultados, basados en los ángulos calculados para Londres. Son menos numerosos que los indicados anteriormente. A la vista del destacado papel jugado en la relación por Júpiter de la duquesa, no es nada sorprendente descubrir que forma la base de tres contactos significativos.

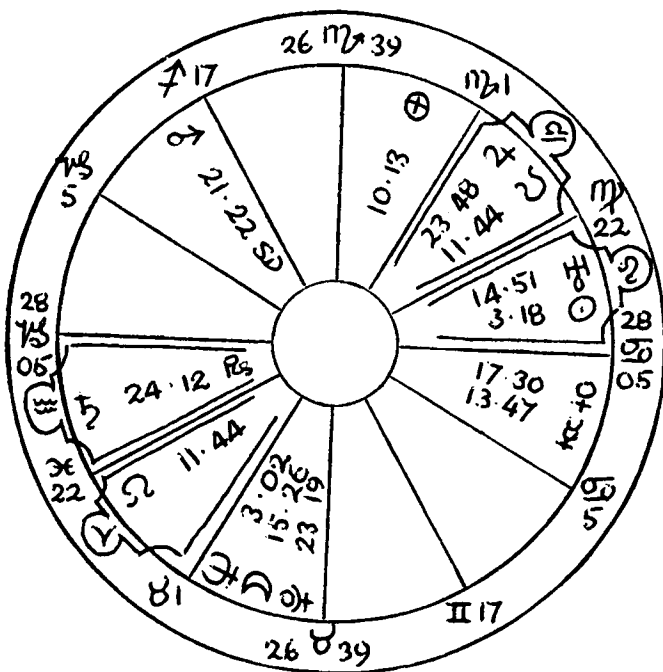
Duquesa de Windsor (ángulos relacionados)	Duque de Windsor (posiciones natales)	
Cuando la luna está en el mediocielo	Asc. es 11 Sagitario	Plutón 11 Géminis
Cuando Marte está en IC	Asc. es 18 Sagitario	Júpiter 18 $\frac{1}{3}$ Géminis
Cuando Júpiter está en IC	Asc. es 13 Géminis	Neptuno/Plutón 13 Géminis
Cuando Júpiter sale	Mediocielo es 18 Aries	Saturno 18 Libra
Cuando Júpiter se pone	Mediocielo es 7 Sagitario	Mediocielo 7 Sagitario
Cuando Plutón está en IC	Asc. es 18 Acuario	Júpiter/Saturno 18 $\frac{1}{3}$ Leo
Cuando Plutón sale	Mediocielo es 7 $\frac{1}{2}$ Acuario	Asc. 8 $\frac{1}{4}$ Acuario
Cuando Plutón se pone	Mediocielo es 13 Libra	Saturno/Fortuna 14 Libra

Freud, Adler y Jung

Aquí encontramos una relación basada principalmente en el ámbito intelectual. Durante algunos años, estos destacados psicoanalistas trabajaron juntos, motivados por un interés común por las causas fundamentales del comportamiento humano. Freud tenía unos dieciséis años más que Adler y diecinueve años más que Jung. Invitó a Adler a unirse a su trabajo en 1902 y los dos hombres mantuvieron su relación hasta 1911, cuando se dieron cuenta de que ya no podían conciliar las diferencias teóricas que existían entre ellos. Jung conoció a Freud en 1907 y, a partir de entonces, se convirtió en su discípulo más destacado, pero la relación entre ambos terminó en 1912, cuando, como en el caso de Adler, Jung se dio cuenta de que sus propias teorías lo alejaban de las doctrinas de Freud.

Así pues, aunque los tres hombres se unieron en un principio gracias a su anhelante interés común por la psicología y por una admiración mutua hacia los talentos de los otros dos en este campo, llegaron gradualmente a una situación en la que sus teorías individuales se hicieron tan divergentes que tuvieron que separarse para continuar con sus actividades profesionales.

Sigmund Freud fue el fundador del psicoanálisis, con sus métodos de libre asociación de ideas y un énfasis en el impulso sexual como motivación subyacente de la acción y la reacción humanas. Adler pareció poner más énfasis en el ámbito de la creatividad y, si bien la fuerza sexual tiene una conexión evidente con la creatividad, Adler



Carl Gustav Jung
26 de julio de 1875

Thurgau, Suiza
7.44 pm, TCE

no se sintió satisfecho con lo que consideraba una acentuación excesiva de Freud respecto al factor sexual. Resaltó, pues, la importancia de esforzarse hacia la perfección para compensar los sentimientos de inferioridad. También consideró que las raíces de todos los problemas importantes son sociales y que la sociedad en la que actúa el ser humano tiene mucho que ver con sus reacciones psicológicas. Resaltó la singularidad de cada individuo y eso, combinado con el énfasis que puso en la importancia de la unidad social, es muy típico de su Sol en Acuario. Su posición solar chocaba directamente con el horóscopo de Freud.

Para Adler, los factores determinantes eran factores psicológicos subjetivos, como opiniones y valores, unificados bajo el objetivo de la vida. Para Freud, los factores determinantes eran, en última instancia, factores biológicos objetivos, como los instintos y, especialmente, el sexo, así como los acontecimientos del pasado.

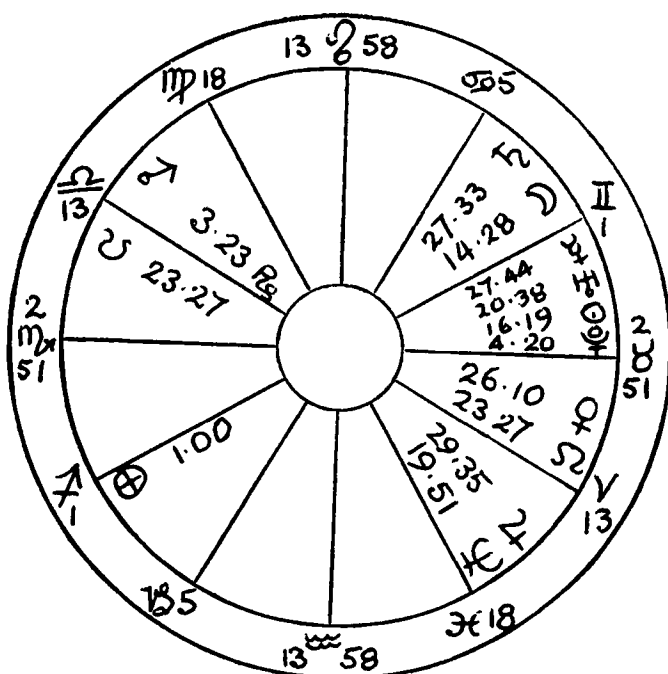
Carl Gustav Jung fue el fundador de la psicología analítica. Rechazó el énfasis de Freud en el sexo como raíz de la falta de armonía psicológica y puso menos énfasis en los factores de la niñez, en favor de conflictos más recientes. Resaltó la voluntad de vivir como el factor fundamental para determinar la psicología del individuo. Su división de tipos en introvertido y extrovertido ha planteado sus propios problemas a los astrólogos, que confiaron en poder encajarla en una pauta de signos positivos y negativos. Su clasificación de las cuatro divisiones primarias de la mente como pensamiento, sentimiento, sensación e intuición ha sido de gran ayuda para muchos astrólogos, lo que les ha permitido ampliar su comprensión del horóscopo natal.

Hay fuertes aspectos cruzados entre los tres horóscopos que implican a las luminarias y planetas en aspecto cercano a ellos:

Freud	Adler	Jung
Sol 16 $\frac{1}{3}$ Tauro	Sol 18 $\frac{1}{2}$ Acuario	Luna 15 $\frac{1}{2}$ Tauro
Mercurio/Plutón 16 Tauro	Plutón 16 Tauro	Urano 14 $\frac{3}{4}$ Leo
Urano 20 $\frac{1}{2}$ Tauro		
Mediocielo 14 Leo		

La conjunción Sol-Urano de Freud en la séptima casa sugiere tensiones generadas cuando se trabaja en asociación con otros. Plutón en la séptima cúspide, en quincuncio con Marte, indica una tendencia a participar en disputas con los socios. (Estos aspectos también indicaban que la naturaleza de su trabajo tenía tendencia a atraer hacia él a personas con problemas profundamente arraigados.) Entre los tres hombres formaron una poderosa gran cruz en el centro mismo de los signos fijos. La Luna de Jung, relacionada con los Soles de sus dos colegas, indicaba, sin duda, una atracción inicial, pero la triple implicación de Urano, Plutón y sus respectivos contactos con las luminarias anunciaban en cada caso la eventual ruptura de su asociación.

Plutón de Adler sobre el Sol de Freud podría haber funcionado inicialmente para impresionar a Freud con la habilidad de Adler para ahondar en el subconsciente, pero probablemente profundizó demasiado según el juicio de Freud y empezó a arrojar dudas sobre algunas de las teorías del maestro.



Sigmund Freud
6 de mayo de 1856

Freiburg, Moravia
6.15 pm, TCE

Plutón tiene mucho que ver con el psicoanálisis. La función de Plutón consiste en transformar y liberar. Aquello que no sea susceptible a someterse a este proceso es eliminado o destruido. Su función en relación con el consciente consiste en hacer que nos demos cuenta de lo que pudo haber permanecido dormido u oculto (si bien actuando, a pesar de todo, como un fuerte factor motivador), de modo que podamos reconciliarnos con ello y hacerlo formar una parte integral de nuestra conciencia o transformarlo en una fuente de nuevo poder, al mismo tiempo que se hace un esfuerzo por descartar aquellos elementos a los que ya no reconozcamos mayor uso. La hipnosis, utilizada a veces para tantear los secretos de la mente, también está relacionada con Plutón. Los tres hombres tienen a Plutón destacado. Freud lo tiene en el horizonte occidental. Jung en el meridiano inferior y Adler a medio camino entre el horizonte oriental y el meridiano superior (que representa una posición de 15 Acuario, que resalta su posición zodiacal en 16 Tauro).

Son significativas las siguientes conexiones adicionales de Plutón entre los tres horóscopos:

Freud	Adler	Jung
Plutón 4 Tauro	Luna 5 Tauro	Neptuno 3 Tauro
Asc. 3 Escorpio	Antiscio de Marte 4 Escorpio	Sol 3 Leo
(Sol prenatal 25 Leo; antiscio 5 Tauro)		Antiscio de Plutón 6 $\frac{2}{3}$ Leo

La cercana cuadratura Sol-Neptuno en el horóscopo de Jung es un recordatorio de su cuidadoso análisis e interpretación de los sueños de sus pacientes como un medio de resolver sus problemas.

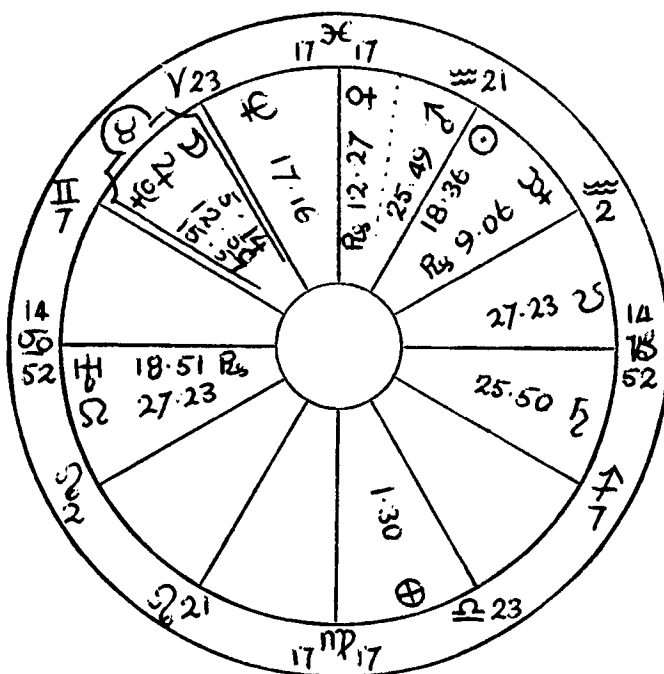
El fuerte énfasis de Plutón en los contactos entre las tres natiuidades se relaciona, sin duda, con el hecho de que, para los recién llegados a la escuela freudiana, ser analizados era una práctica. Sin lugar a dudas, los tres colegas tuvieron un ávido interés por las reacciones psicológicas de los otros.

Tanto Freud como Jung tuvieron a Marte en quincuncio con Plutón, de modo que la relación especial del quincuncio con el signo de Escorpio pone un énfasis extra en Plutón. Este aspecto también tiene una afinidad con el signo analítico Virgo. Adler tiene a los dos planetas en amplia cuadratura.

La capacidad para la relación mental entre los tres colegas se muestra en los contactos siguientes:

Freud	Adler	Jung
1. Antiscio de Mercurio 2 $\frac{1}{4}$ Leo Asc. 2 $\frac{1}{4}$ Escorpio	Luna 5 Tauro	Sol 3 $\frac{1}{4}$ Leo Neptuno 3 Tauro
2. Luna 14 $\frac{1}{2}$ Géminis	Júpiter/Urano 15 $\frac{3}{4}$ Géminis	Antiscio de Mercurio 16 $\frac{1}{4}$ Géminis
3. Urano 20 $\frac{1}{2}$ Tauro	Antiscio de Mercurio 21 Escorpio Sol/Marte 22 Acuario	Marte/Júpiter 22 $\frac{1}{2}$ Escorpio Plutón 23 $\frac{1}{2}$ Tauro

1. El antiscio de Mercurio de Freud está en el cenit de su horóscopo y se vincula estrechamente con la cuadratura Sol-Neptuno de Jung, lo que quizás proporcionó un estímulo que indujo a Jung a una exploración profunda del mundo de los sueños.



Alfred Adler
7 de febrero de 1870

Viena, Austria
1.58 pm, TCE

2. El antiscio de Mercurio de Jung, en conjunción con la Luna de Freud, ofrece una posibilidad de una relación mental benévola entre los dos.
3. El antiscio de Mercurio de Adler evoca una respuesta tenaz de sus dos colegas, lo que ofrece la posibilidad de estimular la originalidad de Freud y el entusiasmo de Jung.

Los planetas de la tercera casa de Jung ya han figurado en las tablas anteriores. Sus dos colegas tienen tres planetas que caen dentro del área de su tercera casa, lo que muestra una continua aparición de ideas en este ámbito y subraya el hecho de que los tres hombres se sentían profundamente preocupados por investigar la mente humana. La novena casa también es importante en este contexto. El Sol de Adler está en su propia novena cúspide y Marte y Venus se encuentran en la novena casa. Ya se han plasmado en tablas algunos de los principales

contactos que implican el Sol de Adler. Su Marte en la novena casa funciona a través del signo original e independiente de Acuario y los diversos aspectos cruzados (en tablas posteriores) de las natividades de sus dos colegas ofrecen cierta indicación de los debates y desacuerdos que, en última instancia, debieron tener como resultado la separación de los tres:

Freud	Adler	Jung
Sol prenatal 25 Leo	Marte 25 $\frac{3}{4}$ Acuario	Saturno 24 $\frac{1}{2}$ Acuario
Antiscio de Plutón 26 Leo	Antiscio de la Luna 24 $\frac{3}{4}$ Leo	Plutón 23 $\frac{1}{2}$ Tauro
Júpiter prenatal 28 Acuario		Antiscio de Neptuno 27 Leo
Mercurio 27 $\frac{3}{4}$ Tauro	Domal del Sol 26 Escorpio	Mediocielo 26 $\frac{2}{3}$ Escorpio
Domal de Saturno 23 Escorpio		Antiscio del Sol 26 $\frac{2}{3}$ Tauro
Antiscio del asc. 27 $\frac{1}{4}$ Acuario	Saturno 25 $\frac{3}{4}$ Sagitario	Marte 21 $\frac{1}{3}$ Sagitario; Júpiter 23 $\frac{3}{4}$ Libra

26°-27° Leo/Acuario es relacionado por Maurice Wemyss con «una comprensión de la naturaleza humana», y los símbolos sabios vinculados con este eje y los grados en cuadratura con el mismo sugieren los poderes resultantes del cultivo de una mente sana, bien coordinada integrada. Estos aspectos cruzados indican las principales zonas de desacuerdo entre los tres hombres. El Saturno ascendente de Jung, fuertemente situado en Acuario y en cuadratura con su medicielo, caía en Marte de la novena casa de Adler. Esta conjunción sugiere la existencia de una diferencia fundamental de punto de vista. Fue Freud quien puso en contacto a los dos hombres, así que, en cierto modo, fue el responsable de precipitar el choque. Su Mercurio estaba en cuadratura con Marte de Adler y con Saturno de Jung, mientras que el antiscio de su Plutón se oponía a esta conjunción de los maléficos de los dos hombres, lo que añadía un elemento compulsivo a la combinación. Freud tenía a Saturno en cuadratura con Marte. Tanto Adler como Jung tenían a Saturno en sextil con Marte (un contacto que indica habilidad para una experimentación y una comprobación laboriosas). Marte de Jung estaba cerca de Saturno de Adler, mientras que el Marte de Adler, se unía a Saturno de Jung y estaba en cuadratura con su Plutón. Júpiter de Jung, en trino con

Marte de Adler y la conjunción de Júpiter prenatal de Freud con el mismo punto pudieron haber contribuido a retrasar la ruptura final hasta que los tres se hubieron aprovechado de la colaboración todo lo que les fue posible.

Un examen de las posiciones planetarias de los tres horóscopos, expresadas en términos de los zodiacos planetarios secundarios, pone un fuerte énfasis en varias zonas, algunas de las cuales están habitadas en las natividades individuales, mientras que otras no. De las habitadas, los centros de acumulación más importantes están alrededor de los 16-18 grados de los signos fijos, una de las principales zonas de estrés entre los tres horóscopos. Para los propósitos de esta investigación sólo se utilizaron aquellos zodiacos secundarios que parecieron más apropiados: los basados en la posición natal del Sol (relacionada con la motivación interior y la prominencia exterior), Mercurio (orientación mental), Saturno (sentido del deber y del funcionamiento del karma) y la cabeza del dragón (relaciones, en general).

A continuación, se indican las posiciones tropicales de los planetas natales en los signos medios o fijos y las posiciones transpuestas que caen en la misma zona:

Zodiaco tropical		Zodiaco solar		Zodiaco de Plutón	
Adler	Sol 18 ½ Acuario	Freud	Marte 17 Leo	Freud	Neptuno 15 ½ Acuario
	Plutón 16 Tauro	Jung	Marte 18 Leo	Jung	Mercurio 20 ½ Tauro
Jung	Luna 15 ½ Tauro				Nodo N 18 ½ Acuario
	Urano 14 ¾ Leo	Zodiaco de Mercurio			
Freud	Mediocielo 14 Leo	Adler	Saturno 16 ¾	Zodiaco dracónico	
	Sol 16 Tauro		Acuario	Adler	Mediocielo/Venus
	Urano 20 ½ Tauro	Jung	Neptuno 16 ¾		17 ½ Escorpio
	(Sol/Urano = 18 ¼)		Acuario	Jung	Mediocielo 15
					Escorpio
		Zodiaco de Saturno			
		Adler	Júpiter/Plutón 18 ½		
			Leo		
		Freud	Sol 18 ½ Acuario		
			Mediocielo 16 ½		
			Tauro		
		Jung	Nodo N 17 ½ Tauro		
			Mercurio 19 ½ Leo		

Tal acumulación de posiciones secundarias, todas ellas concentradas en la misma zona, sirve para acentuar y activar las tensiones ya indicadas por el choque entre las posiciones tropicales.

El Marte natal de Jung en 21 ²/₃ Sagitario, y su punto medio Júpiter/Saturno en 24 Sagitario, también son el centro de una serie de posiciones zodiacales secundarias:

Zodiaco solar		Zodiaco de Saturno	
Adler	Mercurio 20 ¹ / ₂ Piscis	Adler	Mediocielo 21 ¹ / ₂ Géminis
	Júpiter 24 ¹ / ₂ Géminis	Freud	Neptuno 22 ¹ / ₃ Sagitario
Jung	Júpiter 20 ¹ / ₂ Géminis	Jung	Luna 21 ¹ / ₂ Géminis
	Asc. 24 ³ / ₄ Virgo		Urano 20 ² / ₃ Virgo
Zodiaco de Plutón		Zodiaco dracónico	
Adler	Mercurio 23 Sagitario	Adler	Urano 21 ¹ / ₂ Piscis
Jung	Luna 22 Piscis		Neptuno 20 Sagitario
	Urano 21 ¹ / ₂ Géminis	Jung	Neptuno 21 ¹ / ₈ Aries

Otras zonas natales favorecidas por las posiciones zodiacales subsidiarias, aunque en menor grado, son 3° de los signos fijos, 18°-19° de los signos mutables y 26°-28° de los signos cardinales.

De las dos zonas no implicadas en grandes contactos entre las cartas de los tres psicoanalistas, la más habitada estaba aproximadamente a 22° de los signos cardinales. El 21°-22° Cáncer, Capricornio, había sido designado por Maurice Wemyss (*The Wheel of Life*, vol. III) como la zona relacionada con el estudio de la astrología, mientras que Dennis Elwell (*Astrology*, vol. 42, n°. 2) ha observado que la misma zona aparece frecuentemente habitada en los horóscopos de los sádicos. Esta asociación tan poco halagadora se nos presenta bajo una mejor perspectiva cuando nos damos cuenta de que la astrología ofrece a sus practicantes una oportunidad de adoptar un punto de vista desapasionado y objetivo acerca de las personas cuyos horóscopos estudian. Una visión igualmente desapasionada y objetiva está presente en la actitud del sádico hacia su víctima. En este último caso, la capacidad es desarrollada hasta el extremo, lo que conduce a la persona a un comportamiento antisocial; en el primer caso, en cambio, la capacidad se utiliza para llevar a cabo un análisis objetivo de la psicología indi-

vidual y es precisamente esa habilidad la que permitió a Freud, Adler y Jung alcanzar un lugar destacado en sus respectivos estudios.

Las posiciones planetarias secundarias implicadas en esta zona especial son:

Zodiaco solar		Zodiaco dracónico	
Adler	Venus 23 $\frac{3}{4}$ Aries	Adler	Sol 21 $\frac{1}{4}$ Libra
Jung	Mediocielo 23 $\frac{1}{2}$ Cáncer	Freud	Mediocielo 21 $\frac{1}{2}$ Cáncer
	Saturno 21 Libra		Sol 23 $\frac{1}{2}$ Aries
	Plutón 20 Capricornio	Jung	Sol 21 $\frac{1}{2}$ Cáncer
			Neptuno 21 $\frac{1}{3}$ Aries
Zodiaco de Mercurio		Zodiaco de Saturno	
Freud	Neptuno 22 $\frac{1}{2}$ Capricornio	Adler	Urano 23 Libra
			Neptuno 21 $\frac{1}{2}$ Cáncer
		Zodiaco de Plutón	
		Freud	Mercurio 23 $\frac{1}{3}$ Aries
			Venus/Saturno 22 $\frac{1}{3}$ Aries

Únicamente el zodiaco dracónico, con su conexión especial con las relaciones, muestra la participación de los tres. Es muy significativa la implicación del Sol de los tres en una cuadratura en T con el mediocielo de Freud (lo que hace patente que es la figura dirigente de la asociación).

Según Maurice Wemyss, un ámbito secundario (también relevante para el psicoanálisis) implicaba alrededor de 12° de los signos cardinales relacionados, con la lógica y la memoria:

Zodiaco solar		Zodiaco de Plutón	Zodiaco dracónico	
Freud	Mercurio 11 ½ Aries	Freud	Sol 11 ¾ Aries	
Jung	Luna 12 ¼ Capricornio		Freud	Neptuno 11 ¾ Aries
			Jung	Júpiter 12 Libra
				(Saturno 12 ½ Acuario)
			Adler	Mercurio 11 ¾ Libra

Los horóscopos de relación

Los horóscopos de relación de los tres hombres prometen muy pocas oportunidades de que exista una asociación permanente. La carta de relación de Freud y Adler, trazada para el 23 de marzo de 1863, a las

3.50 pm LT 49N35, 14E50 tiene al Sol en conjunción con Neptuno y en oposición con Saturno. La Luna en 21 Tauro se une a Urano de Freud y está en cuadratura con el Sol de Adler. Mercurio en Piscis está en cuadratura con Marte en Géminis, lo que supone una combinación con bastante tendencia a la disputa, con Marte en la cuarta casa, lo que sugiere que la relación entre ambos se viera finalmente dominada por los desacuerdos. En el momento en que se separaron, la relación inversa del Sol estaba en 15 Acuario, en cuadratura con Plutón de Adler y el Sol progresado estaba en 20 Tauro, en conjunción con el Urano radical de Freud. Ambos tenían contactos Sol/Urano en sus natividades.

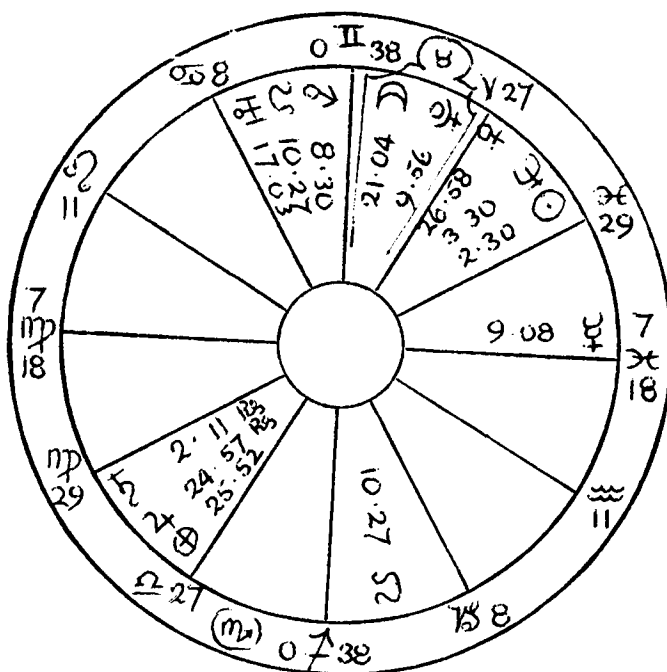
El horóscopo de relación de Freud y Jung, trazado para el 15 de diciembre de 1865, 6.41 pm LT 49N13, 11E20, tenía a la Luna en 25 ½ Escorpio, en oposición con el punto medio Mercurio/Urano de Freud y con Plutón de Jung en 23 Tauro. Cuando terminó la asociación entre ambos, el mediocielo de la relación progresada había llegado a 23 Tauro. Al mismo tiempo, el Sol progresado estaba en cuadratura con el Saturno progresado y el Marte progresado en cuadratura con el Sol inverso, mientras que el mediocielo inverso estaba en 17 ½ Acuario, en cuadratura con el punto medio Sol/Urano de Freud.

La asociación entre Adler y Jung quedó sintetizada por un horóscopo de relación trazado para el 1 de noviembre de 1872, 4.42 am LT 47N52, 12E50. Las luminarias en Escorpio estaban en cuadratura con Urano. El ascendente en 15 2/3 Tauro estaba en conjunción con Plutón de Adler y la Luna de Jung y en cuadratura con Urano de Jung. También estaba en conjunción con el Sol de Freud, el hombre que los reunió. Mercurio en 21 Escorpio se oponía a Plutón en 20 Tauro.

Los tres horóscopos de relación albergaban un gran aspecto entre Mercurio y Plutón, una combinación indicativa de la posibilidad de alcanzar un profundo análisis mental en sus pacientes.

Los tres colegas trabajaron juntos en el Instituto de Freud en Viena. Los ángulos relacionados de Freud, calculados para la latitud de Viena, establecen algunos contactos particularmente significativos con los planetas de sus socios:

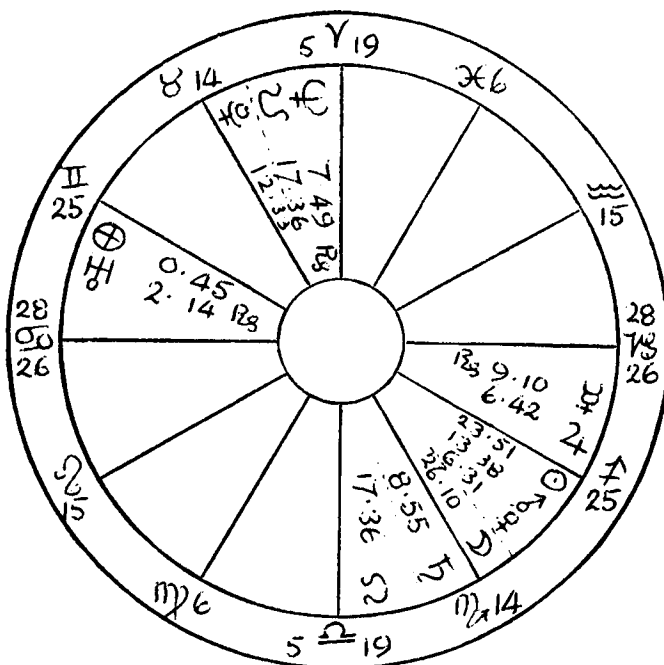
Freud (ángulos relacionados)	Adler (planetas natales)	Jung (planetas natales)
Cuando Saturno está en el mediocielo 26 Leo sale	Marte 25 $\frac{3}{4}$ Acuario	Saturno 24 $\frac{1}{2}$ Acuario
Cuando el Sol está en 1c 14 $\frac{1}{2}$ Capricornio sale	Asc. 14 $\frac{3}{4}$ Cáncer	Mercurio 13 $\frac{3}{4}$ Cáncer
Cuando el Sol sale 22 $\frac{1}{4}$ Capricornio está en mediocielo	Asc./Nodo N 21 Cáncer	Venus/Desc. 22 $\frac{3}{4}$ Cáncer
Cuando la Luna está en 1c 25 $\frac{1}{4}$ Acuario sale	Marte 25 $\frac{3}{4}$ Acuario	Saturno 24 $\frac{1}{4}$ Acuario
Cuando la Luna se pone 11 Libra está en mediocielo		Nodo N 11 $\frac{3}{4}$ Aries
Cuando la Luna está en mediocielo 17 $\frac{1}{4}$ Virgo sale	Mediocielo 17 $\frac{1}{4}$ Piscis	
Cuando Mercurio está en mediocielo, 4 $\frac{1}{3}$ Virgo sale		Mercurio/Júpiter 3 $\frac{3}{4}$ Virgo
Cuando Mercurio está en 1c 28 Capricornio sale	Nodo S 27 $\frac{1}{3}$ Capricornio	Asc. 28 Capricornio
Cuando Mercurio sale 29 $\frac{1}{2}$ Capricornio está en mediocielo		
Cuando Mercurio se pone 18 Virgo está en mediocielo	Mediocielo 17 $\frac{1}{4}$ Piscis	
Cuando Marte está en 1c 26 $\frac{1}{2}$ Cáncer sale	Nodo S 27 $\frac{1}{3}$ Cáncer	
Cuando Saturno sale 26 Acuario está en medio-cielo	Marte 25 $\frac{3}{4}$ Acuario	Saturno 24 $\frac{1}{2}$ Acuario
Cuando Urano está en 1c 20 $\frac{3}{4}$ Capricornio sale	Asc./Nodo N 21 Cáncer	
Cuando Neptuno está en mediocielo 16 $\frac{2}{3}$ Cáncer sale	Asc./Urano 16 $\frac{3}{4}$ Cáncer	Venus 17 Cáncer
Cuando Neptuno sale 25 $\frac{1}{2}$ Sagitario está en mediocielo		
Cuando Neptuno se pone 17 Géminis está en mediocielo	Saturno 25 $\frac{3}{4}$ Sagitario	
Cuando Plutón está en mediocielo 17 $\frac{3}{4}$ Leo sale		Luna/Venus 16 $\frac{1}{2}$ Géminis
Cuando Plutón se pone 14 $\frac{3}{4}$ Leo está en mediocielo	Sol 18 $\frac{1}{2}$ Acuario	
Cuando el nodo N está en mediocielo, 10 $\frac{1}{4}$ Leo sale		Urano 14 $\frac{3}{4}$ Leo
	Mercurio 9 Acuario	



Relación Freud/Adler
23 de marzo de 1863

49N35, 14E50
2.52 pm, GMT

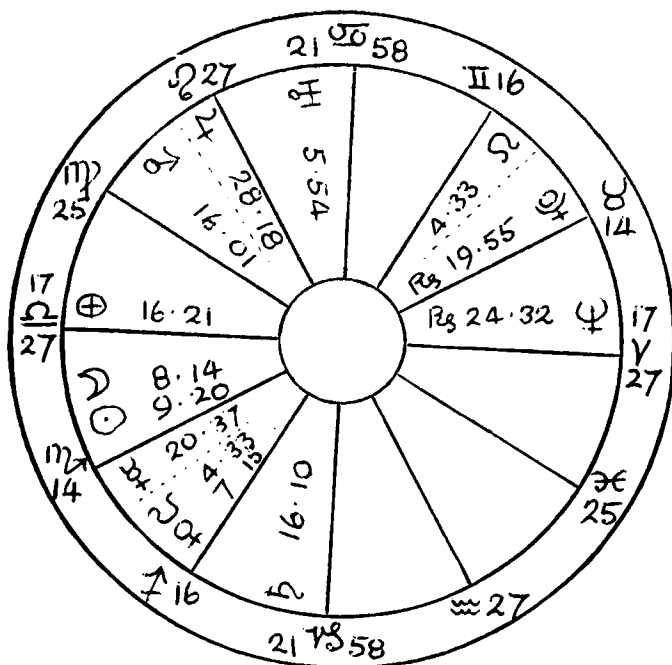
Tanto Jung como Freud tenían el Sol y Urano en la séptima casa, en el caso de Freud sólo a 4 grados de distancia, por lo que no es nada sorprendente que no continuaran juntos durante mucho tiempo. Urano de Jung estaba cerca del mediocielo de Freud y Urano de Freud en cuadratura con su propio mediocielo. Lo importante en el encuentro de estas tres mentes de lo más agudo fue que cada uno de ellos hacía surgir nuevas ideas en el otro, aunque al final fue Freud quien permaneció más o menos fiel a sus doctrinas originales. (Fue él quien tenía Mercurio en Tauro.) Tanto Jung como Freud tenían a Marte en la undécima casa y a Venus en la sexta. Afortunadamente, el solitario Marte de Freud estaba en sextil con el Sol de Jung, con el ascendente Cáncer de Adler como complemento del ascendente Capricornio de Jung y su nodo sur en conjunción con el ascendente de Jung. Júpiter de Jung en 23 Libra caía en la quinta cúspide de Adler y en el nodo sur de Freud, lo que constituyó un vínculo útil para la cooperación.



Relación Freud/Jung
15 de diciembre de 1865

49N13, 11E20
5.57 pm, GMT

La natividad de Freud indicaba dificultades para trabajar en asociación con otros, quizá debido a cierto grado de intransigencia, por lo que atraía hacia sí a colegas que finalmente rompían con él cuando ya no podían seguir aceptando algunas de sus hipótesis de trabajo. No obstante, si estos tres hombres no se hubiesen reunido y trabajado juntos, el mundo del psicoanálisis hubiera sido más pobre. Se trata de una lección en la comparación de cartas, la cual nos enseña que los conflictos enérgicos entre los horóscopos de los individuos no constituyen necesariamente una advertencia para que no trabajen juntos en beneficio mutuo, sino que quizá sea una buena idea aceptar de antemano que llegará un momento en la relación en el que cada uno habrá madurado para alejarse del otro, a medida que sus ideas vayan evolucionando, de modo que, si bien la relación podría proporcionar a corto plazo grandes ventajas a cada uno de los miembros de la asociación, el mantenimiento de la amistad a largo plazo no sólo sería desaconsejable, sino prácticamente imposible.



Relación Adler/Jung
1 de noviembre de 1872

47N52, 12E50
3.51 am, GMT

Adler, con el Sol en conjunción en Marte en Acuario, y Urano saliendo; Jung, con el Sol en Leo y Saturno saliendo en Acuario en cuadratura con Plutón, y Freud con su Sol en conjunción con Urano en un signo fijo, tenían todas características astrológicas propias de fuertes individualistas, como, sin duda, les exigía su trabajo. Fue así como, después de un período de cooperación que fue prácticamente una época de incubación para las ideas de Adler y Jung, cada uno de los tres siguió su camino por separado.

La familia Manson

El 9 de agosto de 1969, cuatro miembros de una banda de marginados fueron enviados por su jefe a una expedición que tendría como resultado la brutal carnicería de cinco personas. El jefe de la banda,

Charles Manson, fue descrito como una especie de gurú del mal y considerado por sus 26 jóvenes seguidores (20 de los cuales eran mujeres) como una especie de superman (habitualmente lo llamaban «Dios» o «Satán»).

El *London Observer* publicó un artículo de Peter Wilby (del 22 de julio de 1973) en el que comentaba que Robert Zaehner, profesor de la cátedra Spalding de religiones orientales en la Universidad de Oxford y miembro de Todas las Almas, autoridad reconocida sobre drogas y experiencias místicas, afirmó que la filosofía y las acciones de Manson se remontaban directamente a las enseñanzas religiosas indias, aunque el contacto de éste con tales enseñanzas pudo haber tenido lugar a través de varias sectas semiorientales de la zona de Los Ángeles, cuya comprensión de los textos originales bien pudo haber sido algo menos que perfecta y quizás hasta cierto punto, distorsionada.

Según un texto hindú: «El hombre que me conoce (Brahman) como soy no pierde nada que sea suyo haga lo que haga, incluso aunque asesine a su madre y a su padre, aunque robe o lleve a cabo un aborto. Sea cual fuere el mal que haga, no palidece». Según señaló el profesor, Manson no palideció. En el plano absoluto, matar y ser matado eran para él algo igualmente irreal. «Una vez que uno se ha desprendido verdaderamente de todo el sentido del ego, se descubre que puedes asesinar tu propio corazón y no sentir por ello ningún remordimiento.»

Ésta era la clase de doctrina que Manson predicaba a sus seguidores, muchos de los cuales parecían estar motivados por un ardiente deseo de reformar las pautas de la sociedad estadounidense, a la que consideraban responsable de los crecientes problemas de la contaminación atmosférica, la perpetuación de los prejuicios raciales y la existencia de corrupción entre los dirigentes.

Las entrevistas emitidas por televisión con algunas de las personas pertenecientes a la «familia» en la época en que se celebró el juicio por asesinato revelaron que se trataba de criaturas amables, nada pretenciosas, que hablaban de «amor» y de «paz» y que sentían gran admiración por su líder. Una de las entrevistadas fue Lynette Fromme, que más tarde intentó asesinar al presidente Ford. Era casi imposible imaginar que esta joven tan amable y aparentemente inofensiva en la entrevista representara el papel de una despiadada asesina. Tal comportamiento sólo se hace verosímil a la luz de la teoría según la cual Manson ejer-

cía alguna clase de poder hipnótico sobre sus acólitos, cegándolos a la absoluta incongruencia de promover asesinatos sangrientos para establecer sus ideales de «amor y paz». Se sabe que él utilizó drogas y magia sexual para lograr que su familia fuese más susceptible al adoctrinamiento. El respeto que le tenían se incrementó, sin duda, gracias al hecho de que había pasado por una crucifixión ritual y experimentado lo que los budistas zen llaman «la gran muerte» y logrado la «iluminación» (un relámpago supremo que hace añicos la barrera del tiempo) durante una caminata de 60 km por el desierto.

En otra parte (véase *American Astrology*, mayo y junio de 1974, reimpresso en *The Astrologer's Quarterly*, otoño e invierno de 1974, vol. 48, nº. 3 y 4), el autor demostró cómo el alcance de una gran era puede subdividirse en 360 partes para dar un «grado de tiempo» por, aproximadamente, cada subdivisión de seis años. Jesús de Nazaret nació cuando el grado de tiempo estaba en 7 Tauro. Charles Manson (obsérvese la semejanza en inglés con *Son of Man*, o hijo del hombre) nació con este grado ascendiendo y Júpiter en el grado opuesto en Escorpio. También tenía la conjunción Marte-Neptuno, presente en el horóscopo de Jesús. Su Mercurio en 2 Escorpio 59 se oponía al grado de tiempo que estuvo operativo cuando Cristo fue crucificado.

La historia de Manson no parece ser precisamente la de un mesías en ciernes. Nació como hijo ilegítimo y pasó 17 de sus primeros 33 años tras las rejas, por delitos relacionados con el robo de automóviles y la falsificación. A lo largo de los años, en su cerebro fue gestándose un ardiente odio contra la sociedad. El evangelio que predicaba a sus seguidores era que los ricos eran «cerdos» a los que había que purgar. El diagnóstico de un psicólogo fue que llevaba dentro de sí muchísima cólera y hostilidad reprimidas contra toda la humanidad, y conseguir a mujeres jóvenes que pasaran a formar parte de su banda y estuvieran dispuestas a cometer estos asesinatos fue su forma de movilizar todo su rencor acumulado. El comportamiento de Manson estuvo dictado por un deseo perverso de castigar al acomodado.

El hecho de que él, personalmente, no tomara parte en los asesinatos se entiende a través de los comentarios de un ex convicto que fue su compañero y que lo describió como una persona extrañamente pasiva que, si era atacado, se encogía, en lugar de replicar.

En su búsqueda de víctimas adecuadas sobre las que descargar su venganza, Manson recordó un agravio medio olvidado contra Tony

Melcher, el hijo de Doris Day, que fue el responsable de haberse negado a grabar una de las canciones de Manson (le gustaba imaginarse a sí mismo como una especie de trovador errante). Tony Melcher había alquilado su casa al director de cine Roman Polanski y a su esposa Sharon Tate, que había aparecido en *Valle de muñecas*. Curiosamente, otras dos destacadas actrices de esta película sufrieron desgracias al mismo tiempo.

Fue así como, el fatídico 9 de agosto, Manson envió a sus cuatro discípulos a su horripilante expedición, sin sentirse particularmente preocupado por quién hubiera podido alquilar la mansión de Tony Melcher y, ciertamente, sin saber que esa noche había cuatro invitados que estaban de visita en la casa, aunque Roman Polanski estaba en Europa, dirigiendo una película. Los incursos, todos vestidos de negro, fueron Charles Watson, Susan Atkins, Linda Kasabian y Pat Krenwinkel. Watson iba armado con un revólver, mientras que las chicas llevaban cuchillos de monte.

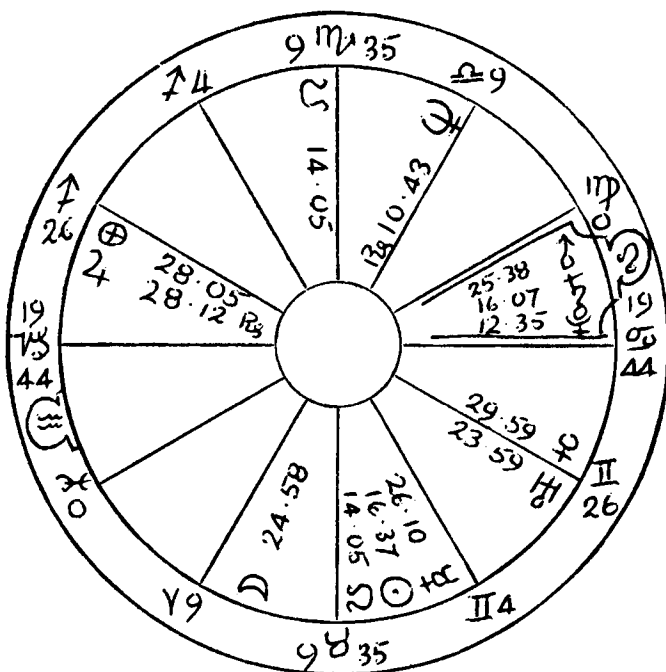
En el trayecto hacia la casa vieron a un joven, Steven Earl Parent, que salía de la casita de los cuidadores, adonde había acudido de visita. A pesar de los ruegos y protestas de Susan Atkins, quien decía que él no formaba parte de su «misión», Watson le disparó tres balas y lo asesinó. Luego, cortaron el cable del teléfono de la casa, después de lo cual Watson ascendió y entró por una ventana y más tarde abrió la puerta a las chicas.

Primero, la banda ató a sus víctimas. Lo que siguió ha sido descrito como una orgía de cuchilladas y disparos. El hecho de que Sharon Tate estuviese embarazada no causó la menor preocupación a los intrusos y, mientras Susan Atkins la sostenía, Watson la acuchilló dieciséis veces.

Cuando los cuatro regresaron al escondite de la banda, fueron criticados por Manson por un «trabajo descuidado» y tres de ellos fueron enviados al día siguiente a hacer un trabajo «adecuado» con un rico comerciante y su esposa, elegidos al azar por el despiadado «gurú».

De los principales actores de la tragedia sólo son conocidos los horóscopos de Charles Manson, Susan Atkins y Steven Earl Parent.

Atkins era hija de dos alcohólicos. Su ambición era convertirse en bailarina. Ya había caído en la ilegalidad a los 18 años cuando



Susan Atkins
6 de mayo de 1948

San Gabriel, California
11.21 pm, TSP

conducía por Oregón con dos amigos y fue puesta en libertad bajo vigilancia durante dos años. Su natividad es notable por la forma en que aparecen acentuados los signos de fuego. Tres maléficos en Leo ocupan la séptima casa y, de ellos, Marte está implicado en un gran trino con la Luna y Júpiter, también en signos de fuego. El trino Luna-Júpiter está aislado por el hemisferio, tanto trivial como nodalmente. Saturno, el gobernante del ascendente, aparece asediado por Marte y Plutón en la séptima.

Así pues, se muestra que es muy dependiente de los demás, que desahoga la responsabilidad de sus acciones sobre ellos (Saturno en la séptima), y acusarlos por despertar en ella sus impulsos agresivos (compárese con Adolf Hitler, con Marte en la séptima). Probablemente, atrae hacia sí misma a quienes tienen la habilidad para agitar sus impulsos profundamente arraigados y para utilizar

el poder de una forma espectacular (Plutón en Leo en la séptima). Leo es el signo que gobierna la afirmación que se hace en la oración «Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo». La tendencia a dejarse arrastrar por personas mayores que ella (el Sol en cuadratura con Saturno en la séptima casa) y la violenta naturaleza del *stellium* Leo la condujeron a sentirse atraída por Charles Manson, quien le imbuyó, a ella y a sus otros seguidores, la doctrina de que tenían la misión divina de purgar el mundo de personajes degenerados y pecadores. El sentido de identificación con esta misión le proporcionaría un sentimiento vigorizante (Júpiter en trino de Sagitario, con el trino Luna/Aries y Marte/Leo) y de justicia que tendría su fundamento en una imaginada justificación religiosa (Júpiter/Sagitario). La presencia de Neptuno en Libra, en conjunción con la novena cúspide de ella muestra que su filosofía de la vida tendía a quedar distorsionada por la sutil persuasión de los demás.

También aparece algún tipo de implicación sexual, sugerido por el sextil Venus-Urano con Marte y la cercana oposición Venus-Júpiter. Lo mismo que Charles Manson, ella tiene una cuadratura Sol-Saturno. Vale la pena comentar de pasada que en 18 ½ Tauro, tres días después de que ella naciera, tuvo lugar un eclipse de sol. El Sol de Manson estaba en 19 Escorpio. El Marte de ella en 25 Leo se opone a la posición del Sol en el día de san Valentín, el mismo en que se produjo la masacre de Chicago, organizada por Al Capone. Se dice que ambos san Valentines fueron martirizados.

Susan Atkins era la teniente principal de Manson. El punto medio de Venus-Neptuno de Atkins cae en 20 Leo y el punto medio de su Marte-Saturno en 20 ½ Leo y el Saturno natal de Manson en 21 ¾ Acuario. El punto medio de la conjunción Sol-Venus de Manson cae en 19 Escorpio.

El punto medio del Venus-Marte de ella es 27 Cáncer y el punto medio de su Marte-Júpiter es 26 ¾ Libra. Plutón de Manson está en 26 Cáncer y su Urano en 28 ½ Aries. La importancia de Venus y Marte en estos contactos, en el caso de Atkins, y de Marte, Saturno, Urano y Plutón, en el caso de Manson, sugiere algunos de los fuertes matices sexuales de la relación, así como la intensa influencia que él pueda ejercer sobre ella.

Júpiter de Manson cae cerca del mediocielo de Atkins y el Sol y Venus de él en la décima casa de ella la habrían conducido a aceptar

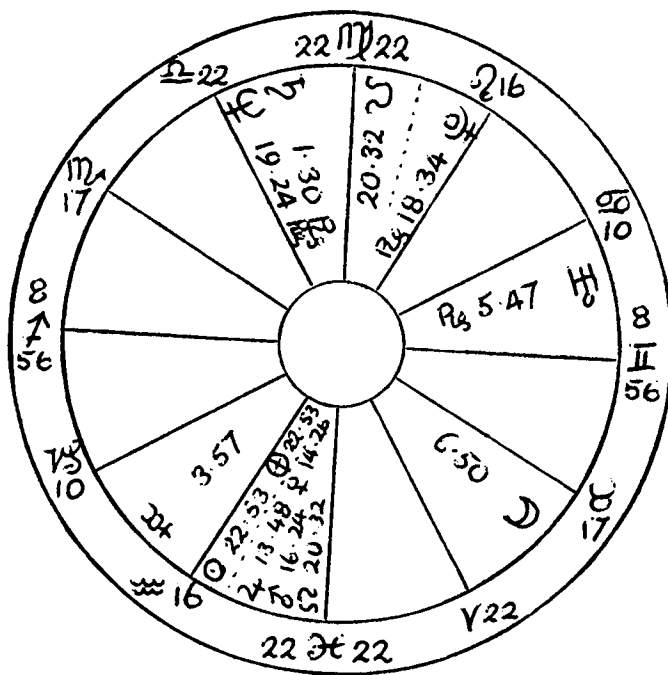
330

práctica conjunta de algún tipo de magia sexual, además de darle a él algunas percepciones incómodamente exactas sobre las motivaciones subconscientes de ella.

El *stellium* Marte-Saturno-Plutón de Atkins cae principalmente en la quinta casa de Manson, mientras que Saturno de ella está prácticamente en la cúspide. Esto podría haber introducido una nota particularmente crispada en la relación entre ambos y, a la vista de la gran cruz formada por el *stellium* y el Sol de ella con el Sol y Venus de Manson, en cuadratura con Saturno, un elemento de frustración mutua y de implicación fatal relacionado con la obtención de poder. Neptuno de ella cae en la sexta casa de él, de modo que es posible que ella obtuviera una sensación de elevación «espiritual» por el hecho de considerarse a sí misma su discípula, aunque, ocasionalmente, dejara de cumplir sus instrucciones con eficiencia, como se pone de manifiesto en la incursión en la mansión de los Polanski. Júpiter de ella en la octava de Manson es otro factor que habría aumentado la confianza que él le tenía, y la oposición de Venus-Urano de ella con Júpiter indica la posibilidad de que hubiera una considerable atracción física entre los dos. La Luna de ella, que está cruzando por Aries, en la duodécima casa de él, sugiere una actitud protectora y solícita hacia él y un deseo de implicarse activamente en cualquier forma de servicio que contribuyera al bienestar de Manson.

La cercana proximidad del mediocielo de ella al descendente de él y del mediocielo de él al ascendente de ella es un vínculo muy poderoso entre ellos. El nodo norte de ella cae en el ascendente de él y se combina con la gran cruz formada por sus dos soles y los planetas en cuadratura con ellos, una sugerencia de una conexión muy poderosa y, sin embargo, posiblemente desastrosa en una encarnación anterior.

La interacción entre las natividades de Manson y Parent es altamente significativa. He aquí algunos de los rasgos más destacados: Manson tiene el Sol en Escorpio en cuadratura con Saturno. Este Saturno estaba a un grado de distancia del Sol de Parent. El Saturno prenatal de Manson también estaba en el mismo grado. La conjunción natal Marte-Neptuno de Manson, un factor clave en su horóscopo, estaba en oposición exacta con su propio Sol prenatal en 14 ½ Piscis y en oposición exacta con Venus de Parent, cerca de Júpiter y Marte. El Marte prenatal de Manson en 23 Piscis caía en el meridiano inferior



Steven Earl Parent
12 de febrero de 1951

Pasadena, California
1.59 am, TSP

de Parent. En consecuencia, el Marte, el Saturno y el Sol prenatal de Manson aparecían implicados con puntos clave en la actividad de Parent. Además, su conjunción natal Marte-Neptuno también aparecía implicada. A excepción del Sol, la luminaria que representa la voluntad, los otros factores eran maléficos y fue Manson el considerado principal responsable del asesinato de Parent, a pesar de que, aparentemente, desconocía por completo su existencia.

El Plutón natal de Manson caía en el punto medio de Urano-Plutón de Parent. Plutón de Parent estaba en oposición con su propio Sol, por lo que la cuadratura Sol-Saturno en la carta de Manson se ajusta con la oposición del Sol-Plutón de la víctima. La Luna de Parent estaba dentro de un grado del ascendente de Manson y el antiscio de esta Luna estaba en 23 Leo, en oposición con Saturno de Manson.

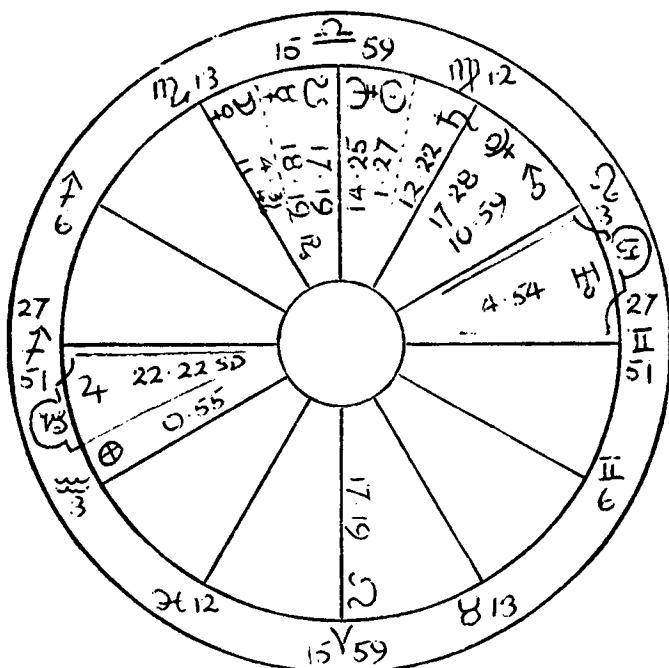
trino cercano con Urano y Neptuno. De forma más siniestra, Marte está en 9 Sagitario en el ascendente de Parent y Saturno está en 7 Géminis. El horóscopo de relación era de casi 17 años antes a cuando tuvo lugar el asesinato. Las direcciones secundarias inversas, medidas para 17 años, sitúan el Sol de nuevo en 8 ½ Sagitario y Saturno que, al ser retrógrado, se habría movido a 9 Sagitario. Estas posiciones eran como una sentencia de muerte para Parent. El Marte inverso había retrocedido a 20 Escorpio, al Sol natal de Manson y el punto medio de la oposición Sol-Plutón de Parent.

Según la ley, aunque Manson no estuvo presente en el asesinato de Parent y de las demás personas que fueron asesinadas esa noche, se le consideró claramente el instigador de los crímenes y, por lo tanto, se le halló culpable. Es significativo que los planetas pareciesen emitir un veredicto similar y parecer unir así la ley humana con la justicia cósmica.

Aunque Susan Atkins no fue la que disparó contra Parent, la carta de relación entre los dos sigue mostrando una serie de aflicciones. El Sol radical de ella está exactamente en cuadratura con Saturno (un aspecto que aparece en las cartas de casi todos los implicados en los horribles acontecimientos de aquella noche), y Saturno de ella aparece agrupado por Marte y Plutón, estos dos también en cuadratura con el Sol de ella. El punto medio de Marte y Plutón de ella estaba en conjunción con Plutón de Parent, mientras que el punto medio de Marte-Neptuno de ella estaba cercanamente opuesto al Marte de Parent.

El horóscopo de relación Atkins-Parent, trazado para el 24 de septiembre de 1949, 12.49 pm, LT, 34N05, 118O07 tiene a Neptuno cerca del mediocielo de 16 Libra, pero la característica más notable es el ascendente en 27 Sagitario, que recoge el Júpiter natal de ella en 28 Sagitario y su punto medio de Urano-Venus. Júpiter y Venus de ella quedaron así implicados en la relación entre ambos y fue ella quien le rogó a Charles Watson que no matara a Parent. Su ruego, sin embargo, fue en vano, tal y como probablemente dictaba el Neptuno elevado del horóscopo de relación.

Las progresiones del horóscopo de relación son interesantes. Debido a las circunstancias bastante singulares en que tuvo lugar su encuentro, la primera vez que se vieron fue también la última y el hecho de que la relación se hubiera establecido no hizo sino anunciar



Relación Atkins/Parent
24 de septiembre de 1949

118O07, 34N05
8.38 pm, GMT

el final de la misma. No obstante, la carta de relación indicaba las circunstancias de su encuentro, pues Marte secundario progresado había alcanzado 23 Leo, en oposición con el Sol de Parent (y en conjunción con el antiscio del ascendente de Manson) y Saturno había progresado hasta 14 $\frac{3}{4}$ Virgo, junto con la crucial conjunción Marte-Neptuno de Manson y en oposición con Venus de Parent. La relación inversa Venus en 16 Libra también indica la intervención de Atkins para salvar la vida de Parent y, en lo que se refiere a este episodio concreto, los planetas parecen haberla absuelto de culpa. Pero los acontecimientos posteriores de esa noche no conllevaron tal absolución.

De entre un gran número de aspectos cruzados derivados de las posiciones planetarias del zodiaco, los de la página siguiente son los más notables:

Manson (zodiaco dracónico)*	Atkins (zodiaco tropical)	Parent (zodiaco tropical)
Urano 24 Géminis	Urano 24 Géminis	
Marte/Neptuno	Mediocielo 10	
9 Escorpio	Escorpio	
Plutón 21 Virgo		Mediocielo 22 ½ Virgo
Mediocielo 16 ¾ Piscis		Marte 16 ⅓ Piscis
Zodiaco de Plutón		
Marte/Neptuno 18 Tauro	Sol 16 ½ Tauro	Plutón 18 ½ Leo
(opos. con el Sol/Venus	Saturno 16 Leo	
propio)		
Luna 9 Libra		
Júpiter 11 Cáncer	Neptuno 10 ¾ Libra	
Urano 2 ½ Capricornio		Saturno 1 ½ Libra
Saturno 26 Libra		
(cuadratura con el		
Plutón propio)		
(Zodiaco solar)**		
Luna 15 Géminis		Marte 16 ⅓ Piscis
Nodo N 15 Géminis		Júpiter 13 ¾ Piscis
Júpiter 17 ¼ Piscis		Venus 14 ½ Piscis
Asc. 17 ½ Virgo		
Marte 25 Capricornio	Luna 25 Aries	
Neptuno 24 ½	Mercurio 26 Tauro	
Capricornio		
Saturno 2 Cáncer		Saturno 1 ½ Libra
Urano 8 ¾ Virgo		Asc. 9 Sagitario
Plutón 6 ¼ Sagitario		Luna/Urano 6 ¼ Géminis
(Zodiaco de Marte)***		
Luna 20 Leo		
Nodo N 20 Leo	Marte/Saturno 20 ¾ Leo	Sol/Plutón 20 ¾ Escorpio
Mercurio 18 ¼ Aries	Asc. 19 ¾ Capricornio	Neptuno 19 ½ Libra
Asc. 22 ⅔ Escorpio		
Júpiter 22 ⅓ Tauro		Sol 23 Acuario
Urano 13 ¾ Escorpio	Nodo N 14 Tauro	
Plutón 11 ¼ Acuario	Plutón 12 ½ Leo	
	Neptuno 10 ¾ Libra	

* La posiciones son casi las mismas en el zodiaco lunar.

** La posiciones son casi las mismas en el zodiaco de Venus.

*** La posiciones son casi las mismas en el zodiaco de Neptuno.

Parent (Zodiaco de Marte)*	Atkins (Zodiaco tropical)	Manson (Zodiaco tropical)
Luna 20 ½ Tauro	Marte/Saturno 20 ¾ Leo	Sol 19 ¾ Escorpio
Mercurio 17 ½ Acuario		Saturno 21 ¾ Acuario
Venus 28 Piscis	Júpiter 28 ¼ Sagitario	
Júpiter 27 ⅓ Piscis	Venus 30 Géminis	
Urano 19 ⅓ Cáncer	Asc. 19 ¾ Capricornio	
Asc. 22 ½ Sagitario	Urano 24 Géminis	
(Zodiaco de Plutón)		
Venus 25 ¾ Libra	Urano 24 Géminis	Plutón 26 Cáncer
Marte 27 ¾ Libra	Luna 25 Aries	
Júpiter 25 Libra	Júpiter 28 Sagitario	
Saturno 13 Tauro	Neptuno 12 ⅔ Leo	
Urano 17 ½ Acuario		Sol 19 ¾ Escorpio
		Venus 18 ¼ Escorpio
Asc. 20 ⅓ Cáncer	Asc. 19 ¾ Capricornio	Mediocielo 21 ¾ Capricornio
(Zodiaco solar)		
Luna 14 Géminis		Neptuno 14 ¼ Virgo
Venus 21 Aries		Marte 14 ¾ Virgo
Júpiter 21 ½ Aries		Mediocielo 21 ¾ Capricornio
Marte 23 ½ Aries		
Saturno 8 ⅔ Escorpio	Mediocielo 10 Escorpio	Júpiter 7 Escorpio
		Asc. 7 ½ Tauro
Urano 13 Leo	Neptuno 12 ⅔ Leo	
Neptuno 26 ½ Escorpio	Marte 25 ⅔ Leo	
Plutón 25 ⅔ Virgo	Luna 25 Aries	Plutón 26 Cáncer
Nodo N 27 ⅔ Aries	Júpiter 28 Sagitario	Urano 28 ⅔ Aries
Asc. 16 Capricornio	Saturno 16 Leo	
	Sol 16 ½ Tauro	
Mediocielo 29 ⅔ Libra	Venus 30 Géminis	
(Zodiaco de Saturno)		
Sol 21 ⅓ Leo	Marte/Saturno 20 ¾ Leo	Saturno 21 ¾ Acuario
Plutón 17 Acuario	Saturno 16 Leo	Venus 18 ¼ Escorpio
Luna 5 ⅓ Escorpio		Luna 4 Acuario
		Nodo N 4 ¾ Acuario
Venus 13 Virgo		
Marte 15 Virgo	Nodo N 14 Tauro	Marte 14 ¾ Virgo
Júpiter 12 ¼ Virgo		Neptuno 14 ¼ Virgo

* Las posiciones son casi las mismas en el zodiaco de Neptuno.

Los únicos contactos favorables entre los numerosos aspectos conflictivos duros en esta larga serie son los establecidos entre Parent y Atkins, completamente superados, sin embargo, por las fuertes aflicciones. Son particularmente notables los intercambios Urano-ascendente entre Atkins y Parent cuando el zodiaco de Marte de él se comparó con la natividad de ella, así como los vínculos saturninos con Manson y Atkins cuando se investigó el zodiaco de Saturno de Parent.

El principal centro de atención de esta investigación han sido los zodiacos de Marte, Saturno y Plutón, puesto que la violencia y una red inescrutable de destino fueron, inconfundiblemente, las notas clave de este episodio lamentable.

¿Fue Manson el que ordenó el asesinato del presidente Ford, intentado por Lynette Fromme, una de sus seguidoras, el 7 de septiembre de 1975? Una comparación de los horóscopos de los dos hombres sugiere que tal orden no habría sido nada extraordinario si tenemos en cuenta la naturaleza de los aspectos cruzados planetarios entre los dos. Marte de cada hombre, por ejemplo, está en cuadratura con Saturno del otro. Cabe esperar que los contactos siguientes produzcan antagonismo en cualquier relación:

Ford	Manson
Sol 21 ¼ Cáncer (conjunción con Neptuno 25 ½ Cáncer)	Mediocielo 21 ¾ Capricornio
Marte 19 Tauro	Sol 19 ¾ Escorpio, Venus 18 ¾ Escorpio, Saturno 21 ¾ Acuario
(El eclipse solar del 11 de mayo de 1975 cayó en 20 Tauro.)	
Urano 6 Acuario	Asc. 7 ½ Tauro, Júpiter 7 Escorpio
Saturno 13 ¼ Géminis	Marte 14 ¾ Virgo, Neptuno 14 ¼ Virgo

(El 7 de septiembre de 1975, el Sol estaba en 14 Virgo, y Marte en 14 Géminis.)

Antes de que permitiera que se le hiciese una entrevista por televisión en la prisión, unas tres semanas antes del intento de asesinato, Manson estipuló que una copia de la entrevista fuese enviada a sus seguidores. Todos ellos tenían su propio código y la entrevista quizás contenía un mensaje oculto dirigido a la banda.

Manson estaba convencido de que la política de Ford era inaceptable para él, como lo había sido la de Nixon. El mediocielo de Nixon en 12 ½ Géminis y el ascendente en 14 Virgo, junto con su Sol prenatal en 12 ½ Piscis, Marte en 13 Géminis y Júpiter en 14 Sagitario, chocan con la conjunción Marte-Neptuno de Manson. El Sol prenatal de Manson en 14 ½ Piscis se une a esta pauta.

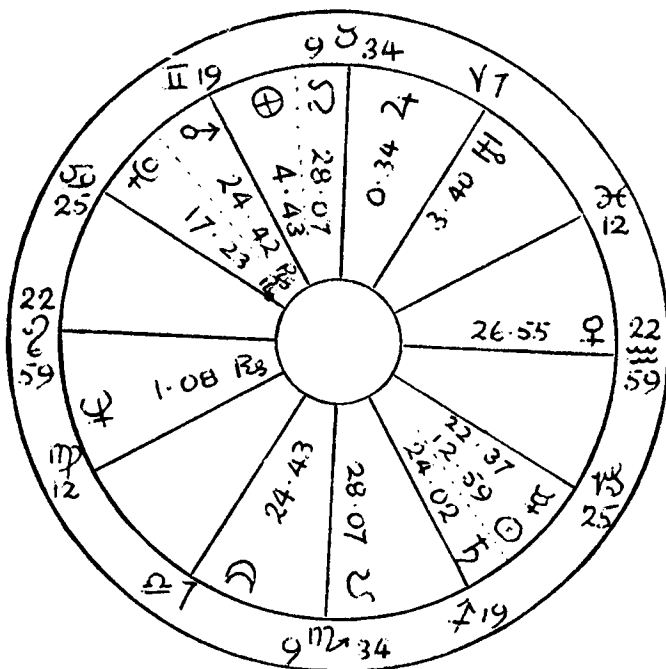
Ángulos relacionados

Cuando se calculan los ángulos relacionados, los de Susan Atkins muestran un gran número de contactos con los planetas natales de Manson y Parent. Por otro lado, mientras que los ángulos relacionados de Manson caen en una serie de los planetas de Atkins, sólo hay un contacto con Parent. A continuación se incluye una selección de los contactos más notables basados en los ángulos relacionados en la natividad de Susan Atkins.

Atkins (Ángulos relacionados)	Manson (Posiciones natales)	Parent (Posiciones natales)
Cuando Urano está en el mediocielo 24 ½ Virgo sale	Sol/Plutón 23 Virgo Mercurio/Marte-Neptuno 23 ¾ Virgo Saturno/Urano 25 ¼ Piscis	Mediocielo 22 ½ Virgo
Cuando el Sol está en el mediocielo 21 ½ Leo sale	Saturno 21 ¾ Acuario	Sol 22 ¾ Acuario
Cuando el Sol esté en 1C 26 ¾ Capricornio sale	Plutón 26 Cáncer	
Cuando la Luna se pone 28 Cáncer está en el mediocielo	Plutón 26 Cáncer	
Cuando la Luna está en el mediocielo 4 ½ Leo sale	Luna, nodo N 4 ¾ Acuario	Mercurio 4 Acuario
Cuando Venus está en el mediocielo 0 Libra sale		Saturno 1 ½ Libra
Cuando Venus se pone 19 Libra está en el mediocielo		Neptuno 19 ⅓ Libra
Cuando Marte está en el mediocielo 18 Escorpio sale	Venus 18 ¾ Escorpio	
Cuando Marte sale 21 Tauro está en el mediocielo	Sol 19 ¾ Escorpio	Sol/Plutón 20 ¾ Tauro
Cuando Marte se pone 8 ½ Sagitario está en el mediocielo		Asc. 9 Sagitario
Cuando Plutón está en el mediocielo 7 ½ Escorpio sale	Asc. 7 ½ Tauro Júpiter 7 Escorpio	Luna 7 Tauro
Cuando Urano sale 4 ¼ Piscis está en el mediocielo		Sol/Marte 3 ½ Piscis
Cuando el nodo N está en el mediocielo, 19 ⅔ Leo sale		Plutón 18 ½ Leo
Cuando el nodo N se pone 23 ½ Leo está en el mediocielo		Sol 22 ¾ Acuario

Una relación entre hombre y mujer

Veamos ahora el horóscopo de relación desde otro ángulo. A continuación se incluye el horóscopo de relación entre hombre y mujer, calculado para el punto medio en el espacio y en el tiempo entre dos natiuidades. ¿Qué se puede aprender del horóscopo de relación?



Relación
3 de enero de 1929

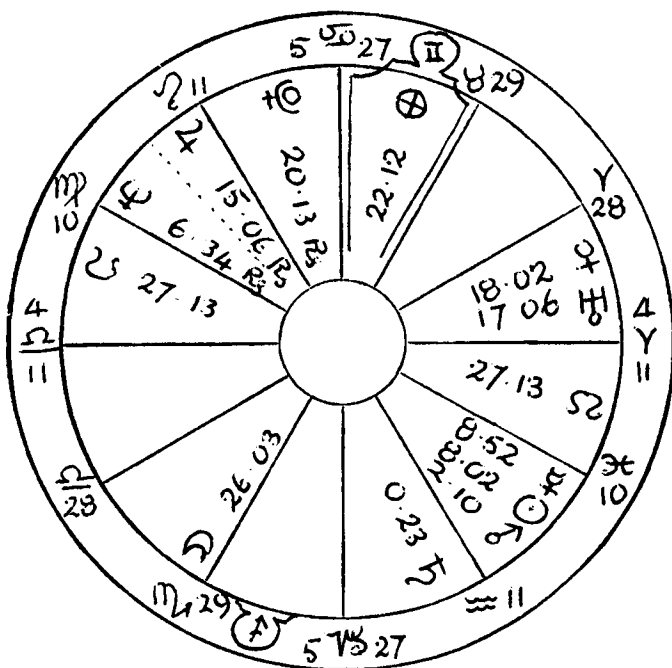
51N34, 10S2
7.46 pm, GMT

Venus en la séptima casa está en trino con la Luna en Libra y Marte en Géminis completa el gran trino. Aquí encontramos los ingredientes de una relación muy armoniosa y compatible. El Sol, gobernante del ascendente, está cerca del punto medio de la Luna/Urano y se opone a Plutón. Esto sitúa la relación sobre una base más frágil y muestra la posibilidad de que, en ocasiones, exista bastante tensión,

pero también que sea posible una gran profundidad de sentimientos (Plutón en Cáncer en oposición al Sol). Saturno se opone a Marte y se halla en sextil tanto con la Luna como con Venus. La influencia estabilizadora de Saturno está unida con el ascendente por un aspecto de trino. Marte está en sextil con el ascendente, que, en consecuencia, mantiene un equilibrio bastante inestable entre los dos maléficos. La oposición, sin embargo, se halla situada de manera destacada en la quinta y en la undécima casas, lo que sugiere la existencia de dificultades para conseguir el concepto ideal de relación, tan querido por ambos miembros de la pareja. Tal oposición puede indicar algún desacuerdo en lo que se refiere a si tener hijos o no, o bien dificultades relacionadas con los hijos. La oposición Sol-Plutón, a la que le falta influencia mediadora, también sugiere que los dos miembros de la pareja quizá tengan que solucionar grandes problemas en el curso de su relación, en la que cada uno se verá desafiado para llevar a cabo alguna clase de autotransformación para que la relación entre ambos sobreviva. Ese mismo esfuerzo debería hacerse para situar la relación en un nivel espiritual superior, como demuestra el debilitado Neptuno que sale en oposición a Venus en la séptima. Afortunadamente, un Júpiter elevado en trino con Neptuno modifica esta oposición, lo que hace posible un mayor grado de comprensión mutua.

Así pues, hay fuertes elementos de atracción y, sin embargo, marcados aspectos problemáticos presentes en el horóscopo de la relación. De lo anterior cabría esperarse, razonablemente, que significara matrimonio entre los dos, mientras que lo último plantea evidentes problemas para mantener la relación matrimonial equilibrada. Si bien el horóscopo de relación, por sí mismo, da indicaciones claras acerca de la forma en que es probable que se desarrolle una relación, se ofrece una mayor información cuando comparamos las natividades de los dos miembros de la pareja con el horóscopo de relación. En este caso, se alcanza la siguiente configuración:

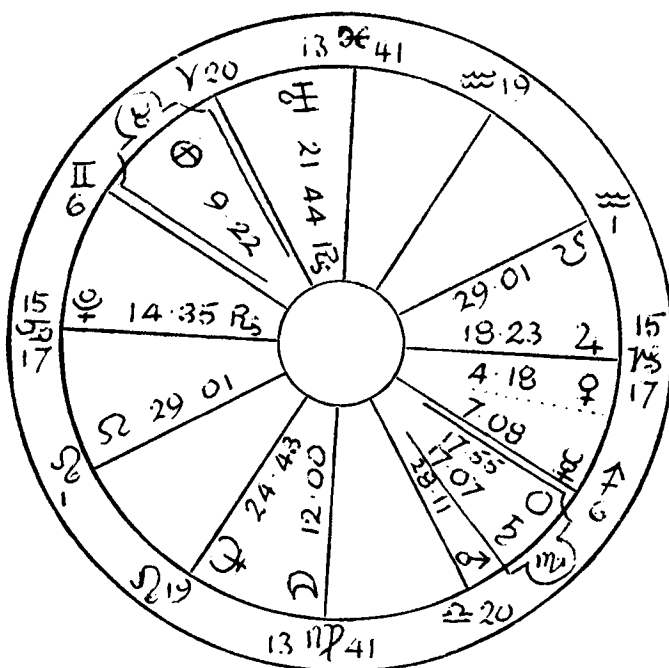
Horóscopo de relación	Esposo	Esposa
Urano 3 ½ Aries	Venus 4 ½ Capricornio	Asc. 4 ¼ Libra
Plutón 17 ½ Cáncer	Júpiter 18 ⅓ Capricornio	Venus 18 Aries, Urano 17 Aries
	Sol 18 Escorpio	Plutón 20 Cáncer
	Saturno 17 Escorpio	



Elizabeth Taylor
27 de febrero de 1932

Londres
7.57 pm, GMT

Los personajes de esta relación son Richard Burton y Elizabeth Taylor. La cercana conjunción de Venus-Urano en Aries de Elizabeth Taylor en la séptima casa indica una tendencia a atraer hacia sí misma a parejas que la desafiarán a ejercer su propia iniciativa en un grado extraordinario para mantener la armonía entre ellos. Mientras que Júpiter en Leo en trino con esta conjunción desde la undécima casa muestra que cierto sentido del idealismo fomentaría una actitud ilustrada hacia el matrimonio y la relación, la cuadratura desde Plutón en la décima casa sugiere que muy probablemente se desarrollen grandes tensiones emocionales debido a los esfuerzos que ella hace por mantener la armonía, mientras que la publicidad adversa sobre los problemas matrimoniales podría tener un efecto dañino sobre la posición profesional de ella. Puesto que Venus es el gobernante del ascendente de ella, se muestra que estuvo muy influida por el comportamiento de su pareja.



Richard Burton
10 de noviembre de 1925

Port Talbot, Glamorgan
8.58 pm, GMT

La conjunción Sol-Saturno en Escorpio de Richard Burton, que indica gran intensidad emocional, cae en quincuncio de la conjunción Venus-Urano de ella, lo que pone a prueba la fortaleza de la habilidad de su pareja para mantener una relación estable. Júpiter en Capricornio en la casa séptima de él, en cuadratura con la conjunción de la séptima casa de ella, sugiere que el deseo que tiene él de tener una pareja prestigiosa podría contribuir a aumentar las dudas de ella acerca de la continuidad de la relación entre ambos. El Plutón de la relación está en una cuadratura muy cercana con la conjunción de la séptima casa de ella y advierte de los problemas emocionales que tendrían que ser afrontados y solucionados para dar una mayor solidez a la relación entre ambos.

Normalmente, la cuadratura de Venus de Richard Burton, con respecto al ascendente de su esposa, podría ser considerado como un factor favorable en la relación, aun cuando Venus está debilitado,

pero la posición de Urano de la relación sobre la séptima cúspide de Elizabeth Taylor ofrece una cuadratura compuesta en T de ascendente-Venus-Urano, que sirve para situar una tensión adicional sobre la conjunción natal Venus-Urano de ella. La Fortuna de Burton cae en el mediocielo de la figura de la relación.

En consecuencia, las tensiones del horóscopo de relación adquieren gran importancia cuando se le imponen los horóscopos individuales de los dos miembros de la pareja.

Ambos tienen una séptima casa benéfica en debilidad. Aunque Júpiter de Burton está aquí en oposición a Plutón, aparece bien sustentado por los sextiles del Sol, Saturno y Urano, en un trino desde la Luna. Saturno gobierna la séptima casa de Burton, y su cercana conjunción con el Sol en la quinta indica alguna probabilidad de una tendencia hacia las dudas propias, así como una falta de seguridad en sí mismo que puede conducir a intentos de una compensación excesiva y a una necesidad de someterse a rigurosas pruebas con objeto de disipar tales dudas.

El punto medio Sol/Marte de Elizabeth Taylor está opuesto por Neptuno, y el Sol en Piscis está en la séptima cúspide. Marte, cercano, gobierna la séptima. Así, los indicadores generales y específicos del esposo están en Piscis e indican la posibilidad de que aparezcan problemas de salud o de tipo adictivo que afecten a la pareja.

Los elementos están distribuidos más o menos de la misma forma en cada natividad, de modo que cada uno tiene una mayoría de planetas en agua y sólo un planeta en aire. Mientras que Elizabeth Taylor tiene tres planetas en fuego, Burton, sin embargo, tiene tres en tierra, lo que demuestra que ella es la más vivaz y activa de los dos. Ambos tienen sus planetas distribuidos de manera bastante uniforme entre las triplicidades. Taylor tiene una síntesis de agua mutable y Burton de agua fija, lo que es, en sí mismo, una excelente muestra de compatibilidad y una garantía de sentimientos profundos por ambas partes.

Ya se han mencionado uno o dos aspectos cruzados. Los que quedan muestran una serie de vínculos poderosos, incluido el clásico contacto Sol-Luna:

Burton	Taylor
Sol 18 Escorpio, Júpiter 18 $\frac{1}{3}$ Capricornio	Plutón 20 $\frac{1}{4}$ Cáncer
Saturno 17 Escorpio	
Luna 12 Virgo, Mercurio 7 $\frac{1}{4}$ Sagitario	Sol 8 Piscis, Mercurio 9 Piscis, Neptuno 7 Virgo
Venus 4 Capricornio	Asc. 4 Libra, mediocielo 5 Cáncer, Neptuno 7 Virgo
Neptuno 24 $\frac{3}{4}$ Leo	Luna 26 Escorpio, Sol/Júpiter 26 $\frac{1}{2}$ Escorpio
Asc. 15 $\frac{1}{3}$ Cáncer, Plutón 14 $\frac{2}{3}$ Cáncer	Venus 18 Aries, Urano 17 Aries

Hay tres contactos principales por grado antiscio:

Burton (Radical)	Taylor (Antiscio)
Marte 27 $\frac{3}{4}$ Libra	Marte 28 $\frac{1}{4}$ Libra
Luna 12 Virgo	Venus 12 Virgo
Mediocielo 13 $\frac{3}{4}$ Piscis	Urano 13 Virgo

Todos estos contactos se relacionan específicamente con el ámbito del matrimonio y del cortejo, ya que Venus y Urano ocupan la séptima casa de la natividad de Elizabeth Taylor. Marte en Libra centra las energías en el mantenimiento de la armonía y puede indicar disputas. Los dos últimos contactos indican fuerte atracción física y son, a menudo, generadores de una gran tensión, proyectada aquí en la cuarta casa doméstica de Burton.

Hay tres recepciones mutuas entre las dos natividades. La Luna en Escorpio de Elizabeth Taylor se empareja con Plutón en Cáncer de Burton; el Sol de ella en Piscis se empareja con Neptuno de él en Leo y Venus de ella en Aries con Marte en Libra de él. La participación tanto del Sol como de la Luna de ambos en estos intercambios es importante y los vínculos subrayan la gran simpatía entre los dos horóscopos y el predominio de los signos de agua en cada uno de ellos.

Las luminarias también aparecen en otro tipo de emparejamiento, donde la posición del signo en una natividad está emparejada en la otra por un aspecto entre esa luminaria y su dispositor.

Taylor	Burton
Sol Piscis (oposición Neptuno)	Sol cuadratura Neptuno Leo
Luna Escorpio (trino Plutón)	Luna sextil Plutón Cáncer

Además, Elizabeth Taylor duplica el Sol-Neptuno de su esposo y los contactos Luna-Plutón. Otros emparejamientos de esta naturaleza son:

Taylor	Burton
Venus Aries	Venus sextil Marte
Marte Piscis	Marte sextil Neptuno
Júpiter Leo	Júpiter sextil Sol
Saturno Acuario	Saturno trino Urano
Plutón Cáncer (angular)	Plutón sextil Luna (ambos angulares)

Burton	Taylor
Sol Escorpio	Sol sesquicadrante Plutón
Marte Libra	Marte semicadratura Venus
Saturno Escorpio	Saturno semisextil Marte
Urano Piscis	Urano trino Júpiter
Neptuno Leo	Neptuno oposición Sol
Plutón Cáncer	Plutón trino Luna Escorpio

En los contactos del punto medio, sólo el primero es definitivamente útil, aunque en cuadratura con la conjunción de la séptima casa de Elizabeth Taylor:

Taylor	Burton
Sol/Luna 17 Capricornio (cuadratura con Venus/Urano propios)	Júpiter 18 $\frac{1}{3}$ Capricornio
Sol/Júpiter 26 $\frac{2}{3}$ Escorpio (conjunción con la Luna propia)	Neptuno 24 $\frac{3}{4}$ Leo
Sol/Saturno 18 $\frac{3}{4}$ Acuario	Sol/Saturno 17 $\frac{1}{2}$ Escorpio, novena cúspide 19 Acuario
Sol 8 Piscis	Marte/Plutón 7 $\frac{3}{4}$ Virgo
Neptuno 6 $\frac{1}{2}$ Virgo	Marte 7 Sagitario
Venus/Plutón 4 Géminis	
Marte 2 Piscis	Luna/Neptuno 3 $\frac{1}{2}$ Virgo

La cuadratura de los dos puntos medios Sol-Saturno es particularmente reveladora, especialmente porque aparece implicada la novena cúspide de Burton. Alguna incapacidad básica para compartir la misma filosofía de la vida podría dar lugar a considerables problemas.

El Sol, Mercurio y Marte de Elizabeth Taylor caen en la novena casa de Burton y Neptuno de ella cae en la tercera de él. Su Neptuno de la tercera casa está en Leo y el de ella en Virgo, de modo que no sería nada fácil lograr una relación intelectual. Plutón de ella cae en el ascendente de él y, si bien se aplicará lo mismo a todos los coetáneos de él, ese contacto, cuando implica a alguien cercano al nativo, significa que ella será el instrumento que a él le hará ser más consciente de las motivaciones ocultas que subyacen en su comportamiento exterior, especialmente el tipo de comportamiento que pudiera conducir a la aparición de tensiones mutuas. Saturno de ella en la octava cúspide de él también podría tener tendencia a hacerle muy consciente de cualquier deficiencia de su carácter y, debido a la cuadratura entre los puntos medios del Sol/Saturno de los dos miembros de la pareja, hacer salir a la luz cualquier complejo de culpabilidad inherente en su naturaleza. Saturno de ella también está en conjunción con el nodo Sur de él, lo que sugiere que ella pudo haber jugado ese papel en una encarnación previa.

Júpiter de ella cae en la segunda casa de él, mientras que Marte de él cae en la segunda cúspide de ella, hecho que aporta beneficios mutuos a través de la capacidad de cada uno para ganar dinero. La Luna de ella en la quinta casa de él es un augurio feliz. La proximidad de la conjunción Venus-Urano de ella con la undécima cúspide de él es un contacto estimulante y feliz, si bien se halla sujeto a repentinas e inesperadas fluctuaciones, hasta el punto de que la relación no llega a alcanzar los altos ideales que cada uno de ellos aspira a conseguir en el matrimonio. Neptuno de él en la undécima casa de ella, que es a menudo el signo de una relación que exige tolerancia amable por ambas partes, muestra que él es capaz de atraer hacia ella impulsos idealistas, aunque, en ocasiones, tal posición significa que la pareja cuyo Neptuno aparece implicado exige la comprensión compasiva del otro en relación con algunas dificultades físicas o psicológicas.

Venus y Júpiter de él en la cuarta casa de ella contribuirá a la construcción de un ambiente doméstico feliz en el que ambos pueden florecer. Júpiter en esta posición significa a menudo que el miembro de

la pareja cuyo planeta aparece implicado adoptará una actitud bastante paternalista hacia el otro. Venus de él también está en cuadratura con el ascendente de ella, lo que sugiere una tendencia hacia un comportamiento excesivamente indulgente hacia ella.

La Luna de él en la duodécima cúspide de ella y Urano de él en la sexta casa de ella indican cierta facilidad por parte de él para identificar cualquier punto débil en la composición psicológica de ella, lo que podría funcionar para hacer que la relación entre ambos fuese más frágil, mientras que los problemas de salud de él serían una causa de preocupación para ella.

Plutón de él en la décima casa de ella muestra que el prestigio y la carrera profesional de ella a él le preocupan mucho y sugiere que posiblemente pudo animarla a cultivar una actitud más definida hacia sus objetivos en la vida. Ambos tienen un Plutón angular, lo que indica que su relación es probablemente una cuestión de implicación total para cada uno de ellos. Mercurio de él en la tercera casa de ella fomenta la comunicación a nivel cotidiano, pero su cuadratura con la oposición Mercurio-Neptuno de ella implica que la forma de pensar de él raras veces coincide con el enfoque más sutil de ella.

La conjunción Sol-Saturno de él, una de las configuraciones clave de la natividad de él, cae en la segunda casa de ella. Esta conjunción es, a menudo, una indicación de cierto sentido de inadecuación, basado en las propias dudas y, al caer en la quinta casa de él, la del cortejo, es posible que le condujera a compensar cualquier deficiencia imaginada en esta dirección con muchísimos regalos a su pareja, gracias a la segunda casa de ella, la de las posesiones y los recursos económicos.

Urano es el planeta más elevado en el horóscopo de Richard Burton y está en trino con su Sol. Puesto que hay una estrecha conjunción entre Venus y Urano en la casa matrimonial de Elizabeth Taylor, no es sorprendente que los planetas de Burton, transpuestos al zodiaco de Urano de él, produzcan los más notables aspectos cruzados con respecto a los planetas en la natividad de ella. En el caso de ella, es el zodiaco nodal el que cuenta con el mayor número de aspectos cruzados significativos con respecto a los planetas de la natividad de él. La conjunción clave de él, Sol-Saturno, recibe notables aspectos cruzados de varias de las posiciones del zodiaco subsidiario en el horóscopo de Elizabeth Taylor:

Burton
(Zodiaco tropical)
Sol 18 Escorpio
Saturno 17 Escorpio

Taylor
(Zodiaco de Venus)
Neptuno 18 $\frac{1}{4}$ Leo
(Zodiaco dracónico)
Júpiter 18 Cáncer
(Zodiaco de Plutón)
Sol 17 $\frac{3}{4}$ Escorpio
Mercurio 18 $\frac{2}{3}$ Escorpio
Neptuno 16 $\frac{1}{3}$ Tauro
(Zodiaco de Marte)
Venus 16 Tauro
Urano 15 Tauro
Neptuno 18 Leo

Hay una constitución similar en el importante punto medio Sol/Júpiter de Elizabeth Taylor que implica a la Luna de ella:

Taylor
(Zodiaco tropical)
Luna 26 Escorpio
Sol/Júpiter 26 $\frac{2}{3}$ Escorpio

Burton
(Zodiaco solar)
Asc. 27 $\frac{1}{3}$ Escorpio
Plutón 26 $\frac{2}{3}$ Escorpio
Mediocielo 26 Cáncer
(Zodiaco de Urano)
Sol 26 $\frac{1}{4}$ Escorpio
Saturno 25 $\frac{1}{3}$ Escorpio
Júpiter 26 $\frac{2}{3}$ Capricornio

Los Burton contrajeron matrimonio el 15 de marzo de 1964. El Sol progresado en su horóscopo de relación estaba en 17 Acuario, en sextil con la conjunción Venus-Urano en la séptima casa de Elizabeth Taylor y en cuadratura con Saturno de Burton. El ascendente progresado en 18 Virgo acababa de pasar el trino de Júpiter en la séptima casa de él. Venus inverso estaba en 15 Capricornio, en conjunción con la séptima cúspide de Burton. Mercurio inverso estaba en 26 Escorpio, citado anteriormente como «zona clave». El mediocielo inverso estaba en 3 $\frac{1}{2}$ Aries, en conjunción con Urano radical, en cuadratura con el Venus de Burton y en oposición con el ascendente de Taylor. Marte inverso en 7 Cáncer estaba en trino con el Sol de ella.

El día de la boda	Venus estaba en 9 Tauro, en relación conjunta con el mediocielo
	El Sol estaba en 25 Piscis, en relación de cuadratura con Marte
	Mercurio estaba en 27 Aries en relación de sextil con Venus en la séptima casa
	Júpiter estaba en 23 ½ Aries en relación de trino con el ascendente
	Plutón estaba en 12 ½ Virgo en relación de trino con el Sol
	Saturno estaba en 0 Piscis en relación de sextil con Júpiter y en relación de oposición con Neptuno

Cuando se divorciaron, en 1974, el mediocielo secundario progresado de la carta de relación estaba en 25 Géminis en conjunción con Marte (retrógrado), oposición con Saturno (retrógrado; el aspecto más perturbador del radix). El Sol inverso estaba entonces en 27 Escorpio. Venus inverso se estaba separando de la cuadratura de Urano inverso, que acababa de pasar por la conjunción de Venus (retrógrado) de Burton. Para completar la serie de aspectos perturbadores, el mediocielo secundario inverso estaba en cuadratura con Marte progresado.

Los contactos a través de ángulos relacionados arrojados para Londres no son tan numerosos como en algunos casos, pero contienen varios vínculos muy significativos:

Burton (Ángulos relacionados)	Taylor (Posiciones natales)
Cuando Sol/Saturno sale en 6 Virgo está en el mediocielo	Neptuno 6 ½ Virgo
Cuando Sol/Saturno se pone en 20 ¾ Capricornio está en el mediocielo	Sol/Marte 5 Piscis
Cuando Urano está en el mediocielo 21 Cáncer sale	Plutón 20 ¼ Cáncer
Cuando Marte está en IC 15 Leo sale	Júpiter 15 Leo
Cuando Venus está en IC Libra sale	Marte/Saturno 16 Acuario
	Asc. 4 Libra

(Posiciones natales)	(Ángulos relacionados)
Sol 18 Escorpio	Cuando el Sol está en IC 19 Escorpio sale
Urano 21 ¾ Piscis*	Cuando el Sol sale en 21 ½ Sagitario está en el mediocielo
Sol/Júpiter 18 Sagitario	Cuando Marte sale en 19 Sagitario está en el mediocielo
Urano 21 ¾ Piscis	Cuando Venus sale en 20 ¾ Piscis está en el mediocielo
Sol/Saturno 17 ½ Escorpio	Cuando Plutón está en IC 17 Tauro sale

* Los planetas en cuadratura con ángulos asociados también pueden tener importancia.

Adolf Hitler y Eva Braun

Éste es un caso de estudio particularmente gratificante. Aunque, aparentemente, ambos se sintieron muy atraídos el uno por el otro y Eva fue la única mujer cuyo nombre apareció relacionado sentimentalmente con el Führer durante un período prolongado de tiempo, no se casaron hasta dos días antes de su suicidio, en el bunker de Berlín. En consecuencia, el ritual del matrimonio fue un gesto final antes de su entrada en el otro mundo y no el preludio de una relación más significativa en éste.

Ambas natividades tienen aflicciones en la séptima casa. Eva Braun nació con Saturno en la séptima cúspide en cuadratura con su Sol, una indicación clásica de retraso o de negativa al matrimonio y, a menudo, de atracción hacia un hombre de mayor edad (Hitler le llevaba una diferencia de edad de 23 años). Además, ella tenía a Marte en la séptima, en trino con Urano, de modo que existía una gran probabilidad de que ella viviera relaciones amorosas, aunque éstas no dieran como resultado el matrimonio. Hitler tenía cuatro planetas en la séptima. Mercurio, cerca de la cúspide, estaba opuesto a Urano, lo que supone casi una garantía de inestabilidad en la relación, en completo contraste con Saturno de Eva, en cuadratura con el Sol en signos fijos, lo que muestra una predisposición de ella a buscar la seguridad en las relaciones por encima de cualquier otra cosa.

Saturno de ella estaba a 3° de la conjunción Venus-Marte de él (ambos en sus casas séptima) y en cuadratura casi exacta con Saturno de él en Leo. La importancia de esta cuadratura adquiere un énfasis espectacular por el hecho de que el horóscopo de relación de ambos tiene un mediocielo en 12 Leo 39.

La importancia que para la relación tiene Mercurio en la séptima casa afligida de Hitler viene subrayada por la posición de los nodos lunares en la natividad de Eva, con el nodo norte en 25 Aries 12.

A menudo se encuentran pruebas valiosas en la época prenatal. Eva tiene el Sol prenatal en 24 Aries, exactamente en el descendente de Hitler. La época de ella posee muchas características apropiadas relativas a su amistad con Hitler, pero aparte de la posición de Saturno en 7 Tauro 43, en estrecho trino con la conjunción natal Luna-Júpiter de Hitler (de la que Saturno es el dispositor), será suficiente mencionar el Júpiter prenatal de ella en 11 ²/₃ Escorpio y el nodo S en 11 Escorpio

en conjunción con el ascendente natal de ella y en cuadratura con el Saturno radical de Hitler.

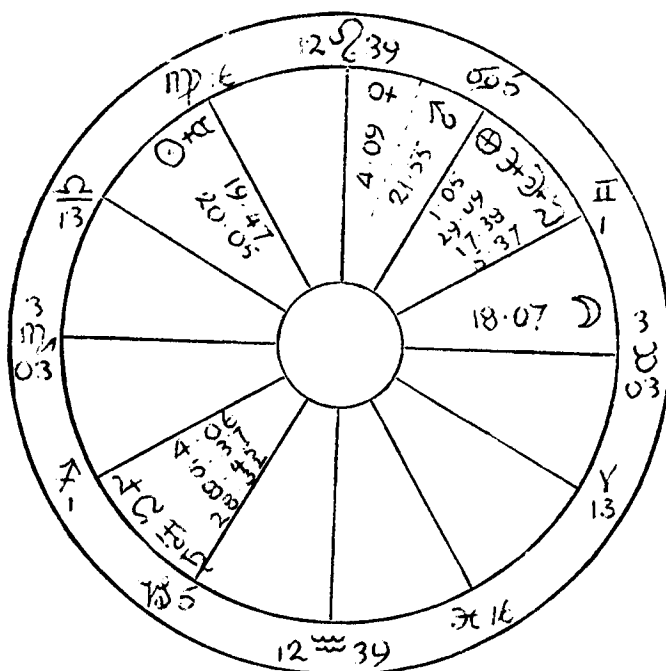
El horóscopo de relación

Marte de la séptima casa de Eva cae en el punto medio de la conjunción Neptuno-Plutón de Hitler en su octava casa. Ambos tienen a Plutón en la octava. Plutón de Eva en 27 Géminis 08 está estrechamente implicado con Neptuno (29 Géminis) en oposición a Saturno (28 ½ Sagitario) en el horóscopo de relación. Los dos se conocieron en 1929, cuando el horóscopo de relación ya tenía 29 años (el número de grado de la relación de Neptuno). El mediocielo inverso del horóscopo de relación estaba en 28 Géminis en el momento del suicidio de ambos y en el ascendente inverso 28 Virgo (en conjunción con la Luna de Eva). El día del suicidio, el 30 de abril de 1945, Marte estaba en 28 Piscis. Trasladado en términos del zodiaco de Venus de Hitler, Marte estaba en 29 ½ Piscis y su Saturno en 28 Géminis.

El horóscopo de relación tiene importantes conexiones con Plutón de la octava casa de Hitler en 4 Géminis, pues Júpiter está en 4 Sagitario y Venus en 4 Leo. Las progresiones del horóscopo de relación que miden el matrimonio están en Asc. (progresado), Júpiter conjunto (retrógrado) y Venus trino (retrógrado).

Una indicación clásica de atracción y simpatía aparece en la estrecha conjunción de Venus de Eva con la conjunción Luna-Júpiter de Hitler en la tercera y en el trino del punto medio del Sol/Venus-Marte de él, que posibilita una comunicación fácil, mientras que la conjunción Mercurio-Urano de Eva, que cae en el meridiano inferior de él, emula a la oposición Mercurio-Urano de él, implicada con el otro eje principal del horóscopo de Hitler.

El Sol de ella en cuadratura con Saturno en signos fijos forma una cuadratura en T con Venus-Marte en cuadratura con Saturno de él, lo que vincula firmemente los destinos de ambos y, sin embargo, les niega el matrimonio formal hasta casi el último momento. Urano de ella en cuadratura con el Sol de él y en oposición con el mediocielo de él puede haberle llevado a dudar de que el matrimonio con ella sirviera para acentuar su imagen política y ella siempre se mantuvo muy en segundo plano. Aunque su amistad con Hitler era bien conocida para los íntimos del Führer y los cargos superiores



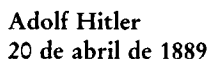
Relación Hitler/Braun
13 de septiembre de 1900

48N01, 12E17
8.43 am, GMT

del partido nazi, el público en general fue mantenido deliberadamente en la ignorancia de esta relación. Ella no era favorablemente aceptada por algunos miembros del círculo más cercano de Hitler, que se referían a ella llamándola con desprecio «pequeña empleada» (cuando conoció a Hitler ella trabajaba como empleada en el estudio de un fotógrafo).

Hitler tenía ocho planetas en tierra y en aire, lo mismo que Eva. Ambos tenían signos cardinales y fijos representados por igual, pero el menor número de Hitler en signos mutables quedaba compensado por el mayor de Eva en esa cuadruplicidad.

En un momento en que los rusos estaban literalmente a punto de llegar a la Cancillería en Berlín, el matrimonio entre Eva y el Führer no fue, quizás, más que un último gesto de desafío y un tardío, aunque un tanto extraño reconocimiento por parte de Hitler de la inmensa lealtad y devoción que Eva le había profesado durante los últimos



de su suicidio. Eso habría dado al Sol en cuadratura con Plutón una posición angular en la carta del matrimonio.

El mediocielo de Eva en 24 ½ Leo sugiere un objetivo consciente de establecerse a sí misma en una posición de importancia. Que eso únicamente quedara parcialmente satisfecho se muestra en la conjunción del mediocielo con el punto medio de su propia Luna y Neptuno (un anhelo no satisfecho de cumplir su papel como esposa y de haber obtenido el reconocimiento público). El grado del mediocielo de ella también está en cuadratura con el punto medio entre dos de las más significativas conjunciones en el horóscopo de Hitler, Venus/Marte y Neptuno/Plutón.

Cuando sintió que el afecto de Hitler hacia ella se estaba desvaneciendo, llevó a cabo dos intentos de suicidio. El punto medio de su estrecha conjunción entre la Luna y Plutón cae en el Saturno de Hitler.

El Saturno debilitado y afligido de Hitler cae en la novena casa de Eva, mientras que Urano ascendente está en cuadratura con Neptuno de la novena casa de ella. Sin duda alguna, él hizo lo que pudo para adoctrinarla acerca de sus propias actitudes dictatoriales, aunque probablemente la dejó más confusa que ilustrada. Venus de ella, que cae en la conjunción Luna-Júpiter de él, en su tercera casa, convirtió a Eva en alguien dispuesto a escuchar con comprensión, si bien no es probable que comprendiera las implicaciones más profundas de la filosofía nazi.

Urano de Eva en la cuarta cúspide de él sugiere que constituía una amenaza para la imagen pública de él y una complicación en su vida doméstica, que le planteaba problemas, pero el Sol de ella, también en la cuarta casa de él, mostraba el papel posterior que jugó como anfitriona en Berchtesgaden, cuando los dignatarios del partido se reunían allí.

La conjunción Luna-Júpiter de él caía en la segunda casa de ella, mientras que su fuerte Júpiter caía en la segunda casa de él, de modo que tenía asegurado el tema económico como consecuencia de su amistad con él. Finalmente, gracias a las decisiones de Hitler, ella se instaló en su propia villa, en las afueras de Munich. Más tarde, dispuso de sus propias habitaciones en Berchtesgaden y se le asignó el dinero suficiente para comprar lo que deseara.

Marte y Venus de él en la séptima casa de ella estaban demasiado cerca de Saturno de ella para que estuvieran cómodos, mientras que Neptuno y Plutón de él caían en Marte de ella, en la misma casa. Así, cuatro de los planetas de él caían en la misma zona de su séptima casa. Urano de él caía cerca de la cúspide de su duodécima casa (autoperdición) y la caída de Hitler fue la causa del suicidio de Eva. La Luna de ella en la undécima casa de él mantenía, sin duda, la relación y su trino con su propio Mercurio y Urano la hubieran podido convertir en una compañera muy animada. El nodo sur de ella en el ascendente de él sugiere que habían trabajado estrechamente juntos en vidas anteriores, aunque el punto medio de Mercurio/Neptuno de ella, que caía en el mismo grado, indica que en el pasado también pudo haber existido una falta similar de consecución total en la relación.

El Sol de Eva en Acuario y Saturno de Hitler en Leo estaban en disposición mutua, así como en oposición, un vínculo fuerte, pero

no muy prometedor, de ninguna consumación de la relación entre ambos.

Una comparación de los planetas de Hitler en los signos, con los aspectos planetarios de Eva muestra las siguientes correspondencias:

Adolf Hitler	Eva Braun
Saturno Leo	Sol cuadratura Saturno
Luna Capricornio	Luna sesquicuadratura Saturno
Júpiter Capricornio	Júpiter quincuncio Saturno
Mercurio Aries	Mercurio trino Marte
Neptuno Géminis	Mercurio oposición Neptuno
Plutón Géminis	Mercurio quincuncio Plutón

La carta de Hitler sólo tiene dos de tales correspondencias que, en este caso, implican a los planetas en la natividad de Eva que estaban en disposición mutua:

Eva Braun	Adolf Hitler
Venus Capricornio	Venus cuadratura Saturno
Saturno Tauro	

A la vista de la pauta seguida por la relación entre ambos, esta correspondencia aislada es muy significativa.

La interacción más impresionante entre los dos horóscopos, sin embargo, es la siguiente:

Adolf Hitler	Eva Braun
Asc. 24 ½ Libra	Nodo N 25 ½ Aries
Antiscio Plutón 25 ½ Cáncer	Sol prenatal 24 Aries
Sol/Urano 25 ⅔ Cáncer	Zodiaco de Marte Luna 26 Cáncer
	Zodiaco de Marte Plutón 25 Aries

11

Conclusión

Con una clara comprensión de las diversas técnicas comparativas presentadas en las páginas anteriores, el estudiante debería estar preparado para efectuar una valoración bastante justa del grado de compatibilidad entre dos personas cualquiera. Una vez realizada tal valoración, tiene que decidir cómo emitir su juicio, de tal modo que éste ofrezca la mayor ayuda posible a aquellos que buscaron su ayuda.

La estructura psicológica de un individuo es, a menudo, compleja e intrincada y no siempre funciona al mismo nivel de conciencia, de modo que sus motivaciones pueden variar considerablemente con el tiempo. Hasta cierto punto, esto tiende a hacer que el individuo sea impredecible, aunque cuanto más haya aprendido a ejercer autocontrol, tanto más «predecible» será. De ello se deduce que cualquier relación entre dos personas, que llevan consigo en su estructura psicológica tal elemento de impredecibilidad, quizá no sea tan clara como nos gustaría creer; no obstante, y siempre que conozcamos los datos del nacimiento de ambos, tendremos una muy buena oportunidad de conseguir una estimación razonablemente fiable de la calidad de su relación.

Aunque dos horóscopos muestren un alto grado de compatibilidad, la cuestión no termina ahí, del mismo modo que cada individuo puede actualizar las capacidades de su propia natividad, de acuerdo con el esfuerzo y la comprensión que sea capaz de aportar a la solución de sus propios problemas, por lo que ambos individuos tienen que contribuir en su debida proporción para convertir en realidad aquello que

sobre el papel parece ser una verdadera afinidad. Del mismo modo que el Sol en trino con Júpiter en una natividad puede mostrar una tendencia a dejarse arrastrar cuando se lee la buena suerte y a alejarse quizá de valiosas oportunidades, no se debería permitir que tales configuraciones mutuas disminuyeran la cantidad de esfuerzo que ambos miembros de la pareja tienen que realizar para vivir las mejores y más elevadas expresiones de las posibilidades indicadas por los aspectos más benéficos. Esto es especialmente cierto cuando aparece implicada la relación matrimonial.

A veces sucede que dos miembros del sexo opuesto gravitarán el uno hacia el otro gracias a algún magnetismo natural (que no tiene por qué estar necesaria y totalmente relacionado con los planos físico, emocional o mental), de modo que existirá un alto grado de afinidad y compatibilidad entre ellos. Por otro lado, si la atracción estuviera menos profundamente arraigada y fuese, hasta cierto punto, superficial, entonces un ejercicio de sinastría entre las dos natividades y un examen del horóscopo de comparación bien podría mostrar la existencia de marcadas zonas de tensión entre las dos personalidades. En tales casos, será tarea del astrólogo señalar aquellas zonas de armonía que puedan ser fortalecidas e incrementadas, así como aquellas otras en las que probablemente vayan a surgir dificultades, de modo que puedan reducirse a un mínimo gracias a un esfuerzo consciente por parte de los dos.

Son las situaciones difíciles que encontramos en la vida las que más nos enseñan sobre nosotros mismos y, si aprendemos adecuadamente la lección, nos permitirá fortalecer nuestro carácter en el proceso de afrontarlas. Habitualmente, tales situaciones difíciles llegan en el curso de nuestras relaciones con otras personas. Cuando se prevén posibles problemas en la relación de dos personas, especialmente si están casadas, no tienen por qué ocasionar alarma, pues quizá sólo indiquen que cada uno de los miembros de la pareja tiene valiosas lecciones que enseñar al otro. Evitar tales lecciones quizá no sea el mejor método de promoción del crecimiento del alma y, siempre que haya una buena armonía básica entre las dos natividades, no debería existir ninguna preocupación por la presencia de una serie de tensiones que, en cualquier caso, es muy posible que no estén relacionadas con el lado personal de la relación entre los dos, sino con circunstancias difíciles producidas como resultado de la enfermedad, la pobreza, la separación forzosa, etc.

Puede suceder a veces que dos personas que contemplan la idea de casarse tengan muy pocas indicaciones acerca de la verdadera afinidad en sus cartas. Aun así, el astrólogo tiene que ser muy cuidadoso de no «interferir» con el supuesto curso de los acontecimientos (si bien es cierto que, habitualmente, las parejas comprometidas están bastante decididas a seguir lo que han planeado hacer, antes de tomar la decisión de consultar con el astrólogo, a menudo con la esperanza de recibir una última y definitiva confirmación de que están hechos el uno para el otro).

Cuando, basándose en la importancia de la evidencia astrológica que tiene ante él, el astrólogo abriga recelos acerca del deseo de llevar a cabo tal matrimonio, lo mejor que puede hacer es establecer con la mayor franqueza posible los aspectos fuertes y débiles de la relación, tal como aparecen, sin llegar a sugerir que el matrimonio no deba celebrarse, a menos que las circunstancias sean tan excepcionales que justifiquen tomar una decisión tan extraordinaria. En cualquier caso, el astrólogo debería dedicarse a presentar una imagen lo más completa posible y dejar siempre la decisión final en manos de la propia pareja. Debería tratar de evitar plasmar una imagen extrema de la relación entre ambos, tanto de las luces como de las sombras.

Merece la pena recordar que, si bien una pareja puede aborrecer cualquier clase de desacuerdo entre ellos, otra puede progresar con alguna que otra discusión ocasional, que a menudo utilizará como una especie de saludable salvavidas en el caso de que las tensiones se acumulen. No obstante, cuando una relación entre dos personas parece albergar ciertos elementos explosivos y dicha relación ha existido durante un período de tiempo suficiente como para que éstos se hayan manifestado en forma de graves perturbaciones emocionales, es posible que la única solución realmente satisfactoria para la pareja sea la separación.

La verdadera compatibilidad está compuesta por muchos elementos indefinibles y, en ocasiones escurridizos, que dependen de las complejidades tan misteriosamente fluctuantes de la naturaleza humana. Permanecer unido por un lazo permanente a una pareja incompatible constituye una de las experiencias más traumáticas que un ser humano puede verse obligado a soportar, mientras que una relación amorosa que se rompe puede dejar profundas cicatrices

emocionales o, al menos, dar lugar a una perturbadora crisis emocional. En consecuencia, la determinación de la afinidad o no entre dos personas constituye una de las funciones más importantes de la astrología.

Glosario

Aspecto cruzado. Aspecto de un planeta o ángulo en una natividad con respecto a un planeta en otra natividad.

Cenit. Punto situado por encima de la Tierra, a 90° del horizonte. Este punto raras veces coincide con el mediocielo. Es la cúspide de la décima casa según la división equitativa de casas.

Colatitud. Diferencia entre la latitud de un lugar y los 90°.

Cuadruplicidades. Subdivisión de los signos según su cualidad, cardinal, fijo o mutable. Por ejemplo, la cuadruplicidad cardinal es Aries, Cáncer, Libra y Capricornio.

Debilitado. Se dice que un planeta está debilitado cuando se halla situado en un signo opuesto al que gobierna o en el que está exaltado.

Dispositor final. Planeta en su propio signo, que también gobierna los signos en los que se hallan situados los otros planetas de la natividad o los dispositores de los otros planetas.

Era de Piscis. Una de las doce subdivisiones del gran año de precesión, de 26.000 años, durante el cual el primer punto de Aries en el zodiaco tropical regresa a través del zodiaco de las constelaciones (debido al movimiento rotatorio del eje de la Tierra). La actual Era de Piscis se inició en el año 221 dC.

Fortuna. La parte de la Fortuna. Señala el punto donde estaría la Luna si el Sol se hallara exactamente en el ascendente (que representa, simbólicamente, la iluminación). Sugiere la forma en que se tiene que reorientar la personalidad antes de que se pueda alcanzar la

iluminación. Se trata, por lo tanto, de un factor importante en la carta. Se calcula siguiendo la fórmula: longitud del ascendente + longitud de la Luna – longitud del Sol.

Horizonte. Plano en el que se encuentran los puntos por los que sale el Sol por el este y se pone por el oeste y un término general para designar el eje ascendente/descendente (cúspides de la primera y la séptima casas).

Parte de matrimonio. Punto situado tantos grados por encima o por debajo del ascendente o del descendente, como Venus lo está por debajo o por encima del descendente o del ascendente. Se calcula de acuerdo con la siguiente fórmula: longitud del ascendente + longitud del descendente – longitud de Venus.

Redomiciliación. Colocación de un planeta que pertenece al horóscopo de una persona en la casa apropiada del horóscopo de otra persona, de acuerdo con su longitud zodiacal.

Solitario. Habitualmente, único ocupante de un hemisferio del horóscopo, ya sea por encima o por debajo del horizonte o al este o al oeste del meridiano. Ocasionalmente, se refiere al único ocupante de un cuadrante del horóscopo.

Tiempo medio local (TML). Tiempo de cualquier lugar en relación con el GMT (Greenwich Meridian Time, o tiempo del meridiano de Greenwich), que viene determinado por la distancia en longitud a ese mismo lugar desde Greenwich. Cada grado al oeste de Greenwich significa que el tiempo medio local es de cuatro minutos antes; cada grado hacia el este de Greenwich significa que el tiempo medio local es cuatro minutos más tarde. A menos que un lugar esté exactamente en un tiempo de meridiano estándar (Standard Time Meridian), el tiempo meridiano estándar no será el mismo que el tiempo estándar operativo en esa zona.

Triplicidades. División de los signos de acuerdo con su elemento: fuego, tierra, aire, agua. Por ejemplo, la triplicidad de fuego está constituida por Aries, Leo y Sagitario.

Vértice. En términos estrictos, el vértice es el cenit, pero la palabra se ha utilizado últimamente para designar un punto en el que el plano de la elíptica intersecciona con la vertical principal, creando así,

junto con el mediocielo y el ascendente un horóscopo «tridimensional». Para encontrar el vértice, se calcula la colatitud del lugar de nacimiento, se consultan las tablas de las casas para esa latitud y se averigua el ascendente cuando el grado del IC de la natividad está en el mediocielo. Este grado ascendente será el vértice para ese horóscopo.

Bibliografía

- CARTER, C.E.O.: *Essays on the Foundations of Astrology*, The Theosophical Publishing House, Londres, Ltd.
- COLLIN, Rodney: *The Theory of Celestial Influence*, Samuel Weiser, Inc., Nueva York.
- DAVISON, R. C. : *The Technique of Prediction*, L. N. Fowler & Co. Ltd., Londres.
- LEO, Alan: *How to Judge a Nativity*, L. N. Fowler & Co. Ltd., Londres (*Cómo se juzga una natividad*, Edicomunicación, S.A., Barcelona, 1986).
- WEMYSS, Maurice: *The Wheel of Life*, vols. I, II y III, L. N. Fowler & Co. Ltd., Londres.
- Ensayos, *Synatry: An Astrological Study of Relationships*, Astrological Association, Londres.

El autor también desea mostrar su gratitud con los colaboradores de diversas revistas que publicaron artículos relacionados con uno u otro de los numerosos aspectos de la sinastría y, básicamente, con *Astrologer's Quarterly*, publicada por la Astrological Lodge of the Theosophical Society en Inglaterra, y con *Horoscope Magazine*. Una idea surgida aquí y una insinuación tomada de allá le han permitido obtener a lo largo de los años una mayor comprensión de los principios de la sinastría y elaborar su propio sistema siguiendo el camino indicado en las páginas anteriores.

Índice analítico

- Adler, Alfred 310 y ss.
Agua, planetas en signos de 92
 combinados con agua 102
 combinados con aire 101–102
 combinados con fuego 97
 combinados con tierra 100
Aire, elemento 91
 combinado con agua 101
 combinado con aire 100–101
 combinado con fuego 96
 combinado con tierra 99
Análogos domal. *Véase* domal, análogos
Angulares, planetas 108
 combinado con angular 109
 combinado con cadente 109
 combinado con subsiguiente 109
Ángulos relacionados 82, 308 y ss., 339, 350
Antiscio 81, 302, 303, 314
Aspectos (*véase también* Aspectos
 cruzados) 111 y ss.
Aspectos cruzados
 con el Sol 125–140
 con Júpiter 172–176
 con la Luna 140–149
 con Marte 164–172
 con Mercurio 149–155
 con Neptuno 186–188
 con Plutón 188–189
 con Saturno 176–182
 con Urano 182–186
 con Venus 155–164
Atkins, Susan 327 y ss.
Braun, Eva (y Adolf Hitler) 351 y ss.
Burton, Richard (y Elizabeth Taylor)
 340 y ss.
Cambio de residencia y horóscopo de
 localidad 72
Cardinales, signos 103
 mezclados con cardinal 105
 mezclados con fijo 106
 mezclados con mutable 106
Casa, intercambios
 El Sol en otras casas 196–205
 Júpiter en otras casas 236–244
 La Luna en otras casas 205–216
 Marte en otras casas 228–236
 Mercurio en otras casas 216–222
 Neptuno en otras casas 263–273
 Plutón en otras casas 273–283
 Saturno en otras casas 244–254
 Urano en otras casas 254–263
 Venus en otras casas 222–228
Casas, significaciones
 décima a duodécima casas 195
 primera a sexta casas 193
 séptima a novena casas 194
Cúspides de casa 192

Dispositores finales 77
Divorcio 42
Domal, análogos 79
Dracónico, zodíaco 298–300, 318–319,
 336, 349

Duodécima casa y rompecabezas 304

Época prenatal 86, 305

Estados Unidos, horóscopo de 293

Figura materna 19, 29

Figura paterna 19, 28, 34

Fijos, planetas en los signos 104

combinados con planetas en signos cardinales 106

combinados con planetas en signos fijos 106–107

combinados con planetas en signos mutables 107

Ford, presidente 338

Freud, Sigmund 310

Fromme, Lynette 338

Fuego, planetas en signos de 90–91

combinados con agua 97–98

combinados con aire 96–97

combinados con fuego 94–95

combinados con tierra 95–96

Gestacionales, cartas 61

Grado, zonas de 316–319

Grados de tiempo 326

Hitler, Adolf (y Eva Braun) 351 y ss.

Horarias, cartas 64

Jung, Carl Gustav 310 y ss.

Júpiter

aspectos cruzados con 172–176

en la séptima casa 33

en Libra 44

significaciones 124, 236

zodiaco de 302

Luna

aspectos cruzados con la 140–149

en la séptima casa 29

en Libra 42

significaciones 123, 205

y Urano aislados por hemisferio 76

Magnetismo físico 20

Manson, Charles 324 y ss.

Manville, Tommy 41

Marte

aspectos cruzados con 164–172

en la séptima casa 32

en Libra 43

significaciones 123, 228

zodiaco de 338–339, 349

Matrimoniales

elecciones 56

horóscopos 56, 58–60

votos 69

Matrimonios múltiples 41

Mercurio

aspectos cruzados con 149–155

en la séptima casa 30

en Libra 43

significaciones 123, 216

zodiaco de 317

Mutables, planetas en los signos 104

combinados con planetas en signos

cardinales 106

combinados con planetas en signos

fijos 107

combinados con planetas en signos

mutables 108

Neptuno

aspectos cruzados con 186–188

en la séptima casa 38

en Libra 45

significaciones 124, 263

Niños y la quinta casa 67

Oposición, aspecto de 120

Órbitas en comparación 122

Parent, Steven Earl 332

Parte del matrimonio 47

Pautas planetarias 83 y ss.

Planetas en Cáncer 47

Planetas en la séptima casa 27–41

Planetas en Libra 42–46

Plutón

aspectos cruzados con 188

en la séptima casa 39
en Libra 46
significaciones 125, 273
y psicoanálisis 312
zodiaco de 317–321, 337, 338, 350
Primer encuentro, horóscopos del 53
Puntos medios 122

Quincuncio 122

Raphael, comentarios sobre
la natividad de Eduardo VIII 292
la natividad del duque de York 292
Recepciones mutuas (disposiciones
mutuas) 345, 356

Reino Unido, horóscopo para el 294,
303

Relación, cartas de
Adler/Jung 324
Atkins/Parent 335
Burton/Taylor 342–344
Freud/Adler 322
Freud/Jung 323
Hitler/Braun 353–354
los Windsor 289 y ss.
Manson/Parent 333

Relaciones con
amigos 50
empleados 51
hermanas 51
hermanos 51
parientes 51
patrones 51
vecinos 51

Rompecabezas y duodécima casa 304

Saturno
aspectos cruzados con 176–182
en la séptima casa 250
en Libra 44
significaciones 124, 244
zodiaco de 301, 317, 318, 336–338

Separación 42

Sepharial, comentarios sobre
la natividad de Eduardo VIII 292

Significaciones planetarias. *Véase* cada
uno de los planetas

Sol

aspectos cruzados con el 125–140
en la séptima casa 28–29
en Libra 42

significaciones 123, 196

Solar, zodiaco 300, 317–319, 336–337, 349

Subsiguientes, casas 109

Subsiguientes, planetas en las casas 109
combinados con planetas en angular 110
combinados con planetas en cadente
110
combinados con planetas en
subsiguiente 110

Tate, Sharon 327

Taylor, Elizabeth (y Richard Burton)
340 y ss.

Tierra, planetas en signos de 91
mezclados con agua 100
mezclados con aire 99
mezclados con fuego 95
mezclados con tierra 98

Urano

aspectos cruzados con 182–186
en la séptima casa 36
en Libra 45
significaciones 124, 254
zodiaco de 349

Venus

aspectos cruzados con 155–164
en la séptima casa 31
en Libra 43
significaciones 123, 222
zodiaco de 297, 298, 349, 354

Vértice 305

Windsor, duque y duquesa de 287, 291
y ss.

York, duque de 291–293

Zodiacos planetarios 79–80. *Véase*
también cada uno de los planetas

Índice

Introducción	7
1. El matrimonio y otras relaciones, tal como se muestran en la natividad	15
Los planetas en la séptima casa	27
Matrimonios múltiples	41
Planetas en Libra	42
Parte del matrimonio	47
2. Horóscopos matrimoniales y otras cartas gestacionales	53
El horóscopo matrimonial	56
Otras cartas gestacionales	61
3. Notas generales sobre comparación	65
4. Diversos métodos de comparación de cartas	75
Pautas planetarias	83
5. Compatibilidad con el signo solar y otras comparaciones generales	87
Las triplicidades	90
Las cuádruplicidades	103
Grupos de casas planetarias	108
6. Planetas benéficos y maléficos. Aspectos armónicos e inarmónicos	111

7. Interacción entre natividades (primera parte)	119
Los planetas	123
8. Interacción entre natividades (segunda parte)	191
Las casas	193
El Sol en las casas	196
La Luna en las casas	205
Mercurio en las casas.....	216
Venus en las casas	222
Marte en las casas	228
Júpiter en las casas.....	236
Saturno en las casas.....	244
Urano en las casas	254
Neptuno en las casas.....	263
Plutón en las casas.....	273
9. El horóscopo de la relación. Método de cálculo	285
10. Ejemplos de comparación de horóscopos	291
Los Windsor.....	291
Freud, Adler y Jung	310
La familia Manson.....	324
Adolf Hitler y Eva Braun.....	351
11. Conclusión	359
Glosario	363
Bibliografía.....	367
Índice analítico	369

La astrología puede ser una valiosa herramienta para entender las relaciones humanas. El estudio de las cartas astrales proporciona mucha información sobre el posible desarrollo de la vida. Este libro ofrece una panorámica básica pero exhaustiva de los principios que fundamentan una buena interpretación de las cartas astrales, y veinte horóscopos ilustran cómo aplicar este sistema. Asimismo, se presentan métodos innovadores para determinar la calidad de las relaciones interpersonales dado que el principal objetivo de Ronald Davison es enseñar cómo utilizar la astrología para tener una relación armónica con todas las personas que te rodean.

El autor es el creador del «horóscopo relacional», una forma completamente nueva de interpretar la carta astral, para comprender, en un solo horóscopo, la relación entre dos personas y mejorarla.

En este libro encontrarás:

- ❖ Cómo comprender el matrimonio y otras relaciones
- ❖ Cómo realizar el horóscopo del primer encuentro
- ❖ Diversos métodos de comparación
- ❖ Compatibilidad con el signo solar
- ❖ Aspectos cruzados de los planetas
- ❖ Intercambios de casa
- ❖ El innovador «horóscopo relacional».

Durante muchos años, Ronald Davison fue presidente de la Astrological Lodge de la Sociedad Teosófica de Inglaterra y editor de *The Astrologer's Quarterly*, una revista conocida a nivel internacional. Sus libros, sus conferencias internacionales, artículos y significativas innovaciones son una referencia fundamental para todos los astrólogos contemporáneos.

EDICIONES OBELISCO

Diseño e imagen de cubierta: Enrique Iborra

978-84-9777-408-6



9 788497 774086

PVP 17 €